

Paz Neira - Samuel Linker - Irene Romero

Memorias del Llaíma

Proyecto financiado por el
Consejo Nacional de la Cultura y
las Artes, a través del Fondo Nacional
de Desarrollo Cultural y las Artes.

Historias de las
Comunidades
Mapuches de
Melipeuco

Libro
incluye
Video

Impreso en Talleres Designofpasten.

Santiago- Chile.

Febrero 2011.

Este libro ha sido realizado como aporte a las comunidades mapuche de Melipeuco y al público en general, por lo que se permite su uso, difusión y reproducción de todas las formas posibles citando la fuente.

...Índice...

	Página
I. Introducción	7
II. El territorio del Llaima antes de la llegada de los españoles.	10
1. Antecedentes arqueológicos.	10
2. El territorio tradicional mapuche.	12
3. El Llaimamapu y la identidad Llaimache	16
a. La vida de los antiguos Llaimache.	20
• Organización social	20
• Siembra	22
• Bosques y recolección	22
• Caza y ganadería	23
III. Testimonios de los primeros cronistas sobre el territorio del Llaima	24
IV. La llegada de las familias mapuche al Llaimamapu.	28
1. Jacinto Lefñir, Koylla.	36
V. Las relaciones mapuche entre el Gulumapu y el Puelmapu.	40
1. El gran ñizol lonko Kalfukura	44
VI. La invasión de la Araucanía por el Ejército Chileno	54
1. Los Cautivos	57
2. Los arribanos: Sistema de alianzas en tiempos de guerra.	58
3. El alzamiento de 1881.	63
4. La ocupación militar del territorio: el fuerte Llaima.	65
VII. La sociedad mapuche del Llaima desde 1884 hasta comienzos del siglo XX.	73
1. El proceso de reducción de los mapuches del Llaima.	74
2. La escuela	78
VIII. La Concesión Silva Rivas	80
1. Los abusos de la Sociedad Silva Rivas.	83
IX. El establecimiento de los colonos.	90
X. La vida en Melipeuco en el siglo XX.	96
1. La explotación maderera.	96
2. Los viajes fuera del territorio	99
3. El contrabando.	100
4. La migración.	103
5. Permanencia y cambios de la cultura mapuche.	104
a. Actividades económicas	105
b. Cultura y religión mapuche	108

XI. La fundación del pueblo de Melipeuco.	112
XI. La Reforma Agraria en el valle del Llaima	118
1. El Netuaiñ Mapu y las tomas de Molulco y Buena Vista.	119
XII. La división de las comunidades.	126
XIII. Breve caracterización de las comunidades mapuches contemporáneas.	130
1. La familia mapuche.	132
2. Condiciones económicas y trabajo.	134
3. La agricultura mapuche en Melipeuco	135
4. La Migración y el trabajo temporal.	136
XIV. La valoración de la cultura y la defensa del territorio	139
XV. Palabras al Cierre.	141
Bibliografía	142
Anexos	153

Participaron en este proyecto:

Gerardo Villablanca, Fermín Reumay, Agustín Ovando, Israelita Aroca, José Cayuqueo, Hilda Millahuán, Artemio Huenupi, Claudio Melillan, Carlos Melillán, Filomena Mariqueo, Francisco Huilipan, Diógenes Huaiquío, Nano Pinchuntrur, Aurora Blanco, Victor Curín, Francisco Cayuyán, Aurora Ovando.

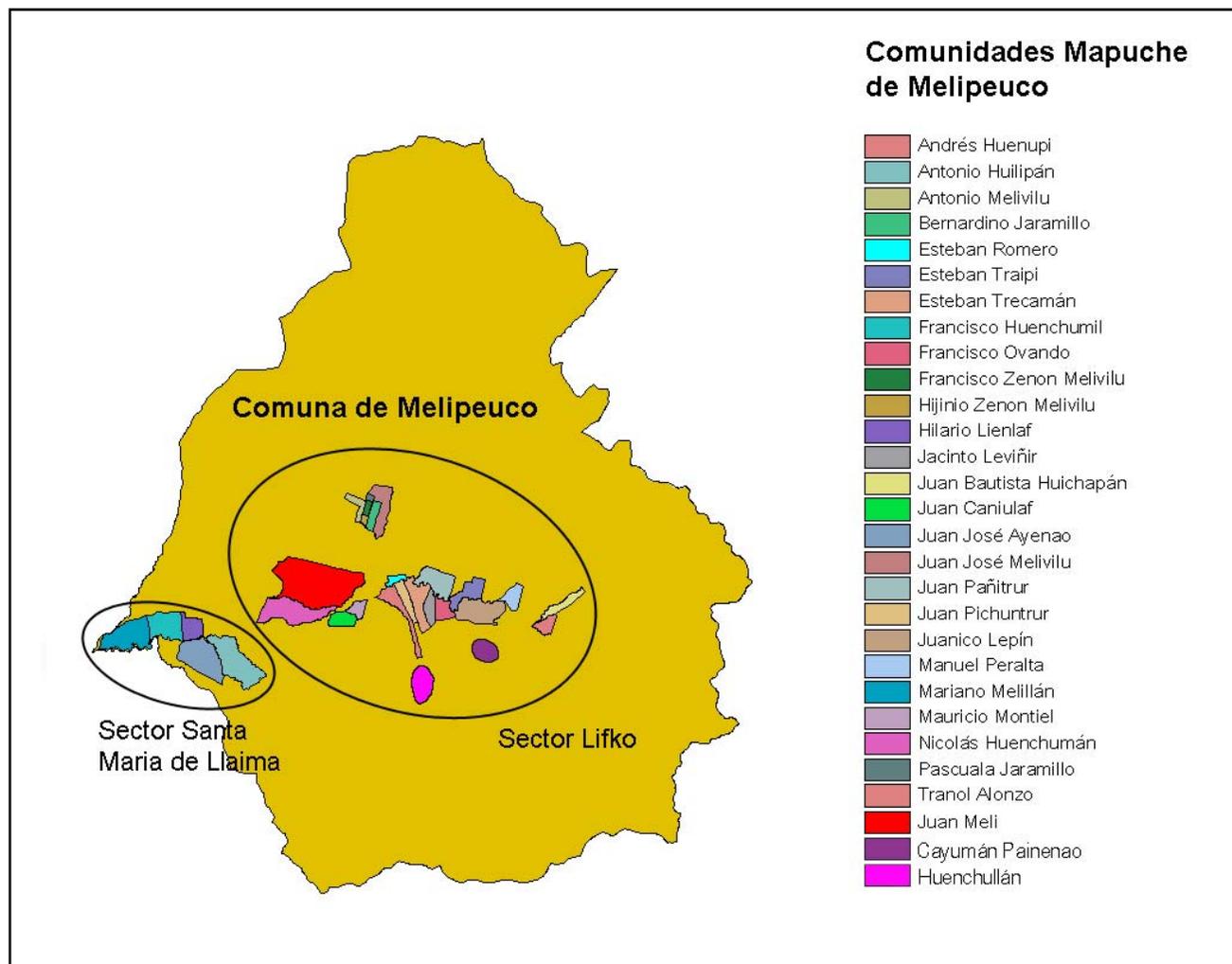


Foto: Aporte de don Desiderio Melillán.

“A mí me gustaría dejarles algo, en material y de repente capaz que sirve. Eso, uno quiere dejar hartas cosas, porque todo el tiempo nosotros no vamos a estar vivos. Existimos en la tierra hasta cierta edad. Y si no dejáramos más bien se pierde la historia, costumbres, la lengua, se pierde todo más bien. Yo mismo he pensado harta cosa. Nosotros no sabemos tanta cosa de lo de antes pero no dejaron nada. Ahora nos interesa a nosotros. Qué era, cómo era lo de antes y eso hace falta. No todos pueden rechazar, pero hay jóvenes y niños que capaz que le va a interesar mucho. Por eso hay que dejar algo. Porque también es bonito saber cosas porque uno muchas veces, personas que saben nos van a ver como gran persona, lo valoran mucho y a mi me parece bien. Y eso es lo que va a hacer mucha falta algunos años más adelante.”

Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

Mapa de las Comunidades Mapuches de Melipeuco



Fuente: Elaboración propia en base a SIG CONADI.

Historias de las Comunidades Mapuche de Melipeuco.

I. Introducción.

“Yo le diría a los jóvenes que se motivaran a reconocer todo el ordenamiento territorial, la historia, la filosofía que hay detrás del mapuche, las normas que hay detrás. Y que ese reconocimiento en definitiva se va dando a partir de la experiencia de vida, entonces puede que ciertos hechos que uno va experimentando en la vida tengan algún impacto., Y espero que cada uno de los jóvenes tomen mayor atención de lo que está alrededor, que vayan tomando lectura, sobre todo cuando uno va caminando”.

Claudio Melillán, *lof* Palihue Pillán.

La comuna de Melipeuco se ubica en la precordillera de la Región de la Araucanía, en la Provincia de Cautín, en las faldas del sur del Volcán Llaima.

En esta comuna hay 28 comunidades mapuches, y este texto presenta una aproximación a la historia de las comunidades de Melipeuco. No es el primer intento, y esperamos que no sea el último...

A pesar de que ya habían algunos avances en la materia, por lo general los textos que se habían construido se enfocaban más a la recopilación de *piam*; historias, leyendas y relatos orales. Sentimos entonces que era el momento de hacer un trabajo más sistemático, contextualizando la historia particular de este territorio dentro de un espacio histórico más amplio.

Porque la historia del Llaima tiene mucho de la historia del pueblo mapuche. Las formas de vida y la cultura, las guerras, la conquista, la colonización, la marginación de la cultura mapuche de la vida pública, entre tantos otros temas. Pero también tiene mucho de particular, de historias, de nombres de cerros, de lugares, de quebradas y de bosques con olores que sólo se sienten en estas tierras. El desafío entonces era poner la historia particular dentro de su contexto más general, tratando de que no por esto se perdieran las texturas locales.

Siempre hay dificultades al contar una historia. Primero, porque no hay una sola. Sobre todo cuando trabajamos con fuentes orales, con memorias, la historia cambia según quien la narra. Unos tienen una versión, otros tienen otra, nosotros mismos -los autores- tenemos la nuestra, y estas versiones van apareciendo inevitablemente en el texto. No pretendemos hacer como si fuéramos meros recopiladores, capaces de narrar la historia de forma objetiva, sin versión propia. La verdad es que la selección de los temas, las personas que entrevistamos, la sistematización y la redacción de este libro hablan también de nosotros y de cómo vemos nuestro territorio.

Para componer esta historia hemos realizado más de 15 entrevistas a personas de las comunidades del valle. Hemos entrevistado a kimches, personas mayores, y también a jóvenes y adultos que saben de su cultura e historia, y que están motivados en contarla. Además del trabajo con entrevistas, hemos hecho un trabajo de revisión bibliográfica y de archivos. El texto que se presenta a continuación es entonces el resultado de la integración de estas diferentes miradas.

En cuanto a las dificultades de la investigación, nos pesa enormemente no haber tenido más tiempo (6 meses para la investigación, escritura, elaboración del video y difusión!!). Por eso pensamos que este es un comienzo, y esperamos que haya otras instancias para seguir adelante. En un momento habíamos decidido dejar la historia en el momento de la división de las comunidades, por la dictadura, en 1983, pero finalmente decidimos incluir un breve capítulo dibujando a grandes rasgos la sociedad mapuche del Llaima contemporánea, a través de algunos datos cuantitativos.

Investigar, y escribir la historia contemporánea del valle del Llaima es un hermoso desafío a futuro. Porque contar esa historia nos obligaría también a pensar, compartir, y definir el futuro que soñamos para nuestro territorio. Y a pesar de que se han hecho muchos avances a partir de las comunidades mapuche, sigue siendo necesario un trabajo más profundo y permanente. Porque creemos en los derechos territoriales de las personas, creemos que los que habitantes tenemos el derecho y el deber de pensar, comunicar, discutir y trazar el cómo queremos que sea este territorio.

Creemos que la cultura mapuche es parte fundamental del territorio del Llaima. Ha sido silenciada, marginada, renegada y también en los últimos años retomada, fortalecida, valorada y reivindicada. Los mapuches estaban en este territorio antes que nadie. Lo forjaron, le pusieron nombres a cada cerro, bosque, río y quebrada. Conocieron a sus *ngen*, hablaron con ellos a través de las rogativas, se conectaron con las montañas en sus *nguillatunes*. Hicieron llover y que saliera el sol. Cultivaron su tierra y año tras año esperaron los ciclos de la naturaleza, y vivieron según el verano, el otoño, el invierno y la primavera. Enseñaron a los que llegamos después algunos de los secretos de la tierra (porque siempre hay algo que está oculto y reservado sólo para ellos): el momento apropiado de sembrar los alimentos, la fecha de la última helada, los nombres de los árboles, los *lahuenes* y plantas medicinales y los signos para descifrar el tiempo.

Creemos que es necesario poner a la cultura mapuche del Llaima en valor. Sería pretencioso pensar que este libro basta. Lo vemos más bien como un paso para que la historia particular de las comunidades salga a la luz, se enseñe en las escuelas rurales y en los liceos de los pueblos, se comparta en las comunidades y en las familias de los que narraron sus historias. Creemos que la cultura y la sociedad mapuche tiene que ser puesta en valor, sobre todo para ella misma. Porque un pueblo necesita tener, contar, recordar, y valorar su historia. Porque conocer la historia propia y valorarla es uno de los pasos, anterior y necesario, para el fortalecimiento de la identidad.

Porque hay que tener una identidad fuerte para poder defender los derechos de la gente de la tierra, para mirar de frente sin más miedo (nunca más el miedo) los desafíos del futuro. Porque vienen muchos desafíos, y muchos de ellos no son fáciles de enfrentar.

Sabemos que estos son temas ambiciosos, y que el hecho de que en el equipo de investigación hayamos personas no mapuches y mapuche hace más difícil la tarea. Sabemos que hay mucha gente que va a leer, usar, y valorar este trabajo. Sabemos también que habrá otra gente a la que no le gustará, o que no se reconocerá en él. Es un riesgo necesario, el riesgo que inevitablemente toma el que escribe para otros.

En este libro presentaremos lo que hemos considerado algunos de los temas más relevantes relacionados con la historia de las comunidades mapuche en Melipeuco. Partiremos con la descripción del territorio del Llaima antes de la llegada de los españoles, para seguir con una breve revisión de lo que dicen los primeros cronistas sobre este territorio. Luego, hablaremos de la llegada de las familias mapuche al Llaimamapu, para seguir con las relaciones entre el Gulumapu y el Puelmapu poniendo atención al rol ejercido por el gran lonko Kalfukura.

Seguiremos con la descripción de la invasión de la Araucanía por el ejército Chileno, para luego hablar de la sociedad mapuche en el Llaima desde 1884 hasta comienzos del siglo XX, poniendo énfasis en el proceso de reducción de los antiguos *lof*.

Hablaremos de la Concesión Silva Rivas (una enorme superficie entregada por el estado a manos de particulares) y del establecimiento de los colonos en estas tierras. En seguida haremos una breve revisión de la vida en Melipeuco en el siglo XX, hablando de la explotación maderera, los viajes y migraciones, el contrabando, y los cambios y permanencias de la cultura mapuche.

Narraremos la fundación del pueblo de Melipeuco, y algunas de las experiencias más importantes de la Reforma Agraria en el valle. Luego entraremos en la división de las comunidades, para terminar haciendo una breve caracterización de las comunidades mapuches en la actualidad.

El objetivo del material que ahora entregamos (el libro y el video) es que quede en el territorio. Va a ser entregado a las escuelas, a los liceos, a las bibliotecas públicas. Va a ser distribuido en las comunidades, devuelto a la gente que fue entrevistada, mostrado y difundido. Esperamos, sincera y humildemente, que les guste. Porque hicimos lo mejor que pudimos, y porque lo hicimos con un gran compromiso y respeto hacia las personas, hacia las comunidades, y hacia la cultura mapuche.

II. El territorio del Llaima antes de la llegada de los españoles.

1. Antecedentes arqueológicos.

Para hablar de los antecedentes arqueológicos del territorio del Llaima es necesario decir que éste se sitúa dentro del amplio territorio mapuche, que iba desde los valles centrales hasta Chiloé, y desde el Océano Pacífico hasta el Atlántico. Datos arqueológicos acerca de la antigüedad del poblamiento del Sur de Chile señalan que habían hombres en el sitio de Monte Verde (Cerca de Puerto Montt en la Región de Los Lagos) desde hace 12.500 años¹. Los habitantes de la zona cazaban megafauna, y tenían un amplio conocimiento del territorio, reflejado en los cerca de 20 tipos de plantas medicinales que se encontraron en el lugar.

Hacia los 10 mil años Antes del Presente (AP) con el aumento de la temperatura y la humedad, se observa una mayor diversificación en el uso de los recursos naturales de parte de los primeros habitantes, a la vez que la mayor adaptabilidad y domesticación de los territorios dio lugar a la proliferación de tecnologías locales.

“Se han hallado algunos sitios en la región de la Araucanía con una antigüedad de 4.000 años AC (Sánchez, et al. 1984) que muestran cambios en la tecnología para la caza de animales “caracterizadas por puntas penduculadas, puntas de proyectil en forma de laurel cuyo material más común es la obsidiana.”²

Al final de esta etapa de poblamiento, hace cerca de 5000 a 4000 años, corresponden también los primeros trozos de cerámica, y la realización de actividades como caza, recolección y un temprano cultivo de plantas. Luego, surge en la prehistoria mapuche un elemento cultural caracterizado por la cerámica Pitrense (cerámica de un solo color, con formas humanas, ojos “granos de café” y representaciones de animales como sapos, aves y camélidos) que lleva a Menghin³ a plantear la existencia de una época denominada “Paleo-araucana” entre los años 1200 al 1400 D.C. (Después de Cristo). También se han encontrado cerámicas correspondientes al horizonte Pitren en la actual provincia de Neuquén, correspondientes a periodos precolombinos y pre incásicos, lo que ha llevado a pensar que el complejo Pitren es la primera expresión cultural de que habría una misma cultura a ambos lados de la cordillera (Puelmapu y Gulumapu)⁴

Con su centro en los alrededores de Angol, en la zona de El Vergel, el complejo cultural del mismo nombre extiende su influencia hacia territorios aledaños, y hay evidencia de primeros cultivos, complementarios a actividades de caza y recolección. Millalén sostiene que para muchos los complejos Pitren y El Vergel fueron los antepasados de lo que después sería la cultura mapuche, la cual con el paso del tiempo fue expandiéndose y homogeneizándose hasta llegar al año 1000 de nuestra era, donde ya existía la cultura mapuche propiamente tal⁵.

Además de estos sitios, otro de los elementos que permite establecer la influencia de los grupos mapuches en una extensa zona del territorio chileno es la unidad lingüística que se

¹ Dillehay, 2004

² Millalén en Marimán et al, 2006; 44.

³ Menghin; 1962.

⁴ Op.cit; 46

⁵ Ibid.

extendía entre los valles centrales y Chiloé, de la que dan testimonio los cronistas españoles desde su llegada en el siglo XVI.



En el territorio del Llaima hay evidencia arqueológica que muestra la antigua presencia antigua de habitantes. Se han encontrado en estas tierras puntas de flecha, jarros y vasijas, *torteras*, *llancas*, piedras de moler, entre otros elementos propios de la cultura mapuche.

Entre ellas, se cuenta una cantera de obsidiana negra en Los Nevados de Sollipulli, al Oeste del Volcán Sollipulli, en el sector de Arpewe. En torno al sitio, y en varios otros lugares del sector, se han encontrado restos arqueológicos que corresponderían a cazadores recolectores del territorio.

Foto: Punta de flecha de obsidiana encontrada en el sector de Cherquén, Santa María de Llaima.

Un estudio identificó 8 sitios arqueológicos⁶ distribuidos en un radio de 8 km desde la cantera de obsidiana. La obsidiana de estos sitios es de alta calidad, y se han encontrado principalmente obsidiana negra, aunque también gris con y sin vetas, y obsidiana negra con vetas rojas.

El tipo menos frecuente es la obsidiana de color café -amarillo con vetas café oscuras. En las excavaciones arqueológicas⁷ se ha encontrado una industria lítica (fabricación de útiles de piedra) bien desarrollada, consistente en herramientas gastadas por uno o dos lados para darles filo, además de puntas de flecha. Si bien no se cuenta con la data o antigüedad de estas herramientas, se dice que es similar a elementos hechos por cazadores recolectores precerámicos del Holoceno Medio del área es decir, entre 8000 y 4000 años AP⁸.

Estos sitios están ubicados en sectores elevados planos con muy buena visibilidad, rodeados de quebradas y cerros, y cerca de las fuentes de agua, esteros o lagunas, cubiertos por bosques de araucarias o *pewen*, roble, raulí, y coigües. Son sitios antiguos de veranadas, donde los habitantes iban a cazar y a recolectar piñones en la época en que se iba la nieve, yéndose a los sectores más bajos en la época de invierno. Además se recolectaba obsidiana para la fabricación de artefactos y herramientas, y se tallaba en el mismo lugar. Camino a la fuente de obsidiana hay *mallines* o pastizales donde hasta el día de hoy se lleva a los animales en verano, y se va a recolectar el piñón. Posiblemente en esa época se pasaba también a buscar obsidiana a la cantera, buscando en los mallines manadas de guanacos que bajaban a los pastizales a buscar comida.

⁶ Los sitios se encuentran en la caldera del volcán Sollipulli, el Río Arpewe, el Río Queupude, la Cantera de Obsidiana, la Laguna Fuentes, Sitios del Mirador, Sitios de Molulco y Río Pichapinga, afluentes del río Llaima, y Sitios de Rumiñañe.

⁷ Stern et al, 2008; 190

⁸ Stern et al, 2008.

La distribución de los sitios arqueológicos en torno a la cantera de obsidiana permite decir que estaban relacionados a través de caminos. Pedazos de obsidiana bajan desde la cantera por el “Estero Bochones”, llevando las piedras más resistentes río abajo hasta el río Queupude, llegando hasta el río Arpewe. Esto es importante ya que al bajar por las aguas pedazos de obsidiana, significaba que se podían hacer herramientas todo el año y no solamente en época de verano, que es cuando se puede subir a la cantera.

Don Roberto León, profesor del Liceo Los Andes de Melipeuco⁹, ha recolectado y organizado una interesante muestra arqueológica que cuenta con un rincón de alfarería donde hay variados jarros y jarrones, una exposición del material encontrado en el Alero Rocoso “Cabeza de Indio”, el cual habría sido ocupado por diferentes grupos en diversas épocas y donde se han encontrado puntas de flecha de obsidiana, pipas de cerámica y trozos de jarrones de diferentes tamaños. Además, tiene en exposición en el liceo material del Taller Lítico de Rumiñañe y un Rincón Comunal de la Obsidiana, que reúne piezas de este material provenientes del sector de Huachelepún, Molulco y de sectores bajos de Santa María de Llaima en su mayoría.

Además están expuestas en este lugar cuatro piedras Toquicura provenientes de Sawelwe, Legnay, Santa Julia y Huallupe, y un rincón de la piedra pulida que consta de veinte hachas de piedra volcánica. Los hallazgos arqueológicos en la cordillera de Rumiñañe, realizados por el profesor de Historia, dan cuenta de la existencia de poblamientos humanos desde hace unos 5.000 años. Estos grupos practicaban la caza y recolección, siendo el fruto de las araucarias, el elemento central de su alimentación¹⁰.

2. El territorio tradicional mapuche.

La antigua sociedad mapuche ocupó los diferentes espacios de esta gran extensión que va desde los valles centrales hasta Chiloé, y desde los valles orientales de la cordillera de los Andes (*Füxa Mawiza*) hasta el Océano Pacífico (*Füxa Lafquén*). Esta sociedad estaba compuesta por distintos *Wichan Mapu*, y a pesar de la homogeneidad cultural y lingüística, hay diferenciaciones internas de la cultura mapuche, que se expresaban y todavía expresan en diferentes nombres relacionados con la zona geográfica donde se habita. Así, hay cuatro grandes identidades basadas en las orientaciones geográficas del territorio: en el sur, Huillimapu, viven los Huilliches; en el Oriente viven los Pehuenches; y más allá de la cordillera, en el Puelmapu, los Puelches. Al norte del río Bío-Bío vivían los Picunches; y en el Poniente, en el Lafquenmapu, viven los Lafquenches. Como hemos dicho, estas son las identidades (geográficas pero también culturales) tradicionales del territorio mapuche, surgen antes de la llegada de los españoles y chilenos, y permanecen vigentes hasta el día de hoy.

Si bien no sabemos demasiado acerca de la vida de los antiguos mapuche del valle del Llaima antes de la llegada de los españoles y chilenos, podemos suponer que tenían un uso del espacio similar a la de estos antiguos mapuche. En este sentido es interesante la distinción que hace Bengoa de cuatro niveles de asentamiento:

“El paisaje del sur poseía y posee cuatro niveles de terrenos para el asentamiento ribereño. Las orillas de los ríos propiamente tales. Los espacios planos y de baja altura, denominados hasta el día de hoy “vegas”, y los que normalmente se inundan

⁹ Revista Patrimonio Cultural de Melipeuco, 2007: s/p.

¹⁰ Pladeco 2005; 16

*en invierno. Los lomajes suaves situados alrededor de las cuencas de los ríos, y donde no hay peligro de inundación y por lo tanto donde se instalan las casas, los corrales de los animales y también los cultivos. Finalmente, el monte, las mahuidas mapuches, espacios boscosos, cordilleras y valles de altura”.*¹¹

Esta descripción es adecuada al espacio territorial del valle del Llaima. El fondo de los valles, de formación glaciario, es bastante plano y cubierto de mallines o vegas que se inundan en invierno. Por estas tierras más bajas corren los ríos cordilleranos que han nacido de las lluvias y el deshielo de las nieves. Esos mallines son pastizales que se usan para la cría de animales, pero cuentan que antiguamente eran bosques de *quila*, *foye* (canelos), *lleuques* y otros árboles.

Subiendo por los valles predominan grandes e imponentes cadenas de cerros y montañas: los cerros de Cheñe, Nevados de Sollipulli, Volcán Llaima y parte de los cerros Loncotraro, Vizcachas (*Llancahue*), Legnay y Casablanca. También encontramos en las cercanías los valles asociados a los ríos Triful-Triful, Arpewe, Carén, Tracura, Sawelwe y Allipén, dentro de los más significativos. La actual comuna de Melipeuco se encuentra en la subcuenca superior del río Allipén, delimitada por los siguientes cordones montañosos: por el Norte, la cordillera de las Raíces y Sierra Nevada; por el sur los Nevados de Sollipulli y cerros de Curacalco; por el Este la cordillera de Los Truenos y Cordón Colorado; y en el Oeste por el volcán Llaima¹².

Dentro de estos territorios se practicó una economía diversificada, es decir que depende de una variedad de productos y que no agotaba los recursos por depredación. Con la expansión y masificación del ganado traído por los españoles (vacunos, caballos, ovejas, cabras) se instala en la sociedad mapuche el uso de ganado/dinero (*kullin*) como eje de los intercambios (*trafkintun*). Especialmente importante en la economía de este territorio es su condición de paso cordillerano, constituyendo un espacio de intercambio de bienes (comerciales, simbólicos, bélicos, culturales, etc.) entre ambos lados de la cordillera.

La historiografía mapuche insiste en el temprano poblamiento mapuche del Puelmapu, el cual no se habría producido en la etapa tradicionalmente conocida como la “Araucanización de las Pampas” (entre los siglos XVIII y XIX), sino mucho antes. La revisión de fuentes de inicios del período colonial, la existencia de toponimia mapuche registrada muy tempranamente por viajeros y misioneros, y la presencia de cerámica Pitrén en la provincia de Neuquén, sumada a la memoria histórica del Puelmapu como parte del territorio ancestral muestran que la existencia de la cultura mapuche en el Puelmapu es muy antigua, y anterior a la llegada de los españoles en el siglo XVI¹³.

La forma de vida mapuche está directamente relacionada con la utilización de los recursos naturales existentes en su territorio. Antiguamente, realizaban actividades como la caza, la recolección y la horticultura. Estas actividades determinaban los lugares y tipos de asentamiento que tenían los antiguos lof mapuches, y eran aspectos importantes a la hora de elegir un lugar donde vivir. Desde otra perspectiva, ligada más a la cultura y religiosidad mapuche, los lugares de asentamientos estaban determinados -además de los factores económicos- por factores culturales y religiosos:

“En cada asentamiento, que en mapudungun recibe denominaciones tales como lof, rehue, o quiñelmapu, existe un Treng Treng, especie de fuerza protectora del pueblo

¹¹ Bengoa 2007: 56

¹² I. Municipalidad de Melipeuco, 2005:11.

¹³ Ibid; 19.

mapuche que está presente en ciertos cerros (...) Otros criterios que guían y explican el tipo de asentamiento, se constituyen a partir de los conceptos tugun, kupalme, anamapu y otros, que, en resumen, pueden interpretarse como las distintas formas que tienen las familias mapuche para posicionarse y formar parte de un determinado contexto físico y simbólico, y cómo a partir de esas adaptaciones, ordenan el tipo de asentamiento y desplazamiento del Pueblo mapuche.”¹⁴

En este sentido, en la forma de ocupación, las actividades productivas, y la cosmovisión mapuche, es clave la noción de territorio, el que no se limita a los aspectos físicos y materiales. El territorio:

“Se constituye por un conjunto de símbolos, significados, historias humanas que van siendo relacionadas con sitios, cerros, ríos y lugares. Las sociedades humanas construyen sus propios paisajes, los habitan dejándose impregnar por las características de los mismos (...). En todas las culturas los paisajes juegan sobre las personas, en una suerte de mutuo intercambio.”¹⁵

De esta forma el territorio que se habita, se va construyendo a la par con la cultura del lugar. Los mapuches de Melipeuco saben bien que cada estero, cada vertiente, *menoko* y *mallin*, que cada cerro y cordillera tiene un nombre, un significado, que cada nombre esconde una historia (o un mito) que la explica.

“Yo creo que ellos fueron poniéndose nombres, ellos. Porque ya estaría pero cómo pueden saber, ellos se manejaron en eso, ellos quisieron nombrar. Quizás vieron algo, visiones, entonces les ponen nombres. Como allá en Carrilafken cerca de Sollipulli, hay un salto en un cerro grande que nace del volcán arriba hay como un salto en la cordillera, ahí hay un salto de agua, eso le llaman wancuwatrehua porque ahí en ese salto se siente ladrar perros, entonces le ponen nombre enseguida. Yo creo que así fue nombrando, todo el agua, lugar, campo, ríos, todo. Yo creo que es por eso, hay mucho nombre. La otra vez nos nombraba también el Currarhue le decíamos también a esa parte, creo que cantaban muchos los sapos antes, entonces le ponen ahí, a lo mejor no es pero le ponen nombre”. Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

Los antiguos mapuches nombraron su territorio. Cada cerro tiene su nombre, y es nombrado durante las ceremonias del *kamarikun* o *nguillatún*, de forma circular, en el sentido opuesto de las manecillas del reloj, como es tradicional en la cultura mapuche. En cada sector hay cerros *Kaikai* y cerros *TrenTren*, asociados la cantidad de agua que tienen y sobre todo a los dueños (*ngen*) que los cuidan.

“El territorio Llaima abarca harto y nosotros como mapuche le decimos huallontumapu y también le decimos fentepunkintún que le dicen hasta donde llega la vista porque más allá no llega.” Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

El ser humano, y en especial la cultura mapuche estableció y establece relaciones con la naturaleza, la que es vista como un ser vivo que interactúa con los humanos.

“Ngen, un ngen mapu, un ngen de los winkul o del lafken puede ser o del Piftrunko puede ser, porque todavía existe newenes tanto como en la cordillera, en el agua y el lafken, y el menuco, todavía existe el newén y todos esos newenes buenos apoyaban

¹⁴ Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas, 2008: 322 nota al pie 12.

¹⁵ Bengoa. 2007; 31.

a la gente porque ellos cuando hacían rogativa lo nombraban a sus newenes.” José Cayuqueo. Comunidad Pedro Calfuqueo, Icalma.

Sumpall, Kai Kai y Tren Tren, los *Ngen* (dueños, protectores) de las aguas y *menokos* (*Ngenco*), montañas y bosques (*Ngenmawida*), volcanes (*zegiñ*), lagos y mar (*lafken*), cerros (*winkul*). Los *Ngen* son los dueños y protectores de todas las “cosas” de la naturaleza, y la fuente de donde nace el *newen* (fuerza) de los mapuches. En la cultura mapuche hay poderes (*Newenes*) buenos y malos, capaces de proteger, enriquecer, y darle beneficios a las personas, pero también capaces de enfermar, empobrecer y hasta matar a los enemigos de sus dueños. El mundo de las aguas: ríos, lagos y mar. El mundo de la tierra, el mundo de los cielos, el mundo subterráneo, o de las fuerzas del mal, están pobladas de seres y espíritus que interactúan con los mapuche, los enferman y alivian, protegen o arruinan.

*“El territorio mapuche es un mundo animado, lleno de ríos que tienen vida, de piedras que recuerdan a personas que murieron en tiempos de las grandes inundaciones, de animales pájaros y seres de toda naturaleza que expresan sentidos, comunica sentimientos (...) No tomar en serio esta dimensión del territorio significaría no comprender nada de la historia de la sociedad de los antiguos mapuches, nada del porqué de esta defensa impaciente de donde han vivido.”*¹⁶

Todos estos elementos de la cultura están expresados en el *Az mapu*, que es el conjunto de reglas de comportamiento social, cultural y religioso que rige a cada *lof*¹⁷. Este conocimiento es el *mapuche kimun* (sabiduría *mapuche*), conservado y transmitido por los *kimches* (personas con conocimiento) y *futakeche* (ancianos). El concepto de *mapu*, de pertenecer a un territorio, no sólo hace referencia a la procedencia geográfica de un lugar, sino también al lugar que la persona ocupa en una serie de relaciones sociales basadas en el parentesco (redes sociales entre parientes). Estas redes están determinados por el *Tuwün*, la procedencia geográfica y el *Küpan*, o procedencia sanguínea y familiar de la persona. Ambos elementos -*Tuwün* y *Küpan*- constituyen parte importante de la identidad¹⁸. Entonces el concepto de *mapu* no sólo implica el territorio o la tierra, sino que también habla de:

*“La procedencia geográfica individual y colectiva, los que mediados por relaciones económicas, espirituales y simbólicas construyen un particular espacio territorial que los define en su individualidad colectiva, y los identifica a partir de las características y relaciones con ella establecidas”*¹⁹.

Esta visión del mundo y del entorno es una característica importante del pueblo mapuche, que se mantiene hasta la actualidad. Si bien posiblemente en la antigüedad estas creencias tuvieran más fuerza, siguen estando muy presentes en las personas de las comunidades de Melipeuco. Especialmente en aquellas personas que tienen más conocimiento y que son más apegadas a la cultura tradicional, y cultivan la cultura y religión mapuche. Otras personas, especialmente los más jóvenes, los que han migrado a las ciudades, o han dejado la religión mapuche por otras religiones (especialmente la evangélica) se han alejado de esta compleja forma de ver el mundo. Al hacer esta investigación y entrevistar a las personas, hemos elegido a las personas reconocidas por tener más edad o más

¹⁶ Bengoa, 2007: 45

¹⁷ El *Lof* es la organización base de la sociedad mapuche tradicional, y agrupa a varias familias ampliadas, que por lo general participan juntas en el *nguillatún* y están encabezadas por el mismo *lonko*.

¹⁸ Marimán et al, 2006; 25.

¹⁹ *Ibid*, 31.

conocimiento, y por lo tanto la visión del mundo que ellas nos enseñan son las perspectivas más apegadas a la cultura y religiosidad tradicional. Tratamos de indagar -a través de las entrevistas- en la memoria histórica de las comunidades, como un viaje al pasado, una mirada al presente, y una proyección al futuro.

3. El Llaimamapu y la identidad Llaimache

Posiblemente antiguamente los mapuche no se auto denominaban como tal, ya que hasta la llegada de los españoles nunca habían tenido la necesidad de autodefinirse como un colectivo único, como una cultura hegemónica que dominaba gran parte del territorio Sur de Chile y Argentina. Antes de la conquista y las guerras, los mapuches se reconocían a sí mismos y a los otros como su identidad territorial específica²⁰. Bengoa definió a los mapuches del Llaima como:

*“Nombre genérico que daremos a las agrupaciones y cacicazgos ubicado en la precordillera y cordillera de los Andes. Se encuentran ubicados en la faldas del volcán Llaima (por el lado sur) en las lagunas y bosques que lo rodean (Conguillío, Melipeuco, etc.), en los bordes del río Allipen, en valles precordilleranos muy fértiles y hermosos (...). A estos lugares habría pertenecido Calfucura, según la versión más generalizada. Por estar muy alejados de los otros mapuches, estos cacicazgos se mantuvieron independientes, aunque participaron en la alianza arribana en más de una oportunidad. Tuvieron un papel destacado en la insurrección de 1881.”*²¹

En el caso de este territorio, la identidad específica que los mapuche reconocen es la de Llaimache (gente del Llaima), y el nombre del territorio es Llaimamapu.

*“El espacio del Llaima es un asentamiento de residencia temprana, por lo tanto se conforma en torno a una identidad diferente a la de otros territorios mapuche”*²²

Una de las grandes dudas al iniciar este trabajo era si los antiguos habitantes del valle del Llaima eran Pehuenches. Como veremos más adelante, buena parte de las comunidades del Llaima emigraron desde diferentes lugares principalmente de los valles centrales del Gulumpu y del Puelmapu, trayendo con ellos sus identidades particulares. Sin embargo, existe evidencia histórica y basada en la memoria oral que nos dicen que los de este territorio no eran Pehuenches sino que tenían una identidad propia, la Llaimache. Esta parece haber sido una identidad particular, seguramente marcada por su condición de paso cordillerano.

*“Sobre nuestra identidad propiamente tal, yo podría decir que soy Llaigmache también, por que aquí Llaima cubre todo. Cuando vamos a otros lugar a Nguillatún por ejemplo, la gente nos dice Llaigmache, así nos nombran a nosotros. Los de aquí no son Pehuenche, son Pehuenche aquí ya entrando en la cordillera.”*²³

²⁰ “Pikumche, lafkenche, lelfünche, pewenche y williche en el caso del Gulu Mapu; y rankülche, chaziche, mamüllche, puel williche en el caso del Puel Mapu o en un nivel más local, según el lof o el rewe y el espacio por estos ocupado: makewe che (maquehuanos), forowe che (boroanos), puren che (pureninos), elikura che (elicuras), etc.” Ibid; 35.

²¹ Bengoa, 2000;109.

²² Comunidad Juan Meli, 2001;11.

²³ Memoria Histórica de Melipeuco, s/f; 15.

El nombre del territorio del Llaima se debe al volcán (*zeguiñ*) del mismo nombre. Los relatos orales y los testimonios de cronistas dicen que el antiguo nombre del volcán era Chañel, por tener la forma de una mano con sus dedos. Luego de una gran erupción, el Chañel cambió su forma, pasando a llamarse Llaima. Hay que considerar que este volcán es uno de los más activos de Sudamérica, y la historia del Llaima está marcada por la de sus erupciones volcánicas.

“A través de los tiempos, el Llaima ha sido conocido con varios nombres. Algunos: “Llaymas; Yaima; Imperial; Chayll; Chinal; Chañel; Aliante; Anónimo”²⁴

Los mapuches de hoy dicen que el verdadero nombre del volcán en mapudungún es Chañel, ya que es así como se le nombra en las rogativas, kamarikun, etc. Sin embargo, a pesar de que el nombre del volcán era -o es- Chañel, siempre el nombre de este territorio fue Llaima. Es decir, antiguamente era diferente el nombre del volcán que el del sector. También existieron diferentes identidades al interior del *Llaimamapu*, por ejemplo los antiguos habitantes de la Comunidad Juan Meli se llamaban *Peucoche*²⁵. De la misma forma, cada territorio tiene su nombre particular, con deslindes claramente delimitados²⁶:

“Nosotros somos aquí Arpeweche. Estos lo conocen todos, Arpewe. Antes aquí el territorio están todos, nosotros sabemos, sabemos todo el deslinde. Y esos a veces vienen y nos quieren confundir y a mi eso, es lo que me molesta. (...) Por ejemplo Sawelwe, Sawelwe tiene sus deslindes claritos, y el Arpewe igual, nosotros Arpewe, Cuncumllaque ese deslinde igual, todos naturales. Y aquí antes, los rasgos eran bien conocidos igual”. Artemio Huenupi, Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

El actual territorio del Llaima está sub dividido en dos grandes territorios: Llaima (actualmente Santa María de Llaima) que comprende la parte poniente tomando como centro el pueblo de Melipeuco, y lo que hoy conocemos como el territorio de Lifko y que abarca toda la parte oriental del territorio (del pueblo hacia la cordillera). Las familias de los distintos sectores están relacionadas por el territorio, por lazos de parentesco formados sobre todo a través de alianzas matrimoniales, y por lazos espirituales que se actualizan a través del *nguillatún*. Veamos el ejemplo del *lof* de Palihue Pillán, y cómo éste se inserta dentro del territorio del Llaima:

“Palihue Pillán es un Lof dentro de un territorio más amplio, que comprenden este territorio antiguamente y fueron definidas como Llaimache, entonces una identidad que se originó aquí dentro de este espacio y sigue actualmente como Llaimache. Y las relaciones entre las familias de Palihue Pillán y Llaima se han dado así, (...) eran unas especies de alianzas matrimoniales que se hacían entre las familias y estas alianzas tenían su orden digamos, eran decisiones familiares y eran decisiones que se definían sobretudo por las características que tenían ciertas familias. Entonces cada familia que habita actualmente en Llaima están diferenciadas por su Ad y esa característica la maneja acá cada familia y eso se va transmitiendo de generación en generación pero ese vínculo siempre ha permanecido así sobretudo a

²⁴ Casertano, L. 1963 en Pladet, 2007. Es interesante el nombre de Aliante, que fue un cacique que dominó las tierras del Llaima hacia 1640, según los documentos relativos a las paces de Quilín. No sabemos si el nombre atribuido al volcán se debe al cacique, o más bien el nombre del cacique se relaciona con el volcán.

²⁵ Gente de Peuco, en referencia al estero que pasa por sus tierras. Comunidad Juan Meli, 2001; 11.

²⁶ En este trabajo hemos tratado de respetar las denominaciones propias que los comuneros dan a sus territorios. Algunos de los nombres aquí presentados están escritos distintos al uso histórico del territorio. Esto tiene que ver con un proceso de revaloración histórica y de rescate de los nombres tradicionales de parte de las propias comunidades. Así, por petición de los entrevistados hablaremos del *lof* Palihue Pillán en vez de la Comunidad Mariano Melillán, de Sawelwe en vez de Sahuelhue, y de Arpewe en reemplazo de Alpehue.

través de las alianzas matrimoniales y eso se complementa con las alianzas espirituales, en este caso la base que han sostenido las decisiones de nuestros antepasados han sido los encuentros de nguillatún que es lo más fuerte que ha permanecido digamos y que nos permite estar constantemente relacionándonos como mapuche”. Claudio Melillán, lof Palihue Pillán.

Según la tradición oral los límites del territorio del Llaima son los siguientes:

“Se dice que Llaima antiguamente estaba delimitado por lo que se dice es Loncotrihue y se dice que llega allá hasta Lomocura un poco más allá incluso, y considerando también las características del territorio digamos al lado norte con el volcán Llaima y para el sur con el cordón de acá cordillerano sobre todo lo que se conoce como Metrocura.” Claudio Melillán, lof Palihue Pillán.

Veamos ahora con más detalle los límites descritos por don Diógenes Huaiquío. Hemos de notar que los límites están claramente establecidos, y que las líneas divisorias están dadas por las cimas de los cerros (llamados gordos por don Diógenes).

“Bueno el territorio tiene límites como geográficos natural, tiene sus límites. Allá por Carilafken hasta ahí llega, de ahí para acá es el Llaima. Porque ahí hace un gordo encima, se va subiendo llega al gordo, baja para abajo, ya, territorio el Llaima, Curarrehue, así más o menos. Y después hay un camino que es una entrada como buen boquete, está instalado un lindero que le dicen, hay un fierro donde dice Chile y Argentina (...). Pero como mapuche se ubica por el agua por el gordo. Y para allá para el lado Icalma hasta donde está el finao Luna que le dicen está encima del gordo la cordillera, también ahí dejaron, murió una persona que se llama Luna, tal vez ahí dijeron finao Luna, ahí quedó enterrado. Hasta ahí limita el Llaima, para allá Malleco y para acá Cautín, así, y allá en China Muerta igual, también hace un gordo, porque yo anduve a ese lado. Encima está como un plano pero se nota como geográfico natural el límite. Para allá como que va bajando, hay una planada allá que la llaman Lolca, ya yendo para el lado Galletué, en mapuche se llama huelleltuhue y le dicen Galletué. Y de ahí ya para allá Malleco y para acá Cautín. No se si alguna vez anduvieron por ahí.

Después se limita con Sierra Nevada, Lonquimay y Cautin, así. Así viene pegando la vuelta entera, después el volcán, para allá Curacautin, para acá Llaima y así. Así lo entendió los mapuches, por lo guallontumapu, porque siempre tiene su límite o gordo son naturales. Hace su límite propio. Y acá en Sollipulli (43:52) es igual, el volcán Sollipulli limita para allá Curarrehue y para acá Melipeuco. Y para el lado Arpehue es igual, al lado Arpehue todavía es límite Sollipulli. Entonces todo eso abarca el territorio, el territorio yo creo que antes avanzaba hasta Lomocura, por ahí más o menos. Y la entrada del cerro que se va por Curacalco alto, el primer cerro que hay del camino que va para allá, de ahí para acá. Encima de Metrocura pasa a ser Curarrehue, ya no es Llaima”. Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe

Mapa: El Territorio Llaima o Llaimamapu.



Fuente: Elaboración propia en base al testimonio de don Diógenes Huaiquío.

a. La vida de los antiguos Llaimache.

Los antiguos mapuches del Llaima eligieron para establecerse los lugares más planos, bajos, y cercanos a los ríos. Como veremos, las familias que fueron llegando se fueron instalando en estas vegas y mallines, posiblemente por que son terrenos más fértiles y aptos para el cultivo, y sobre todo por que dan buenos pastizales para la cría de ganado y no son sectores tan nevosos en invierno como las alturas y los cerros. Debemos recordar que el valle del Llaima no se caracteriza por tener las mejores tierras agrícolas: tierras cordillerana demasiado rojizas (trumao), y fuertes nevadas y heladas durante el invierno dificultaron y dificultan hasta el día de hoy una producción agrícola como la que se da en la zona de los valles centrales. En estas tierras siempre ha primado como actividad económica la cría de animales.

• Organización social

La estructura social de los mapuches antes de la llegada de los españoles tenía como unidad fundamental la familia, es decir la *ruka* (casa), y las relaciones que se establecían entre las familias. Al casarse los jóvenes, se iban a vivir al hogar del marido (residencia patrilocal), y pasaban a ser parte de la familia del padre de éste.

*“Los nuevos maridos le retribuían a la otra familia productos a cambio de la mujer elegida. Entregaban carneros, mantas, joyas y posteriormente animales vacunos y caballos. Retribución y reciprocidad entre familias. La una entrega la joven esposa, la otra lo retribuye con regalos, con un sentido de amistad. Se hacen alianzas muy fuertes entre las familias que quedan emparentadas por las mujeres”.*²⁷

Por lo tanto al hablar de familia, estamos pensando en una gran familia extendida, donde estaba la *ruka* de los padres, y en las cercanías las *ruka* de los hijos y sus mujeres e hijos. Las *rukas* eran elaboradas con materiales de la zona, mediante un trabajo colectivo llamado *rukán*.

*“Antes estos campos eran montaña, entonces ellos no tenían cómo hacer casas de madera, buscaban puro natural, boqui, varita para tijerales, y buscaban gente, como cinco, seis personas, para buscar ratoneras, de la aduana para abajo había mucho, para techo y unos junquillos. Los machacaban y torcían como lazos, para amarrar la ratonera, el techo y preparaban unas agujas de coligue y se lo pasaban para arriba y después para abajo con el lazo y después lo volvían a pasar arriba y de ahí la amarraban con colihue atravesado, esa es la casa que tenían todos los mapuche”*²⁸

Un hombre mapuche podía tener más de una mujer, dependiendo de su riqueza. Mientras más mujeres se tenían, mayor era la riqueza, fortuna, y prestigio del hombre frente a sus pares. El hombre y todas las mujeres vivían en una misma *ruka*, pero cada mujer tenía su fuego y preparaba la comida de forma separada para ella y sus hijos. Tener más mujeres significaba además tener más mano de obra, ya que eran ellas las encargadas de los cultivos de las huertas, y también significaba un aumento en el número de hijos que también participaban de las labores agrícolas. Otro elemento importante es que las mujeres eran -y son hasta la actualidad- las encargadas de hacer los hermosos tejidos en lana. Los tejidos se hacían de lanas de chilihueque, hoy extinto, y luego -y hasta el día de hoy- de

²⁷ Bengoa, 2007: 81.

²⁸ Santiago Meli, Comunidad Juan Meli. En Comunidad Juan Meli, 2001; 8.

lana de oveja. Con la llegada de los españoles y el establecimiento de la frontera, surge el comercio entre los mapuches y los españoles, y los tejidos (especialmente los ponchos) eran muy valorados para vender o cambiar por otras cosas. Por lo tanto tener más mujeres tejedoras se traducía también en tener más cosas para el comercio. Así, el valor de las mujeres era variado: por un lado eran un símbolo de riqueza y de prestigio, significaban una mayor capacidad de producción agrícola y tejidos, por otra parte, los matrimonios eran una forma de hacer alianzas con las familias de esas mujeres.

Entonces vivía la familia extendida, un agrupamiento de familias era un lof, y a la cabeza de este lof estaba los lonkos:

“Al parecer el lazo que unía a las distintas familias era de consanguinidad, los integrantes habrán pertenecido al mismo linaje del lonko, sin embargo, cada familia conservaba una autonomía territorial, manteniendo, muchas veces, el patrón de residencia disperso. La figura del lonko representa el liderazgo, se lo podría traducir como cabeza, principal, jefe, e ideas similares. Se trata de un tipo de “jefatura” en que el servicio a los suyos y el prestigio que eso redunda está en la base de su mandato y poder.”²⁹

Entre los lof existía un complejo sistema de alianzas que operaba para la guerra, las tareas económicas como la recolección del piñón o la pesca, y las ceremonias religiosas. Dentro de esta red social eran importantes las alianzas entre familias que se hacían por el intercambio de mujeres, creando una red de parentesco. Además, se hacían alianzas - a veces puntuales, a veces relativamente estables- para la guerra, donde se elegía un *toqui* que estaba a cargo.

La agrupación de muchos lof eran *quiñelof*, los que se prestaban ayuda y cooperación en actividades económicas y en caso de amenaza de guerra. Es interesante ver el aporte de José Quidel y Víctor Caniullan³⁰, quienes sostienen que el lof estaría compuesto por dos tipos de familia: *anumche*, que son las familias que han estado asentadas en el territorio desde tiempos inmemoriales, y las familias *akunche*, que son aquellas que se establecieron en un periodo posterior.

Las familias constituían una densa red social que se activaba no sólo para la guerra, sino también para los encuentros sociales como los matrimonios, funerales, *wetripantu*, *nguillatunes*, etc.

“Se visitaban, para el wetripantu sobretodo ahí se visitaban, ahí ellos por lo menos cuando iban la gente en wetripantu así participaban en evento así pero ellos no tomaban vino, no tomaban na’, no ve que ellos tenían un “mulkatu” que le dicen, ellos preparaban un muday así con tiempo así y ese es el vino que tenían ellos, y creo que ellos tomaban “mulkatu” en la boca se daban “mulkatu” y ahí se unía el ambiente, yo he tomado un poco y en la boca se da y así se dan más hermanos” José Cayuqueo. Comunidad Pedro Calfuqueo, Icalma.

Luego, la unión de varios lof se daba a través de los *rewe* como espacios de reunión ligados a lo religioso, lo económico, y la seguridad en tiempos de guerra. Los *rewe* estaban unidos por alianzas familiares. A su vez los *rewes* estaban relacionados con otros *rewes*, especialmente los que quedaban más cercanos entre ellos. La unión de nueve *rewes* eran los *ayllarewes*, donde se resolvían conflictos de guerra, sin embargo el *ayllarewe* no era permanente y cada *rewe* mantenía su independencia y autonomía en la toma de decisiones. La unión de muchos *ayllarehues* formaban el *füxa mapu* (tierra grande).

²⁹ Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas; 327.

³⁰ Ibid; 327

- **Siembra**

El sistema agrícola estaba basado hasta mediados del siglo XX en el sistema de tala y roza. Se habrían superficies de bosque prendiéndoles fuego, se cultivaban y luego se dejaban descansar por un tiempo. Este sistema, abrió extensiones de terrenos cubiertas por bosques, y a veces también provocó enormes incendios forestales que se expandieron por cientos de hectáreas. Este sistema basado en la tala y la roza ha sido llamado “*sistema de horticultores*”³¹, para diferenciarlo de otros sistemas de agricultura más intensiva.

Los más antiguos cuentan que desde siempre se ha sembrado chacras donde se cultivan las papas (*poñi*), habas, arvejas, maíz, porotos, ají (*trapi*) y quinwa (*dahue o sahue*), calabazas y zapallos eran los productos más típicos. El sector de Sawelwe, que según el relato oral significa lugar de *sahue* -o quinoa- testimonia hasta hoy el cultivo de este cereal desde tiempos muy antiguos.

Según los testimonios, el cultivo de cereales como el trigo y la avena se desarrolló con fuerza en el valle del Llaima desde mediados del siglo XX. Sin embargo los antiguos cronistas cuentan que el pueblo mapuche cultivaba cereales como el *magu*, especie de centeno, el *gueguen*, la *tuca*, especie de cebada, y el *madi* hoy llamada melosa que se usaba para la producción de aceite³². La experiencia en el cultivo de estos cereales habría ayudado a la rápida adaptación de los cultivos de trigo y cebada traídos por los españoles, hoy tan adaptados en las comunidades mapuche. No sabemos si los *Llaimache* cultivaban estas especies. Posiblemente si lo hacían, era en menor escala, ya que según los cronistas y las entrevistas, los habitantes de este valle se dedicaban principalmente a la ganadería, horticultura y la recolección.

*“Mi abuelo sembraba poquito no más, lo araba con arado de chanco y ahí sembraba de todo, sembraba cebada, era muy buen alimento la cebada cuando se enfermaban los viejos al tifus, la tostaban y la hacían harina, tampoco había molinillo antes, más que molían con piedra, se sembraba maíz... Para sacar la papa hacían una paleta de madera, ahí la papa ni se machacaba ni se partía, se siembra así por que la tierra estaba virgen, blandita la tierra con puro abono orgánico, para sembrar el maíz hacían unos pichol, con puro pichol sembraban maíz y porotos, no con arado.”*³³

- **Bosques y recolección**

Después del terreno de mallines empiezan los cerros, algunos de suave pendiente y otro de pendiente muy pronunciada. En estos cerros y cordilleras (*mawida*) estaban los bosques antiguos, los cuales eran inmensos, llenos de *pellines* (roble nativo muy antiguo y de madera rojiza), *raulies*, *coigües*, laureles (*triwe*), *lingue*, *lleuques*, y en los lugares más altos Ciprés de cordillera, *lengas*, *ñirres* y los *Pewenes* (Araucarias).

El valle del Llaima era, y aún es, un sector donde predomina el bosque nativo. Y a pesar de la depredación a gran escala que sufrió el bosque desde mediados del siglo XX (desde 1930/40 aprox) sigue teniendo superficies importantes de bosque antiguo, y casi la mitad de la superficie de la comuna son Áreas Protegidas por el Estado: El Parque Nacional

³¹ Bengoa 2007:174

³² Bengoa, 2007: 196.

³³ Santiago Meli, Comunidad Juan Meli. En Comunidad Juan Meli, 2001; 8.

Conguillío, La Reserva Nacional Hualalafquen o Villarrica y la Reserva Nacional China Muerta.

En estos bosques desde tiempos inmemoriales se ha recolectado madera, leña (*mamul*), plantas medicinales (*lahuén*), y una gran cantidad de productos de recolección. Dentro de estos productos que se recolectaban -y recolectan- en los bosques, sin duda que el más importante es el Pinón (*Nguillío*) de la Araucaria (*Pehuén*). Además se recolectaban y recolectan hongos como el *digüene* y *pinatras* de los *hualles*, el *lleu lleu* de los *coigües*, el *changle*, y antiguamente había *gargales* que crecían en los *pellines*. Se recolectaban frutos como la avellana (*guevin*), el fruto del *lleuque*, *maqui*, el *cacahue* de la *luma*, el *coulle*, y el *ichai*.

- **Caza y ganadería**

En el territorio del Llaima se cazaban animales como guanacos, pájaros como choroyes y torcazas, en los ríos y lagos se pescaba con arpones y lanzas. Los antiguos mapuches, y seguramente también los que habitaban el valle del Llaima, tenían animales domésticos como el *hueque* o *chilihueque*, una especie de guanaco domesticado que hoy está extinto y que se criaba para la extracción de lana y carne. Se criaban en las antiguas *rukas* gallinas araucanas y perros (*tregua*), además de ciertos tipos de aves.

Como vemos, en este territorio –posiblemente al igual que en el resto del territorio mapuche- la economía era diversificada es decir, dependía de la realización de una serie de actividades económicas (siembra, recolección, ganadería, y caza) que se complementaban entre sí, en función de las necesidades de los grupos y de la disponibilidad de recursos en las diferentes épocas del año.

III. Testimonios de los primeros cronistas sobre el territorio del Llaima

Una de las primeras crónicas escritas que encontramos acerca del territorio del Llaima es la crónica del padre jesuita Francisco Maroto que data de 1641, acerca de la erupción de un volcán en el sur de Chile. El padre sostiene que es el volcán Villarrica, pero pensamos que en realidad se trata del volcán Llaima. Revisemos esta crónica con profundidad, por la riqueza de sus descripciones y la cantidad de datos que nos entrega:

“ Y fue así que en la tierra y jurisdicción del Cacique Aliante, reventó un volcán y comenzó a arder con tal fuerza que arrojaba de dentro peñascos y grandes montes encendidos, con tal formidable estruendo que del espanto y pavor mal parieron todas las mujeres que en todo aquel contorno había preñadas.

Todos los cuales y los demás, si cautivos como naturales de aquella tierra, añaden que fue en tanta cantidad la piedra que arrojó el volcán y tan encendida y tanta la multitud de ceniza ardiendo que cayó al río Allipen, que ardían las aguas de manera que cocieron cuanto pescado había en él y corriendo su raudal hasta juntarse con el río Toltén, que es muy grande, le calentaron y hicieron hervir sus corrientes, causando los mismos efectos desde que se juntaron los dos ríos hasta la mar, de suerte que por tiempo de cuatro meses, ni se pudieron ver sus aguas, ni probar el pescado que muerto dio en sus playas y margenó sus riberas, por el mal olor y sabor que el azufre les daba, y lo que no menos espanta, con la abundancia de piedras y cenizas que el volcán arrojaba, rebalsaron estos ríos y rebozaron sus corrientes tanto, que llegaron sus aguas espesas como argamasas a inundarles sus campos hasta entrárseles por las puertas de sus casas, con tenerlas sitiadas en lomas, laderas y sitios eminentes.

*Prosiguió el fuego del volcán con tal tezón y violencia que partió por medio el cerro, por donde abrió la boca cuando reventó dejándole dividido en dos pedazos, el uno que cayó a la parte Oriente, y el otro a la del Occidente, y la laguna de la Villarrica creció hasta derramarse por los campos, inundando las tierras y pueblos de indios, que huyeron de la furia con que se les entraban por sus casas no paraban hasta ganar las cumbres de los montes, donde aún se hallaban más seguros de tanto peligro.”*³⁴

Tenemos diferentes argumentos para pensar que se trata de una erupción del volcán Llaima. El primero es que según el relato oral antiguamente el nombre del volcán era Chañel, nombre dado por que tenía la forma de una mano. Luego, cuentan, después de una erupción el cerro se partió en dos y desde ese entonces tomó el nombre de Llaima (rajado). Pareciera ser que la crónica del padre Maroto hace alusión a esta erupción, cuando el volcán se parte en dos y pasa a llamarse Llaima. Otro argumento es que el volcán Villarrica, en cambio, no está rajado como lo describe el cronista. Por último, el mismo cronista describe que la erupción del volcán arrojó gran cantidad de ceniza y piedras al río Allipén, que es el que nace de las faldas del Llaima -bastante lejos del volcán Villarrica-. Posiblemente la laguna que se rebalsó con la erupción no fue el lago Villarrica, sino alguno

³⁴ Francisco Maroto, 1642 “Relación verdadera de las pazes que capituló con el araucano rebelado, el Marqués de Baidés, Conde de Pedrofo, Gouvernador, y Capitan General del Reyno de Chile, y Prefidente de la Real Audiencia. Sacada de fus informes, y cartas, y de los Padres de la Compañía de Jefus, que acompañaron el Real exercito en la jornada que hizo para este efecto el Año paffado de 1641. Foto del documento original en: El tratado de Quilín. Documentos adicionales a la Historia delos Antiguos Mapuches del Sur. Bengoa, 2007: 453.

-o varios- de los lagos del Parque Conguillío: Laguna Verde, Arcoiris, Lago Conguillío y la laguna Captrén.



Foto: "Dibujo alegórico incorporado a la obra del Padre Ovalle en que se prefiguran las paces de Quilín". Original en la Biblioteca Nacional de Chile. En: Bengoa, 2007;50.

Es interesante por otro lado notar que ya en 1640 se habla de los cautivos de estas tierras, lo que da cuenta que el proceso de toma de cautivos -y posiblemente también de mestizaje- es bastante temprano en este territorio. Otro de los datos que nos entrega este texto es que el volcán Llaima estaba en el territorio del Cacique Aliante³⁵, y que la zona estaba poblada “por tierras y pueblos de indios”³⁶ quienes debieron huir hacia las alturas huyendo de las inundaciones y posiblemente aludes provocados por la erupción. Una de las imágenes más impresionantes es la de un enorme árbol ardiendo que se arrastraba aguas abajo, seguido por una “bestia fiera” que daba terribles bramidos:

*“Ni aumentó poco su pavor y miedo la espantosa vista de un árbol que vieron correr sobre las aguas tan cesgo y derecho que no lo estuviere estado mas, asido de sus raíces a la tierra que le produjo. Iba todo el ardiendo y en su seguimiento una bestia fiera, llena de hastas retorcidas la cabeza dando espantosos bramidos y lamentables voces.”*³⁷

La erupción de este volcán se da en el contexto en que los españoles, liderados por el Marqués de Baidés, están negociando el Parlamento para llegar a las Paces de Quilín, en 1641. Después de casi un siglo de sangrientas guerras, algunos lonkos como Loncopichón, de Lautaro, interpretó esta señal -que vinieron acompañadas de otras señales divinas- como el deseo de Nguenechén de dar la paz a los españoles. Sin embargo el cacique Aliante (sol que abraza), que suponemos lonko del valle del Llaima, no estuvo de acuerdo y al contrario de Loncopichón interpretó estas señas como la necesidad de seguir enfrentándose a la conquista española.

“Levantóse el Cacique Aliante, cuyo nombre significa “sol que abraza” (Antu, Sol) y encendido de cólera y furor atacó el razonamiento al grande Loncopichón y tomando al Toqui en las manos que es la señal de guerra, dijo hechando fuego por los ojos y un bolcan por la boca (sic); ¿Cuándo nuestros antepasados (se) rindieron (como) parias a los españoles? ¿Somos nosotros menos que ellos? ¿No enredamos su sangre y su valor? ¿Pues por que hemos de degenerar su valentía? ¿Qué importa que nos maten quatro ni seis soldados (conas), pues nosotros les matamos los españoles de quarenta en quarenta y de sesenta en sesenta? ¿Qué perdemos quando nos lleven las por esclavas nuestras mujeres; quando nos sirven las suyas y nos hacen chicha sus españolas y nos paren más blancos más animosos y halentados? ¿Qué falta nos hacen lo indios que nos llevan, para labrar los campos? ¿Para que hemos de dar la paz? ¿Para que nos hagan trabajar en sacar oro? ¿Para que nos azoten y trasquilen en faltando algo de peso? ¿Para que por hacerles sus casas y palacios dejemos perder las nuestras? ¿Para que ellos tengan granjería en sus sementeras, dejemos de hacer las nuestras y veamos a nuestros hijos perecer de hambre? ¿Para que vengan a poblar y hazer ciudades en nuestras tierras y a repartirnos en mitas y trabajo personal? Lo que veo es que nuestros antepasados no lo pudieron sufrir, y que les destruyeron y abrasaron todas sus ciudades, fuertes y castillos y los hecharon de toda la tierra de Osorno, Valdivia y Villarrica, la Imperial, Angol y Tucapel. Pues, memorias que ya están borradas, ¿Para que las emos de resucitar? ¿Sino para nuestra ruina? Hagamos lo que hicieron nuestros

³⁵ Como habíamos visto, Aliante es también nombrado como uno de los nombres del volcán Llaima.

³⁶ No estamos de acuerdo con el apelativo de indios, sin embargo al citar -de aquí en adelante- lo haremos de forma textual. Sin duda el Padre Maroto escribe inmerso en el lenguaje, nombres y prejuicios propios de su época, por lo que sus crónicas deben ser leídas en este contexto.

³⁷ Crónica de Francisco de Maroto, 1640. En: Bengoa, 2007: 458.

antepasados que nosotros ni mejores, no mas sabios que ellos: echémosles de la tierra, pues tantos avisos y tan grandes anuncios tenemos de nuestra felicidad.”³⁸

Si bien no hemos encontrado muchos más antecedentes de cronistas acerca del territorio del Llaima, sabemos que ya en 1870 era reconocido como un territorio propiamente tal, donde habitaban los “Indios del Llaima” (ver en el mapa sobre el lago Villarrica).



Fuente: “Plano de Arauco y Valdivia con la designación de la antigua i nueva frontera contra los indios” 1870. Construida por M.J.O. Memoria Chilena.

³⁸ Crónica de Francisco de Maroto, 1640. En: Bengoa, 2007: 459-460.

IV. La llegada de las familias mapuche al Llaimamapu.

El Llaimamapu siempre ha sido un territorio mapuche. Como hemos visto, la evidencia arqueológica habla de una ocupación de miles de años de antigüedad. Pensamos que hasta mediados y fines del siglo XIX el territorio tenía una reducida densidad de gente establecida, sin embargo, era un territorio de paso muy importante, por sus rutas hacia la Argentina.

Si bien existían familias que vivían desde tiempos inmemoriales en estas tierras, gran parte de las comunidades llegaron desde otros territorios huyendo de la guerra -especialmente del avance de los ejércitos chilenos y argentinos durante la mal llamada “pacificación de la araucanía” (1880 aprox)- las enfermedades y la hambruna. Este es un territorio relativamente aislado de los valles centrales (donde el ejército penetró primero) y desde tiempos muy antiguos fue un espacio de gran relevancia estratégica: por un lado como paso cordillerano, y por otro, como lugar de refugio de las familias mapuche.

“En ese tiempo venía mucha gente afuera, por todos los lados, al norte, al Anguluche, o Lafkenche o Huilliche, venían por todos los lados. Para el lado Puelmapu también venían, del lado de Argentina. Entonces aquí es un lugar que llegan y se van la gente. Y también se mueren acá. Los de acá se van, mueren en otro lado, así. (...) porque había familias que andaban buscando tierras para vivir, porque los colonos que llegaron, otra gente, blancos, empezaron a atropellar, achicar la tierra, expropiaron, entonces decía fueron achicando y la gente algunos quedaban sin tierra, algunos venían de Argentina otros de más al sur pal lado Picunche, cosas así, Lafkenche y buscando tierra”. Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

La memoria oral nos habla de las reglas que se seguían cuando una familia llegaba a asentarse a un territorio, las que estaban definidas por el *Anul Mapu* y el *Azkin Mapu*. Mientras el *Anul Mapu* tiene que ver con pedir permiso y respetar a los dueños (*ngen*) de la tierra y fuerzas de la naturaleza, el *Azkin Mapu* tiene que ver con la forma de delimitar un territorio:

“También hubieron ciertas normas que cumplieron estos antepasados, y de estas normas yo identifiqué dos que eran normas de organización territorial mapuche que eran dos, y estas normas refieren al Anul Mapu y el Azkin Mapu, que eran dos formas de cómo el mapuche antiguamente organizaba su territorio, el Anul Mapu significaba tomar posesión de un espacio pero siempre respetando y considerando todo lo que es digamos la creencia mapuche de los newen, de los ngen que hay en un espacio determinado, el Azkin Mapu refiere a cómo se delimitaba el territorio antiguo, que quería decir que el territorio se delimitaba hasta dónde llegara la mirada, y esa era la forma antigua de decir de los antepasados”. Claudio Melillán, lof Palihue Pillán.

A través del *Anul Mapu* la familia pide permiso, se presenta, y establece vínculos con lo sagrado del territorio, y establecen las bases de lo que sería la ceremonia de actualización de estos vínculos sagrados (el *kamarikun*, hoy más conocido como *nguillatún*). Se pedía permiso al *mapu* para ser aceptado como familia, aceptación que se concretaba en los lazos entre las familias y sobre todo a través de la participación en el *kamarikún*.

“Una práctica mapuche que consistía en la toma de posesión de un espacio determinado por un nuevo grupo familiar y que desde el mapuche kimün consiste en el compromiso con los newen y gen del az mapu (..) Este permiso se realizaba para saber si se sería aceptado por el mapu como por parte de las familias, una

aceptación que se concretaba cuando se aceptaban los acuerdos de fortalecer las convivencias entre las familias y la transmisión de la cultura (creencia, valores, historia, costumbre, lengua, entre otros aspectos), principalmente expresados a través de la participación religiosa en el kamarikun, el compromiso era una especie de contrato de palabra que realizaba una familia para mantener las prácticas culturales y la unión de las familias del territorio.”³⁹

Los recién llegados, además de pedir permiso a los dueños “sagrados” de la tierra (*Ngen*), deben pedir permiso al *lonko* de las familias que estaban antes en el territorio.

“Don Jacinto Lefiñir, ese creo que era uno de los mas antiguos que vivía acá, según él era el dueño de todo este territorio, entonces había que ir a hablar con él, si nos dejaban entrar a este territorio, así es que en conversaciones mandan la werken, va allá y, va el lonko, y los recibe, así que él le entrega este territorio, que este estaba desocupado, y este lo ocuparon los Huenupi, pero con la condición de que tenían que hacer un Guillatún, ...Anelmapu dice el mapuche, es donde se va a establecer ya, así que tenía que hacer guillatún”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

Por eso se dice y se cree también que las tierras son propiedad no de los hombres sino que de estos espíritus que son los que las dominan y controlan.

“Nosotros los mapuches decimos, todas estas tierras son prestadas para nosotros no más, nosotros no somos dueños de la tierra. Entonces hay un ser supremo que nos tiene acá la tierra prestada”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

En varios de los relatos de la llegada de las familias al valle se cuenta que éstas estaban viajando y peregrinando por el el sur de Chile y Argentina, huyendo de las guerras en busca del lugar adecuado para establecerse. En esta búsqueda, varias de ellas fueron guiadas por sueños (*peuma*) donde los espíritus y poderes les decían a los soñadores cuál era el lugar que debían elegir para establecerse.

“Y por eso después en Icalma llegó el lonko Kalfuqueo, que también él era ngempin, él lonko, el ngempin relataba en su sueño, se sabía lo que iba a suceder, y él venía de allá de Chiloé, por la guerra igual salió, y él tampoco después pasó por Wallelmapu y ahí estuvo unos días y a él no le gustó el lugar, el sueño le dijo que no, que no podía hacer casa ahí, entonces siguió avanzando y después llegó a una parte donde nace el río Bío-Bío, estuvo como un año ahí, y ahí se radicó, y se radicó y después en el mismo sueño le dijeron que no tampoco, que no podía estar ahí, porque uno en cualquier parte no puede hacer casa, porque hay ahí partes buenas, partes malas igual”. José Cayuqueo, Comunidad Pedro Calfuqueo, Icalma.

Según Claudio Melillán, se puede hacer por lo menos tres lecturas del proceso de asentamiento de las familias en el territorio. La primera, que hemos nombrado anteriormente, es la lectura mapuche y tiene que ver con la forma mapuche de organizar su territorio y están basadas en el *Anul Mapu* y el *Akin Mapu*.

La segunda lectura del asentamiento mapuche tiene que ver con la relación de la sociedad mapuche con la no mapuche, tanto en relación a la guerra como en la relación con otras familias no mapuche que de forma paralela fueron poblando el territorio. Y la tercera

³⁹ Melillán, 2010; 6-7.

lectura dice relación con la esfera jurídico- administrativa implementada por el estado Nación en el territorio mapuche, especialmente mediante el proceso de reducción y el otorgamiento de los Títulos de Merced a nombre de un “jefe”.

“Se comenta que andaban arrancando de los wingka. Primero pasaron por aquí por Sawelwe y se fueron a Icalma, allá hicieron un Nguillatun. Después de eso se fueron a Lomocura, allá estuvieron peleando hasta que mataron a todos los wingka que encontraron y entonces volvieron a Sawelwe, trayendo atado a uno de los wingka que tomaron como rehén. Se instalaron en Arpewe a orillas del río, cerca de la casa de don Nazario Maritru. Allí hicieron el anvn mapu, un nguillatún, que duró tres días y durante esos tres días tuvieron amarrado al wingka sin comer, sólo le daban agua. El último día lo pusieron boca arriba y le sacaron el corazón, luego fueron todos los demás y enterraron su lanza en el cuerpo del hombre hasta matarlo. Todo esto lo hicieron para que nunca más hubiera guerra y los wingka no volvieran a molestar a los Mapuche, lo que llamaban el final del malón. Después de todo eso cada uno de los longkos se instaló en le lugar que les pareció más apropiado es... el mismo donde vivimos nosotros, la nueva generación.”⁴⁰

Las razones por las que las familias llegaron al territorio son variadas, pero por lo general giran en torno al avance de los colonos y del ejército chileno y argentino en el territorio mapuche. Las razones más importantes de la migración son que las familias venían huyendo de la guerra, provenientes tanto de lugares del valle central de Chile como del sur de Argentina.

“Dicen los, decían los mapuche, que estos le habían tomado muchas, muchas tierras de lo que ellos tenían porque antes los mapuche como decían, cerraban o se hacían respetar porque antes no había gente como están ahora, decían “yo me voy a instalar aquí” y se hacían mandar los que podía, lo que alcanzaba la vista y como había madera antes los cercos que se hacían eran palos enteros, hacían así las cunetas grandes y así iban cortando palos y haciendo no sé cómo le decían empalizada, no sé como le llamaban “vamos a hacer un cerco de palo pique””
Hilda Millahuán. Comunidad Juan Bautista Huichapán. Flor del Valle.

Otro de los argumentos encontrados es que se instalaron en estas tierras para tener más facilidades para el paso de la cordillera hacia la Argentina en busca de animales, y que venían arrancando de las pestes que atacaron con gran crudeza a la población mapuche.

“el origen de Palihue Pillan viene dado según la memoria a partir de un antepasado Mariano Melillan Llanquihual, que según se dice tiene sus orígenes en un lugar que se llama Dalcahue, cerca del Lago Colico actual comuna de Cunco, se dice que él llegó por estos lados digamos por varios motivos, de los motivos que se han comentado ha sido por el tema de las enfermedades que estaban mermando su grupo familiar, también se dice que por el tránsito que se hacía a partir de este territorio del Llaima hacia el otro lado de Argentina que era constante, y un tercer motivo fue por el contexto político, militar, social, cultural que se estaba estableciendo durante el siglo XVIII sobre todo con el encuentro con las sociedades no mapuche en términos del conflicto que había a través de la guerra, entonces habían como tres motivos principales que generó digamos el origen de Palihue Pillán, y este antepasado transitaba constantemente aquí y en un momento pasó y le gustó y decidió quedarse en el lugar, también por las características que habían aquí en Palihue Pillan, rodeado de las cordilleras, los ríos, los árboles y el espacio que se

⁴⁰ Irene Romero. Comunidad Esteban Trecaman. Asociación Mapuche Folil Koyam, 2007; 37

establecía sobretodo con el volcán también, entonces a partir de ese origen.”
Claudio Melillán, *lof Palihue Pillán*.

Las alianzas entre las familias ya asentadas en el territorio y las nuevas se sellaban por el medio tradicional: matrimonios que establecían las redes y los parentescos de forma permanente:

“El primer cacique del sector de Melipeuco se llamaba Antonio Relmucao, y tuvo tres hijos: Domingo Chiway (que se llamaba Ñenculafquen antes de que unos argentinos le cambiaran el nombre por uno de más fácil pronunciación), Domingo Relmucao y Juan de Dios Relmucao. Antonio Relmucao invitó a Juan Meli a que se viniera y se casó con una lamgien que se llamaba Carmela Relmucao; y de ese matrimonio salió Juan Meli, Transito Meli (papá de Santiago Meli), y José Trumel.”⁴¹

Por ejemplo Antonio Huaiquío era de Puerto Saavedra, y venía de Argentina con animales que le habían dado en pago por su trabajo. Ahí se encontró con don Jacinto Lefiñir (Koylla), que después de conocerlo lo invita a vivir en sus tierras, ofreciéndole una hija en señal de alianza. Así contó Don Diógenes Huaiquío, de la Comunidad Jacinto Lefiñir:

“Fue a Argentina y trabajó harto tiempo; después como que se aburrió seguramente, junto plata ya que le daban animales también pagado en animales. Antonio Huaiquío se vino y paso a siestar (dormir siesta) por ahí, ahí se encontró con don Jacinto Lefiñir que ya estaba en estas tierras. Empezaron a conversar, don Huaiquío le compartió un asado y una bota vinera, y compartieron. Entonces el finao Lefiñir lo invitó a que se quedara una semana, para que se comieran una oveja y compartieran. Don Jacinto Lefiñir le ofreció a Antonio Huaiquío que se casara con una hija madre soltera, Ignacia Lefiñir, y así se hicieron familia los Lefiñir con los Huaiquío. Jacinto Lefiñir existió acá siempre, después llegaron las otras familias”⁴².

El que este territorio sea desde tiempos inmemorables un paso cordillerano posiblemente hizo que tuviera un movimiento de personas relativamente importante, algunas de las cuales se fueron quedando. Se sabe también que familias llegadas avisaban a sus familiares de otros sectores para que vinieran a asentarse, ya que había tierras desocupadas. Tal como ocurrió con otros pueblos cercanos –como Curarrehue-, Melipeuco contó entre sus primeros habitantes con mapuches que, a causa de la ocupación militar chilena, habían huido hacia Argentina; pero al desatarse la expulsión indígena en el vecino país, retornaron a Chile.

En el territorio de Santa María de Llaima el primer *nguillatuwe* fue el de la comunidad Antonio Huilipán (Conocido como Llaima grande), donde participaban todos los *lof* de Llaima. Luego, debido al crecimiento de la población dio origen a dos nuevos *nguillatunes*: el de Viluco (Llaima chico) donde participan las comunidades Juan José Ayenao, Hilario Lienlaf, y Francisco Huenchumil; y el de Palihue Pillán, donde entra la comunidad Mariano Melillán.

“El centro político, social y religioso estuvo ubicado en lo que hoy se conoce como “Llaima grande”, en el cual mediante la costumbre de participar en el kamarikün se establecían encuentros permanentes entre las distintas familias y territorios. Los kamarikün eran encuentros religiosos mapuche que eran entendidos y practicados

⁴¹ Testimonio de José Relmucao. Comunidad Juan Meli. En: Asociación Mapuche Folil Koyam, 2007; 28.

⁴² GEDES, s/f; 6-7.

mucho más allá de lo que hoy conocemos como Gijatun tanto por el objetivo perseguido como por la organización y la cantidad de participantes.”⁴³

Mientras algunas de las familias de Llaima llegaban del Puelmapu por un paso a través del Huillimapu (familia Huilipan, Ayenao), otras vinieron de sectores más cercanos, por ejemplo de sectores delo que hoy es la comuna de Cunco, vecina a Melipeuco. Historias hay muchas, pero nos parece importante subrayar que éstas están cruzadas por terribles historias de guerra, y que las migraciones fueron hechas en las peores condiciones de sobrevivencia:

“Los antiguos que llegaron aquí, los primero que llegaron, venían de Argentina, muchos porque el mismo mi vecino que tenía aquí, que es Quiribán, ese tendría como 100 años cuando vino a fallecer aquí y tenía todos los brazos rotos dice que donde los baleaban, con las lanzas dicen que los pinchaban. Eso es una cosa que vi yo en mis tiempos. Ese viejito llegó dice que se vino arrancado de por ahí de Santa Rosa. Y llegó aquí a Chile y muchos se vinieron de por allá y después ya se fueron, se volvieron. Y mis viejos míos esos son de acá, los abuelos esos también anduvieron arrancaos no sé de dónde vinieron. Decían que habían cruzado por ahí por Huillimapu decían. Porque uno conversa lo que los antiguos le conversan a uno, cómo fue, cómo pasaron, porque el viejito que le converso yo, él dice que con flechas con lanzas agarraban animales pa poder sobrevivir. Dice que ellos no hacían fuego y pa poder comer algo dice que se agarraban un pedazo de carne, y lo charqueaban y lo calentaban en el sobaco y así sobrevivían”. Francisco Huilipán, Comunidad Francisco Huilipán. Llaima Alto.

Las familias fueron llegando al territorio de Lifko, y asentándose según las reglas cada uno en una parte del territorio.

“De dónde vienen los Huenupí. Bueno, los Huenupí no eran de acá, nuestra familia viene de otro lado. Entonces según las historias que a nosotros nos contaron; yo saqué de mi papá, de mi abuelito, de algunos parientes acá, más o menos coincidían las historias: según ellos venían del Puelmapu, que sería un territorio que se llama Azul, provincia de Buenos Aires. De allá dicen que emigraron los Huenupí, calculamos nosotros debían ser unos 300 años atrás. En esos tiempos se vivía una guerra prácticamente en lo que era el Puelmapu. Muchas comunidades salieron de allá. Muchos lonko salieron con su gente. Hubo la invasión del ejército argentino, entonces salió esta gente en busca de tranquilidad, y ellos cortaron por este lado. Mucho tiempo dicen, viajando, viajando a caballo, la ruta ellos la conocían, todos los caminos, todo lo habían echo, entonces, yo me acuerdo cuando ellos decían de que habían llegado a Las Lajas, y ellos... pienso yo, por lo que ellos contaban, era allá por octubre tiene que haber sido. Las Lajas queda aquí, lo que es el paso de Pino Hachado al otro lado allá. Eso es un sector, un territorio que se llama las Lajas, hoy día es un pueblo, las Lajas. Entonces que por ese lado entraron ellos para acá. Entonces contaban de que ellos cruzaron hacia, tiene que haber sido el valle de Quinquén, por acá, y cayeron a este lado, aquí por lo que es hoy día China Muerta, le llaman ahí. Decían que ahí cruzaron, y que ahí donde estaba el río Triful había un puente de escoria, y ellos pasaron por arriba del puente. Que después creo que calló, creo que no esta ahora. (...)

Y por sueños se guiaban ellos. Entonces claro, antes se visitaban estos y sabían historias ellos, de qué territorio, había gente que viajaba acá. Entonces sabían y se

⁴³ Melillán, 2010; 11

vinieron con ese rumbo. Entonces decían que era un viaje muy penoso, muchos de ellos quedaron de camino, chicos, señoras que se murieron, gente que se murió de camino, incluso hambre, no alcanzaban los víveres, pero los que se salvaron llegaron acá. Y aquí venía esta familia, los Huenupi, (...). Y ellos dicen que pasaron de largo aquí pa abajo y llegaron a un sector que se llamaba Lomocura, dicen allá. Ahí fue su primer paradero, y ahí no sé que pasó con el volcán que le tuvieron un poco de miedo, parece que el volcán comenzó a moverse el Llaima, entonces quisieron avanzar más hacia abajo, entonces ellos pensaban llegar a la parte que llaman Trompulo allá, Hortensias, tenían un dato de llegar para ese lado. Pero cuando iban a hacer ese viaje, dicen que, iban para allá y encontraron gente de que acá el ejército chileno también estaba, venía combatiendo fuerte, que estaban las guerras para fuera y que era peligroso irse más hacia allá, y después los sueños que tuvieron ellos, no era el territorio que tenían que encontrar, ellos tenían un territorio soñado, entonces cómo eran las características, les habían dado todo como tenían que ubicarse, entonces ahí volvieron de ese lado para acá. Y se vinieron para este lado, cruzaron el Allipen y se vinieron de vuelta para acá, y ahí llegaron a este terreno aquí, que es el Arpewe; esto originalmente es el Arpewe, en la lengua mapuche. Bueno ahí se aposentaron en la parte que es el cementerio por acá, donde vivían los Huenupi a la orilla del río Sawelwe, ahí vivían los bisabuelos de nosotros”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

La familia Melivilu fue la última familia mapuche en llegar al Llaima y en ser radicada, en el año 1929. Antiguos habitantes de Maquehua, fueron expropiados de las tierras que luego se convertirían en el aeropuerto de Temuco. Al parecer, fueron llegando entre la década del '30 y del '60 en diferentes oleadas migratorias, y tuvieron que pasar grandes penurias. Partiendo desde cero en un territorio desconocido, donde el frío clima cordillerano reemplazó las suaves pampas *wenteche* del valle central, tuvieron que readaptarse al nuevo territorio donde les tocaba vivir.

“Nosotros pasamos a ser Llaigmache después de haber sido Wenteche. Esto, porque el 1927, el gobierno del Estado Chileno hizo una permuta con parte de la familia de los Melivilu. Les dio la tierra que estaba en Melipeuco a estos señores, en un lugar que se llama Escorial, se fueron a Melipeuco en carreta creo que se demoraron una semana en llegar allá. Les ofrecieron varias cosas por el cambio de terreno que hasta hoy en día, ya pasamos el siglo XXI, y todavía no se cumplen.”⁴⁴

Veamos un breve cuadro que resume el lugar de origen de algunas de las familias del territorio. Sería muy interesante a futuro seguir investigando acerca de otras familias, y hacer un mapa que nos permita entender la dinámica de las migraciones. Sería muy interesante saber de qué sectores preferentemente llegaron las familias, los lazos pre existentes entre ellas, y poder ver la migración interna de la sociedad mapuche dentro de lo que fue su territorio tradicional.

Sectores de Origen de algunas familias		
Familia	Comunidad	Sector de Origen
Melillán	Mariano Melillán	Dalcahue, lago Colico, Cunco
Huaiquío	Jacinto Lefiñir	Puerto Saavedra
Ovando	Francisco Ovando	Labranza

⁴⁴ José María Melivilu. Comunidad Melivilu Melirayén. Asociación Mapuche Folil Koyam, 2007; 11.

Huenupi	Andrés Huenupi	Azul, Puelmapu.
Melivilu	Melivilu Melirayen	Maquehue
Lienlaf	Hilario Lienlaf	Cunco
Manquilef	Juan José Ayenao	Río Negro, Cunco
Ayenao	Juan José Ayenao	Puelmapu por Huillimapu
Huilipán	Antonio Huilipán	Puelmapu por Huillimapu
Quiribán	Antonio Huilipán	Santa Rosa, Argentina
Relmucao	Juan Meli	Renaico
Pichulmán	Juan Meli	Chintue, Lleupeco, Truf- Truf.
Chihuai	Juan Meli	Renaico
Porma	Juan Meli	Imperial
Mulato Parra	Juan Meli	Truf- Truf.
Trecamán	Esteban Trecamán	Marimuenil. Cunco Chico, Padre las Casas
Gonzalez	Juan Bautista Huichapán	Puelmapu
Huichapán	Juan Bautista Huichapán	Puelmapu
Millahuán	Juan Bautista Huichapán	Truf-Truf
Antivil	Juan Bautista Huichapán	Truf-Truf
Montiel	Mauricio Montiel	Mendoza, Puelmapu
Huenchullán	Huenchullán	Zapala, Aluminé. Puelmapu.

Las familias fueron llegando al territorio y según cuentan, fueron acogidas y ayudadas por las familias que habían llegado antes. Había mucha solidaridad entre las personas mapuche, y seguramente el haber vivido una historia parecida aumentó los lazos entre los distintos *lof*. A la solidaridad inicial se fueron sumando los lazos de parentesco que mediante las alianzas matrimoniales comenzaron a darse entre las distintas familias⁴⁵. A los lazos de parentesco se sumaron los lazos rituales, los que estaban dados por la organización de los *kamarikunes* o *nguillatunes*. Según muchas conversaciones que hemos tenido con personas del sector, el nombre correcto para la ceremonia religiosa hoy conocida como *nguillatún* es *kamarikún*.

“Así le pusieron después no sé por qué. O sea, ‘pedir’, nguillatún quiere decir ‘pedir’, rogar a dios, que le dé ayuda que le ayude, los mapuche así le decían antes que va ir a molestar a dios, a pedirle algo, cualquier cosa, así que ellos como que ruegan a dios en esa ceremonia que le hacen pero el verdadero nombre que le decían ‘kamarikún’ Agustín Ovando, Comunidad Francisco Ovando. Sawelwe.

No sabemos demasiado acerca de cómo se organizaron los *nguillatunes*, pero sería interesante saber qué lazos determinaron que ciertas familias se asociaran para formar un *rehue*, elegir a sus primeros y segundos *lonkos*, y determinar el cómo, dónde, y quiénes habrían de llevar a cabo la ceremonia religiosa. Sin embargo, el tema de la religiosidad mapuche es muy delicado y hay muchas cosas que sólo los mapuches pueden saber. Por esto, y por respeto al conocimiento religioso de las comunidades, hemos decidido no entrar en este plano. Sólo trataremos de describir sencillamente algunos elementos “prácticos” de la celebración de los mismos.

⁴⁵ Para ver un estudio detallado y sistemático sobre el parentesco en el *lof* de Palihue Pillán, ver interesante y dedicado trabajo de Claudio Melillán, joven antropólogo de la zona que hizo su tesis de grado al respecto. Melillán, 2010.

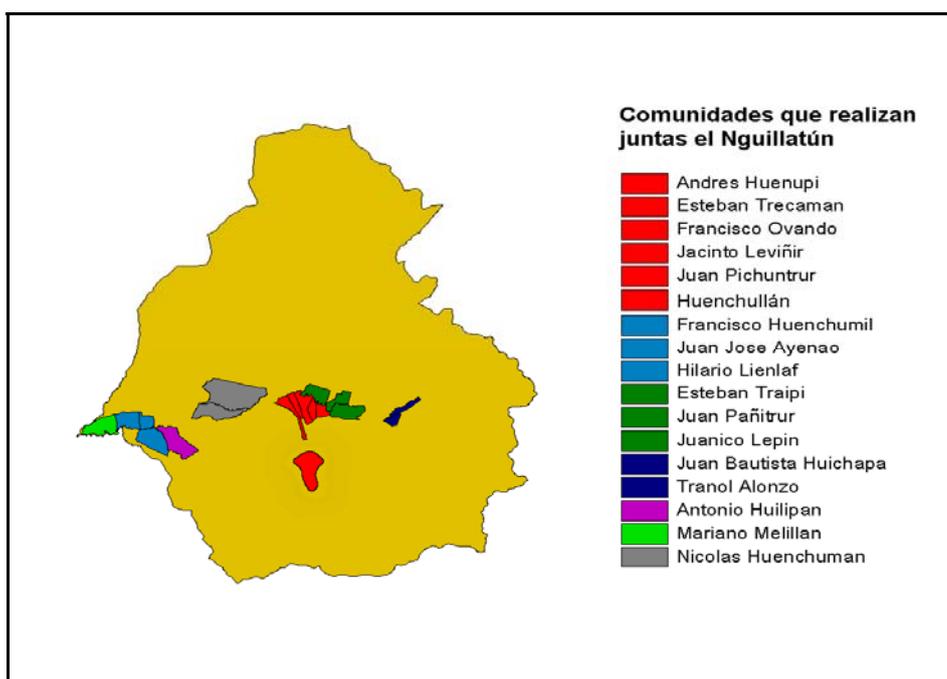
Sin embargo, sabemos que hasta la actualidad hay siete lugares donde se hace *nguillatún*, y a cada uno de ellos están asociadas de forma tradicional una serie de familias del sector. Hoy los lazos se confunden y difuminan, ya que todas las familias están emparentadas entre sí, lo que muchas veces hace muy difícil vincularlas a determinado *nguillatuwe*. Otras familias con el pasar de los años y la adopción de otras religiones han dejado de participar en estas ceremonias. Sin embargo por lo que sabemos, tradicionalmente las comunidades que entran con ramada en los respectivos *nguillatunes* son las siguientes:

Comunidades que participan en los diferentes nguillatunes.		
Sector	Nguillatuwe	Comunidades que participan
Sawelwe	Sawelwe	Jacinto Lefiñir Esteban Trecamán Francisco Ovando Andrés Huenupi
Sawelwe	Sawelwe	Juan Painetrur Esteban Traipe Juanico Lepín Cumcumllaque Cayumán Painenao Juan Bautista Huichapán Tranol Alonso
Arpewe	Huenupi	Huenschullán Huenupi ex Cayupi.
Peuco (Melipeuco)	Juan Meli	Juan Meli Nicolás Huenchumán
Santa María de Llaima	Llaima Grande	Antonio Huilipán.
Santa María de Llaima	Llaima chico Viluco	Juan José Ayenao Hilario Lienlaf Francisco Huenchumil
Santa María de Llaima	Palihue Pillán	Mariano Melillán

Se dice en estas tierras que en la actualidad hay dos tipos de *nguillatunes*: los grandes y los chicos. En los grandes se invita una cantidad mayor de gente, mientras que en los chicos participan las familias que entran con ramadas pero con menos invitados. El sistema de invitación a los *nguillatunes* es complejo y se remonta al origen de los mismos. Hay comunidades que siempre son invitadas a otros *nguillatunes*, y éstas les devuelven la mano cuando les toca organizar la ceremonia en la comunidad. Este sistema de intercambios permite que el esfuerzo y el gasto que significa organizar un *nguillatún* grande se reparta entre los diferentes *nguillatunes* y entre las diferentes familias del territorio, y permite a los invitados asistir a la ceremonia de forma más seguida que si tuvieran que organizar uno cada vez.

Estas ceremonias son verdaderos espacios de encuentro y sociabilidad, donde se actualizan los lazos entre las distintas familias, se visita los parientes, y se reza de forma común a *ngueuchen*. Las ceremonias son oficiadas por los dos *lonkos* dueños de casa, pero todos participan en ellas y hay espacio para que cada *lof* tenga un momento para hacer sus rogativas, mostrar sus bailes, etc.

Mapa comunidades por nguillatuwe.



1. Jacinto Lefiñir, Koylla.

En el territorio de Lifko, es decir del pueblo de Melipeuco hacia la cordillera, todos los relatos coinciden en que el primer habitante de estas tierras era el cacique Jacinto Lefiñir, conocido como Koylla.

“Jacinto Lefiñir hace muchos años atrás ha sido muy nombrado muy respetado igual, más conocido como Koylla, nombre mapuche, porque los mapuche siempre tienen su nombre mapuche, no se nombran con su nombre propio, siempre con su sobrenombre, así que Jacinto fue así, y creo que era muy, se dijo, se decía y mucha gente, que Koylla era un hombre muy importante y muy luchador, tenía mucha inteligencia y también tenía su sabiduría propia, natural y también seguramente así no más no tampoco porque los mapuches siempre tienen su dones a través de un espíritu, con algunas cosas, entonces ellos como que los manejan a ellos, ellos saben mucho, hablan no más porque la sabiduría vienen por sí solo. Así creo que es el kimche que le dicen, que es saber bien. Puede ser como buen criterio, sabe mucho, eso es. Jacinto Lefiñir creo que era así. Y toda la comunidad lo respetaba, se allegaron con ellos, nunca lo dejaron solo”. Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

Don Jacinto fue un feroz guerrero, hombre de lanzas, lonko y primer dueño de estas tierras. Don Jacinto amparó a todas las familias que venían emigrando, e invitó a conocidos que tenía en otros sectores a que se asentaran en estas tierras. Podemos decir que hizo una verdadera labor colonizadora del territorio, asignando a cada familia un espacio.

“Jacinto Lefiñir, más conocido como Koylla, cacique principal de la comunidad. Era un hombre muy importante y fuerte luchador, tiempo de la guerra con los españoles y araucano Koylla, sabía por medio de sueño que venían los enemigos,

entonces los llamaba y lo reunía su gente o de otras comunidades, se iban rumbo al ataque contra los enemigos cuando estaban cruzando la cordillera. Jacinto Lefiñir encontró una culebra en el camino, entonces dijo tenemos una señal, tengo la salvación, miro al animal, lo agarro y lo partió desde la boca hasta la punta de la cola y le comió el corazón, entonces era su secreto para no ser baliado. Sin embargo quedó deformado completamente su cuerpo. Y así eran los mapuche, también peliaban mucho en esa época por defender la tierra nuestra de la comuna en general.”⁴⁶

Don Jacinto Lefiñir había sido un gran guerrero. Cuentan que su cuerpo estaba deformado por las balas que lo rozaban sin hacerle daño, ya que tenía un “secreto” que lo protegía y que hacía que el winka no pudiera matarlo. Sin embargo, su cuerpo estaba deforme por los años de batallas y guerras. Veamos una hermosa historia de Koylla, reconstruida en base a distintos testimonios⁴⁷:

Una vez estaba Koylla en su casa, era de tarde, la hora de siesta, y él estaba descansando en una sombra, a pata pelada como le gustaba andar a él. Vinieron a avisarle que un grupo del ejército argentino que estaba acampando en Malalcahuello, un prado cerca de Flor del Valle, había matado a su hijo. Furioso tomó un caballo y partió hacia allá. Rescató el cadáver de su hijo, que se trajo con la ayuda de más gente, y degolló a un soldado argentino en venganza, y le comió la sangre. Les dijo a los argentinos que si no se iban inmediatamente de ese lugar, todos los mapuches se unirían y los matarían, que habría una feroz guerra. Se fueron los argentinos a su país. Pero no se sabe cómo le avisaron al ejército chileno, y unos días después llegaron a tomarlo detenido.

Como lo habían llevado sin ropa de huinca, sino que vestido de chiripa como mapuche antiguo, cuando lo largaron le dieron ropa de soldado para que se viniera. Entonces cuando lo vieron de lejos la gente se asustó, por que pensó que venía entrando un soldado, y se juntó bastante gente para ver qué es lo que estaba pasando. Ahí él les dijo que no se asustaran, que era él, Koylla que venía llegando a su casa. Cuando Koylla llegó a la comunidad la gente se reunió para carnearle un potrillo chúcaro (*ancan*). Luego hicieron una rogativa para que la comunidad quede en paz.

La hermana de Koylla (no se sabe bien si es la hermana o la hija de ésta, la sobrina) era chiquitita, todavía tomaba pecho. Fue junto con su familia a los piñones, a los cerros del Cheñe. Su madre le dio pecho y la dejó durmiendo debajo de un árbol mientras ella cosechaba. Cuando volvieron, la niña ya no estaba. Desesperados, la buscaron por todas partes, hasta que llegó la noche y se acostaron a dormir un poco para seguir la búsqueda a la mañana siguiente. La mamá lloraba desesperada: “Ayyy, Ayyyy, Ayyyy” por eso ese lugar se llama Ayaypiñen. La viejita, la mamá, se quedó dormida y soñó que le decían que no llorara tanto, por que su hija estaba bien, estaba feliz, en un lugar seguro. Y que el *ngen mawiza* se la había llevado para casarse con ella. Para demostrárselo, le dijeron que al otro día la iba a ver feliz jugando en la ruca.

Al otro día, la mamá fue a mirar y vio a su hijita feliz, riéndose, y jugando, subía y bajaba por los aires, ese era el juego que tenían. Esta niña se casó con el *ngen* y tuvieron dos hijos: Planzuela y Leflukun (que también son nombres de cerros). Dicen los antiguos que no hay que nombrarlos mucho para no molestarlos.

Dicen que a veces Koylla se perdía en las montañas,

- ¿Dónde estará? Se preguntaban... Por ahí estará pues...

Dicen que cuando se perdía así es por que andaba visitando a su familia en la cordillera.

⁴⁶Rodrigo Huaiquío Cayuman. 12 años. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sector Sawelwe. En: Asociación Mapuche Folil Koyam. 2007; 24.

⁴⁷ Conversaciones con don Diógenes Huaiquío y Asociación Mapuche Folil Koyam, 2007; 25.

Cuentan que el general Padilla vestía a Koylla de general. Suponemos que estas ropas se las daba en el contexto de las alianzas que el ejército chileno estableció con los caciques más importantes del siglo XIX, a los que les daba sueldo y ropas de general a cambio de la paz.

“Era militar. Ese Padilla se metió por el lado de Lonquimay allá po, dicen que ese agarró todas esas tierras por ahí, y ese venía aquí también a fiscalizar también por estos lados y acá se lo paraba decía, Koilla, Koilla le fue a parar bandera ahí por China Muerta para allá creo que Koilla traficaba todas esas tierras. Así que él le dijo que nunca se metiera para estas tierras. Entonces por eso Koilla dice que por que el se había entrevistado con Padilla, los winka no entraban aquí, el defendía el territorio. Incluso él se iba donde Padilla creo allá. Incluso se reía la gente porque le regalaron un traje de coronel, de general, le pasó la gorra, le pasó la vestimenta y Koilla volvió en traje para acá. Entonces él aquí tenía que ser respetado, Padilla le dijo así, tiene que hacerse respetar”. Artemio Huenupi, Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

Pensamos que esto puede ser en la década de 1870⁴⁸, ya que en esa época se instala el pago a los principales caciques -incluso a los guerreros arribanos- de parte del estado chileno. El estado usó este pago como una estrategia para el control de la región, mientras que los caciques veían en estos acuerdos un reforzamiento de su poder local. Si Koylla recibió ropa y pago del estado chileno, esto habla de su importancia y reconocimiento como cacique local.

Como hemos visto, Koylla era gran lonko del territorio y además de controlar las relaciones con los enemigos- seguramente Padilla era un militar chileno que venía en la ocupación de la Araucanía- controlaba todo lo que ocurría en su territorio:

“Ese era el gran Lonko que había, entonces ese era así como que mandaba y si querían hacer algo entonces ese tenían que invitarlo allá, tenían que avisarle por qué o una persona extraña que llegaba de visita que lo iban a ver sus familiares entonces a él tenían que avisarle y pedirle permiso que ese visita va a estar unos días y cuando se va a ir y todo eso” Agustín Ovando. Comunidad Francisco Ovando. Sawelwe.

Todos los relatos cuentan que Koylla además de lonko era un gran guerrero, y que las guerras habían terminado por deformar su cuerpo. Sus piernas estaban curvadas por las balas, la cara trizada, andaba a pie pelado por que no soportaba los zapatos, y vestía chiripa a la usanza antigua, trarilonko en la cabeza e incluso un enorme aro de oro en su oreja. Una de las grandes dudas es el por qué del nombre de Koylla:

“Dice que ella (su madre) lo conoció cuando estaba chica. El tenía todo deformado. El contaba que en la guerra le habían echo todo eso. Aunque los otros decían no ha sido la guerra. Por eso le decían Koylla, porque contaba tantas historias, y aparte tiene que haber sido bueno pa contar historias el viejo. Entonces, que las acomodaba tan bien las historias. Entonces por eso le pusieron Koylla, porque dijeron este esta mintiendo. Koylla quiere decir que uno es mentiroso, Koyllache. Entonces cariñosamente Koylla le dijeron”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

⁴⁸ Bengoa, 2000; 267

Koylla era el lonko del territorio de Lifko, y fue invitando a gente para que viniera a vivir a sus tierras, por ejemplo a los Huaiquío de Puerto Saavedra y los Trecaman de Cunco Chico. Otros simplemente llegaron arrancando de las guerras, y según las reglas establecidas en el *Az Mapu*, le pidieron permiso para quedarse en el territorio que él dominaba. Koylla acogió a todas las comunidades que hoy están en ese territorio, otorgando a cada familia su lugar y a veces pidiendo algo a cambio. Hemos escuchado que pedía a los Trecaman un animal al año.... O a los Huenupi les dijo que si se quedaban tenían que celebrar el nguillatún.

“Si po, ahí trajo a Trecamán. Trecamán todavía tenía muchos animales pa allá, creo que los trajo, si él no era nada tonto tampoco Lefñir, buscaba gente con animales. Trecamán creo que tenía muchos animales, y fue a llamar a Trecamán y le dijo, ‘uh allá usted puede criar el doble de lo que tiene aquí’, y ahí dice que lo trajo y vino a conocer y ahí le entrego esas tierras. Y Trecamán crió animales, si Trecamán es señor Trecamán creo antes. Ese era corrido... por eso después cuando se enojaba dice mi mamá, porque todos los años el abuelito, creo le regalaba una vaca, una vaquilla, claro, les mandaba, le daba. Entonces cuando no les daban Koylla, renegaba contra los Trecamán. Uhh, que él estaba pobre ahora, y Trecamán tenía mucho. Entonces ahí que decía que él había dado tierra, que él lo trajo ahí, él lo acomodó... ‘y ahora son más que yo’”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

V. Las relaciones mapuche entre el Gulumapu y el Puelmapu.

Como hemos dicho, la historiografía mapuche habla que las pampas en lo que hoy es Argentina, fueron ocupadas por grupos mapuche mucho antes de la llegada de los españoles. Sin embargo en la historia “oficial” se usa el nombre de “Araucanización de las pampas” para describir el fenómeno de homogenización cultural mapuche al lado Este de la cordillera de los Andes (llamado Puelmapu) entre fines del siglo XVIII y el siglo XIX. Distintos historiadores (Bengoa, León) sostienen que los mapuche durante el siglo XVIII eran maloqueros (es decir que se dedicaban a las malocas) y conchavadores (comerciantes). Las malocas se diferenciaban de la guerra entre españoles (y posteriormente argentinos) y mapuche en que en ellas participaba un reducido número de *conas* (guerreros), y estaban dirigidas a las estancias ganaderas (y no a los fuertes militares), y por su capacidad logística, ya que eran de corta duración pero sostenidas en el tiempo. Si bien en un comienzo las malocas se hacían en busca de ganado salvaje (cimarrón) que vivía en las pampas argentinas, después de un tiempo y como consecuencia de su agotamiento (por la presión mapuche y colonial sobre éste), empezaron a realizarse contra las haciendas españolas. De forma paralela, comienza un proceso de jerarquización social donde los guerreros -toqui, lanzas, conas- ganan poder frente a los lonkos.

“Los mapuches antiguos no tenían frontera, era sin frontera. Ellos se manejaban como Puelmapu, acá igual. Sí eso es verdad que mucha gente se fueron a Puelmapu y allá se juntaban con la comunidad mapuche, también si es por atacar creo que atacaban allá con los españoles, con los ejércitos. De acá la gente iban a ayudarle al Puelmapu, Puelche”. Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

Desde muy antiguo han existido a lo largo de toda la cordillera de los Andes determinados lugares que tienen pasos cordilleranos, lugares por donde es posible cruzar de un lado al otro de la cordillera.

“Esa red se establecía por un comportamiento que tenían nuestros antepasados que ellos se desplazaban sobre el territorio de manera libre, esto es decir que tenían un tránsito que se podía establecer desde la costa hasta el otro extremo, y las razones eran básicamente las formas de vida que tenían nuestros antepasados, que iban digamos por familia, por aprovechamiento de los espacios naturales que habían en términos de búsqueda de alimentación, también por la extensión de la familia que las personas más adultas decidían establecer otros orígenes digamos, pero no perdiendo el vínculo con la misma familia”. Claudio Melillán, lof Palihue Pillán.

Estos pasos eran bien conocidos y usados por Llaimaches y Pehuenches, y posteriormente por todos aquellos mapuches que fueron y vinieron de la Argentina, sea por la guerra o en busca de ganado.

“Él me decía (mi papá) que toda esa gente, los lonkos que han pasado acá, se unen de un solo territorio, se unen con los que vienen de afuera y se largaban para el puelmapu a maloquear. Los mapuches se juntaban a hacer sus nguillatunes, oraciones para la fuerza, atacaban contra los españoles. Eran un solo hermano. En el Puelmapu. Los del Puelmapu también venían”. Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

Las incursiones a las pampas de los mapuches que se encuentran registradas desde las primeras décadas de la conquista hasta la ocupación del territorio por los estados chileno y argentino, se centraron en la penetración temporal pero constante a lo largo de los siglos a

las estancias hispano criollas de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y Mendoza en el Puelmapu y, en menor medida, en Chillán, Concepción y Valdivia en el Gulumapu⁴⁹.

Además de estas malocas de corte económico (ir en busca de ganado) entre el siglo XVI y hasta finales del siglo XVII habían otras de tipo militar y que tenían como objetivo prestar apoyo material y guerrero a las tribus que resistían contra el expansionismo español en ambos lados de la cordillera.

“El flujo de guerreros a través de los pasos andinos y la estrecha colaboración militar que se estableció entre las tribus de la Araucanía y las pampas, constituyeron por mas de un siglo una de las bases sobre las cuales descansó la resistencia anti-española en el cono Sur de América”⁵⁰.

Distintos autores señalan que hubo un aumento de las malocas contra estancias ganaderas en Argentina a partir de los últimos años del siglo XVII y las primeras décadas del siglo XVIII. En la década de 1870 las malocas alcanzan su clímax, y participaban en ellas miles de conas mapuches. Esto aceleró la migración de linajes mapuche hacia las pampas, los que se dirigían al Puelmapu en busca de lugares provisionales donde instalarse.

“No sé, el viejo era más conocido como Koylla, era guerrero, ese peleaba con los mapuche, era araucano acérrimo. Igual que los monos que salen en la tele, los bravos. Creo que anduvieron Neuquén, creo que con la familia Melillan, Allenao, hicieron unas cuadrillas grande, creo que anduvieron para allá, mi papá decía, todos dicen -no sólo mi papá- que ellos anduvieron. Koylla eran como el mayor lonko de acá. Él dirigía todo, él sabía también los que venían, si eran contrario él sabía y avisaba enseguida a su gente. Cuando viene el contragolpe, los españoles creo que venían por la pampa, y ahí creo que para eliminar a los españoles creo que hacían túneles, los mapuches y se ganaban bajo la tierra, ahí vivían, entonces hacían sus guillatunes, pedían un temporal fuerte, con granizos, viento, nieve, pedían los mapuche y venía el temporal, creo que ahí murieron muchos españoles, ahí ganaron. Y todo eso es por defender la tierra. Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

“Después creo que fueron de Llaima para acá para arriba para acá, los Melillanes, los Huilipán, se unieron y se fueron para la Argentina, cruzaron la cordillera, cruzaron. Creo que anduvieron hasta por Neuquén esos. Más allá, un pueblo que se llama Azul, allá, provincia de Buenos Aires. Llegaron allá, creo que atacaron no sé dónde por Azul o Neuquén, atacaron con los milicos argentinos o españoles. Y ahí le mataron a un hermano creo que a Koylla. Lo mataron y quedó allá y después al poco tiempo volvieron para acá, no volvieron todos tampoco, unos pocos quedaron allá como de cautiva, también quisieron quedar, otros han muerto, así que no volvieron todos.” Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

Las rutas de los maloqueros (llamadas rastrilladas), los caminos y tránsitos cordilleranos se fueron llenando de *rewes*, y la infiltración violenta se fue combinando con la pacífica, cultural y religiosa⁵¹. A través de estas rastrilladas, una red de caminos a través de la cordillera, se iba y traía de vuelta del gulumapu cientos de cabezas de ganado.

⁴⁹ León, 1990; 20

⁵⁰ León, 1990; 25.

⁵¹ León, 1990; 63. Guevara sostiene en el mismo sentido que hasta su fecha (1913 +/-) existe en el camino de Llaima a la Argentina un pino (araucaria, *pewen*) donde tanto mapuches como no mapuches depositan ofrendas (Guevara, 1913; 277).

“Numerosos caminos unían al territorio mapuche del Pacífico con el territorio mapuche de las pampas; se les conocía como rastrilladas. Consistían en huellas marcadas por el frecuente paso de ganados y el rastrilleo de los palos de las tolderías que arrastraban los caballos de carga (...) Las caravanas que venían o iban al lado chileno, acarreaban con toldos, maderas, leña para el fuego que muchas veces escaseaba, etc... Estas rastrilladas tenían 100 metros de ancho y cientos de kilómetros de recorrido, y conducían hacia los “boquetes” por donde se cruzaba la cordillera. Los pasos más utilizados se encontraban por el sur del territorio, en Villarrica; por el centro, en Llaima (a la altura de Cunco, Melipeuco); más norte se utilizaba el boquete del volcán Antuco, a la altura de Santa Bárbara.”⁵²

Consideremos que en el territorio del Llaima es posible atravesar la cordillera por diferentes caminos, y dos pasos principales: el actual paso internacional de Pino Hachado (Icalma) y el paso del Llaima (al Norte del cordón de los Nevados del Sollipulli). Es sabido que estos pasos fueron conocidos desde tiempos inmemoriales, y que por lo tanto los habitantes del Llaima deben haber estado conectados con los viajeros de las rastrilladas.

“Los caminos ofrecían inmunidad a los maloqueros, especialmente durante los días de las guerras tribales, haciendo posible el malón contra los blancos. Cuando las rutas cruzaban los terrenos controlados por un linaje con el cual no existían vínculos, los maloqueros debían solicitar permiso a los caciques, pagar un pequeño tributo y, con seguridad, conseguir que los guerreros locales se sumaran a la empresa en calidad de banqueros. De este modo se fue desarrollando una red de relaciones intertribales que facilitó la guerra del malón y que al mismo tiempo aceleró la araucanización de las pampas”⁵³.

Además, en las rastrilladas habían refugios o paraderos naturales donde los *conas* se reabastecían, se informaban de las últimas novedades acerca de la guerra y establecían alianzas. Los Pehuenches y Llaimaches parecen haber dominado los pasos cordilleranos de este sector, y aprovechaban este tránsito para intercambiar sal, lanas, caballos, pieles, platos de madera y piñones, por trigo, cebada, espuelas y cuchillos. Además, los conchavadores (comerciantes) mapuche intercambiaban productos con los mapuches, y entre mapuche y chilenos en la zona de frontera.

“Mi mami cuando antes (...) nombraba un lugar que tenía unos primos, familiares de mi abuelo, dice que se llama, cómo se llamaba el lugar, “Pulmarí”, de allá dice que era, (...) Yo entre me acuerdo, traían huevos de avestruz, así los tremendos huevos de avestruz gruesos así y de allá los traían, llevaban cargueros y traían sus 3-4 ovejas muertas que le regalaban allá a mi mami, el hijo mayor que tenía iban de a caballo para allá.” Hilda Millahuan. Comunidad Juan Bautista Huichapán. Flor del Valle.

Por otro lado, se subraya que antiguamente las diferencias entre Chile y Argentina no existían, todos los mapuches de ambos las de la cordillera se miraban como *peñis* (hermanos) y estaban relacionados por lazos de parentesco y alianzas.

“Yo creo que sí en esos tiempos, como igual eran hermano así no se hacían problema y los argentinos tenían hartos animales, igual ahí en esa parte habían hartos newenes y ellos se manejaban muy bien en esa parte, existían muchos

⁵² Bengoa, 2000; 56.

⁵³ León, 1990; 74.

animales allá, hacían cambalache igual, venía la gente hacían tejido y iban a hacer cambalache por animales”. José Cayuqueo. Comunidad Pedro Calfuqueo, Icalma.

Para Marta Bechis, existía una alta dependencia entre los grupos pampas del Puelmapu, los arribanos del Gulumapu, y los grupos Pehuenches y cordilleranos. Así, sostiene que hacia 1835 ambos grupos se quedaron sin hombres, por lo que Pichuiñ, hijo de Yanquetruz, fue a *“Llaima, país natal de Calfucurá”*⁵⁴ a buscar hombres de lanza. La autora sostiene que las relaciones de parentesco entre las jefaturas mapuche formaban la base de la estructura social mapuche de la época.

Creemos que todos estos antecedentes influyeron mucho en la historia de los Llaimache. A lo largo de los siglos los habitantes del Gulumapu viajaron al Puelmapu, y uno de los lugares de paso era éste. Ocupa por lo tanto un lugar estratégico muy relevante.

“Mi mamá me conversaba que venían la gente de fuera ya como hay no recuerdo mucho, yo como sería es que antes la gente de fuera de Temuco tiraban para ir en busca de trabajo para la Argentina y cómo ellos venían para acá, se vendrían como podían porque no había locomoción como hay ahora. Dice que se venían caminando y que a veces pasaban a alojar gente que ni siquiera conocían, y así dicen que se fueron conociendo, porque de Truftruf allá es lejos aquí para...y así dice que se conocieron después pasaba harta gente a alojar acá y después iban a Argentina y después de vuelta se venían y volvían a pasar acá y así se han ido involucrando, conociendo” Hilda Millahuán. Comunidad Juan Bautista Huichapán. Flor del Valle.

“Yo pienso que tienen que haberse conocido algunos, porque dicen que el mapuche traficaba esto, todas estas zonas del Sur ellos conocían. Y de mucho antes tiene que haber habido tráfico aquí. Por eso que ellos tenían idea y decían para donde vamos a ir, porque sino no iban a salir así nomás. Entonces de antes tiene que haber habido este tránsito. Entonces con esos datos ellos se vinieron”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

El que este territorio sea paso cordillerano, y muy posiblemente el lugar de origen de Kalfukura, influyó en que el valle del Llaima haya estado relacionado desde tiempos inmemoriales con el Puelmapu⁵⁵. Estas alianzas se mantuvieron una vez terminada la guerra, y a la hora de buscar asentamientos definitivos de parte de los grupos que peleaban contra los ejércitos argentinos y chilenos a ambos lados de la cordillera.

“La familia Reumay, que se dice que su origen proviene de Argentina, y ese proceso de vinculación se produjo por los tránsitos que tenía el chacha Mariano Melillan que igual en Argentina después de que se vino a asentar acá encontraron a descendientes de familia Reumay (...) también en la literatura, en las investigaciones, se ha dicho que la represión en Argentina también fue súper fuerte, súper fuerte. Se dice que los ejércitos argentinos para apropiarse del territorio tenían unas ametralladoras que eran súper, expandían municiones súper rápido y mataban, muy fácil a las familias mapuche. Entonces en ese momento que las familias comenzaron a migrar también se vino una parte de la familia Reumay para

⁵⁴ Bechis, s/f; 12

⁵⁵ “Ya en 1981 León Solís proponía la denominación de “territorio indio” al referirse al marco espacial conformado por las pampas y la Araucanía, dentro del cual era posible comprender los vínculos entre grupos indígenas de ambos lados de la cordillera y sus transformaciones en función de los procesos de confrontación y negociación indígenas con los estados coloniales y republicanos” En: De Jong, 2007; 15

acá y ahí dónde el chacha Mariano Melillan Lanquihual lo ubicó a ese núcleo familiar y lo invitó para habitar aquí". Claudio Melillán, lof Palihue Pillán.

Por otro lado, al ser Kalfukura, el gran Ñizol lonko de las pampas, oriundo de estas tierras, implica que seguramente mantuvo relaciones con su familia y parientes del Llaima. Y que a través de los viajes a las pampas y las alianzas en tiempos de paz y de guerra se construyó una compleja red de relaciones sociales y parentales con las agrupaciones de ambos lados de la cordillera. Creemos que todos estos antecedentes determinaron la configuración del territorio mapuche del Llaima.



Los viajes que durante muchos años los mapuches del Gulumapu hicieron al Puelmapu significaron el establecimiento de relaciones permanentes, que se actualizaron mediante los viajes a ambos lados de la cordillera que eran comunes hasta mediados del siglo XX: *“Entonces, pero tiene que haber sido así, porque estos contaban todas esas historias; escuchaba a mi abuelito por ejemplo, sería hace unos 5 años, 6 años, cuando mi abuelito conversaba de que él fue a Chubut, de a caballo con su papá, y volvieron a sus territorios. Y ahí decía él que todos estos lonkos se conocían (...)*

por ejemplo, el papá de él, dice que cuando iba, llegó a una parte, con los lonko allá, una pampa en una comunidad, ahí descansaban, ahí conversaban, y ahí él se lo recomendaba y le decía ‘Usted va a llegar a tal parte, preséntese a nombre mío, usted va de mi parte’. Y bueno, parte los Huenupi eran muy buenos para hacer el weupin, eran de mucha palabra, los Huneupi aquí se destacaban en cualquier parte para hablar”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

1. El gran ñizol lonko KalfuKura

“Kalfucura fue poderoso allá en argentina. De aquí ya se fue con gente y allá armó el ejército más grande. Y él le fue a pelear al gobierno de Buenos Aires ahí. Porque Buenos Aires antes llegaba hasta la provincia de la pampa no más, el resto para acá era indígena, mapuche”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

Como vemos las relaciones entre el Puelmapu y el Gulumapu eran expeditas, conformaban una compleja red de relaciones parentales, de alianzas políticas, económicas y bélicas. Sin duda que uno de los grandes personajes históricos de esta red era el legendario guerrero Kalfukura (Piedra azul) quien, según muchos testimonios, era originario del Llaima.

*“Así, Calfulcurá, que llegó a desafiar al gobierno de Buenos Aires, era originario de la Araucanía, así como su sucesor Namuncura, oriundo de las cercanías del Llaima”*⁵⁶.

Veamos el testimonio de Calvun, en el libro de Rodolfo Lenz *“Estudios Araucanos”*⁵⁷.

⁵⁶ Verniory, 2001: 15 (el autor relata sus viajes al territorio mapuche realizados entre 1889 y 1899).

⁵⁷ Aunque no hablamos el mapudungun, ponemos los textos en los dos idiomas como están en el texto original, ya que pensamos que personas más expertas pueden leer de forma más compleja las traducciones de Lenz. Lenz, 1895-1897; 362

Calvucura i Tontiao

Kiñe Weichan Ka vükura

*Veimeu malerkei kiñe lonko,
Kalvükura pinei; malerkei lañma
Mapu-meu; veime weicharkei winka-
meu.*

Un combate de Calvucura

*Hubo una vez un cacique, que se llamaba
Calvucura; estuvo en la tierra de Llaima;
entonces tuvo guerra con los españoles.*

Y un poco más abajo, el relator habla de la procedencia de Kalfukura, y de la a veces ambigua relación de este lonko con el gobierno argentino, con quien pactó paces y guerreó alternadamente durante décadas:

*18. Veimeu malepui, piam, Kalvükura. Veimeu
raiduamnei, piam, tveichiarkentinu. “Cheu
t’ipai, chae kəpai m inka?” pi, piam, tveichi pu
arkentinu.*

*Veimeu pinei, piam, Kalvükura, ramtune, piam:
“Che uñi kəpan Kalvükura?”*

19. Akui, piam, Kalvükura:

- Kəpan lañma-mapu; Kalvükura pinen.

Fentepun ayünei, piam, Kalvükura. Veimeu:

- Nieaimi sueldo! pinei Kalvükura.

*18. Entonces estaba llegando Calvucura.
Entonces deliberaron los argentinos. “¿De
dónde salió, de dónde nos vino nuestra ayuda?”
dijeron los argentinos.*

*Entonces hablaron de Calvucura i preguntaron:
“¿De dónde viene Calvucura?”*

19. Llegó Calvucura:

*- Vengo del país del Llaima; Calvucura me
llamo.*

*Fue mui querido Calvucura. Entonces:
Tendrás sueldo! Le dijeron a Calvucura⁵⁸.*

De esta cita podemos ver muchos datos interesantes. Uno, como hemos visto, llama la atención y es la relación de Kalfukura con el gobierno Argentino, de quien efectivamente recibió sueldo a cambio de “controlar” la frontera y los ataques y malones a Buenos Aires. Pero creemos que una de las frases más interesantes es “*Kəpan lañma-mapu; Kalvükura pinen*”. El *Kəpan* o *Küpan* (como lo conocemos actualmente) no significa en mapudungún solamente que viene del país del Llaima (como traduce Lenz) sino que el *Küpan* tiene que ver con la procedencia sanguínea y familiar de una persona. Por lo tanto de acuerdo a este texto Kalfukura tiene sus antepasados, su procedencia, en Llaima. Otro elemento interesante es que se refiere a “*lañma-mapu*”, el territorio del Llaima, que es traducido como país por Lenz. Como vemos no dice que viene del territorio *Pewenche* (*Pewenmapu*), ni del *Gulumapu*, él viene del *Llaimamapu*. Todo esto nos lleva a reforzar la idea que desde tiempos ancestrales el territorio del *Llaima*⁵⁹ constituye un territorio específico, definido y conocido tanto en el *Gulumapu* como en el *Puelmapu*.

Por otro lado, el paso del Llaima y el de Icalma seguramente era muy usado por los mapuches que viajaban a uno y otro lado de la cordillera. En el territorio de Pulmarí (en el Puelmapu) existe el conocimiento de un *Pewen* donde Kalfukura hacía su *Llellipun* para pasar al otro lado de la cordillera, y se sostiene que él utilizaba esta ruta hacia el Puelmapu.

“En un lugar cerca del actual paso fronterizo de Icalma (Rikalma “Sangre congelada”), todavía existe un Pewen (araucaria mapuce) centenario que, según nuestra historia oral, era el lugar donde el Toki Kajfvkura realizaba su Gejipun

⁵⁸ Ibid; 365.

⁵⁹ Lenz sostiene que “El nombre del Llaima (*pehuenche lañma*) *chanəl deqiñ* significa volcán partido, dividido, por que tiene dos cumbres”. Ibid; 450.

(ceremonia religiosa para comunicarse con los punewen -fuerzas- de la naturaleza), cada vez que él y su gente cruzaban la cordillera. Los peñi y lamgen de la descendencia de Kajfukura transitaban desde un lugar llamado Llaima, por un paso al que también denominan Llaima, hacia Pulmarí. Para reconocer esto, vale decir que el gran Toki Manuel Namunkura nació aquí, en Pulmarí. Esta desde siempre fue su ruta hacia el Puel mapu, ya que Llaima se encuentra a la altura de Pulmarí desde el lado de Gulu mapu”⁶⁰.

Hay otros lugares donde se sostiene que Kalfukura habría cruzado la cordillera. Hemos escuchado relatos de personas que han escuchado de comunidades cercanas a Villarrica que también usaba el paso de Curarrehue. Posiblemente utilizaba más de un paso. Lo que interesa acá es establecer la presencia en la memoria oral de las comunidades tanto del Puelmapu como el Gulumapu.

Kalfukura, además de haber sido un *Ñizol Lonko* (Gran lonko) que logró controlar el Puelmapu y hacer alianzas con el Gulumapu, Y además de ser un hábil guerrero, político y estratega, era muy respetuoso de la religión y cultura mapuche, y tenía -según muchos relatos- poderes sobrenaturales que emanaban de una especial relación con *Nguenechen*. Se relacionaba con “dios” y con los antepasados mediante sueños (*peuma*) y visiones (*perimontu*), mediante los cuales estas fuerzas lo iban guiando en su lucha contra el winka.

“Hace ya mucho tiempo existió un gran cacique llamado Calfucura. Tenía él nueve mujeres porque muchos hombres morían en la guerra y era la costumbre y lo propio de la condición de un jefe poderoso. Siendo rico era de corazón magnánimo para con la gente de su pueblo. Muchos mocetones y valientes guerreros le seguían ciegamente por su sabiduría. Era pues, Calfucura, un gran hombre y su sapiencia le venía del Padre Dios.”⁶¹

Kalfukura, según la tradición oral mapuche, tenía un *newen* (poder) en su piedra azul. Este poder (que adquiere distintos nombres en la cultura mapuche) le daba fuerza y sabiduría, a cambio de una constante relación con dios.

“Mucho poder tiene ese nombre Namuncura, no sé qué, piedra, si anda pensando qué le va hacer, no le hace ninguna cosa, si quiere robarle o matar a otro igual, si ha caído preso, detenido en la cárcel...una vuelta cayó preso él a la cárcel lo llevaron varios caciques y ese poder que tiene el viejito, él le abre la puerta y lo saca y lo saca y al rato ya está en su casa”. Agustín Ovando, Comunidad Francisco Ovando.

Según el relato de Antinao, Kalfukura habría muerto por haber desobedecido un *peuma* que le había enviado *nguenechén*. Él habría tenido alianzas con diferentes elementos de la naturaleza, y de la alianza con el sol naciente, cuentan que adquirió el poder de estar despierto (*trepel, pelolen*) y el dominio absoluto de la voluntad (*yafiduami*)⁶².

“Bueno con el mismo newen se manejaba él, porque a él como le pedían las cosas él tenía que hacerlo, igual como algún machi lo tiene ese newen igual tienen que dar, porque como ahora por lo menos están mapuche con mapuche si los machi llegan a unirse ahí habría un poder grande, ahí ya no habría otra vuelta que darle que los españoles (...) eso era newen, kume newen porque eso protegía a los mapuche, eso protegía a los mapuche porque era kume newen, si porque si fuera puro newen malo

⁶⁰ Xalkan et al, s/f;5.

⁶¹ Relato de Cirilo Antinao, de Cantera de Metrenco, IX región. En Kuramochi, 1992;85.

⁶² Koessler-Ilg Berta, 1954 en Mora, 2005; 109.

no protegía los mapuche los invade todo así que por eso era newen bueno". José Cayuqueo. Comunidad Pedro Calfuqueo, Icalma.

En todos los relatos orales se habla de los poderes sobrenaturales de Kalfukura, que provenía de su piedra azul, la que simbolizaba su unión con los poderes del cielo y de la tierra⁶³. José Carril de Cajón, cerca de Temuco, dijo:

"Él fue un Lonko pero con harta fuerza, harto newén, incluso cuando hubo una guerra, él tenía una piedra, que era una piedra especial y con esa piedra invadía los agresores, que él al tocar en la piedra y él las personas que venían detrás de él persiguiéndolo, ellos se mataban entre mismos ellos porque esa piedra tenía newén, y así se fue alejando, y ahí se asentó en Icalma, y allá estuvo vario tiempo igual, y ahí hizo nguillatunes, y ahí tenía su rewe, y ahí estuvo vario tiempo haciendo nguillatunes, y él tenía un werkén, y esa era el mandado que tenía, que en vez de dirigente ellos tenían el lonko, usaba puro werkén no más, ese era el vocero de la comunidad, y cuando hacían nguillatunes y él respetaba mucho eso, tradiciones de nguillatunes, porque incluso los animales que mataba, después que terminaba el nguillatún se lo llevaba en un pino, en un "mañawe" se le dice a esos pewenes, y todavía existe en el pewen, y todavía quedan pedazos". José Cayuqueo. Comunidad Pedro Calfuqueo, Icalma.

Kalfukura, no cabe duda, era originario del Gulumapu, según gran parte de las crónicas del Llaima (aunque hay otros que sostienen que era de Collico). Habría cruzado la cordillera hacia el Puelmapu hacia 1834, según algunos autores instigado por Juan Manuel de Rosas, quien lo habría considerado la persona adecuada para gobernar la pampa⁶⁴. Según los relatos anteriores, él habría ido y venido desde el Puelmapu mucho antes de su establecimiento en Salinas Grandes.

Según Zeballos, militar que viajaba con el ejército argentino en la "conquista del desierto", quien escribió en 1884 el libro *"Callvucurá y la dinastía de los piedra"*, el toldo de Kalfukura era el centro de reunión de muchos mapuches que llegaban a las pampas en busca de ganado. Le traían al dueño de casa los mejores regalos, a los que Kalfukura respondía con regalos aún mejores. De esta forma, el lonko de las pampas fue convenciendo a otros lonkos del Gulumapu para que se establecieran junto a él en el Puelmapu.

La figura de Kalfukura ha sido bastante estudiada desde la historiografía argentina. Se ha hablado de la "Confederación indígena del cacique Calfucura", donde el liderazgo del jefe se presenta como el referente indígena con mayor -y más permanente- concentración del poder, ligado a su capacidad de estrategia y manejo político tanto al interior del mundo mapuche como en su relación con el estado argentino. De Jong diferencia la "Confederación indígena", es decir, la capacidad que tenía de convocar y movilizar tropas y lanzas en determinadas coyunturas, de su "cacicazgo", que sería su área de influencia más estable en el tiempo⁶⁵. Estas relaciones no solamente eran para el *weichan* (guerra), sino como decíamos constituían un complejo sistema de alianzas parentales, comerciales, migratorias y de influencias culturales ente ambos lados de la cordillera.

⁶³ Lenz decía en 1896 que cerca de Curamalal en la Argentina, hay una cueva que está bajo la protección de seres sobrenaturales; donde se podía alcanzar el don de ser invencible. En la historia oral en torno a Kalfukura se dice que él acudió a una cueva así (no sabemos si es la misma) donde adquirió parte de sus poderes sobrenaturales.

⁶⁴ Gómez, 2003; vii

⁶⁵ De Jong, 2007; 14.

Si bien la autoridad tradicional de los lonkos no era en términos de poder o control sobre su gente, ejercían una autoridad sobre los miembros de su *lof* basados en el prestigio y el reconocimiento. Esta figura de autoridad significó que la cultura mapuche no tuviera estructuras jerárquicas, y que nadie pudiese obligar a otro, lo cual le daba a la persona y al *lof* la flexibilidad de separarse o unirse con determinados grupos, dependiendo del contexto.

“La representatividad y legitimidad que podían tener los lonkos -más allá de sus lof- se lograba en base a méritos personales (sabiduría y conocimiento del admapu (ley) y kimun (sabiduría), la fama y prestigio, la guerra y la política, y la realización de alianzas y ejercicio de la fuerza”⁶⁶.

Sin embargo a mediados del siglo XIX y relacionado con la nueva ofensiva de guerra de los ejércitos de Chile y Argentina, se forma un nuevo tipo de liderazgo encabezado por caciques cada vez más poderosos, entre los cuales Kalfukura es el más reconocido, por la extensa área que controlaba.

“El propio crecimiento del liderazgo de Calfucurá en las Pampas no puede entenderse sin atender a las relaciones de alianza que este cacique va tendiendo tanto hacia diversos sectores del gobierno nacional como hacia el interior del campo indígena. Según las memorias de Santiago Avendaño (1999), Calfucurá inicia sus incursiones en las Pampas en la década de 1830 como conductor de malones, cuyos éxitos reiterados fueron consolidando su prestigio. Sin embargo, su instalación definitiva en Salinas Grandes, espacio estratégico para el comercio de la sal y la circulación de ganados, fue posibilitada también por las relaciones diplomáticas que fueron desarrollándose entre este jefe y Juan Manuel de Rosas”⁶⁷

El control de Salinas Grandes le daba a Kalfukura el poder del comercio de la sal, lo cual unido a una gran capacidad de manejo político que alternaba las relaciones diplomáticas, la recepción de raciones y el pago del gobierno argentino junto con malones y excursiones de saqueo, le daban a este *lonko* una gran capacidad negociadora con el ejército argentino, y los caciques del Puelmapu y del Gulumapu. Kalfukura era el jefe del *wichan mapu Chaziche* (salinero) y *ñizol toki* (jefe máximo) en la guerra contra la República Argentina⁶⁸.

Estas relaciones eran también alianzas de guerra, las cuales operaron para hacer frente a ambos ejércitos (chileno y argentino) en los dos lados de la cordillera, uniendo las pampas de Kalfukura con los grupos arribanos del gulumapu:

“Los “arribanos” o “moluches” y los “huilliches” ocupaban en la segunda mitad del siglo XIX las faldas cordilleranas entre el río Malleco y el Toltén, manteniendo un contacto fluido con los grupos salineros, ranqueles y pehuenches a través de los boquetes de Villarrica, Icalma y Antuco. [...] Como veremos, los principales caciques que encontramos en las fuentes del período analizado son los arribanos de Quilapán, Quilahueque y Marihual, principales líderes de la resistencia indígena ante el estado chileno, quienes son anunciados por Calfucurá en sus cartas a los comandantes de frontera, e invitados a Salinas Grandes con el objetivo de invadir o comerciar en las fronteras bonaerenses.”⁶⁹

⁶⁶ León, 2008; 173

⁶⁷ De Jong, 2007; 20-21.

⁶⁸ Millalén en Marimán et al, 2006; 63

⁶⁹ Ibid; 21.

Al parecer hacia 1855 la confederación de las pampas y la cantidad de caciques vinculados a Kalfukura empieza a dividirse, y otros caciques poderosos (como Chingoleo y Sayhueque) empiezan a negociar de forma independiente sus acuerdos -y raciones- con el ejército argentino, perdiendo Kalfukura parte de la influencia que tenía en el territorio. En este sentido, De Jong⁷⁰ considera que los tratados de paz y la negociación directa de los caciques del Puelmapu con el ejército argentino se traduce en una fragmentación social y fragmentación política indígena a la hora de relacionarse frente al estado.

“Y no solo esos lonko, Kalfukura, sino que habían varios mas, y todos poderosos, uno mismo ve ahí en Neuquén, por ejemplo, esta Cachiel, es un gran lonko igual que tenía su ejército, esta Chelechuel, que es otro lonko, Saihueque, ahí en toda la zona de Neuquén, tremendo territorio era de Saihueque. Había hartos lonko allá, y era el medio ejército, 2000 hombres ahí dicen, Kalfukura con 7000 hombres, lanceros, entonces chuta, por eso que Buenos Aires tambaleaba cuando se movía Kalfukura po. Hacían lo que querían estos, dominaban, vivían, porque el tema en esos tiempos de ellos era vivir no más, no era, por ejemplo de trabajar, de hacer algo. Por eso muchos mapuches dicen ‘ahh, si los mapuche les gusta eso no más’. En ese tiempo no había para que trabajar, la tierra tenía todo, la tierra daba, todo era libre, era sano, y lo que iban a robar eran animales allá no más, tenían tanto ganado, vacuno argentino, caballos, le iban a robar cantidades. 2000, hablan ahí de 2000 animales que les sacaban, arriaban para acá, después de las guerras y después ellos se las repartían y vivían bien. Cuando ya empezaba a escasear vamos a hacer otro”.
Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi, Arpewe.

La mayor estratificación y jerarquía social basada en la riqueza material que se registró durante el siglo XIX (producto de los malones), provocó la expansión de la autoridad de algunos lonkos más allá del espacio del *lof*, la aparición de los *nizol lonko* a nivel regional, y el poder político que empezaron a detentar algunos lonkos (Calfucura, Colipí, Coñuepan, Sayhueque y Neculman por ejemplo), se tradujo en una concentración del poder judicial y mayor autoridad de los jefes. Pero este proceso de acumulación de “poder judicial” se terminó con la ocupación estatal, donde se elimina a los lonkos como mediadores ante el estado⁷¹.

Kalfukura muere en 1872 en Chilihué, en la pampa argentina. Veamos detalles de su funeral, para entender el poder y prestigio que tenía:

*“Doscientos veinticuatro caciques concurrieron al Circo de Chilihué para celebrar el gran parlamento que debía aclamar el sucesor de Callvucurá. Desprendidos de todas las comarcas del imperio, representaban las diferentes tribus y todos los linajes de la Pampa. Estaban allí los piedra (Curá), los Laguna (Lavquen), los Ríos (Leuvú), Los Médanos (Loó), los Sierra (Mahuida), los Tigres (Nahuel), los Leones (Pumá), los Zorros (Gner), los Avestruces (Choiqué), los Aguilas (Nancú), los Cóndores (Manque), los Ciervos divinos (Huemul), los Tordos (Chili o Trili), los Cigüeñas (Canqueñ) y los Guanacos (Luan)”*⁷².

Zeballos hace además, con la ayuda de Namunkura, el árbol genealógico de los hijos de Kalfukura. Nos interesa que pongamos atención en la gran cantidad de descendientes que

⁷⁰ De Jong, 2007; 38.

⁷¹ León, 2008; 175.

⁷² Zeballos, 1961; 145.

emigraron a Chile (los nombres, traducciones y datos de cada uno de sus hijos son de Zeballos).

“Varones:

José Millaqueu- Curá (Piedra parecida al oro).

Juan Morales Catricurá (piedra rota)

Manuel Namuncurá (Pie de piedra) en Buenos Aires en el momento del libro, con 63 años de edad.

Alvarito Reumay-Curá (Duro como piedra). 60 años de edad, emigrado a Chile.

Mariano Carúmanque- Curá (Piedra del Cóndor verde), en Buenos Aires.

Pereyra Carupan-Curá (piedra de espalda verde): 50 años, emigrado a Chile.

Melicurá (cuatro piedras). 48 años, emigrado a Chile.

Juan Miauln-Curá (vendedor de piedras). 48 años, emigrado a Chile.

Vicente Milla-Curá (Piedra de Oro), 40 años.

Antú-Curá (Piedra del sol). 40 años, emigrado a Chile.

Pulqui-Curá (flecha de piedra). 38 años, emigrado a Chile.

Hiuchá Curá (piedra parada) 38 años, emigrado a Chile.

Liev Curá (Piedra cuarzo) 35 años.

José María Curá. 26 años.

Pichí Namuncurá. 23 años, emigrado a Chile.



Mujeres:

Josefa Canayllancatu-Curá (amiga de los collares de piedra). En Buenos Aires.

Rupállancatu-Curá (pasar las piedras por el collar).

Amillancatu-Curá (Se va con el collar) Emigrada a Chile.

Inay- Caghé (Seguía la pata picasa) En Chile.

Manuela Rufina. En Chile”⁷³.

Según Zeballos, a la muerte de Kalfukura se hace una gran asamblea para designar a los herederos del poder de su padre (habla de la nación Llalmache), y quedaron designados Manuel Namuncurá, Bernardo Namuncurá, y Alvarito Reumaycurá.

Foto: Manuel Namunkura cerca de 1900. Autor desconocido⁷⁴.

⁷³ Ibid; 146,147,148.

⁷⁴ Fuente: Wikipedia. “Este archivo es de dominio público según lo establecido en la Ley de Propiedad Intelectual (Ley N°17.336 y sus modificaciones)”.

Sin embargo hacia 1875 Manuel Namunkurá era el cacique principal, quien pasaría a la historia como el heredero del “imperio” de su padre, y como padre de Ceferino Namuncura (santo católico mapuche).

En la memoria oral las figuras de Kalfukura y Namuncura se cruzan y confunden, como parte del mismo poder:

“Después Kalfukura se fue, llevó su werkén, se fue con su werkén, pero a él lo persiguieron hasta la Argentina, lo persiguieron y entonces allá llegó a la Argentina él, para que no lo mataran al werkén que tenía, le cambió el nombre, le puso Ceferino Namuncura, que el werkén fue harto famoso ahí en Argentina, todavía, hay monumento por ahí, si uno tiene que pagar una manda por ahí, le pide fuerte y le da.” José Cayuqueo. Comunidad Pedro Calfuqueo, Icalma.

Entramos en estos detalles ya que sabemos que buena parte de la descendencia de Kalfukura se vino al Gulumapu huyendo de la guerra de las pampas, la feroz “campana del desierto” que azotó con guerra y violencia a los mapuches del Puelmapu, y tenemos motivos para pensar que varios de estos descendientes llegaron al valle del Llaima.

Guevara cuenta en 1913:

*“Cuando el ejército argentino barrió con todas las tribus de las pampas i muchos cacique fueron enviados a la isla de Martín García, los descendientes de Kalfukura vinieron a refugiarse a este lado de la cordillera. Aquí se les recibió muy bien en todas partes”*⁷⁵.

Como veremos más adelante, sabemos que algunos de ellos llegaron de vuelta al valle del Llaima, donde fueron aceptados e integrados a las familias mapuche de este sector. Al llegar el ejército chileno en 1884 a lo que sería Cunco, en la ocupación militar de la Araucanía (que ha sido mal llamada la Pacificación), Subercaseaux, quien venía con el ejército conquistador cuenta que llegaron a ver qué sucedía numerosos caciques:

“Entre los visitantes vinieron los famosos jefes Ruque, Nanuncura, pie de piedra, Huilchao i Tralcala, los dos primeros tan codiciados i perseguidos por los argentinos, llegaron ataviados con el mayor lujo posible, hasta en las tuzas de los caballos habían formado graciosos quechucachues”.⁷⁶

En la memoria oral también está establecida la llegada de Namuncura al valle del Llaima.

*“Namuncura era de Argentina, se pasaba entre Chile y Argentina, ese hombre tuvo hartos hijos, cuando lo vinieron a dejar aquí dicen que lo vinieron a dejar 60 hijos, acá murió este y allá dicen que le quedó otro tanto de hijos, no sé con cuántas mujeres se había casado, era cacique, decían que era muy rico, tenía muchos animales.”*⁷⁷

Bengoa⁷⁸ sostiene que Namuncura, al ser derrotado por el ejército argentino en 1880-81, habría cruzado la cordillera y traído su familia a la zona del Allipén. Sin embargo, Zeballos cuenta que Namuncura, hijo de Kalfukura, murió en Buenos Aires. La verdad es que Namuncura puede haber venido a dejar su familia y luego vuelto a la Argentina, pero

⁷⁵ Guevara, 1913; 123.

⁷⁶ Subercaseaux, 1888; 121

⁷⁷ Antonio Relmucao, Comunidad Juan Meli. En: Comunidad Juan Meli, 2001;6.

⁷⁸ Bengoa, 2000; 126.

sabemos que en 1883 Manuel Namunkura junto con Alvarito Reumay escriben una carta al General Villegas desde Chile⁷⁹.

Otros caciques, conas, lanzas y familias enteras se vinieron de la Argentina arrancando de la guerra. Subercaseaux cuenta, hablando de la propiedad de la tierra, que en los campos inmediatos al fuerte de Llaima:

*“El cacique Reuque que los abandonó hace cuarenta i mas años para ir a establecer sus tolderías en las pampas arjentinas, de dónde ha sido arrojado por las tropas del jeneral Villegas, ha vuelto i posesionándose de la mejor ruca se estableció con sus mocetones, sin que tan repentina invasión produjese la menor alarma ni protesta.”*⁸⁰

En los Títulos de Merced de las comunidades, que datan de 1908, encontramos distintos apellidos que pueden haber pertenecido a miembros de la familia de Calfucura⁸¹. No lo sabemos con certeza, ya que el complejo sistema de transmisión de nombres y apellidos no nos permite asegurar que pertenezcan a esta parentela⁸², sin embargo parece interesante notar que la mayoría de ellas son mujeres, y que entraron en las familias de los lonkos de los nguillatunes del territorio.

Lo que sí sabemos es que en el *lof* de Palihue Pillán una de las familias más antiguas es la familia Reumay. Pensamos que esta familia antiguamente era Reumay Curá, descendiente de la familia de Kalfukura.

*“Mariano Melillán y Felipe Melillán reconocieron a dos descendientes de la familia Reumay, Mariano Reumay junto a su madre, quienes estaban habitando en las cercanías de Quecherehue, actual comuna de Cunco. De esta forma, Mariano Melillán piensa y decide que su hijo Felipe debería hacerse cargo tanto de la madre como de Mariano Reumay, por que ellos eran considerados como “personas de importancia” para ampliar las amistades y la familia”*⁸³.

Como vemos, Mariano Melillán conocían de sus viajes a la Argentina a los Reumay. Además, Mariano Reumay y su madre era considerados personas importantes, y por lo tanto era estratégicamente importante tenerlos en la comunidad.

“Se hablaba de los Kalfukura, Namuncura. Entonces, incluso mi papa decía por ejemplo, los Reumay vienen de la descendencia de Namuncura. Y se escaparon, igual vienen del Puelmapu. Llegaron y se instalaron acá, acá encontraron tierras, y encontraron familia, mujer y se quedaron ahí en Palihue”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

⁷⁹ Pavez, 2008.

⁸⁰ Subercaseaux, 1888; 126.

⁸¹ Comunidad Juan José Ayenao: cuñado del titular Mariano Huenupán casado con Lucía Calvucura. Madre de la mujer Pitipan casado con Calfucura Epunau; Comunidad Estevan Trecaman: se radicó a Martín Nahuelcura casado con Juana Colihuentro; Jacinto Lefiñir tenía como hija adoptiva a Anita Nahuelcura; En la comunidad de Antonio Huilipan su hermana, Juana Peñeñan estaba casada con Juan Quenpucura. Y Juan Cotrena tenía como una de sus dos mujeres a Carolina Calfucura. En la comunidad Juan Meli Antonio Callupil estaba casado con dos mujeres, una de ellas era Mariquita Namoncura.

⁸² “Los mapuches tenían diversas formas de heredar y utilizar el nombre. Una tradicional es que el hombre solo tiene un nombre (no había diferencia entre nombre y apellido). En la mayor parte de los casos se trataba de un nombre compuesto que poseía algún significado ligado a la naturaleza. El elemento final se mantenía para todo el linaje, y lo identificaba (...) Desde muy antiguo se comenzó a utilizar también un nombre castellano antecediendo al nombre mapuche.” Bengoa, 2000; 75

⁸³ Melillán, 2010; 8.

Según la memoria oral de este *lof*, el padre de Mariano Reumay, fue hermano de Calfucura y Namuncura, quienes habrían participado en la Confederación de las Pampas Argentinas⁸⁴.

“Se dice que las familias Reumay, por las consultas a los textos bibliográficos, estaba habitando en Argentina en el lugar de Chimpay (...) el chacha Mariano Mellillan Llanquihual él siempre viajaba a la Argentina, porque él trabajaba allá, trabajaba y se dice que tenía contacto con familia, así que él viajaba allá para trabajar y para comercializar en este caso sobre todo ganado, ovejas sobretodo, animales vacunos y también la sal era un producto que era bien apreciado sobre todo para conservar los alimentos entonces era súper necesario. Y lo otro era por las alianzas que tenían con los conflictos en la guerra, se dice habían grandes enfrentamientos con los ejércitos argentinos entonces ahí, y detrás de eso entre mapuche se establecían alianzas. En ese contexto de las alianza que se establecían entre las familias se produjo digamos el contacto, el contacto con la familia Reumay, y en el momento cuando ya se empezaron a radicar las familias se dice que la familia Reumay estaba habitando cerca de Quecherehue, cerca de Colico y ahí el chacha Mariano Melillan Llanquihual andaba con un hijo, con ese hijo supieron que estaba habitando la mamá de Mariano Reumay que fue el antepasado que llegó aquí, entonces entre las conversaciones que tuvo el chacha Mariano con su hijo decidieron y acordaron que en definitiva ellos tenían que estar aquí porque eran una familia importante entre todos los problemas que estaban sucediendo, los enfrentamientos entonces dijeron que podrían estar aquí y estar más seguros en este valle, en Palihue, estar más seguros y extender la familia a futuro en Palihue Pillán”
Claudio Melillán, *lof* Palihue Pillán.

También llegaron al territorio del Llaima muchas otras familias mapuche, tanto del Puelmapu como del Gulumapu, siendo el comienzo de la historia del territorio mapuche del Llaima, tal como lo conocemos el día de hoy. Los relatos y memoria de esta migración forzada por la guerra siguen vivos en la memoria de las comunidades.

⁸⁴ Melillán, 2010; 8.

VI. La invasión de la Araucanía por el Ejército Chileno

Durante todos los siglos que duró la colonia Española, ésta nunca fue capaz de derrotar militarmente a los mapuche ni de ocupar efectivamente su territorio. A fines del siglo XVI, los mapuches logran la expulsión de los españoles de sus tierras, y se establece la línea de frontera en el Bío Bío. Sin embargo, las guerras, la disminución de la población debido a las mismas y las pestes, la adopción de la ganadería y el desarrollo de un sistema de intercambios transforma la sociedad mapuche de una sociedad dedicada a la agricultura y la caza y recolección, a una sociedad ganadera. La incorporación con gran habilidad del caballo español de parte de los mapuche fue muy importante para la guerra, pero también porque les permitió moverse con más facilidad, aumentando su territorio (por ejemplo, hacia el Puelmapu).

Si bien los españoles no lograron dominar ni controlar el territorio mapuche, se establece una política de parlamentos, donde se reconoce la autonomía y soberanía mapuche sobre su territorio. Paralelamente, se va produciendo una lenta penetración de criollos y mestizos, entre ellos curas jesuitas, y el desarrollo del comercio dentro del territorio mapuche y entre los mapuches del norte y los españoles en la zona de frontera.

No nos detendremos demasiado en esta etapa, ya que no hace referencia a la historia de estas comunidades, pero sí es necesario decir que durante la etapa de los parlamentos, o sea durante gran parte de la colonia, se había establecido un equilibrio entre dos “naciones independientes”, que mantenían relaciones, eran autónomas, y se reconocían mutuamente⁸⁵.

“Mi mami me conversaba que antiguamente aquí vivía puramente mapuche, por ahí va la cosa parece, entonces dice que los winkas antes le tenían miedo porque los winkas vinieron hacer waichatún, vinieron a pelear. Se conoce esa historia. Entonces dice mi mami que por eso los mapuche no recibían a los winkas. Porque los winkas le tenían ya le tenían pero, le tenían miedo y por el otro lado odio. Entonces dice mi mami que no tenían relaciones con los winkas. Decían ‘No los winkas aquí no entra un paso aquí en esta casa y no ha de entrar’. Entonces, si alguien tenía un winka así, un compadre o una amistad, no, eso no se permitía. Se echaba, le echaban los perros si iba a visitar y si no, le hacían un collón. Collón le llaman como una máscara que se ponen y se ponen un saco aquí debajo los hombres, porque el hombre es el que hace eso. Le muestra un machete y lo corretea. Entonces de esa forma se correteaban antes los winkas. Entonces los winkas de repente negociando sí podían pasar. Vendiendo hierba, azúcar, un mejoral se vendía antes, dominal, así, medicamentos. Unos limones, unas naranjas. Entonces así ellos podían entrar a la casa. Pero era pasajero así no más, no se tenía amistad como hay ahora”. Filomena Mariqueo⁸⁶. Comunidad Juan José Ayenao. Santa María de Llaima.

A partir de 1850 empieza a infiltrarse en el territorio mapuche un gran número de chilenos que se asientan en la zona sea como trabajadores, arrendatarios, o propietarios de terrenos comprados de manera fraudulenta. Al mismo tiempo, el ejército chileno empieza a penetrar

⁸⁵ Gran ejemplo de ello fue el reconocimiento del territorio mapuche en las paces de Quilin en 1641.

⁸⁶ La Sra Filomena vive actualmente en la Comunidad Juan José Ayenao, pero nació en CanCan y se crió en la Comunidad Mariano Melillán. Hemos puesto Comunidad Juan José Ayenao ya que ella participa en ese nguillatuwe, donde tiene un rol destacado.

en el territorio y se crean las primeras leyes de ocupación. En ellas todas las tierras fueron declaradas fiscales para -irónicamente- “protegerlas de los inescrupulosos. Se construyen caminos, puentes, se fundan ciudades y se construyen fuertes. Junto con el ejército llegan agrimensores como Teodoro Schmidt, encargados de medir, dibujar mapas y distribuir la tierra. La campaña de pacificación de la araucanía tenía muchos objetivos, entre ellos abrir esta inmensa extensión de tierras al mercado y expandir las fronteras agrícolas. Los ejércitos en terreno fueron acompañados por un avance discursivo en las grandes ciudades (encabezados por El Mercurio de Valparaíso) que justificaban la ocupación argumentando que las tierras del sur estaban desocupadas, cuando en realidad eran el territorio mapuche y estaba ocupado por esta cultura.

Frente a la invasión de la Araucanía hubo tres tipos de respuestas: la de la guerra liderada por el lonko Kilapan, que mandaba a los arribanos o wenteches. El camino de las alianzas y negociaciones liderado por Pailahuque, lonko de Quechereguas y el camino de la adaptación y la búsqueda de alianzas, liderada por Venancio Coñoepan, lonko de Cholchol⁸⁷.

En la década de 1870 Cornelio Saavedra es nombrado intendente de la nueva provincia de Arauco y se aprueban las leyes que propone para la ocupación de la Araucanía, mediante la creación de dos líneas de fuertes: la línea del río Malleco por el Norte, y la línea del río Cautín por el sur. La sociedad mapuche queda acorralada entre estas líneas, y los pasos cordilleranos están vigilados por los ejércitos argentino y chileno. Los grupos mapuches, especialmente la alianza arribana liderada por Kilapan en el Gulumapu y Kalfukura y luego Namunkura en el Puelmapu, se enfrentan contra los dos ejércitos a ambos lados de la cordillera.

La guerra termina con la fundación de Temuco y la última rebelión de 1881 en el lado chileno, y con la fundación de Bariloche por el general Roca en el lado argentino. El año 1884 y después de 280 años, se refunda Villarrica, que tiene una carga simbólica para los conquistadores porque representa para la ocupación chilena la recuperación de las ciudades que habían sido arrasadas por los mapuche en el siglo XVI.

Como vimos, el Wallmapu estaba cruzado por un complejo sistema de alianzas que pasaban a través de las fronteras. La alianza entre arribanos, pehuenches y pampas de Kalfukura, de la que los Llaimache eran parte, se unificó bajo la figura de Kalfukura. En esta etapa un complejo sistema de alianzas políticas, guerreras y familiares configuró el sistema de alianzas para la guerra. Cuenta la memoria oral⁸⁸ que los Huenupi -que viven en el sector de Arpewe- antes no tenían casa, andaban todos en la guerra, mujeres, hijos. Los niños acarreaban agua y comida, las mujeres viejas y jóvenes cocinaban. Las mujeres jóvenes también peleaban, echaban a correr piedras de la cordillera, así peleaban, echaban a correr las piedras y mataban gente y caballos. Los niños también peleaban, desde que podían tiraban piedras con las boleadoras. Llegaron de la Argentina peleando con los españoles, porque no querían que entraran los españoles porque ellos eran nacidos y criados y no querían que se criaran españoles acá. Cuando hicieron el nguillatún de fin de malón en Icalma se llevaron a un winka y lo sacrificaron, le abrieron la guata de lado a lado y le sacaron el corazón y mojaron sus lanzas en la sangre para que nunca más hubiera winkas.

⁸⁷ Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas, 2008: 357.

⁸⁸ Por petición de la entrevistada no grabamos la entrevista ni podemos revelar su nombre, pero el contenido de la conversación con ella ha sido transcrito de la forma más literal posible.

Sin embargo, las tropas mapuches no pudieron enfrentarse durante demasiado tiempo con sus armas tradicionales a un nuevo ejército moderno, con nuevas armas, y recién llegado de la Guerra del Pacífico. Pero está viva en la memoria de las armas usadas.... Y se dice que mientras haya colihues el mapuche tendrá como defenderse:

“La boleadora que se llama, ellos le llamaban “liekay” a la boleadora, y lanzas, la punta que quizás cómo, de donde le sacaban el fierro, una punta de fierro así, mi abuelo estuvo y yo lo vi esas lanzas, que llamaban lanzas y eso el jinete que andaba se monta al caballo, ‘Pero es que nosotros mismos podemos de andar a caballo’, le dijo, y ese hay que pinchar ese, hay que matar el que anda arriba, ‘Cómo vamos a hacer esto’, le dijeron el “liekay”, con un no sé qué trenzaron y amarraron piedras, este, lo aforraron todo eso y ya tirarle cuando iba pasando así (...) Mi abuelo tenía con una piola un coligue largo entonces de lejos para pinchar, ‘Ésta es el arma que tengo’ decía, y con la boleadora el jinete se envolvía en el cuello del animal así, entonces el animal tiene que caer, o en la pata así, se enredaba como quién laceaba, con un lazo”. Agustín Ovando, Comunidad Francisco Ovando. Sawelwe.

La memoria de la guerra sigue viva en el recuerdo de los más antiguos. A todos les contaron sus padres, sus abuelos, los abusos del enemigo contra el pueblo mapuche. En la mayor parte de los relatos se habla de la guerra con los españoles, cuando lo más probable es que los episodios más sangrientos que permanecen en la memoria haya sido en la guerra contra los ejércitos chilenos o argentinos.

“Y eso era Koylla. Y por eso que no sé en qué año, no me acuerdo, el tiempo de la guerra de los españoles, creo que él participó en la guerra igual. Seguramente su papá participó bastante antes de eso y él fue asumiendo la misma responsabilidad. Y Koylla creo que era un hombre muy fuerte, muy inteligente, tenía mucha astucia en su memoria y también tenía sus dones que lo acompañaban, que lo protegían, tenía su wenpulli, espíritu del newen que tenía fuerza y por ahí. Y a tanto, yo creo que lucharon harto, creo que harto, creo que aquí había mucha gente, se iban, se mueren, llegaban, se iban (...). Entonces Koylla era mayor y también lo respetaban como mayor y Koylla manejaba toda esa gente, la comunidad, los loncos mayores que estaban ahí, manejaba él. Y cuando en el tiempo de la guerra, se avisaban ellos, había werquén, se avisaban, se comunicaban entre ellos. El mensaje había una persona como para mandado que le llaman el werquén, y primero se anunciaban para juntar la gente tocaban el cacho de buey que le llaman el culcul. Tocaban culcul ya escuchando, ya, hay alguna novedad, vamos, vamos. Se llegaban donde Koylla y se juntaban y ahí Koylla dirigía y ordenaba también que venía algo contrario, puede venir algunos golpes, puede que venga algunos soldados al ataque de la guerra que ellos lucharon por defender la tierra, la tierra y su familia. (...) Y cuando venía la tropa contrario creo que ellos, Koylla ya sabía, viene algo un golpe que nos van a atropellar a nosotros, unámonos avísense allá y vamos a atacar nosotros. Ellos tenían sus armas igual, también su genio, eran coraje en ese tiempo. Koylla era muy creo que muy valiente, más salvaje que otros, como salvaje. Era bien araucano, creo que no se vestía bien porque tampoco no había como para vestir, le gustaba andar descalzo y así. Empezaron la guerra que venía, ahí golpeaban todo y Koylla hacía su llelipun con su gente, con la comunidad y juntaban a otra comunidad de Llaima creo, la comunidad Mariano Melillan, por ahí toda esa gente se comunicaban, se unían y hacían sus guillatunes para atacar los españoles. Creo que siempre tenían una cancha para atacar en palihue pillan, ahí hay una cancha de fuerte que le dicen, una cancha rallada, no sé cómo lo hacen pero ahí antiguamente se manejaron eso y creo que ahí atacaban y un tiempo creo que se desafiaron estos, quién puede matar más y vamos a defender la tierra, las comunidades, la familia vamos todos con fuerza con

ánimo y va, iban y atacaban. Tenían varias armas, onda que le llaman huitriwe, ülkaituwe también, es un piedra con una tira, una piedra acá el otro le llaman caituwe. Y eso a los contrarios les tiraban y si se maniaban solos los blancos, los españoles y los mataban, creo que los mataban y Koylla soberbio. Creo que de soberbio mataba a un español y lo mordía a mordiscones y le chupaba hasta la sangre Koylla de soberbio que era, más soberbio se ponen. Yo creo que mataron muchos españoles.” Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

Es interesante ver que el mapuche nunca dejó de pelear contra “el español”, quien simbolizaba el otro, la guerra, la muerte, y la invasión de sus tierras. Si bien a veces resulta un poco desconcertante para el que escucha, nos hemos dado cuenta que la noción del enemigo y de la guerra se ha personificado en “el español”, y que en el Llaima no hay una diferenciación acerca de si el ejército al que se enfrentaban sus abuelos pertenecía a la corona española, o el ejército chileno o argentino.

“Esto contaba la finada mi abuela, la mamá de mi mami, que cuando hacían la guerra a los chicos les ponían un cancato le llaman eso, es decir un coligue de estos que sea bien filudo, les ensartaban en la boca y pasaba por el potito y lo dejaban como un asado ensartado. Morían los chicos. Y a las mujeres les cortaban el pecho y se moría, las violaban. Entonces de esa forma llegaban los españoles haciendo esa guerra. Pero la sangre así estaba, era lo mismo que andar en una laguna de sangre. Pero era pura sangre. Donde hicieron weichan los winkas con los araucanos. Eso contaba la finada mi abuela”. Filomena Mariqueo. Comunidad Juan José Ayenao. Santa María de Llaima.

1. Los Cautivos

Otro elemento que surge de forma recurrente en los relatos orales es la presencia de “españoles” o chilenos cautivos dentro de las comunidades. De esta forma comenzó un proceso de mestizaje lento pero sostenido, mantenido con violencia por ambos bandos.

“Cautivaban los mapuche y los mapuche cautivaban los huincas también y entonces eso los mapuche, ¿sabe lo que hacían? Les raspaban la planta del pie a los niños, eso hacían, para que no salieran a caminar, para que no se vayan y se acostumbren”. Agustín Ovando, Comunidad Francisco Ovando.

A pesar de pertenecer al bando enemigo, y de estar -por lo menos en un comienzo- a la fuerza en las comunidades, al parecer los cautivos se integraban totalmente en la vida al interior de la sociedad mapuche. Tal es el caso de don Francisco Ovando, quien fue cautivado a los 12 años cerca de Labranza, pero quien peleó en la guerra del lado mapuche como un igual. Además, el conocimiento del español le significó ser traductor -lenguaraz- de los mapuche de estas tierras en su relación con el winka:

“Si pues, se crió (Francisco Ovando) con todos estos lonko de acá, que iban quedando, y el aprendió a hablar mapuche, así que el había sido traductor, ese era el otro lenguaraz decía el viejo Ovando. Por eso ellos le dieron tierra y todo eso. Se quedó y después se caso con mapuche, Millaman parece que es, de allá de Labranza”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

Sobre todo las mujeres blancas, “chiñurras”, eran apetecidas por lonkos y personas de prestigio como mujeres en sus rukas.

“El que era mapuche tenía que arrancar, y los winka igual. Se corrían balas a ambos lados. El winka vio primero al mapuche, era bala al tiro, no había dialogo. Entonces ellos venían (los mapuche) y claro estos winka seguro que no... se escondieron, todos dicen que se escondieron, y ellos pasaron por donde estaban las ranchas, no había nadie. Ah, aquí no hay nadie. Pasaron de a caballo, dice que venía un lote grande. Y de repente, dicen que, así en un, a la orilla de un esterito, parece que ladró un perrito. Y ahí dijeron, ahí hay perro, ese perro, ese no anda solo, y parten para allá a verlo. Y ahí dicen que había una niña. Habían varios dicen. Ellos agarraron una, las otras escaparon y una la trajeron, tendría unos 10 años, 8 años cuando la trajeron. Chiquitita la trajeron para acá, así que acá la criaron, el nombre no me acuerdo, pero el apellido era Navarrete. Mis tíos esos la conocieron. Entonces cuando creció esa era señora para el lonko, esa fue la última señora que tuvo el lonko”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

Muchas de las familias tradicionales de las comunidades cuentan en su historia con al menos un o una cautiva:

“Porque también cautivaron españoles aquí los mapuches. Dicen que cautivaron uno de los Calfines pero eso viene a ser no sé bisabuelo o tatarabuelo de estos Calfines. Y ahora papá que viene a ser tatarabuelo será de don Pedro dicen que lo llamaban Aucañir, antepasado de los Carimán. (...)Aucañir iba a visitar donde mi abuela y ellos se decían lamien, se decían hermana pero resulta que no eran hermana porque el otro era español y finada mi abuela era mapuche. Pero ello como lo cautivaron, los mapuche lo cautivaron, creció aquí con esa cultura mapuche creció y se crió aquí. Era español, dicen que tenía los ojitos verde verde y el pelo como winka. Y después de eso dicen que los Painemil dicen que también tienen sangre español. Los Painemil aquí pero ahora ellos están todos en la Argentina. Y ahora los Calfin dicen que también son sangre español, no son mapuche mapuche sino que aquí después le cambiaron el nombre y el apellido. Igual como persona para afuera esos dicen que son todas personas cautivadas, por eso hay personas que son de los ojos azules, de los ojos revueltos, de los ojos verdes dicen la gente”. Filomena Mariqueo, Comunidad Juan José Ayenao. Santa María de Llaima.

2. Los arribanos: Sistema de alianzas en tiempos de guerra.

Durante la conquista de la Araucanía por el ejército chileno los Llaimache eran aliados de los arribanos (o molulche), el sector que presentó más resistencia a la penetración del ejército chileno. Al comenzar el siglo XIX, la alianza entre arribanos, pehuenches y los pampas de Kalfukura controlaban tres cuartas partes del territorio mapuche, unificando el mando el gran *Ñizol Lonko* Kalfukura⁸⁹.

Los arribanos eran un inmenso grupo formado por muchas familias emparentadas que vivían en la región entre Malleco y Temuco. Era la agrupación más grande y poderosa del Gulumapu, y sin duda la que más resistencia puso a la penetración del ejército chileno en su territorio. El primer gran lonko arribano fue Mangin. Una de las relaciones que más poder daba a Mangin era la que tenía con Kalfukura. Cuando era muy joven Kilapán, hijo de Magin, fue enviado por su padre a vivir en el toldo de Kalfukura, como medio de sellar la alianza, y para que Kilapán aprendiera del gran lonko su sabiduría y habilidades guerreras⁹⁰.

⁸⁹ Bengoa, 2000; 48.

⁹⁰ Bengoa, 2000; 87.

Kilapán no fue el único joven que fue a prepararse a las pampas argentinas. Durante los siglos XVIII y XIX el viaje a las pampas era una especie de viaje de iniciación de los jóvenes *conas*, que acudían atraídos por sus batallas y guerras, y la posibilidad de enriquecerse por la adquisición de ganado.

En la guerra de independencia los arribanos liderados por Mangin se pusieron de parte del rey, respetando los acuerdos tomados con sus delegados en los parlamentos. Esta postura les valió a los mapuche la pérdida de la figura que la sociedad criolla había hecho de ellos, como símbolo de la resistencia ante la presión española.

Es a partir de la segunda mitad del siglo XIX que comienza la penetración sistemática del territorio mapuche. En 1859 hubo una gran rebelión mapuche donde participaron prácticamente todos los grupos del territorio. Luego, los arribanos se alían con Orelie Antoine de Tounens “rey de la araucanía”, y Mangin lo manda a dejar a Salinas Grandes bajo el cuidado de Kalfukura.

“Aquí llegaban invitaciones, tanto para ir a la guerra, como para hacer alguna cosa le llegaban a los lonko. Por ejemplo a Koylla le llegaban los aviso, los werkenes, que tenía que estar, no sé, allá en Temuco, en Lautaro, tenía que llevar gente, ir a la guerra por ejemplo, entonces Koylla dice que fue a la guerra”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi, Arpewe.

Por otro lado, el complejo sistema de alianzas basadas en el parentesco se mantenía a pesar de la migración de las familias a distintos sectores del territorio. Es más, la proveniencia de las familias de distintos sectores complejizaba y actualizaba las redes del territorio con las llamadas a la guerra.

“Si Trecamán viene de fuera, allá. Esos tienen familia para el lado de Freire para allá. Entonces él conocía otros lonko para allá. Entonces él cuando se vino acá llegó. Y los avisos (de guerra) llegaban ahí, y el avisaba toda la gente”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi, Arpewe.

A partir de la muerte de Mangin en 1869 Kilapán, el hijo de Mangin, fue elegido como gran lonko arribano, e inmediatamente partió a Salinas Grandes a restablecer la alianza con las pampas. A partir del verano de 1869 comienza la “Guerra de exterminio” contra el pueblo mapuche. Los guerreros trasladaron a sus familias hacia lugares más protegidos: sectores cordilleranos como el Llaima, hacia el Sur y a la Argentina. El invierno de 1869 atacó crudamente a los mapuches. El frío, el hambre y la viruela mató a un número considerable de personas, y el ganado fue tomado por el ejército chileno. Esta situación desesperada llevó a Kilapán a tomar la ofensiva en el verano de 1871, y los grupos aliados del Puelmapu vinieron a combatir con los mapuches del Gulumapu. Pero el ejército había cambiado las carabinas (más lentas) por las armas de repetición le permitían a los ejércitos mucha mayor capacidad de fuego. Lo que cambió drásticamente las condiciones de enfrentamiento para los mapuches, teniendo las tropas de Kilapán una derrota parcial.

“Quilapan, sí. Toda esa gente creo que se iban a Argentina. Atacaron acá como allá. Y allá en Argentina cuando yo anduve, se dijo que los mapuches antes, en ese tiempo creo que en el lago Trompul parece, creo que ahí estaban los mapuches organizados y estaban esperando seguramente que llegó un español que le llaman Perito Moreno, creo que lo agarraron tal vez, no sé muy bien para no mentir mucho, creo que lo agarraron, lo mataron ahí y lo enterraron ahí cerca del lago Trompul. Eso oí decir yo hace nada mucho como 18 años, más o menos hace 20 años supe de eso que hicieron los mapuches allá, argentinos. Y ese creo que el Perito Moreno creo que atropelló mucho a los mapuches, los atacó y atropelló y quería colonizar la tierra de

allá, juntamente con no me acuerdo el nombre, un tal Roca, no me acuerdo el nombre.” Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

Entre 1871 y 1881 hubo una relativa estabilidad: los colonos avanzaron hasta el río Malleco y ocuparon toda la provincia de Arauco. Pero Kilapán aconsejaba a los caciques a la resistencia, y cerca de 1879 hubo un parlamento en las cercanías de Loncoche:

*“Se juntaron Mariwal de Chanco, Lievio de Nielol, Katrikura de Loncoche, Montri de Perquenco, Nawelkura del mismo lugar, Ñankucheo de Collico (Ercilla), Lienan de Temuco, Esteban Romero de Truftruf, Pancho Kuramil de Collahue, Pikunche de Cajòn i muchos caciques más”*⁹¹

Saavedra, que estaba a cargo de la ocupación de la Araucanía, venía planteando desde la década de 1860 que la única solución para controlar el territorio era hacer un plan militar conjunto entre los ejércitos de Chile y Argentina, que “acorralara” las tropas mapuches y las “estrellara” contra la cordillera. Roca, el general argentino, avanzó hacia Río Negro el 78, y Saavedra ocupó en esa fecha la línea del Traiguén. Una de las preocupaciones más importantes dentro de la estrategia bélica era el control de los pasos cordilleranos. Como decíamos, había un libre y amplio tránsito de parte de los mapuche entre ambos lados de la cordillera, y los ejércitos chilenos y argentinos sabían que si no controlaban los pasos cordilleranos no podrían controlar sus respectivos territorios ni terminar con la guerra. En este sentido el control del territorio del Llaima tenía una importancia estratégica muy importante. Así lo indica esta memoria del ejército Argentino:

*“Hoy, que nuestras fuerzas se han formado en línea de batalla en las puertas de los Andes, hoy que vigilan los pasajes y boquetes más importantes, que el ejército descansa sus armas en San José, Llaima y Lonquimay que mañana fortificará para trazar la recta interandina verdadera de la República Argentina y de Chile...”*⁹²

Luego en Chile se desató la Guerra del Pacífico, retirándose las tropas chilenas del Sur, lo que le dio cierta ventaja al ejército argentino que empujaron a la población mapuche hacia este lado de la cordillera⁹³. Todo esto desencadenó la gran rebelión de 1881:

“Hubo un elemento que presionó a los mapuche a la guerra: el ejército argentino venía arrinconando a las poblaciones pampeanas hacia la cordillera, y los guerreros derrotados y sus familias se refugiaban en la parte chilena del territorio. Hay relatos que muestran que a partir de 1880 grupos mapuches empezaron a cruzar la cordillera, instalándose entre los cacicazgos del Cautín, donde fueron escondidos por sus parentelas; otros se dedicaron a vagar en busca de alimento, acrecentando el maloqueo de los pueblos y puestos fronterizos. Familias completas llegaban a los pueblos a pedir auxilio y comida”.⁹⁴

Un punto en común entre los caciques de los distintos sectores del Gulumapu eran los viajes a la Argentina a buscar ganado⁹⁵. En este sentido, el gran *lonko* Kalfukura y luego sus sucesores (Namunkura, Reumay) jugaron un rol central en la constitución de intercambios y alianzas, que determinarán la vida tanto en el Puelmapu como en el

⁹¹ Guevara, 1913; 74. Hoy hay una nueva edición de este texto donde se reconoce la autoría de Manuel Manquilef como coautor del libro. Sin embargo, por disponer de la versión antigua, la citaremos como ella indica.

⁹² Memoria del ejército argentino. Campaña de los Andes del Sur de la Patagonia. 1882 en Bengoa, 1992: 16

⁹³ Bengoa, 2000; 260.

⁹⁴ Bengoa, 2000; 275

⁹⁵ Kidel, los Romero, los Lemunao de Quepe, los Paillalef mencionan en el texto de Guevara y Manquilef los viajes al Puelmapu y las alianzas con Kalfukura.

Gulumapu. Kalfukura, gran lonko de Salinas Grandes en Argentina juega un rol importante en esta historia porque gran parte de los testimonios dicen que era del Llaima, y por lo tanto tiene que haber mantenido vínculos con el territorio.

“Se dice que en Maquehue antes los ejércitos chilenos estaban acorralando a las familias, les disparaban y las familias tenían que arrancar para sobrevivir y gran parte de las familias que habitan acá es parte de eso, porque el territorio de Llaima era un lugar seguro para extender la familia y sobrevivir como sociedad, como pueblo mapuche, así que también del lado de Argentina se tiene testimonio, se dice que nuestros antepasados chacha Mariano Melillan Llanquihual él estuvo prisionero del lado Argentino, estuvo prisionero por el ejercito Argentino. Entonces creo que los tenían en un foso enterrados en una prisión y en un momento se encontró con otro hermano y ahí comenzaron, se arrancaron de esa prisión y justo se encontraron con unos caballos que tenían amarrados y como fue en la noche arrancaron pero los venían siguiendo pero arrancaron y en ese momento cuando ya venían arrancando se encontraron digamos con la alianza digamos de Namuncura en ese periodo, que por ahí también se crearon las vinculaciones como había dicho anteriormente con la familia Reumay”. Claudio Melillán, lof Palihue Pillán.

En torno a Kalfukura, su posición estratégica en Salinas Grandes y el gran poder que obtuvo, se organizaron alianzas y relaciones en la sociedad mapuche, a partir de mediados del siglo XX. Lo que nos interesa ahora es dejar establecido el sistema de alianzas que había en el Wallmapu.

“este Namuncura fue secretario del famoso cacique Kalfukura de “Salinas Grandes”, en la Arjentina.

Se casó con una hija de éste.

Cuando el ejército argentino destruyó el gran cacicazgo de “Salinas Grandes”, Bernardo Namuncura huyó a Chile con mucha jente. No volvió mas a vivir a la Arjentina.

Ese temido i poderoso cacique Kalfukura de “Salinas Grandes” era chileno, nacido en Llaima.

Desde joven había viajado al otro lado de la cordillera, donde se radicó a firme”⁹⁶.

Kalfucura habría salido del Llaima cerca de 1840, viajando constantemente entre uno y otro lado de la cordillera antes de instalarse en el Puelmapu.

“Los de Llaima vinieron una vez con Kalfukura, cuando este cacique no se había establecido definitivamente en la Arjentina.

Venían con él Wilipan⁹⁷ i Kiñetrir.

Los boroanos los atajaron en Quechacahue i mataron a muchos.”⁹⁸

La familia Kidel⁹⁹ venía del lugar Kawintúe, cerca del río Cautín y frente a la ciudad de Temuco, en el sector conocido como TrufTruf.

“Don Juan Kidel iba a pasear a Arjentina. Llevaba de regalo objetos de plata i traía animales. Eran sus amigos Saiwekwe, Kalfukura i su hijo Namuncura. Namuncura,

⁹⁶ Guevara, 1913; 112. “Familia Paillalef, de Pitrufrquen, por el cacique civilizado Ambrosio Paillalef.” Según muchos testimonios históricos Manuel Namuncura (padre del santo Ceferino Namuncura) fue hijo de Kalfukura.

⁹⁷ Hoy en día hay una comunidad Antonio Huilipan en Melipeuco, la que según su tradición oral viene de la Argentina.

⁹⁸ Guevara, 1913; 131

⁹⁹ Guevara, 1913; 84.

después de la destrucción de sus posesiones por el ejército argentino, pasó a este lado de la cordillera i se vino donde Kidel.”(1878)¹⁰⁰.

El yerno de Juan Kidel era Kuriwinka Romero, casado con su hija Marucha. De allí sale el tronco de la familia Romero, de donde viene el famoso guerrero Esteban Romero.

“Esteban Romero dejó por todo ocho hijos i quince hijas. Formó así una familia respetable. Tuvo cinco mujeres en una casa: una era hija del renombrado cacique arribano Kilaweke”¹⁰¹.

Además Fermín Kollio, el mencionado cacique de Llaima, peleó con Kalfukura en Argentina antes de morir en el ataque a Temuco de 1881.

“También peleó Fermin Kollio con el orgulloso Kalfukura de la Argentina. Kalfukura había sido de Llaima.

Iba a la Arjentina i volvía a Llaima antes de establecerse definitivamente en Salinas Grandes”¹⁰²

La familia más mencionada en estas crónicas es la de Kollio Kotar, de Llaima, la que vivía en el sector de Trompulo (al poniente del actual pueblo de Cunco, por la vertiente norte del Allipén) Vicente Kollio¹⁰³ sostiene que su padre Kollio Kotar se vino del norte, de las tribus arribanas.

9. Cercanas a Llaima residían las tribus de Huichahue, llenas de habitantes en años atrás.

10. Ejercen un dominio sin competencia por esos lados los Romeros.

Un jefe nombrado Wilipan tuvo por hijos a Millapan, Romero, Cayupan, Ignacio i Estéban. Este último de Truftruf (cuñado de Kollio Kotar).

Eran mestizos.

Aumentaron bastante su parentela, hasta darse a respetar como fuertes.

11. Los grupos de Llaima no sembraban. Solo juntaban animales.

Preferían como alimento diario los piñones i la carne de yegua.”¹⁰⁴

Como vemos, el testimonio recopilado por Guevara y Manquilefcuenta algo de los antiguos habitantes del Llaima. Que el último cacique fue Mariano Melillán, cacique a nombre del que quedó establecida la comunidad Mariano Melillán del sector de Palihue Pillán, en Santa María de Llaima. “Ejercen un dominio sin competencia por esos lados los Romero”. Hay en el sector de Sawelwe (Lifko) una comunidad cuyo título de merced es a nombre del cacique Estevan Romero (hoy esa comunidad se llama Cahuenpilli).

Hoy en día queda la memoria de la relación del territorio del Llaima con los antiguos caciques a los que se les respondía en caso de guerra. Veamos el testimonio de Artemio Huenupi, de la comunidad Andrés Huenupi de Arpewe en el libro “Piam”.

“La mayoría de las comunidades que habitaban el Puelmapu emigraron hacia el Gulumapu en busca de paz y tierras donde vivir. Otros quedaron en el lado argentino, hicieron grupo, hicieron las tribus, como pequeños ejércitos, para hacerle frente al ejército. Pero acá también había guerra con el ejército chileno. En el año

¹⁰⁰ Guevara, 1913; 86,87.

¹⁰¹ Guevara, 1913; 88.

¹⁰² Guevara, 1913; 141

¹⁰³ Familia Kollio Kotar, de Llaima, por el joven Vicente Kollio Paillao preceptor de niños mapuches en el colegio de los capuchinos de Temuco. Guevara, 1913; 183.

¹⁰⁴ Guevara, 1913; 148.

1840 más o menos, acá fueron invitados a una guerra. Llegan los werkenes según contaba mi mamá, y que el abuelito (por parte de madre) Esteban Trecamán, pertenecía a la familia del Gulumapu, los que tenían contacto con los longko allá. El papá de mi abuelito, Mariano Trecaman, era el longko y se vino a vivir a Dahuelhue, al añañakün.

Como sabían que estaba acá, le enviaban werkenes, les decía hay guerra acá y tiene que traer su gente, y el organizaba su gente y la llevaba a pelear.

La segunda vez, el abuelito ya no quiso ir. El papá de mi abuelito había fallecido y quedaba él que era joven y el dijo: 'el wingka sigue adelante. Ya llegaron a Temuco y están poblando Temuco y es ir a morir no más'. Y en esa guerra fue que ya hicieron la pacificación cuando mataron a los Mapuche. Cantidad de Mapuche que cruzaron el río Cautín escapando. Ahí y se formó el fuerte y poblaron todo Temuco, entonces en esos tiempos ya estaban los Huenupi, ellos todos en esos tiempos. Después los wingka llegaron hasta acá, a estos sectores empezaron a llegar, siguieron invadiendo, era fuerte si la invasión de las tierras, y el ese tiempo bueno, era muerte y no había entendimiento con el pueblo Mapuche.'"¹⁰⁵

3. El alzamiento de 1881.

El alzamiento de 1881 ha quedado en la memoria mapuche como la última gran batalla. Los preparativos del gran malón comenzaron desde la llegada de los chilenos a Temuco. Los werkenes recorrían el territorio, con sus cuerdas anudadas que marcaban el día del ataque, invitando a los lonkos a sumarse a esta batalla.

"La gran insurrección final de noviembre de 1881 unió a todos los sectores mapuches, desde los lafquemches de Tirúa, los imperialinos y del Budi, los nagche de Lumaco, Purén y Cholchol y los wenteche que asaltaron el fuerte de Temuco desde distintas partes, sin que prácticamente faltara a la cita ninguna agrupación o lof.""¹⁰⁶

Casi todos los grandes caciques asistieron, y cuando no lo hicieron sus conas acudieron igual al llamado de la guerra. Cada agrupación debía atacar un pueblo o un fuerte, y el objetivo era expulsar a los winkas de su territorio ancestral. En este levantamiento participaron también los caciques de la Argentina que se encontraban en este territorio. Domingo Painevilu, de Maquehua¹⁰⁷ (donde no tomaron parte del ataque), sostiene que formaba parte de los atacantes también Alvarito Reumui (Reumay), hijo de Namunkura de la Argentina.

"Se sabe de la presencia de Namuncura, que había pasado al lado chileno (Cunco) a dejar parte de su gran familia y vuelto luego a continuar la lucha contra los argentinos, que venían avanzando sobre la pampa. Los mapuche pampeanos fueron acorralados contra la cordillera y muchos de ellos pasaron al lado chileno.""¹⁰⁸

Los arribanos que vivían cerca de Temuco se organizan de forma independiente. Kidel, el viejo cacique de Truf-Truf entrega el mando a su pariente Esteban Romero¹⁰⁹, quien

¹⁰⁵ Testimonio Artemio Huenupi Memoria Histórica de Melipeuco, s/f; 10-11.

¹⁰⁶ Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas, 2008: 360.

¹⁰⁷ Guevara, 1913.

¹⁰⁸ Bengoa, 2000; 294.

¹⁰⁹ Esteban Romero gran cacique de Truf Truf era cuñado de Collío Cotar "Al parecer, había varios cacicazgos independientes, aunque Cotar tenía un cierto ascendiente sobre la región. Eran éstos Catrilaf de

convoca a las agrupaciones de Temuco (Lienán), Maquehua (Melivilo), Cajón (Pircunche) y Quitrahue. Una junta se realiza con los caciques de Llaima y Allipén, donde participan los caciques de las pampas. El ataque a Temuco estaba organizado en tres columnas¹¹⁰. Veamos el relato de Guevara sobre esta participación en la última batalla:

“Cuando las tropas chilenas ocuparon la línea del Cautín que llamaban i trabajaron el fuerte i rayaron con lazos unas calles, Kidel y Esteban Romero hicieron señas con un hilo con nudos a los caciques Ñankupil, de Allipen; Manuel Kotar i Koliman de Llaima; Nekulman, de Voroa; Wirio Lienan, del poniente de Temuco, i a otros. A los poco meses de ese año se reunieron un dia en Truftruf los de Llaima i Allipen, para asaltar el fuerte i algunas casas que habían hecho los paisanos. Esteban Romero dirigía como primer capitán.”¹¹¹

Aún existe la memoria de la asistencia de las tropas Llaimache a la última batalla de Temuco:

“El abuelito Trecamán contaba de que, la última guerra que hubo en Temuco, ahí cuando los Mapuche, los mataron ahí, cruzaron el Cautín, fue pura sangre dice. Él estuvo en una de esas. Claro. Esteban Trecamán. Porque el papa de él participaba de eso. Entonces cuando murió el papá quedo él, entonces él tenía que llevar gente. Y el avisaba aquí a los lonko, y los lonko preparaban a su gente. Porque todos los mapuche tenían armas. Si aquí yo no alcance a ver, y decía mi papa, que el abuelito, el abuelito Adelino que quedo después, que era el mayor de los hijos de los verdaderos Huenupi, ese tenía todas las herramientas, tenía lanzas, tenía boleadoras, tenía todo, flechas. Mi papi nos contaba”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi, Arpewe.

Manuel Kotar, cacique del Llaima, su capitán Kolipan y muchos de sus mocetones murieron en la pelea, donde los mapuches fueron derrotados. Pero se cuenta en la memoria oral que ya antiguos presagios habían predicho el resultado de la guerra.

“Contaban los abuelos también, dicen que echaron a rodar la cabeza de un español en unas falda de un cerro y siempre quedaba mirando hacia ellos la cabeza, tres veces dicen que lo hicieron y las tres dicen que quedó mirando, así ellos decían que no iban a ganar la guerra.”¹¹²

Entonces, durante quince años, desde 1866 hasta 1881, hay un periodo de guerra, mucha violencia y un gran número de muertos y de familias mapuches desplazadas. Familias enteras emigraron desde sus tierras en el valle central y desde Argentina - donde el ejército argentino también estaba avanzando militarmente en la “campana del desierto”- radicándose en las zona cordilleranas. En esta etapa está posiblemente el origen de la configuración del territorio mapuche del Llaima tal como lo conocemos hoy.

“Los mapuche se arrancaban a los cerros, el Cheñe, por ahí dicen que se instalaban los mapuche, varias familias, así que ahí no tenían que comer, ni agua, murieron todos, quedaron las puras osamentas y cabezas. Entonces los más nuevos le pusieron

Allipen, cuya familia aún se encuentra allí; Curin de Dalcahue Rañilaf de Quechereguas, cerca de Cunco hacia el lago Colico; Huenupán de Llaima y Pichumán de Río Negro.” Bengoa, 2000; 126.

¹¹⁰ *“La tercera columna estaba formada por las agrupaciones de Truf- Truf (Temuco hacia la cordillera), Cajón, y participaban los de Llaima (Cunco, Allipén y zonas de cordillera). Su jefe principal era Esteban Romero de Truf Truf, Sandoval y Parra, lugartenientes de esa localidad, y Manuel Cotar de Allipén y Llaima. Todos ellos se ubicarían en un lugar cercano al río Cautín, al pie del cerro Conunhueno, conocido posteriormente como la Quinta Pomona.” Bengoa, 2000; 318.*

¹¹¹ Guevara, 1913; 90.

¹¹² Santiago Meli, Comunidad Juan Meli. En: Comunidad Juan Meli, 2001; 7.

ajujonko, en castellano le pusieron Cabeza de Indio, quiere decir hartas cabezas... ”¹¹³

En la memoria de los que partieron y de las familias que se quedaron en sus territorios está esta historia de la migración. Quilahueque, que viene del sector arribano contaba:

“Las familias arrancaban más lejos a la reducción de un pariente o la cordillera de Lonquimay y Llaima. Cuando huía una familia, casi todos montaban a caballo, hombres, mujeres y niños. Como las mujeres andaban a caballo como los hombres, podían correr con facilidad. Los animales se arreaban adelante y detrás iba la gente montada. Muy pocos marchaban a pie. Algunas cosas quedaban escondidas en la montaña o enterradas para hallarlas a la vuelta.”¹¹⁴

En todos los relatos se habla de la participación de los mapuches del Llaima junto con las agrupaciones de Truf-Truf. La primera consecuencia de la derrota militar de 1881 fue el desplazamiento de cientos de familias mapuches de los territorios que ocupaban, de donde estaban siendo expulsados por la llegada del ejército, la fundación de fuertes, la llegada de los colonos, y la creación de los pueblos. Recordemos que algunas de las familias de este territorio provienen de esa zona, por lo que no es descabellado pensar que antes y luego de la derrota militar mapuche se produjo una migración hacia el valle del Llaima (y otros territorios apartados), basada en los lazos tradicionales, seguramente de parentesco, que establecían alianzas en tiempos de guerra y de paz.

4. La ocupación militar del territorio: el fuerte Llaima.

La penetración del territorio del Llaima comienza en 1884, hacia el final del período de ocupación de la línea del Cautín. El mayor de La Puente con dos compañías entra en el territorio del Llaima,

*“Encontrándose rodeado de indios en número de 400, que parecían dispuestos a atacarlo. Eran los caciques refugiados Namuncura y Reuque que en unión con los habitantes araucanos de ese precioso valle, suponiendo que la fuerza del mayor fuera argentina, se reunían para atacarlo en algún paso favorable”.*¹¹⁵

El 14 de enero de 1883 bajaba el ejército por el río Quillén (al oriente del volcán Llaima), hasta el lugar de emplazamiento del fuerte Llaima. Según la Memoria de Guerra de 1883 así fue la llegada del ejército a las tierras del fuerte Llaima.

“Al día siguiente continuamos nuestra marcha hasta el lugar donde el mayor señor La Puente designó para la fundación del Fuerte. Luego de nuestra llegada a este punto divisamos al otro lado del río indios que salían de los montes atraídos por la curiosidad de conocer a sus inoportunos y atrevidos huéspedes; entablaron diálogos parlamentarios con los nuestros y dos soldados lenguaraces... En un momento más tarde apareció como por encanto una turba considerable de indios ostentando unos la muestra de sus lanzas y sus rifles y otras demostraciones de las armas con que podían batirse. Esta avalancha venía al mando del cacique Colipin, quien se desprendió de sus fuerzas hacia nosotros con bandera de paz y en son de

¹¹³ Santiago Meli, Comunidad Juan Meli. Nota al pie: Cerro Allilonco, cercano al paso argentino-chileno de Icalma. En: Comunidad Juan Meli, 2001; 5

¹¹⁴ Bengoa, 1992: 14

¹¹⁵ Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional de 1883 (Santiago, Imprenta El Progreso, 1883, pág. 350 adelante), en Bengoa, 1992: 30

parlamento. Pero un espíritu tenaz y rebelde de desconfianza que les han inculcado los destrozos causados por los argentinos le detuvo sin atravesar el río a conferenciar con el señor La Puente, pues creían ver en nosotros a su terrible enemigo, hasta que al fin se les envió un emisario a entenderse con ellos y a hacerles desaparecer su fundada alarma. No obstante el cacique se erguía todavía halagado con encantadoras pero falsas promesas. Tuvo que resolverse el jefe a atravesar el río con su ayudante el alférez don Higinio Vergara, que ayudando de esta manera establecía la paz y tranquilidad de los moradores de estos lugares incultos. Manifestaron al jefe su resolución de morir antes que ser invadidos otra vez por los argentinos y reducidos a mayor miseria. Con tal objeto tenían 1.000 indios de a pie y a caballo armados de lanza y muchas avanzadas y destacamentos establecidos en los caminos.”¹¹⁶

Al día siguiente, llega al lugar donde estaba el ejército una delegación mapuche “en mayor número”, de más de 1000 hombres armados... El narrador cuenta que llegó el cacique Tamunanca de Villarrica, junto con otros caciques:

*“Esta embajada se componía de los caciques Colipán, Namuncura, Millahuque, Carimán, Caripán, Calbucura, algunos hijos de otros y varios mocetones, hicieron relaciones muy largas acerca de sus descendencias tradicionales y manifestaron su gran contento por la generosa recepción que les hizo el jefe quien después de recibirlos con formalidad . . . acompañados del lenguaraz, anduviéronlos hasta el campamento ofreciendo garantías de amistad sincera y se retiraron altamente complacidos”*¹¹⁷.

Como vemos, llegan los caciques Colipán, Namuncura, pariente de Calbucura, Millahuque (hay una familia Millahuque en Can Can, comuna de Cunco), Carimán, (Apellido del segundo lonko de la Comunidad Ayenao de Llaima), Caripán, y Calbucura.

Subercaseaux¹¹⁸ también venía con el ejército, y sostiene que en marzo de 1883 doscientos hombres del batallón Ñuble cruzan el río Allipen a cargo del mayor Luis Enrique Gómez. Llegaron al llano de *Cumco* (agua roja), donde empezaron los trabajos para levantar un fuerte, en lo alto de una loma rodeada por dos esteros y espesos bosques. Los visita el cacique Queupul, a quien Subercaseaux le atribuye estas bellas palabras:

“Nos hemos llevado reunidos toda la noche, alrededor de los fuegos, preguntándonos que vendrían a hacer con nosotros, los huincas; porque venían a cruzar nuestros libres campos, donde hasta hora, planta alguna de español había hollado, los árboles seculares, agregó, han perdido sus hojas, los esteros i los ríos han cambiado de lecho, sobre los terrenos antes enteramente limpios han brotado grandes e impenetrables selvas, a los bueyes se les han caído los cuernos de viejos i nada aún había sucedido; pero hoi, después de tantos años llegan los huincas a arrebatarnos nuestros suelos i a levantar pueblos sobre ellos; para quitarnos nuestras costumbres i turbar la soledad de nuestro modo de vivir”.¹¹⁹

Hay diferentes relatos de cronistas que eran parte del ejército chileno, y que cuentan -desde el lado *winka*- la penetración militar en el territorio y la llegada del ejército chileno. La verdad es que cuesta creer del relato de los cronistas que las relaciones hubieran sido tan

¹¹⁶ Ibid; 32-33

¹¹⁷ Bengoa, 1992; 33. Publicado en Diario El Ferrocarril, del 17 de febrero de 1883, bajo el título de "Expedición Drouilly, Correspondencia", pág. 3.

¹¹⁸ Subercaseaux, 1888.

¹¹⁹ Subercaseaux, 1888; 120.

pacíficas, sobre todo pensando que ninguno de los dos testimonios se dice que los caciques hayan estado de acuerdo con la ocupación de su territorio.

“Sí hay fuerte, hay cancha, todavía existe, queda una seña. A mi me tocó una oportunidad andaban unos gringos alemanes y ahí, como andaban buscando historias igual y me dijo que vamos al Llaima, vamos. Fuimos allá donde tío Mariano y tío Mariano le dijo que había un fuerte ahí antiguamente que ya se está borrando por el cultivo de la tierra, y se va perdiendo y ahí le dijo, cultivando la tierra con arado se enredó un sable, pero ese sable salió dijo enredado y lo miramos de qué año será este porque ya estaba gastado harto por el óxido. Y él dice que lo guardó el sable como espada y lo fuimos a ver y lo mostró él y parece que lo tienen guardado y ahí yo creí que había fuerte, la cancha todavía está, pero ahora queda un lomito así no más y se está bajando harto. Y ese fuerte, esa cancha está donde hacen guillatún, ahí encima el lomo hacen ramada, hay ramada que tocó encima de ese lomo, ahí mismo. Una loma así se fue hasta el río, eso lo fui a ver. Entonces ahí yo creo que atacaron mucho los mapuches.” Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

Subercaseaux sostiene que el fuerte de Llaima se encuentra a nueve leguas del de *Cumco* (hoy Cunco), y que dado de su posición cordillerana las tropas de retirarán al fuerte de *Cumco* en el invierno. Ambos fuertes dependían del fuerte de Freire, siguiendo la línea del río Allipen (que era además por donde pasaba el antiguo camino). El fuerte de Llaima:

*“Se halla situado en la orilla del Allipen, en medio de una dilatada y pastosísima vega, al frente véñse los cerros de Anguilen, montes de palos secos, i los de Mathimue, donde gritan, los cuales forman una gradería que suavemente va a concluir al pié del volcán, éste se mantiene tranquilo, no así el año de 1864 que arrojó gruesas columnas de humo i llamas que subieron hasta tres mil metros sobre su cráter. Su nombre, según los indígenas es el de Chañel, dedo, por la forma aguda que primitivamente tenía, pero en el año de 1876 hizo una gran erupción i hasta a treinta leguas en contorno, cayó arena y lava, derrumbándose su cono, hacia el norte (...) El cráter perdió su forma de Chañel, i acaso por esta razón se llama hoy Llaima, que significa acequia grande, como que en su cima se ve un profunda grieta que la divide”*¹²⁰

Sostiene Subercaseaux¹²¹ que la gente de los alrededores del fuerte cultivan *poñis* (papas), con la cual hacen sabrosa *murge*, harina tostada, y mote, habas y arvejas que son unos de los alimentos más importantes condimentadas con cilantro. Sostiene además que con la linaza se fabrican abundantes *mul-lu-pan*, que son especies de tortas que se comen en las grandes fiestas. También se cultivaba en pequeña escala la cebada, y se criaban gallinas (*achahuales*), cuyos huevos se vendían a cuatro por una chaucha, además de pavos y chanchos. De las otras crónicas sabemos que tenían los antiguos mapuche un buen número de caballos (*cawallu*), y ganadería bovina (*wacas, menzum, etc.*).

Tomás Guevara en su *“Historia de la Civilización de la Araucanía”* también narra los hechos y especifica que el gobierno encarga al coronel Urrutia la ocupación de Villarrica y de la línea del alto Bío Bío, que se llamaría la línea del Cautín. Para esto nombra a Martin Drouilly teniente coronel de guardias nacionales. Urrutia establece en Noviembre de 1882 su cuartel general en Temuco. Organiza sus tropas de la siguiente manera: Batallón

¹²⁰ Ibid, 122-123.

¹²¹ Subercaseaux, 1888; 129.

movilizado Angol: 302 hombres; Batallón Ñuble: 298 hombres; Brigada de Artillería: 51 hombres; Escuadrón Carabineros de Angol: 117 hombres; Total: 768 hombres¹²².

El 12 de diciembre de 1882 se funda Freire (su nombre mapuche era Rucañanco), el 16 de enero de 1883 el fortín de Palguin en el río Trancura, el 18 de diciembre Muquen (18 km al suroeste de Villarrica), el 27 de febrero de 1884 Pucón, y el 14 de marzo el de Cunco.

El relato de Guevara es confuso acerca del lugar del fuerte de Llaima ya que lo sitúa en la parte superior del río Huichahue, en un punto llamado Escorial del Llaima (recordemos que hay muchos escoriales que salen del Llaima)

*“Este fuerte, que estaba situado al pie del volcán Llaima, se trasladó en 1887 a distancia de dos leguas poco mas o menos de su primitiva fundación, a una altiplanicie ocupada por la reducción del cacique Relmucao, a causa de una formidable erupción que estalló el 24 de junio, a las ocho de la noche. La tropa de línea del fuerte huyó a la altura nombrada, única que, según la tradición de los indios, no se inundaba con el deshielo. El 11 de mayo de 1893 hubo otra grande erupción de este volcán.”*¹²³

La memoria de colonización de 1887 dice que el fuerte se trasladó a orillas del estero Peuco (que coincide con las tierras del cacique Relmucao), como 9 kilómetros al oriente de su antigua posición¹²⁴. Es decir, el fuerte original entre 1884 y 1887 habría estado ubicado en el sector de Santa María de Llaima. Posiblemente por el poco tiempo que estuvo en ese lugar se ha perdido la memoria histórica al respecto.

Don José Relmucao es hoy lonko de la comunidad Juan Meli, dueños ancestrales de los terrenos donde hoy se encuentra el pueblo de Melipeuco. Antes de la fundación del pueblo en la década de 1940 ya había en ese lugar un sector de aduana (donde hoy está carabineros), y una escuela misional. Por lo tanto suponemos que el fuerte de Llaima se encontraba en ese mismo lugar desde 1887, fecha en que llegaron las tropas arrancando de una erupción del volcán. Lo confuso es que Guevara, basándose en el testimonio de Drouilly, sostiene que el fuerte de Llaima se encuentra en el curso superior del río Huichahue, que lo situaría en el sector de Vilcún- Cherquenco. Sin embargo creemos - en base a todos los antecedentes dados- que éste se encontraba en las tierras del lonko Relmucao en lo que hoy es Melipeuco, y que esto explicaría el emplazamiento de la posterior aduana, escuela y carabineros, como un vestigio de la primera acción estatal implantada en el territorio.

Como decíamos, el resguardo del Llaima tenía una importancia estratégica que buscaba cerrar los pasos cordilleranos e impedir los malones o el paso de ganado. Las cordilleras estaban surcadas por rastrilladas, y por estas rastrilladas circulaban bienes materiales y capitales, como el ganado, la sal, bienes bélicos, como las tropas para los tiempos de guerra, y también bienes sociales ya que a través de ellos se tejía una compleja red de relaciones sociales y parentales¹²⁵. Con el término de la conquista militar comienza de parte de los ejércitos chileno y argentino el control de los pasos fronterizos a ambos lados de la cordillera. El ganado, su riqueza, su *kullin* (que es al mismo tiempo ganado y dinero) fue el primer patrimonio arrebatado al mapuche, luego vendrían las tierras.

¹²² Guevara 1898-1902; 463

¹²³ Ibid, 472.

¹²⁴ Ministerio de Colonización. Memorias de colonización, 1887.

¹²⁵ Ver Marimán et al, 2006; 57.

Manuel Namunkura y su hermano Alvarito Reumay le escriben al general Conrado Villegas, el 26 de abril de 1883, contándole lo que han tenido que vivir en su paso de Argentina a Chile, y solicitándole que permita el paso a Argentina de su padre Reuquecura con todos los de su familia:

*“Señor, en nuestra desgracia hemos venido a Chile i nos hemos entregado a su gobierno por que nos ha faltado el pan, para nuestros hijos i abrigo para nosotros i nuestras familias. Le suplicamos, Señor general, que no se nos impida nuestro comercio en esa república; porque queremos tener buenas relaciones, para las cuales nuestro padre será un lazo que las una mas i mas.”*¹²⁶

Además de contar la terrible situación por la que pasan los familiares de quien fuera el cacique más importante de la pampas, Namunkura solicita se les permita seguir comerciando a través de la cordillera, y envía a su padre como estrategia de alianza y de mantención de vínculos con el Puelmapu. Como veremos más adelante, a la llegada del ejército chileno al territorio del Llaima, en Marzo de 1884, es decir un año después de esta carta, parte de la delegación de caciques que sale a hablar con el ejército son Reuque (suponemos una abreviación de Reuquecurá) y Namuncura.

También encontramos en los archivos los registros del ejército, que dan cuenta del fuerte del Llaima en sus memorias generales. El 15 de mayo de 1887 se informa en la Memoria de Guerra que el ejército está vigilando los boquetes cordilleranos que comunican con Argentina, en Llaima se encuentran 2 boquetes que quedan vigilados por 1 oficial y 25 cazadores¹²⁷, y la construcción de 2 piezas para oficiales y un galpón para caballería en el fuerte de Llaima. En la Memoria del Ministro de Guerra de 1887 se consigna el cambio del fuerte de Llaima a orillas del río Peuco a 9 km al oriente de su antigua posición.¹²⁸ Esta información es coherente con la narrada por Guevara, que como recordaremos especifica que el fuerte se cambia a las tierras del cacique Relmucao.

En la Memoria del Ministro de Guerra de 1895 se especifica que a pesar del abandono de las instalaciones el fuerte puede albergar a un batallón de infantería.¹²⁹ En esa misma memoria se comenta la erupción del volcán Llaima:

*“El 11 de enero del corriente año a la 1 y media P.M. la guarnición de Llaima se vio sorprendida por la erupción del volcán del mismo nombre. A las 10 de la mañana del día indicado, el volcán comenzó a arrojar grandes i gruesas columnas de humo por su antiguo cráter. A la 1 y media se ponía en activa erupción, produciéndose otro cráter un poco al Este del primero i arrojando por ambas bocas ceniza en tanta cantidad que, durante días enteros, enturbiaron por completo las aguas de los ríos circunvecinos i mui principalmente las de los que allí nacen.”*¹³⁰

En la Memoria del Ministro de Guerra al Congreso del 15 de marzo del 1889, se describe el tipo de tropas que ocupan el fuerte Llaima: En infantería 3 oficiales, 30 personas de tropa y 5 personas en la caballería, por lo que en esa fecha habían 38 militares que resguardaban dicho fuerte. En la memoria de 1895 se dice que el fuerte está en buenas condiciones, a pesar del abandono en que se encuentra.

¹²⁶ Ibid; 790.

¹²⁷ Memoria del Ministro de Guerra, 1887; 169-170.

¹²⁸ Memoria del Ministro de Guerra, 1889; 345.

¹²⁹ Memoria del Ministro de Guerra, 1895; 308.

¹³⁰ Ibid.

El control de la cordillera fue hecha a sangre y fuego, como narra el gran lonko Manuel Namuncura (hijo de Kalfukura) en su carta al general Conrado Villegas, escrita en Palmaví el 20 de Noviembre de 1888, cuatro años después de la llegada del ejército al Llaima:

“Señor General el 6 del presente atenido lugar que fuerzas desumando mean abansado un rreto de familia qeabia salido abuscar el sosten para vivir, les concedí elpermiso qesaliesen al otro lado dela Cordillera mirando lanesesidad de hellos los cuales ansido pasados por las Armas, sindistencion de mujeres; llebandomé prisioneros al Capitanejo Lorenzo Callupil a unhijo mio los soldados dos mujeres de este susezo Usia estará vien sensoriado por el Capitanejo Callupil.”¹³¹

Esteban Romero, prestigioso cacique arribano de Truf Truf, le escribe una carta al presidente de la República de Chile, Federico Errazuriz, en Chillán el 10 de noviembre de 1896 la siguiente carta, explicándole la situación por la que pasa su pueblo:

“Exmo Señor:

Esteban Romero por [si.], en representacion de su numerosa [familia] i, a nombre de muchos y prestigiosos caciques de la araucania, por especial encargo a U.E respetuosamente digo: que ya no nos es posible soportar por mas tiempo la cruel tirania que sobre nosotros pesa. La autoridades en representación del Estado i a nombre de la Ley, cooperan al despojo que nos hacen los especuladores de tierra y animales en la frontera, obligándonos a abandonar la que tanto amamos i en que hemos vivido con nuestros padres, en la que sus restos descansan, con la que hemos alimentado a nuestros hijos i regado con nuestra sangre.

Todos nosotros nos dedicamos al cultivo de la tierra i a la crianza de animales contribuyendo asi, mas que los extranjeros que hoy nos sustituyen, al bienestar del pueblo de Chile; pero ya no nos es posible hacer esto por que se nos ha despojado con injusticia, de nuestros elementos. Para que UE forme juicio de la verdad con que hablamos acompaño la nomina de solo dos familias cuyos miembros han sido despojados de sus patrimonios i obligados a buscar en la casa paterna el único refugio que les queda; [para] los jefes de estas familias se les ha dejado un pedazo de tierra del todo insuficiente aun para ellos dos.

A nosotros se nos martiriza i trata de esterminar, de todos modos. Las policías rurales nos vejan quitan nuestros caballos i se nos hace responsable de cualquier robo que en la frontera se ejecute; se nos arrastra a la cárcel i allí se nos maltrata cruelmente i tenemos que sufrir el hambre i morir, de pena y est[enuacion].”¹³²

Como vemos la situación en la zona era crítica. Los mapuches eran despojados de sus tierras y animales, reprimidos por el ejército, y llevados a las cárceles. Este es el testimonio de uno de los caciques que peleó hasta el final y con gran fuerza contra la instalación de ejército en el territorio mapuche y como vemos, él y su gente fueron duramente castigados, expropiados, robados, y encarcelados como represalia.

El mismo año de 1896, un 24 de Noviembre Esteban Traype y Juan Raillang, caciques de Sawelwe en la actual comuna de Melipeuco, escriben la siguiente carta al Ministro de Relaciones Exteriores de Culto y Colonización de la República de Chile. Transcribiremos el texto entero por que es unos de los pocos registros directos que tenemos de los caciques de este sector en la época de la ocupación del Llaima por el ejército:

¹³¹ Pavez, 2008; 788. Transcrito de forma literal.

¹³² Ibid, 805. Esteban Romero. Carta al Presidente de la República de Chile, Federico Errázuriz. Chillán, noviembre 10 de 1896.

“SM

Esteban Traipe i Juan Raillán. Caciques de Tahuelhue, perteneciente a la provincia de Cautín, a V.E. respetuosamente decimos:

Ambos peticionarios poseemos justamente i desde tiempo inmemorial, i por sucesión de nuestros mayores también caciques, un terreno en el departamento de Temuco compuesto de mil quinientas hectáreas (1500 hs) en el lugar denominado Tahuelhue i con los siguientes deslindes: Norte, cerro Che[gnie] i loma de Carrem; Poniente, rio Triful.triful, hasta juntar por el sur con el rio Tahuelhue.

En el terreno antes deslindado viven nuestras familias, compuestas de las siguientes personas: Esteban Traipe, su mujer i cinco hijos llamados, Juan Romero, Patihuento Romero, Esteban 2º Traipe, José Esteban Traipe, Trecalao Traipe; i Carmelita Livitrai- i como inquilinos ocho familias con setenta personas.- Por parte de Juan Raillan: Juan Raillan, Chuequellan, Peralta, Desiderio, Rosario, Antonio, Pereira, Ambrosio, Luciano, Moreno, Amelio, Cármen, Emilia, Rufina, Moreno 2, Romero Raillan, Juan Gracia, que son mis hijos, hermanos i parientes míos.

Viven también bajo mi dependencia cuatro familias con treinta i dos personas, i como en nuestra calidad de indígenas estamos sometidos a leyes especiales, merecemos la protección de las autoridades en mayor i directamente escala; i en atención a que varios españoles, chilenos, se han introducido en nuestras propiedad, venimos a solicitar de VE el amparo de ella, para que ordene a las autoridades correspondientes la expulsión de los que se han apropiado e la mayor parte de nuestro terreno.

El certificado que, ad effectum vivendi, acompañamos, conferido por la protectoria de indígenas, con fecha 20 de diciembre los derecho correlativos al cacique Esteban Traipe. Los reclamos que aquí se hacen ante el señor Presidente de la Comisión Radicadora, por desgracia no surten el efecto que debieran producir, es decir, que no se nos hace respetar posesión por medio de las autoridades correspondientes, i es por esto que ocurrimos ante VE, contando con el amparo protección a que somos acreedores por nuestro carácter de indígenas, para que en justicia se sirva hacernos la gracia de ordenar que se nos dé el amparo que necesitamos.

Nuestra triste condición de indígenas hace que se nos mire con la mayor indiferencia i que no se nos haga juicio de los reclamos que hacemos, pero la constitución de la república considera a todos iguales ante la lei. I si venimos ante VE, es por que debe comprenderse que ha sido inútil querer hacer valer nuestros derechos ante otras autoridades; así es que solo confiamos en la benignidad i buen criterio que caracteriza a VE.

Por tanto

Suplicamos: se sirva concedernos la gracia de ampararnos en lo que solicitamos; i con este objeto oficiar a las autoridades que corresponda.

A ruego de los caciques peticionarios por no saber firmar; y como interprete autorizado.

José S Monsalvez.

Santiago, 24 de noviembre 96. ¹³³

Como vemos, ya en 1896 los caciques de estas tierras reclamaban sus derechos ancestrales, y pedían la expulsión de un gran número de españoles y chilenos que se habían introducido en su propiedad. Esteban Traipe fue radicado en calidad de “jefe” de la reducción que lleva su nombre. Según el título de Merced de la reducción Jacinto Lefiñir, Juan José

¹³³ Ibid, 813-814. Esteban Traipe y Juan Rayllang. Carta al Ministro de Relaciones Exteriores Culto y Colonización de la República de Chile. Santiago de Chile, noviembre 24 de 1896.

Raillan fue radicado en el Título de Merced de Jacinto Lefiñir (Koylla), bajo el título de “hermano” de éste, aunque de acuerdo a la historia oral no fue hermano sanguíneo, sino seguramente “*peñi*”, y quedó como hermano en la escritura. La reclamación de las tierras de Lefiñir por Juan José Raillán puede tener que ver con una estrategia de representación, o posiblemente con una pugna de poder. Es interesante el hecho que ya en 1896 los caciques de estas tierras escribieran a las autoridades Chilenas reivindicando sus derechos - que a pesar de las cartas no fueron muy atendidos- y dejando de paso testimonios históricos de lo que se vivía en el Llamamapu a fines del siglo XIX.

Un informe de la Inspección General de Tierras i Colonización del 15 de diciembre de 1896¹³⁴ dice que en las tierras reclamadas hay mucho terreno desocupado, y que se han radicado en ellas familias chilenas de las inmigradas de la Argentina. Manda a un encargado a comprobar la queja en terreno, a expulsar a colonos que se hayan introducido en las tierras indígenas, y a radicar a los caciques en las tierras que puedan cultivar junto a las familias que vivan con ellos.

¹³⁴ Ibid; 815. Archivo Nacional, Santiago de Chile.- Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización.- Solicitudes Particulares, vol. 749, s/f.

VII. La sociedad mapuche del Llaima desde 1884 hasta comienzos del siglo XX.



Foto: Aporte de la Sra. Herminia Calfuyán.

La pérdida de la guerra trae la pérdida de la autonomía territorial mapuche. Llegan las leyes, las autoridades, los militares, la radicación, los cierres de los pasos cordilleranos. La sociedad mapuche cambia de forma trágica, no sólo en sus aspectos simbólicos y sociales, sino que además territorialmente se reordena en lo que queda de lo que fuera su territorio. Como hemos visto, familias enteras migran a otros lugares, vuelven del Puelmapu, y arrancan del valle central donde el avance de la colonización es más rápido y feroz que en estos alejados territorios cordilleranos.

Entre los años 1900 y 1930 se da un acelerado proceso de incorporación subordinada (con relaciones muy desiguales de poder) de la sociedad mapuche a la sociedad chilena. La radicación, la usurpación de las tierras reduccionales, el acaparamiento del ganado, la inserción de la iglesia, el ejército y la escuela como armas de control social, cambiaron radicalmente la sociedad mapuche. Ésta debió desarrollar una cultura de resistencia conservando y readaptando sus costumbres, tradiciones, cultos, lengua y actividades económicas.

Si bien la República en un comienzo había usado la sociedad mapuche como un símbolo de rebelión frente a la corona española, reivindicando figuras como Caupolicán y Lautaro, luego de las guerras de independencia la nueva República pasa a pensar la sociedad mapuche como parte de un territorio unificado y homogéneo. Y a la gente de sus tierras como personas que había que reducir (simbólicamente la reducción se impuso no sólo en términos de tierras, sino también en cuanto al reconocimiento de su cultura) y que debían ser desplazados en pos del “Progreso”. Este “Progreso” estaba personificado por los colonos extranjeros, quienes serían los encargados de hacer producir y trabajar las tierras.

Era la civilización contra la barbarie, el progreso frente a lo salvaje. Esa fue la ideología de la conquista del territorio mapuche.

Esta ideología colonialista, desarrollista, evolucionista y tremendamente discriminatoria se implanta en el territorio con una política de homogenización. Es decir, todos debemos ser iguales, “chilenos”, y al interior de esta identidad única no debía haber diferencias. Este camino se había iniciado con las misiones católicas que habían penetrado lenta y sistemáticamente el territorio mapuche durante siglos. Pero fue a partir de fines del siglo XIX (1860) que esta homogenización se implantó en el territorio mediante una serie de instituciones para este propósito. Uno de los aparatos implantados que más consecuencias ha traído es el jurídico: a partir de la fundación de la provincia de Arauco las leyes especiales que se dictan le permiten al estado intervenir el territorio mapuche y apropiarse por medios legales (mas no legítimos) de sus tierras.

Según el Censo de 1907 en los departamentos de Temuco, Imperial y Llaima, es decir, en gran parte de lo que hoy es la IX Región de la Araucanía, habían 139.553 personas¹³⁵, de las cuales un 30,36% era población urbana y un 69,64% correspondía a población rural. Lo que hoy es la comuna de Melipeuco dependía del Departamento de Llaima, pero cuyos límites abarcaban una superficie mayor a lo que hoy es esta comuna. Por esto, debemos leer con cuidado los datos, ya que no corresponden exactamente al territorio del Llaima sino una superficie mucho mayor. Sin embargo, nos da una idea de la cantidad de población mapuche y no mapuche que habitaba en estas tierras en 1907.

Densidad de la población por kilómetro cuadrado en 1907.¹³⁶

Departamentos	Superficie en Kilóm ² .	Población			Población por Kilóm ² .		
		Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Temuco	6983	19002	40943	59945	2.7	5.8	8.5
Imperial	4458	11065	33173	44238	2.5	7.4	9.9
Llaima	3664	12256	23074	35370	3.3	6.3	9.6
Total	15105	42363	97190	139553	2.8	6.4	9.2

Fuente: Censo 1907.

Este Censo se preocupó de encuestar el número de “*indios araucanos*”, entendidos éstos como “*todos aquellos naturales que aun conservan su modo de vivir, su traje i su idioma*”¹³⁷ y se estableció que la cifra total de “*araucanos*”, entre el Bío Bío y el Golfo de Reloncaví era de 101.118 personas. De éstos, 18.496 personas vivían en el Departamento de Temuco, mientras que 7.476 personas indígenas vivían en el Departamento de Llaima.

1. El proceso de reducción de los mapuches del Llaima.

El proceso de reducción surge cuando el Estado y el ejército chileno comienza a penetrar en el territorio mapuche, notando que las tierras estaban ocupadas por *lof* mapuches, y no desocupadas como se hacía creer desde Santiago. La ley de 1866 y otras posteriores establecen que se entregarán a los indígenas Títulos de Merced¹³⁸. El proceso de reducción

¹³⁵ Comisión Central del Censo, 1907; 1103

¹³⁶ Op. Cit.

¹³⁷ Op. Cit; XXII.

¹³⁸ Un elemento muy interesante –que habrá que seguir investigando más adelante- es que don Diógenes Huaiquío sostiene (con toda precisión respecto a las dos últimas) que hubieron tres radicaciones: la primera

y entrega de Títulos de Merced ocurre entre 1884 y 1929, cuando se entrega el último título del proceso de radicación a la familia Melivilu (hoy comunidad Melivilu Malirayén) en el sector de Triful-Triful (Melipeuco), quienes habían sido expulsados de sus tierras en Maquehua por la construcción del aeropuerto.

Este proceso de reducción estuvo marcado por todo tipo de abusos contra los mapuches y su territorio. Se viola el territorio autónomo reconocido por las autoridades españolas, el estado liquida los espacios territoriales jurisdiccionales de los mapuches, y reduce sus propiedades a las tierras que rodeaban las casas. La comisión radicadora al nombrar un cacique, y en torno a él entregar tierras a otras familias a su alrededor provoca un quiebre crítico en la sociedad mapuche¹³⁹.

Por lo general la Comisión Radicadora otorgaba al jefe de familia las tierras que tenía abierta, cercada, y limpia para el uso agrícola. Las tierras que estaban en reposo, los terrenos de pastoreo y recolección, las veranadas, las vegas y mallines que también hacían parte de su territorio no fueron reconocidos dentro de los Títulos de Merced.

“Así mismo tal cual quedó la comunidad, quedó ordenada así y Koylla era dueño de todo eso hasta el rincón de arpeo hasta el atracón de piedra, todo era de él, por eso que trajo mucha familia. Y Koylla como era muy soberbio, cuando pasó el topógrafo, el agrimensor, no sé por qué será se enojó Koylla con el topógrafo, no estaba de acuerdo, quizás por qué será y en vez de darle más tierra, lo achicaron porque enojó, no le gustó él entonces le dieron chico. Entonces la comunidad es chico Lefiñir, en vez de darle más los otros. Así creo que fue, mi papá decía eso”. Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

La radicación estuvo a cargo de la Comisión Radicadora, la cual fue formada en 1883 y su objetivo fundamental era radicar a los indígenas en espacios delimitados, otorgándoles el Título de Merced, y definir las tierras que quedaban “libres” para la colonización. El pueblo mapuche es objeto de todo tipo de atropellos. Primero, la del Estado Chileno que se apropia de su territorio declarándolo fiscal y luego otorgándoles pequeñas superficies de tierra en los Títulos de Merced. Los particulares y colonos que se establecieron en la Araucanía demasiadas veces usurparon las ya escasas tierras estipuladas en los Títulos de Merced. Estas usurpaciones son la base histórica de muchas de las reivindicaciones territoriales mapuche hasta nuestros días.

“Pues si los Huenupi decían que ellos eran los dueños del Arpewe, y ellos nombraron todas estas tierras, todas estas tierras tienen nombre mapuche y los pusieron los Huenupi. Y ellos les entregan aquí no más y esto para abajo y estas cordilleras tampoco se las entregan, la línea llega hasta por allí no más. Si no sube para arriba, y para arriba lo dieron todo fiscal, y podían haber entregado todo esto siquiera. Hasta ahora esta así nomás, si eso sigue medio fiscal pa arriba. Entonces,

en la época de José Miguel Carrera, la segunda corresponde a la entrega de los Títulos de Merced (1908), y la tercera es la subdivisión de las comunidades en 1983. Nos sorprende la claridad del relato, y pensamos que la primera radicación a la que se refiere podría ser el resultado de algún parlamento... cosa que habría que investigar más a futuro. “Cuando terminó la guerra ya quedaron en paz, entonces algunos gobiernos dijeron, no sé si era José Miguel Carrera, me parece mucho, pero no estoy seguro. Entonces qué dijeron los mapuches, ayudaron, pelearon y lucharon por su tierra y por la fuerza de ellos nosotros también fuimos capaz de vencer a los españoles, que se dijo un gobierno, me parece que JM Carrera, entonces dijeron a los mapuches les vamos a entregar un terreno con documentos. Esa entrega que sea respetado para siempre por tiempo indefinido, que dijo el gobierno. Entonces a partir de eso creo que se le entregaron la tierra como lote, un sector grande a una familia, un sector quizás cuántas hectáreas, puede ser 30 htás., 1000 htás, más o menos así, eso se le entregó”. Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

¹³⁹ Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas, 2008; 360.

ahí uno dice, si tenían que haberles entregado todo y nosotros criticábamos, nosotros le decíamos a mi papá y a los mas antiguos le decía yo, por qué ustedes no agarran todas estas tierras, si eran todas de ustedes, si los winka llegaron después”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

De ser los dueños de todo el territorio, el pueblo mapuche -después del proceso de radicación- pasó a ser dueño de sólo el 12,8% de la superficie regional¹⁴⁰. En los Títulos de Merced se entregó un promedio de 6,18 hectáreas por persona mapuche¹⁴¹, cambiando su forma de vida y sistema económico, social y cultural de forma radical.

“Y a lo largo del país en Chile le entregaron en esa fecha a los mapuche la tierra, un pedacito de tierra a cada uno, todos los habitantes que estaban presentes, todos los que estaban presentes, nacidos, aunque sea guagua, aunque venía dentro del vientre de su madre que está por nacer, igual le reconocían, le ponían el nombre entonces”. Agustín Ovando. Comunidad Francisco Ovando. Sawelwe.

Se separaron muchos *lof* tradicionales, ordenándolos arbitrariamente según los criterios de la Comisión Radicadora, e ignorando los criterios territoriales propios de la cultura mapuche. La reducción quebró la organización interna de los *lof*, y muchos de sus lazos tradicionales. Redujo su reproducción económica de forma dramática, llevando a la sociedad mapuche a la pobreza material que la caracteriza hasta hoy.

“Cuando comenzaron a radicar a las familias no se consideró los espacios para poder proyectar las mismas familias, se limitó objetivamente los territorios sin considerar las normas que tenían los mapuche de hasta dónde llegaba la mirada y las delimitaciones a partir de las características naturales del espacio, así que en ese momento cuando comenzó la radicación las personas que comenzaban a tomar digamos escritura de cómo podría definirse el territorio habían familias que estaban habitando y daban un cierto porcentaje de acuerdo a los miembros de cada familia (...) ese proceso también fue súper complejo de cómo se delimitó el territorio porque en definitiva fue una imposición de cómo se tenía que organizar el territorio mapuche”. Claudio Melillán, *Lof Palihue Pillán*

Veamos ahora la realidad de la radicación en la actual comuna de Melipeuco, la que llegó en 1908 y donde se radicaron 28 reducciones.

Radicación: Títulos de Merced en Melipeuco						
Nº	Comunidad	Fecha TM	Lugar	Hás TM	Nº Personas	Prom. Hás/per
1	Juan Pañitrur	1908	Colohue	292	30	9,7
2	Tranol Alonzo	1908	Tracura	93	9	10,3
3	Estevan Traipe	1908	Sawelwe	230	23	10
4	Juan José Ayenao	1908	Llaima	421	61	6,9
5	Estevan Trecamán	1908	Añeñaquin	204	24	10
6	Jacinto Lefiñir	1908	Enquel	106	15	7
7	Francisco Ovando	1908	Paulunco	99	11	9
8	Hilario Lienlaf	1908	Litran	125	12	10,4
9	Antonio Huilipán	1908	Llaima	634	87	7,3
10	Andrés Huenupi	1908	Arpehue	302	37	8,1

¹⁴⁰ Bengoa, 2000: 52

¹⁴¹ Ibid; 365.

11	Juan Bautista Huichapán	1908	Tracura	130	13	10
12	Juan Meli	1908	Peuco	1115	68	16,4
13	Juanico Lepín	1908	Quinquimraquin	202	20	10.1
14	Anticheo Morales	1908	El Membrillo	30	3	10
15	Nicolás Huenchumán	1908	Santa María de Llaima.	324	36	9
16	Mariano Melillán	1908	Palihue Pillan	244	33	7,4
17	Juan Pichuntrur	1908	Arpehue	110	11	10
18	Antonio Melivilu ¹⁴²	1929	Truful Truful	84,80	7	12,1
19	Francisco Huenchumil	1908	Curihue	214	29	7,8
20	Mauricio Montiel	1908	Huenchuan	82	8	10,2
21	Estevan Romero	1908	Cahuempilli	46	7	6,5
22	Juan Caniulaf	1908	Huayarepi	197	25	7,8
Total				5284,8	569	9,3

Fuente: Elaboración propia en base a los Títulos de Merced.

Como vemos en el cuadro anterior, de los 22 Títulos de Merced revisados, se reconoció una superficie de 5.284 hectáreas a 569 personas que fueron radicadas. Esto nos da un promedio de 9,3 hectáreas por persona radicada en los Títulos de Merced en 1908.

“No sé qué gobierno sería que le entregó tierras a los mapuche, por qué sería, por qué le entregó un puñadito de tierra a cada mapuche, y después entraron los huincas y cientos, cientos de hectáreas le entregaron ¿Y por qué no le entregaron más tierra a los mapuche? Ese es el gran error que cometieron los gobiernos, yo digo no sé, qué irían ¿Y ahora qué pasa con ese puñito de tierra si los herederos chicos? Le entregaron siete hectáreas ocho hectáreas imagínese usted ¿Y usted qué hace? Y los huincas que llegaron después miles de hectáreas y más si son extranjeros, españoles, y los gringos vinieron a expropiar la tierra chilena, el error es grande” Agustín Ovando, Comunidad Francisco Ovando. Sawelwe.

Uno de los conflictos más graves en estas tierras fue ocasionado por la entrega a la Sociedad Colonizadora Silva Rivas de los territorios pertenecientes a comunidades mapuche. Al respecto tenemos el testimonio de una comunidad de Cunco:

“El año 1908 la Comisión Radicadora llega a esta zona, comenzando otra serie de abusos ya que esta Comisión solo inscribía a las familias que podían pagar su radicación, dejando así numerosas comunidades sin tierra o inscritos con Títulos gratuitos que después no tuvieron validez legal siendo desalojados por la Sociedad Silva Rivas que utilizaba fuerza armada para desalojar a nuestros hermanos y apropiarse de sus bienes y animales”¹⁴³.

La radicación de las comunidades mediante los Títulos de Merced fue la forma más usada para reducir y asentar a las comunidades. De esta forma se instaura el minifundio de las comunidades mapuche, las que fueron obligados a adaptarse y sobrevivir con una economía de subsistencia.

¹⁴² Hay varios títulos a nombre de personas de la familia Melivilu. Nos referiremos al título de Merced a nombre de Antonio Melivilu por ser el más grande.

¹⁴³ Comunidad ex Jacinto Antiman, 2009.

Don José Relmucao, lonko de la comunidad Juan Meli, dice que en el Título de Merced dice que les dieron 1150 hectáreas, pero que en realidad sólo se les entregaron cerca de 600 hectáreas.

Radicación con Títulos de Merced en Melipeuco.

Provincia	Nº Títulos de merced	Superficie Hás.	Personas	Promedio hás/ personas.
Cautín				
Melipeuco	28	5.806,60	621	9,35

Fuente: Correa etal, 2005: 50

Creemos que la explicación a la diferencia en el número de Títulos de Merced (22 en nuestras cuentas, 28 en los datos oficiales) tiene que ver con que a la Comunidad Melivilu Melirayen, la última en ser radicada en 1929, se le entregaron varios títulos diferentes.

Una reflexión interesante es que los relatos hablan de que las tierras fueron “entregadas” a los mapuche... sin embargo, podríamos pensar que en realidad esas tierras siempre fueron de ellos, y que de hecho sólo se reconoció legalmente una proporción muy menor de su territorio

2. La escuela

Otra institución relevante fue la escuela, espacio de cooptación de los niños y jóvenes mapuche, quienes mediante la discriminación y el racismo eran obligados a no ser lo que eran, no hablar su lengua, no saber su historia.

*“La escuela, además de haberse constituido como un mecanismo de dominación, subordinación y negación del mapuche, es el lugar por donde fluye, a veces implícitamente, la expresión del racismo y la discriminación. También es aparato de homogenización cultural, aparato de negación de especificidades culturales y que tiene que ver con la pérdida del idioma: el mapudungún”.*¹⁴⁴

En el territorio del Llaima, luego de los militares, vinieron los sacerdotes, las misiones y las escuelas. Varios caciques entregaron a uno o varios de sus hijos a los curas para que fueran formados en las misiones, y aprendieran a leer y escribir.

“Después llegó en Melipeuco dónde se formó él, llegó el cuerpo de carabineros en Melipeuco, entonces ahí los curas instalaron otro colegio, hicieron unas casas ahí, otro colegio, siempre los curas andaban adelante que del gobierno yo no sé por qué anteriormente no más era así, cuando había un poco así de grupo de gente ya salía a los curas hacer el colegio”. Agustín Ovando, Comunidad Francisco Ovando. Sawelwe.

La educación es vista como una forma de relacionarse de forma más equilibrada con el *winka* y sus leyes, y también es vista por algunos caciques como la oportunidad de “asimilarse” a la cultura dominante. Muchos de esos jóvenes ilustrados se criaron fuera de sus comunidades, perdiendo la lengua y las tradiciones propias de su cultura.

“Y de ahí viene esta pacificación, seguramente llegaron los curas, los curas eran especialista para eso. Entonces le pedían los hijos a los lonko para hacerlo estudiar, y aquí le pidieron un hijo al lonko acá para que se fuera a estudiar, al abuelito se lo llevaron a Concepción, ese término el 6to año allá en concepción, dicen que él

¹⁴⁴ Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas, 2008; 352

estaba para ser profesor. Entonces saldría más menos como a los 20 años se vendría de vuelta de Concepción (...) Porque él cuando volvió de allá, él si bien es cierto sabía hablar todo el mapuche, pero él no creía mucho en todo lo que decía el mapuche, por ejemplo él no apoyó el volver hacer guillatún aquí.” Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

La escuela y la prohibición de hablar el mapudungún ha influido directamente -a lo largo de décadas- en la progresiva pérdida del idioma y en la dificultad del traspaso generacional del conocimiento. Muchas personas que hoy son abuelos y abuelas decidieron no enseñarle a sus hijos, para que ellos no tuvieran que pasar la discriminación que ellos sufrieron en la escuela.

“Yo aprendí mapudungun casi más después, porque en la escuela como que nos prohibían hablar en nuestro idioma, por eso que da rabia, los profesores cómo si tiene que hablar en castellano. Por eso yo digo de repente, que éramos tontos antes. Cuando teníamos que decir todo lo que nos decían los profesores de historia, cuando nos decían por ejemplo que Pedro de Valdivia colonizó la ciudad aquí en Chile, y nosotros teníamos que decirlo al pie de la letra porque si no nos daban con la huasca”. Nano Pichunrur. Comunidad Esteban Trecaman. Sawelwe.

Pero además de la discriminación, serían los primeros mapuches en recibir educación formal quienes formarían en esta época las primeras organizaciones mapuche, como la Sociedad Caupolicán Defensora de la Araucanía, la Federación Araucana y la Unión Araucana. En este sentido la educación formal era (y es) vista por la mayoría de las personas mapuche como una herramienta necesaria para moverse dentro de la sociedad que se les impone y domina.

VIII. La Concesión Silva Rivas

Uno de los mecanismos de entrega de tierras que el estado utilizó eran las grandes concesiones de tierras que se le dio a particulares, con el supuesto objeto de que éstos trajeran colonos extranjeros y luego nacionales para poblar las tierras. El estado establecía un contrato de colonización donde se estipulaba la cantidad de tierra recibida y los compromisos de la empresa colonizadora. Este mecanismo significó la apropiación de inmensas extensiones de terrenos por particulares, los cuales casi nunca cumplieron los acuerdos establecidos con el gobierno.

En toda la zona que hoy abarca a las comunas de Cunco y Melipeuco, el Estado adjudicó por Decreto Supremo N° 28 del 23 de Enero del 1905 una superficie de 188.000 hectáreas a la Concesión de Luis Silva Rivas -también conocida como Comunidad Llaima- quien establece la Colonia del Llaima.

Concesión Luis Silva Rivas						
Provincia	Concesión	Lugar	Superficie hás. Silva Rivas	Colonia	N° Familias establecidas	Hás.
Cautín	Luis Silva Rivas	Llaima	28.935	Del Llaima	35	2.210

Fuente: Correa etal, 2005.¹⁴⁵

Si vemos los datos entregados en el cuadro superior, vemos que de las 188.000 hectáreas entregadas a Silva Rivas, éste obtuvo título definitivo de 28.935 hectáreas (15,4% de la superficie), mientras que fueron entregadas a colonos extranjeros (según un decreto de diciembre de 1909¹⁴⁶) 2.210 hectáreas, un 1,2% de las tierras. Sabemos por otro lado que las comunidades de Melipeuco, todas ellas dentro de los terrenos otorgados a la Concesión Silva Rivas, ocupaban 5.806,60 hectáreas, a lo que habría que sumar el resto de las comunidades de la comuna de Cunco que también estaban dentro de esta Concesión (sectores de Cunco, Quechereguas, Colico, CanCan, Trompulo, etc.). Suponemos que el resto de las tierras fueron entregadas a colonos nacionales, mientras que la gran mayoría de las tierras restantes volvieron a manos del Fisco, dando origen a las concesiones madereras y posteriormente a los Parques y Reservas Nacionales.

Además, las tierras entregadas estaban ocupadas por numerosos *lof* mapuche, los que fueron expulsados de sus tierras por la Concesión. Esto fue especialmente grave en la Concesión del Budi y la Concesión Silva Rivas en el Llaima.

Fueron pocos los colonos extranjeros que llegaron a través de estas Sociedades Colonizadoras privadas, y un gran porcentaje de las tierras que habían sido entregadas para la colonización fueron apropiadas por particulares.

La Concesión Silva Rivas ocupaba todo el territorio entre Cunco por el Poniente, el lago Colico por el Sur, el límite con Argentina por el Oriente (dejando fuera la laguna Icalma), y por el Norte todo el valle del Triful Triful y sus afluentes, incluyendo el Volcán Llaima (ver mapa Concesión Silva Rivas). Tenemos la suerte de contar con abundantes documentos de archivos que nos permiten reconstituir parte de lo que fue esta Sociedad Colonizadora. La pena es que estos archivos sólo hablan de los aspectos jurídicos y legales, muchas veces de parte de la Sociedad. No narran los abusos las expulsiones de sus tierras de familias mapuches y colonos pobres, ni las matanzas y golpizas hechas por sus capataces.

¹⁴⁵ Correa etal, 2005; 39. Elaborado en base a la Comisión Parlamentaria de Colonización de 1912.

¹⁴⁶ Aylwin, 1995; 50

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores. Extracto del Plano de la Región Cordillerana de las Provincias de Malleco i Cautin.¹⁴⁷

El 6 de octubre de 1904 Luis Silva Rivas solicita al gobierno un valle cordillerano para establecer una colonia, pidiendo entregar a la iniciativa privada la colonización de los terrenos fiscales.¹⁴⁸ El estado le entrega a Silva Rivas¹⁴⁹ por decreto n° 58 del 23 de enero de 1905, los terrenos solicitados para aplicar en él un plan de radicación de colonos extranjeros. Los límites establecidos son:

“Norte, cordillera de Llaima i la de Motó i sus altas cumbres que dividen las aguas que caen a los ríos Quepe i Calbuco, Oriente, el límite con República Argentina; Sur, la Cordillera de Huerure que divide las aguas que caen a los ríos Tolten i Allipen; i Poniente, las hijuelas rematadas por los señores Gregorio Urrutia i Ricardo Baeza i de éstas una línea recta al sur hasta la Cordillera de Huerure i para el Norte la Cordillera de Motó”¹⁵⁰.

En dicho decreto Silva Rivas se compromete a traer 10 familias de colonos europeos el primer año y completar las 30 en los 2 años subsiguientes, y se estipula que el incumplimiento de esta clausula da pie a terminar el contrato. Silva Rivas también se compromete a invertir al menos 200.000 pesos en industrias (cremería, lechería, caminos, puentes) al cabo de 5 años y a mantener expedito un camino entre la colonia y una estación de tren. En el decreto también se estipula que:

“El concesionario se obliga a respetar las radicaciones de indios que se hagan dentro del terreno concedido i los derechos de los ocupantes allí establecidos i que tengan opción a ser radicados en calidad de colonos nacionales de conformidad con los reglamentos vijentes.”¹⁵¹

La inscripción en Temuco de la concesión Luis Silva Rivas se hizo el 1° de mayo de 1905, el mismo día de la inscripción de la escritura de la Concesión en el Conservador de Bienes Raíces de Temuco, Silva Rivas cede a Anselmo Lagos el 40 % de los derechos como concesionario del fisco, sobre las tierras fiscales de Santa María de Llaima, a condición que cumpla con la mitad de las condiciones establecidas en el decreto de concesión. Una de las anotaciones al margen de esta escritura, con fecha 28 de noviembre de 1916, establece que:

“A los particulares que quieran establecer colonias por su cuenta en el territorio indígena, se les concederá hasta 150 has de terrenos planos o lomas, o bien el doble de las cerranias o montañas, por cada familia inmigrante de Europa o de los Estados Unidos de Norte América, (...) A los hijos o miembros de la familia mayores de 10 años i a los de esta edad hasta la de 4, se les concederá a los primeros la mitad del terreno que señala el artículo anterior y a los segundos la cuarta parte.”¹⁵²

¹⁴⁷ El mapa, por tener sus bordes gastados, estaba sin fecha. Fue encontrado en el Volumen 1177, N° 58, del Archivo de la Administración, que correspondía a los documentos de la Concesión Silva Rivas en 1905. Junto con este mapa hay una lista de Colonos Nacionales e Indígenas no radicados (Anexo N°1)

¹⁴⁸ Solicitud concesión Silva Rivas. 1904. Min. RREE. Volumen 1177 n° 122.

¹⁴⁹ En Diciembre de 1903 Eleuterio Mellafe solicitó al Ministro de Colonización traer 383 familias chilenas de Neuquén al valle del Llaima en el plazo de 8 años. Esta solicitud fue denegada, dándole las tierras a la Sociedad Silva Rivas.

¹⁵⁰ Decreto n° 58 del 23 de enero de 1905.

¹⁵¹ Ministerio RREE, 1905.

¹⁵² Escritura cesión del fisco a Luis Silva Rivas. CBR Tco, 1° de mayo de 1905.

La lista de documentos y escrituras referidos a la Sociedad Silva Rivas es larga, y sin duda es materia de una investigación en sí. En la bibliografía se encontrarán una lista de documentos provenientes de los Archivos de la Administración y Archivos Regionales referidos a esta sociedad. Por ahora sólo nos interesa marcar algunos puntos: primero, la enorme superficie de tierra que ocupaba. Segundo, el poder que la Sociedad tenía en el territorio. Y tercero, la historia de abusos, despojo y desalojos que la Sociedad Silva Rivas tuvo con los ocupantes chilenos y mapuches.

El 31 de octubre de 1927 Silva Rivas llega a acuerdo con el fisco por el juicio que tenían pendiente por incumplimiento de contrato. Se le reconoce a Silva Rivas la propiedad de 36.455 hectáreas y 5 áreas de los lotes A, B, y C por la introducción total de 45 familias¹⁵³. Dentro de los lotes hay 45 familias que viven en los terrenos, Silva Rivas se obliga a respetar y reconocer la posesión de esos ocupantes. A cambio Silva Rivas debe restituir al fisco todos los terrenos restantes.

El agrimensor¹⁵⁴ entrega a Silva Rivas, libre de toda carga, tierras en los diferentes lotes ubicados en el territorio de Llaima. Hay dos lotes, los A y B¹⁵⁵ que en conjunto hacen buena parte de la comuna de Melipeuco, e incluyen a varias comunidades mapuche.

Quedan descontadas de estas tierras 2.200 hás de colonos extranjeros; y 1.046,25 hás pertenecientes a los indígenas Antiman, Morales, y Juan y Rosa Catrilaf. Además hay una serie de personas que están demandados por Silva Rivas para que entreguen los terrenos que ocupan, y deben resolverse los juicios. Entre estas personas demandadas por la Sociedad hay varios colonos y dos indígenas: Adelaida Zapata y Juan de Dios Chiuai. Juan de Dios Chiguai, perteneciente a la comunidad Juan Meli, fue demandado por ocupación de las tierras de la Sociedad, considerando que en la década de 1940 sería expropiado de sus tierras para la fundación del pueblo de Melipeuco.

Otro lote que nos interesa por estar en el territorio de las comunidades de Melipeuco es el lote B, con una extensión de terreno de más o menos dos mil hectáreas que comprende casi todo el lado sur del valle del Allipén, desde el río Arpewe hasta las tierras de Juan Quidel, llegando a Cunco¹⁵⁶. El 22 de Noviembre de 1923 el Estado entrega a la sociedad la parte final del lote B de 761,16 has. Sostiene que a esa superficie hay que descontarle los suelos indígenas de Juan Caniulaf (197 hás) y de Mauricio Montiel (82 hás). En la escritura se deja constancia que dentro de ese lote hay 100 hectáreas de ocupantes que había que demandar.

1. Los abusos de la Sociedad Silva Rivas.

Incluso El Mercurio a través de su diario Austral, recalca el abuso de las Sociedades Colonizadoras contra el fisco y los colonos chilenos e indígenas:

“Testigos son nuestros lectores de cómo han burlado y pisoteado los derechos del fisco, los contratos de las concesiones y las leyes vigentes todos los concesionarios

¹⁵³ La lista de las familias colonas extranjeras que hace mención en el lote A y B se encuentran en el Anexo N°3.

¹⁵⁴ según orden 1810 de 29 de octubre de 1918, en conformidad con decreto 1080, inscrito 23/10/1918

¹⁵⁵ El Lote A tiene los siguientes deslindes: Norte, una línea que corre a media falda de la Cordillera de Melo; Poniente la comunidad Juan Meli y Nicolás Huenchuman; Sur, el estero Pichillaima, Molulco, la comunidad Antonio Huilipan y Hilario Lienlaf; y Poniente la faja sur de la colonia Huichahue.

¹⁵⁶ Los deslindes del Lote B son los siguientes: Norte, el río Allipen, Oriente el río Arpewe, Sur una línea quebrada equidistantes más o menos dos kilómetros del curso general del río Allipen y que rematará en el ángulo Sur-Este de la reducción de Juan Quidel, y Poniente esta misma reducción y el río Allipen.

de esta rejión, desde Malleco hasta Chiloé. Ninguno de ellos ha importado familia alguna europea ni yanqui y sin embargo los tenemos hoy reclamando de la mentida legalidad de sus procedimientos y hasta de la propiedad del suelo fiscal que abusivamente han explotado i siguen explotando.

*Testigos son nuestros lectores de que ninguno de esos concesionarios ha pedido selvas vírgenes para llevar a la prácticas su promesa de colonización; todos han puesto el ojo y el pie en los terrenos cultivados con el sudor y el sacrificio de miles de ocupantes nacionales y de indígenas que han sido arrojados al camino público ante la impasividad cuando no con la tolerancia y complicidad de los funcionarios responsables.”*¹⁵⁷

Creemos que hay que leer con cuidado la campaña del diario Austral de Temuco en contra de la Sociedad Silva Rivas. Por lo general, este diario históricamente ha estado más de acuerdo con los intereses de los grandes empresarios y colonos que de parte de los campesinos chilenos e indígenas. Posiblemente detrás de la campaña del Austral de Temuco en contra de las Sociedad Colonizadoras en general y de la Sociedad Silva Rivas en particular, se esconden el interés por lograr la cancelación de los contratos entre el Fisco y las Sociedades Colonizadoras, para así abrir el mercado de esas tierras a nuevos colonos, comerciantes y especuladores.

Las Sociedades Colonizadoras han sido llamadas como “*uno de escándalos más gigantescos*”¹⁵⁸ que se han cometido en la escandalosa constitución de la propiedad rural de Chile. Era tal el grado de control, que la Sociedad Silva Rivas estableció en su territorio un sistema de pulpería para el pago de las faenas madereras. Acuñó monedas con una equivalencia a 20 centavos¹⁵⁹ de la época, las que servían para ser canjeadas en la pulpería o almacén de la época, de la cual por supuesto también eran dueños.

Parte de los conflictos parecen surgir del hecho que según el decreto de colonización la Sociedad debía establecer de forma inmediata los deslindes con los otros propietarios existentes, en general mapuches, colonos chilenos que habían estado entrando en el territorio desde su ocupación militar, y colonos chilenos repatriados de Neuquén¹⁶⁰. Al parecer el gobierno permitió que la Sociedad Silva Rivas, “radicara” a los ocupantes en otros lugares de la concesión. Las comunidades indígenas se opusieron a abandonar sus tierras ancestrales, y los colonos a dejar los frutos de los años de trabajo en sus hijuelas. La mayoría de los ocupantes fue arrojado a la fuerza a los caminos, quemadas sus casas, y muchas veces golpeados y muertos por los capataces de la Sociedad Silva Rivas.

El 30 de abril de 1912 la Comisión Parlamentaria de Colonización y el ministerio de Colonización insistieron al Consejo de Defensa Fiscal paralizar los juicios en contra de los ocupantes sin papeles de la Comunidad Llaima. Se manda un telegrama al Fiscal de Temuco ordenando paralizar los juicios de los ocupantes.

Hay que decir que la mayoría de los conflictos de tierras indígenas con la Sociedad fueron en las cercanías de Cunco, en los sectores de Quecherehue, Colico, Pedegoso, etc. En el territorio del Llaima, si bien hay conciencia de los grandes abusos cometidos, no hay indicios de que haya habido desalojos de tierras a mapuches del sector. Lo que sí sabemos

¹⁵⁷ Diario Austral, 24 de octubre de 1916 en Bengoa, 1990; 166.

¹⁵⁸ Bengoa, 1990; 166

¹⁵⁹ Contreras, 2002; 91.

¹⁶⁰ Bengoa 1990: 171; Aylwin 1995

que hubo fueron conflictos de deslindes en la comunidad Juan Caniulaf, en el sector de Huallerope, cuyo titular escribe al Ministerio de Tierras y Colonización:

*“Que soi comunero Jefe de esta reducción y como me falta terreno conforme al plano original al título de merced vengo a rogar al señor ministro se sirva ordenar la entrega de mi terreno remensurando el suelo por atropellarnos por el oriente con la Concesión Silva Rivas.”*¹⁶¹

Además sabemos que a comunidad Hilario Lienlaf tuvo una larga y conflictiva disputa con colonos introducidos por la Sociedad Silva Rivas. En la carpeta del Título de Merced de esta comunidad, hay muchos documentos entre 1913 y 1926 que hablan del conflicto de deslindes entre los colonos José Froilán y José María Soto y la comunidad Hilario Lienlaf. Al mensurar en 1912-1913 los terrenos de la Concesión Silva Rivas se notó que el deslinde oriental de la comunidad no correspondía a los Títulos de Merced, estando parte de esa comunidad en manos de los colonos antes referidos.

Froilán Soto era repatriado argentino, y según decreto tenía derecho a 40 has por colono y 20 más por cada hijo con derecho, lo cual según él le daría el derecho sobre 100 has. El problema es que el predio que se les dio no tiene esas medidas. Los documentos sostienen que es posible que los Soto hayan sido de los colonos repatriados de Argentina en Lonquimay y que, autorizados por los ingenieros de colonización, se trasladaron a Santa María de Llaima en 1913. Lo cierto es que las tierras que formaban parte de la comunidad Lienlaf estaban en terrenos de Soto. No se sabe, en base a los documentos, si se solucionó el conflicto.

Otra situación “sospechosa” es la que se dio en relación a los deslindes de la comunidad Esteban Traipe. En el título de Merced se establecen claramente los límites de la comunidad¹⁶². Sin embargo, en 1924 y por encargo del Inspector General de Colonización al Presidente de la Comisión Radicadora se mandó a hacer la remensura de las reducciones de indígenas que quedan comprendidas dentro del lote D entregado a don Luis Silva Rivas el 7 de Noviembre de 1919. En 1924 mediante un Acta de la comisión Radicadora se modifica el título de merced de 1908

*“en el sentido de dejar establecido que el predio que se hizo merced a este indijena y demás comuneros, no tiene los deslindes que expresa dicha acta, sino los siguientes: Norte, hijuela del colono Ismael Seguel con (400m) cuatrocientos metros y cordillera con (800m) ochocientos metros y estero Cantuco; Oriente, hijuela de la sucesión del colono Davis Rioseco con (1380m) mil trescientos ochenta metros de largo; sur, rio Sawelwe; y Poniente, estero Cantuco y Colono Ismael Seguel, con (715 y 400 m) setecientos quince y cuatrocientos metros.”*¹⁶³

Como vemos resulta sospechoso el cambio de deslindes, sobre todo considerando la entrada de los colonos dentro de los antiguos límites de la reducción. Sería bueno corroborar, si la comunidad está interesada, los datos con las actuales técnicas de cartografía. Por de pronto, sabemos que en el Título de Merced se dice que la superficie entregada es de 230 hectáreas, mientras que en la remensura de 1982 se miden 210 hectáreas de superficie.

¹⁶¹ Carta de Fermin Caniu al Ministerio de Tierras y Colonización. Anotado el 30 de Noviembre de 1932.

¹⁶² Los deslindes son los siguientes: Norte, el pie de la cordillera; Oriente, una línea recta desde el pie de la cordillera hasta el rio Trohualhue con rumbo de Norte a Sur magnético de 1260 mts de longitud que la separa de los terrenos del las colono nacional David Rioseco; Sur, el rio Trohualhue; i Poniente el estero Cantuco.

¹⁶³ Documentos adjuntos en la Carpeta del Título de Merced, Comunidad Esteban Traipe.

En las entrevistas surge un elemento interesante: que la comunidad Mariano Melillán de Palihue Pillán debió dar una lucha jurídica para evitar que la Sociedad Silva Rivas separara su comunidad y su territorio:

“Sí, les habían quitado la libertad, y se dice que cualquier persona que pasaba por ahí, que le disparaban, le disparaban sin previo aviso ni nada pero era bien complicado y también se dice hay una historia, que hay que seguirla profundizando, que se tiene en la memoria que se dice que aquí Palihue Pillán también en un momento la iban a dividir por la misma Concesión que había en ese tiempo y ese conflicto después pasó a un orden jurídico, tuvo que establecerse digamos una defensa por las familias, en este caso para poder defender ese territorio y finalmente por lo que se cuenta se dice que se tuvo que ir hasta Santiago a conversar con autoridades que estaban más arriba y convencer que finalmente no, no pasara esa delimitación por Palihue Pillán que no la cortara digamos pero la Concesión Silva Rivas si dentro de la historia escrita se dice que fue muy fuerte, muy represiva con las familias mapuche y es una historia que también está oculta, que no se quiere dar a conocer quizás para no aflorar digamos conflictos que se venían dando desde antes”. Claudio Melillán, Lof Palihue Pillán.

Como vimos, en 1927 se resuelve el juicio entre el fisco y Silva Rivas por incumplimiento de contrato, y él queda en posesión de extensos territorios en el Llaima. En 1937 se cancela de forma definitiva el contrato de colonización, siendo el fin de la Sociedad Silva Rivas. Esta historia ha sido poco estudiada, y en sí da material para una nueva investigación. A futuro habría que considerar investigar el destino de las tierras entregadas a Silva Rivas, y sus relaciones con la constitución de grandes latifundios en el territorio, por ejemplo las tierras pertenecientes a las familias García y Lledó¹⁶⁴.

Cuentan que en la provincia de Cautín se llamaba a la región de Cunco como el “*far west*”, dado los abusos que los representantes y grupos armados de la Comunidad Llaima hacían de los antiguos habitantes del territorio:

“Aquí sólo se conoce la justicia oficial cuando en nombre de la ley llegan los representantes de la Comunidad Llaima a lanzar ocupantes a los caminos y quemarles sus ranchos, eligiendo siempre para esta operación los días de grandes temporales de lluvia, cuando no eliminando a tiros a los osados que pretenden oponerse”¹⁶⁵.



El Diario Austral, 7 abril 1933

¹⁶⁴ Parece haber una coincidencia entre el lote A de la Sociedad Silva Rivas y el fundo Matanza de Lledó, y el lote B y el fundo el Retiro de Mario García Sabugal.

¹⁶⁵ Discurso del parlamentario Ramón Olave, diputado por Temuco, Imperial y Villarrica, en Boletín de Sesiones de la Cámara, 12 de mayo d 1933. En Bengoa, 1990: 172.

En la memoria de las personas más antiguas permanece viva la historia de la Sociedad, sobre todo a través de la figura de Rivera, el temido capataz de la Sociedad. Otros apellidos de capataces que son recordados por lo crueles y sanguinarios son Ulloa, Ribera y Riffo.

“Bueno, esa gente tenía tomado varios campos, y administraba aquí un tal Rivera, que le llamaban después el león de la selva. Porque ese caballero a muchos mató y a muchos los echó para afuera y todo eso. Lo tenía la comunidad, al final lo mataron también, ese tal Rivera. Yo lo alcancé a conocer también, andaba siempre de a caballo con 2 personas al lado”. Gerardo Villablanca. Sector El Membrillo.

Este diario cuenta la historia del asesinato de Rivera, administrador de la Sociedad Silva Rivas de parte del colono Melo, que había sido desalojado de sus tierras.

“el señor Miguel Rivera, uno de los administradores de la referida Comunidad y que ahora paga con la vida su lealtad hacia sus patrones, a quienes ha venido defendiendo hace muchos años, dejando tras de sí un semillero de odios y violencias, por los actos que se veía obligado a ejecutar por cuenta de sus jefes.”¹⁶⁶

Contamos esta historia porque grafica la violencia que había en la zona en esos años, y por que aún permanece viva en la memoria de los habitantes más antiguos del territorio. Revisemos primero las noticias del diario:

“La Cruenta Lucha por Las tierras en Cunco.

Miguel Rivera, administrador de la Comunidad Silva Rivas, es asesinado por un inquilino cuya familia había sido arrojada a la interperie. Y a su vez Melo, el matador de Rivera, es apuñalado hasta quedar sin vida, por un mozo del empleado de la comunidad.- Ambas víctimas que habrían sido grandes amigos se habían transformado en enemigos mortales, y Melo había jurado matar a su odiado rival.- Olivares, asesino del homicida Melo, huyó a la montaña sin que hasta ahora sea habido.

Los lectores de “El diario Austral”, desde su fundación han venido conociendo los sucesivos incidentes que se han producido en el vecino pueblo de Cunco, como consecuencia de la detentación de tierras, que hacía en esa zona, con o sin razón, la Concesión Silva Rivas, que desde su establecimiento ha provocado enconadas resistencias entre los habitantes de esos contornos, que han defendido, en algunas ocasiones hasta con su vida, pequeños lotes de terrenos de que se creían dueños o poseedores, y de los que han sido despojados por aquella poderosa comunidad.”¹⁶⁷

El día 5 de abril el administrador desalojó de su casa a la familia de Julio Melo, inquilinos de una hijuela de don Lisandro Vidal en Río Negro, no lejos de Cunco. Melo se encontraba ausente en el momento del desalojo, y su familia quedó a la intemperie en medio de una torrencial lluvia. Cuando llegó Melo vio que su familia había sido desalojada, y “cegado por la desgracia” partió en busca de Rivera. Eran las cinco de la tarde cuando Melo encuentra a Rivera en la casa de Manuel Montesinos en Cunco donde había pasado a comprar cigarrillos con su mozo de apellido Olivares. Melo le dio tres balazos a Rivera, quien murió en el acto. Olivares, el mozo de Rivera, acribilló a puñaladas a Melo, quien murió también en el acto.

¹⁶⁶ El Diario Austral, 7 abril 1933

¹⁶⁷ Ibid.

Estos hechos quedaron grabados en la memoria oral del territorio, e incluso Primitiva Flores creó unas décimas al respecto:

“Rivera por desalojar familia de un poblador sin escuchar el clamor de inocentes criaturas, llovía sin desventura agua y vientos torrenciales y por unos manantiales por allá los fue a dejar... Julio Melo cuando llegó, halló su casa desierta, para poder darse cuenta su familia buscó, sumidos en unos manantiales por allá los encontró, hoy día me acabo yo por este hombre sin consciencia... que a mi familia dejó, sumida en un manantial, hoy día lo voy a buscar hasta darle el final”... y ahí decía después cuando la vio, que estaba en la cantina esa, lo conoció y se ganó la cabeza media metida en la ventana, media metida para dentro, en la ventana pa’ dentro, andaba a caballo.... Cuando el ya se le acercó para matarlo, después le dice así: “Silva Rivas fue el autor de este hecho sangriento, se buscó un administrador que nadie respetaba, a todo el mundo lo atropellaba sin tenerle ... (no recuerda bien)... Ambas viudas quedaron llorando, la más pobre suspirando, con sus enanitos sufriendo y a Rivera maldiciendo y su alimento buscando”¹⁶⁸.

Don Gerardo Villablanca, vecino de la comuna de más de 90 años nos cuenta acerca del asesinato de Rivera, y cómo este hecho precipitó el fin de la Sociedad Silva Rivas, empezando la fragmentación de sus propiedades:

“Allí en Matanza, en Matanza sacó pa afuera una familia que estaba sola. Llegó con la gente, los sacó para afuera del campo, del fundo ahí, esos años y después se fue para abajo, allá donde esta la Villa García, y después llegó el dueño de la familia que había sacado para afuera, ahí lo persiguió para allá, ahí lo encontró, ahí lo mato, y uno de los empelados esos, lo mató a él. Hubieron dos muertes ahí, ahí se terminó, y después de eso, de que murió Rivera, empezaron a entregar los fundos. La comunidad entonces ya entregaba los fundos, por ser, se entregó Matanza, el Retiro, allá Molulco, Hiriarte, todos esos fundos los empezaron a rematarlos, no ve que ya no tenían a la persona, el león que tenía, que los cuidaba”. Gerardo Villablanca. Sector el Membrillo

Para defenderse de los abusos de la Sociedad Silva Rivas (también llamada Comunidad Llaima), los colonos se organizaron en un Comité de Colonos autodenominado Mapu, mientras los mapuches dirigidos por don Antonio Chihuailaf se organizaron a través de la Sociedad Indígena La Moderna Araucanía, que contaba con el apoyo del padre Guido Beck de Ramberga, en ese entonces párroco capuchino del pueblo de Cunco.¹⁶⁹

Existe en el camino de Cunco a Melipeuco un sector (y un fundo) llamado Matanza, existiendo distintas versiones sobre la razón de ese nombre. La primera versión dice que el nombre se debe a un asesinato múltiple debido a un malón que el *lof* que habitaba en esas tierras fue a hacerle a una familia vecina. Volvieron los maloneros a sus tierras y los robados partieron detrás a recuperar sus animales, asesinando a los que los habían maloneado. Otra versión dice que la matanza se provocó cuando tropas del ejército chileno (aunque como vimos, siempre se habla de los españoles) invitaron en ese lugar a todos los lonkos a una especie de parlamento, les dieron un gran asado y vino y luego los asesinaron en masa.

La tercera versión -y la que más hemos escuchado en estas tierras- dice que esta invitación se produjo, pero que los organizadores de la emboscada eran los capataces de la Sociedad Silva Rivas.

¹⁶⁸ Décima escrita por Primitiva Flores, del Membrillo bajo. En: Comunidad Juan Meli, 2001; 19.

¹⁶⁹ Bengoa, 1990; 172

“Tanto tiempo uno se olvida del nombre. La comunidad Silva Rivas, Llaima le llaman. Dicen que eran muy potente, cuando querían sacar la gente lo sacaban no más. Fuera a la buena o a la mala. Ellos fueron los que hicieron esa matanza. Había tanta gente que los decían que seguían matando a la gente. De por acá no porque siempre trataban de sacar la gente de la colonia porque ellos querían ser todo dueño parece. (...) Y hasta ahí no más llegaban la gente. De ahí pa allá mando yo. Así eran antes. Ellos correteaban a la gente”. Francisco Huilipan. Comunidad Antonio Huilipán. Llaima Alto.

Según este relato, Koylla -el lonko de estas tierras- quien tenía un poder o secreto que le daba fuerzas y lo conectaba con lo divino, fue avisado mediante sueños que la invitación que hacía la gente de la Silva Rivas a los lonkos era una emboscada. Avisó a los otros lonkos de su territorio que no debían ir al encuentro, salvando así su vida y la de muchos otros.

“Entonces en esa misma de Matanza decían de que invitaron a Coilla porque iban a hacer un asado, un festejo grande ahí para los... pero eso fue algo planificado ahí de estos Silva Rivas, decían. Trajeron al ejército, todos los milicos iban a estar escondidos, y cuando los mapuche estuvieran todos reunidos, iban a correr balas para matar a todos los mapuches, porque aquí había que desaparecer....Según estos Silva Rivas venían afuera de España, Europa, que aquí no vivía nadie, estos territorios estaban vacíos, los mapuche no eran gente pa ellos. Entonces la forma era eliminarlos todos y después entregar la tierras. Y ahí Koylla dice que se soñó mal. Entonces, avisó a todos los lonko de que nadie fuera de acá, eso era una traición. El había tenido un sueño muy malo y no asistiera nadie. Por eso, decían, aquí no fueron. Y los de Llaima cruzaron ahí. Si ahí hay una tarea pendiente, de poder ver en ese territorio donde está la matanza”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

“Matanza creo que llegó un ejército ahí antes y Koylla también participó en la guerra, fue contra los soldados ahí. Creo que fue, los de Llaima creo que vino mucha gente que se reunieron, los pillaron, no sé si el ejército ya estaba y ellos fueron a atacar, no sé cuál de los dos. Si es que el ejército llegó primero o los mapuches los esperaron ahí, pero ahí hubo enfrentamiento. Los de Llaima creo que se reúnen mucha gente, aunque no es aquí, a lo mejor argentinos avisaron, un werken fue para allá a lo mejor, capaz que para acá vinieron también. Ahí creo que participó Koylla también. Uno de los Raillan que se llama una familia, otros uno de los Maritru creo y fueron varios. Han muerto varios también allá, creo que fue muy fuerte le enfrentamiento, mataron mucho mapuche. Y se dijo que el lugar adonde estaban corrió mucha sangre, creo que la gente andaba dentro de la sangre, creo que llegaba hasta la mitad de la pierna llegaba la sangre de ellos, atacaban igual no más como andar adentro del barro, así creo que era. Y Koylla no sé sabría por sí solo o si soñó a lo mejor, no sé qué pasó ahí que le dijo a su compañero, vámonos mejor aquí está fea la cosa. Tres parece que invitó y se vinieron a la escondida, por adentro del río, del agua, de Peuco, se salvaron. Salvó a uno de los Raillan y otro de los Maritru allá abajo y otro más, dicen, y esos se salvaron. También oí decir eso. Y por eso le dicen Matanza ahora, viste que le ponen nombre, a lo mejor no era el nombre exacto pero como ocurrió eso le pudieron Matanzas”. Diógenes Huaiquío. Comunidad Jacinto Lefiñir. Sawelwe.

IX. El establecimiento de los colonos.



Foto: Trilla con Locomovil. Década de 1950. Fotografía de Gerardo Villablanca, Sector El Membrillo.

A partir de la ocupación militar en 1884 se empiezan a introducir en el territorio grupos de “colonos espontáneos”, es decir, que vienen desde otros lugares de forma independiente en busca de tierras. Así lo indica la carta de los caciques Rayllang y Traipe de 1896, que da cuenta de la gran cantidad de chilenos que habían entrado en su territorio a esa fecha.

La colonización de la Araucanía quedó limitada a la incorporación de colonos extranjeros en la ley de 1874, lo que fue considerado por muchos una gran discriminación contra los nacionales y provocaron un importante éxodo de colonos chilenos, por lo general campesinos pobres sin tierras, hacia el sector argentino de Neuquén. Por otro lado, en 1894 y en retribución a la campaña de “pacificación” se entregó tierra a los militares. La “Ley de repatriados nacionales” de 1896¹⁷⁰, entregó tierras a los colonos nacionales que habían ido a colonizar Neuquén. Según la bibliografía estos colonos habrían dado origen a múltiples colonias, entre ellas la de Santa María de Llaima¹⁷¹. Al parecer también llegaron colonos pobres provenientes de Curacautín¹⁷².

Sin embargo, el establecimiento de una ley que favorecía sólo a colonos repatriados también pareció discriminatoria y se promulgó la ley de “colonización nacional” en enero de 1898¹⁷³, que permitía el establecimiento de colonos chilenos en tierras fiscales (es decir, tierras mapuches). Una gran cantidad de colonos llegó a la Araucanía por esta ley de colonización, formándose entre otras las colonias de Cunco, Allipen, y Llaima¹⁷⁴.

¹⁷⁰ En la ley N° 380 del 14 de septiembre de 1896 (n°380), donde se les entregó 80 hectáreas por padre más 40 por cada hijo varón mayor de 16 años. En: Marimán et al, 2006; 120; Aylwin, 1995; 51.

¹⁷¹ Aylwin, 1995; 51.

¹⁷² Pladeco, 2005: 16.

¹⁷³ La ley N° 994 del 13 de enero de 1898 permitió a los colonos chilenos hasta 50 hectáreas por padre y 20 por cada hijo varón mayor de 16 años. Marimán et al, 2006; 120

¹⁷⁴ Aylwin, 1995; 54.

“Ellos venían a trabajar, ellos venían a sacar tierras. Decía mi papá que llegaron aquí un verano, venían. Llegaron de a caballo, todos vestidos de huaso. Traían papeles, traían datos, y mi papá dice que aquí donde tenemos la línea nosotros, aquí vino uno, un mapuche, antes de afuera, no supieron de dónde vino. Algo un apellido Crespo, no sé cuánto era. Y ese vino a marcar una línea aquí, y dijo que... les pregunto ahora a los Huenupi, y dijeron ‘hasta aquí llegamos nosotros’. ‘Ya po’, de aquí para allá voy a agarrar tierra yo’. (...) Así que ahí agarraron para arriba. Claro, lo recorrieron a caballo, lo anduvieron, y a la primavera siguiente, más o menos en diciembre, estos se embarcaron de allá, estos vienen de Los Ángeles, Santa Bárbara. Y ahí aparecieron con carretas, caballos, carretas, traían todo, ovejas, de todo venía, una caravana, y eso llegaron aquí por Huallalupe. Porque antes el camino era Huallalupe, no había el otro camino allá. Ese era el tráfico antes, y ahí entraron por aquí. Si es que ellos los fueron a dejar ahí para adentro. Agarraron sus tierras, marcaron. Ellos sabían cuánto era una hectárea. Aquí la gente no tenía idea qué era una hectárea”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

En la Memoria del Ministerio del Interior de 1892 se propone una serie de medidas para acelerar el proceso de colonización, dando cuenta de la mentalidad discriminadora y homogeneizadora con que el estado chileno enfrentó la cultura mapuche en la ocupación de su territorio. Sostiene que los colonos extranjeros entienden poco de agricultura, y no trabajan las tierras ellos mismos, sino que contratan mano de obra chilena e indígena, y por esto se debería fomentar la colonización nacional, que ha contribuido a la *“conquista de la Araucanía, moral y materialmente”*¹⁷⁵. También destaca el corte racista de los comentarios:

*“El indígena con mucha más razón es inferior al chileno bajo todos aspectos. Indolente por naturaleza, sólo ocupa los pedazos de terrenos limpios que encuentra...”*¹⁷⁶.

Por todo esto, el Ministerio propone que en el proceso de colonización se intercalen hijuelas de colonos con hijuelas indígenas, con el propósito de que las culturas se mezclen y lograr con el tiempo la homogenización del territorio. Este afán racista y homogeneizador fue una de las principales características del estado chileno durante este periodo:

*“...El contacto de las dos razas que han dado origen a nuestro pueblo llegaría a formar en poco tiempo una masa homogénea, verdaderamente patriota y que habla el mismo idioma, civilizándose la indígena con el ejemplo de sus vecinos...”*¹⁷⁷.

Pero las supuestas “ventajas” de esta relación no siempre quedaron claras para las comunidades mapuche. En muchos testimonios se cuenta que los colonos llegaron haciéndose los buenos vecinos, pero que de a poco, a cambio de casi nada (un paquete de yerba mate, unos kilos de harina) comenzaron a correr cercos y a apropiarse de tierras mapuche:

“ Claro, los ofrecían ya, nosotros vamos a ser muy buenos vecinos, lo que usted se haga falta, cuente conmigo de repente viene el otro, aquí mismo, aquí en Flor del Valle, a nosotros nos tienen tomados el campo, 70 hectáreas, agarra del puente allí, hay una quebrada ahí, esa se llama la Quebrada Sin Nombre, y baja para donde doña Julia Ulloa, había un laurel grande, lo voltearon la gente, parece que no

¹⁷⁵ Memoria del Ministerio del Interior, 1892; 1001-1003.

¹⁷⁶ Memoria del Ministerio del Interior, 1892; 1001-1003.

¹⁷⁷ Memoria del Ministerio del Interior, 1892; 1001-1003.

tuvieron ningún problema, porque la misma familia Ulloa nos quitaban campo a nosotros, y ahí, por ahí pasó la reserva, y el hombre, con mentiras como que entraban, ya nos fueron... cuando se apropió él, vayan a sacarlo... porque el abuelo de nosotros, creo que le vino a decir el hombre 'oiga vecino, voy a limpiar más allá para hacer mi casa, deme esta parte'... ya y el viejito como ya le estaban dando yerba..." Francisco Cayuyán. Lonko Comunidad Esteban Traipe. Sawelwe.

"Y después se metieron los colonos. Y los colonos se adueñaron, hicieron casa. Dijeron 'aquí le van a entregar a todos los mapuches entonces nosotros también tenemos derecho de meternos ahí' pero se fueron como separados. Porque ellos entraron, hicieron su casita, después, ya como empezaron a vender madera y dijeron, llegó el rico ese como le contaba, Bautista Iriarte, ese era como mapuche, hablaba en paisano perfectamente. Era francés él. Ese llegaba. Nosotros vivíamos allí más abajo y allí llegaba el hombre y hablaba con la finá mi madre, yo estaba chico y decía, ahí conversaba con ella y le traía hierbas, azúcar (...) Después ya hizo la línea el hombre pero fue un volteo que hicieron. Unos coigües que tendrían 3 metros los más delgados. Hicieron por allí la línea y ahí ya se opusieron los viejos más antiguos, dijeron que esto no era posible que hicieran la línea porque eso era de la comunidad, de ahí se retiraron un poco y de ahí lo agarraron un poco más derecho, porque aquí hay pedazos que eran de la comunidad, lo cambiaron, agarraron un pedazo". Francisco Huilipán. Comunidad Antonio Huilipán. Llaima alto.

En el caso de la comunidad Esteban Trecaman, fue un hermano de Esteban quien lo engañó con el campo conocido como Traro Nguillío, en Casablanca. Don Esteban le encargó a su hermano (Trecaman Torres) que solicitara un campo fiscal para él y su familia, y este hermano lo engañó inscribiéndolo a su nombre y luego vendiéndolo para la extracción de madera.

"Después tuvo problemas con un hermano también. Porque resulta que él quería ampliarse más, entonces había solicitado un campo arriba lo del fundo Casablanca. Pero usted sabe que todo el tiempo hay gente que se bota a pillo entonces ahí había un campo desocupado y era hartito, como mil hectáreas son esas y él lo había solicitado, pero como al hombre no le gustaba mucho el viaje a la ciudad, entonces tenía un hermano y le dijo al hermano que por qué no hacía él la solicitud y él ponía los recursos para que viajara a Temuco. Y resulta que el otro se le avivó. Él le dio todos los recursos y él lo sacó para él solo". Nano Pichuntrur. Comunidad Esteban Trecaman. Sawelwe.

El Censo de Población de 1907 nos muestra el acelerado crecimiento de la población del Departamento de Llaima. Recordemos que no se trata del territorio de Llaima, sino un área mucho más grande que incluye este territorio. Sin embargo, nos ayuda a dimensionar el crecimiento de la población.

Aumento de la Población de Censo a Censo. Departamento de Llaima

Departamento	Población			Tanto por ciento aumento anual	
	1885	1895	1907	1885/1895	1895/1907
Llaima	1438	20103	35370	30.18	4.82

Fuente: Censo, 1907; 1265

Este cuadro nos muestra que entre 1885 y 1895 la población del Departamento de Llaima creció un 30%, siendo el período de crecimiento más fuerte ya que entre 1895 y 1907 creció sólo un 4,8%. No sabemos la metodología usada en los censos de 1885, 1895 y 1907 y si estos censaban a las familias mapuches que habían en el territorio. Sin embargo, nos da una idea del crecimiento de la población debido a la colonización, y coincide con el contenido de las cartas de los caciques Rayllang y Traipe que escriben al Ministro de Colonización quejándose por la gran cantidad de colonos que se han introducido en sus tierras.

En 1911 se crea una Comisión Parlamentaria de Colonización para estudiar las cientos de denuncias que llegaban a Santiago por abusos en el proceso de colonización, especialmente de parte de las sociedades colonizadoras. Esta comisión se constituye en Cunco en 1911, donde recibe solicitudes de aumento de cabida de Juan Huenchulaf, Juan Quidel, y Antonio Chigualaf, y solicitudes de remensura de Vicente Catrilaf, José María Melillán, Juan Catrilaf, Juan Correntino y Juan Monquel¹⁷⁸. Era tal el nivel de actividad colonizadora en estas tierras que en 1912 el presupuesto de La Inspección general de Colonización e Inmigración considera incorporar a un administrador de colonias de Llaima, y para que cooperen con la acción de los protectores de indígenas: 5 ingenieros, un escribiente, además de viáticos, local y mozos, todo esto dado la gran solicitud de tierras por parte de colonos y la mucha actividad de los protectores de indios¹⁷⁹.

En Melipeuco, mientras las comunidades mapuche ocupan por lo general los valles y sectores más bajos, las tierras más altas fueron entregadas a colonos chilenos. Veamos los datos de colonos chilenos radicados en el territorio de Llaima y Cunco:

Colonos y ocupantes nacionales radicados en 1912.

Provincia	Lugar	Familias nacionales	Nº personas	Hás.
Cautín	Llaima y Cunco	61	436	4.020

Fuente: Correa et al, 2005¹⁸⁰.

De las tierras entregadas a colonos nacionales hasta 1912, se le entregó un promedio de 65,9 hectáreas por familia, lo que nos da un promedio de 9,2 hectáreas por persona. Una cifra levemente menor que el promedio de hectáreas por persona mapuche entregada en los Títulos de Merced. Estas tierras entregadas a colonos nacionales son las que formarían en los siglos XX y XXI la gran cantidad de campesinos pobres no mapuches de estos territorios, que comparten con sus vecinos mapuches el minifundio, la migración de los jóvenes a las ciudades, el tipo de agricultura de subsistencia, y la pobreza.

A parecer, de alguna forma la Sociedad Silva Rivas detuvo el avance de pequeños colonos en el territorio. Si comparamos por ejemplo el territorio del Llaima con otros territorios en el mapa de Boloña de 1916, veremos que la cantidad y densidad de hijuelas entregadas a particulares no indígenas es muchísimo menor que en otros sectores de la Araucanía. Sin embargo -como veíamos en la parte referente a la sociedad Silva Rivas hubieron serios conflictos también entre los colonos y esta Sociedad. Por ejemplo, anotado al margen de la escritura de la Sociedad Silva Rivas¹⁸¹, hay una nota al margen del 8 de agosto de 1924 en

¹⁷⁸ Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas, 2008; 382.

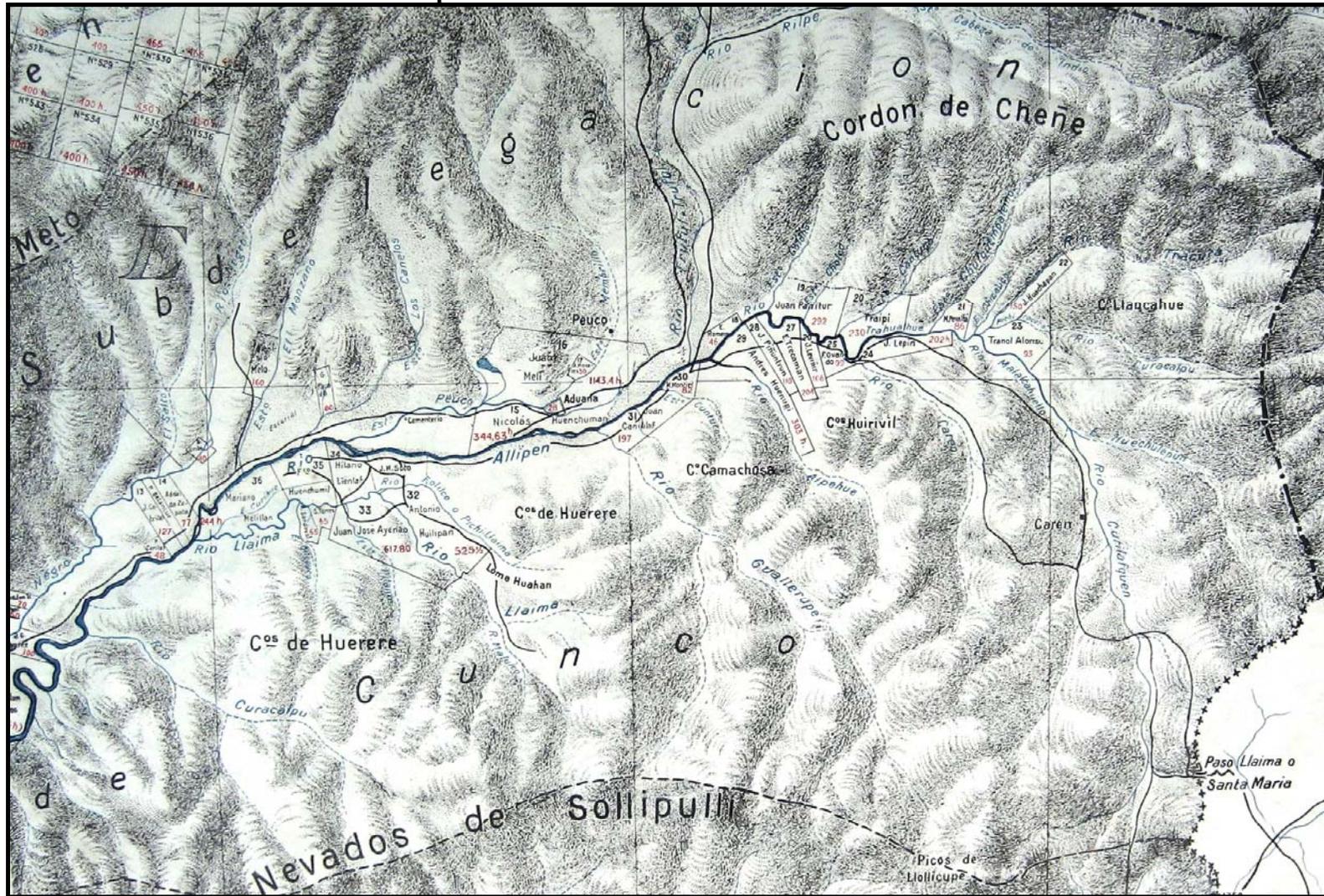
¹⁷⁹ Modificación presupuesto inspección de colonización e inmigración. 1912. Ministerio de Relaciones Exteriores.

¹⁸⁰ Correa et al, 2005: 39. Elaborado en base a la Comisión Parlamentaria de Colonización de 1912.

¹⁸¹ Escritura del 11 de noviembre de 1918 fs 399 n°665. CBR Temuco.

la que se deja constancia de la sentencia de la corte de apelaciones de Valdivia que devuelve 1000 has a la comunidad del colono Tulio Padilla, con los deslindes: Norte, estero Cabeza de Indio, Oriente, cerros altos sin nombres, al Sur camino internacional a la Argentina y poniente el río Triful Triful.

Mapa de Boloña: Territorio del Llaima en 1916



Fuente: Foto mapa Boloña. 1916

X. La vida en Melipeuco en el siglo XX.

1. La explotación maderera.



Foto: Aserradero en la década de 1950. Fotografía de Gerardo Villablanca, Sector El Membrillo.

Sin duda que la actividad económica más importante durante el siglo XX fue la extracción maderera. Especialmente a partir de la década de 1930 comenzó en este territorio una acelerada extracción de madera nativa, la que era convertida en basas y transportada en yunta de bueyes a Cunco (donde llegaba el tren que luego las distribuía al resto del país), o transportadas en balsas hechas de las mismas maderas a través del río Allipén.

La extracción maderera no sólo fue la principal actividad en el territorio del Llaima, sino que en todo el sector cordillerano del sur de Chile se extrajeron miles de miles de pulgadas de lo que eran los antiguos y milenarios bosques nativos. Para dimensionar la envergadura de esta actividad podemos decir que en la región de la Araucanía, entre los años 1930 y 1935 la tasa de deforestación fue de 14.500 hectáreas al año¹⁸².

Llegaron grandes firmas que tenían concesiones del Estado para la explotación de la madera.

El 26 de junio de 1925 se decreta el arriendo del Estado por 3 años a Salvador Alonso Marin de 250 has. para explotación de raulí en Santa María de Llaima, en el sector de Pangueco- Santa Julia¹⁸³.

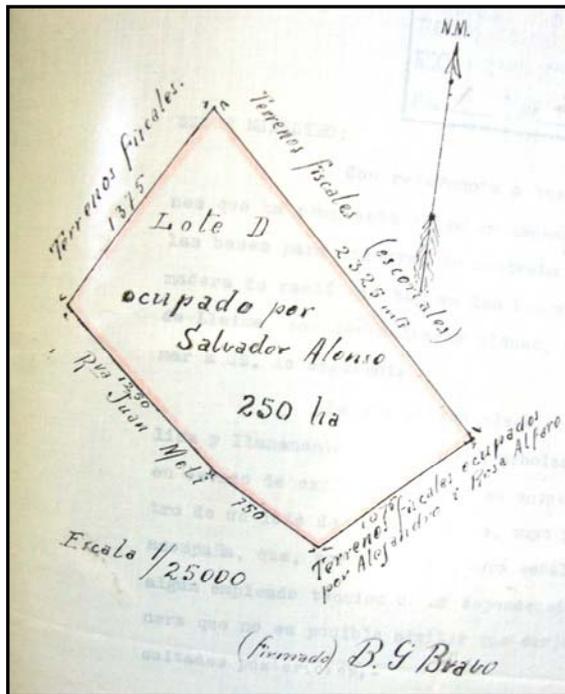
Detengámonos en el contrato que establece con el Fisco, ya que nos ayuda a entender el tipo de explotación maderera en la zona. El contrato duraba tres años prorrogables por tres años más, y Alonso debía abonar al Fisco 40 centavos por cada pulgada de madera

¹⁸² Mariman et al, s/f: 3

¹⁸³ Los límites de la explotación eran: Norte, terrenos fiscales (escoriales volcán Llaima); Sur, reserva Juan Meli; Oeste, terrenos fiscales ocupados por Alejandro y Rosa Alfaro; Poniente, terrenos fiscales y línea divisoria concesión Luis Silva Rivas.

elaborada¹⁸⁴, cualquiera sea su clase. La Dirección General de Tierras, Bosques y Pesca delegaría un empleado para que controle las maderas elaboradas. Por otro lado el atraso en dos meses de paga al fisco, o la extracción de madera sin marca significaría la anulación del contrato.

El fisco señalará un área de 50 hás. para el pastoreo de los animales de Alonso. Se establece claramente que este contrato no afecta la propiedad del suelo, sino que este sigue siendo de propiedad del fisco.



El 14 de mayo de 1925 se le solicita al ministro de Tierras y Colonización el arriendo por tres años de 250 has en Triful-Triful¹⁸⁵, Santa María de Llaima para explotación maderera a Noe Landa Baeza. El Fisco vende a Landa la madera de raulí a 38 centavos por cada pulgada maderera elaborada (de cualquier clase) que se encuentra en estado de explotación.

“El papá, esos años cuando vino, le vino a trabajar a la firma Puig que le digo yo, se acuerda, la firma Puig. Pero después cuando ya empezó papá a trabajar, o sea a trabajar grande, ya se hacían ventas a personas de afuera, en Temuco, Cunco, se vendía eso. Hacía sus ventas, 20, 30 mil pulgadas en el año. Porque antes se trabajaba, como de diciembre hasta marzo no más, más no se podía trabajar, por tiempo malo”. Gerardo Villablanca.

Sector El Membrillo.

Foto: Superficie explotación otorgada a Salvador Alonso¹⁸⁶.

Las comunidades mapuche participaron en este proceso, bien como trabajadores de las grandes firmas concesionarias de madera, bien vendiendo la madera que estaban en sus comunidades a éstas. La necesidad, la tremenda pobreza material de esos años, forzó un proceso de deforestación no solamente al interior de los grandes fundos madereros, sino también al interior de las comunidades.

“Había bosques bonitos, tremendos, si como le digo, como uno lo conoció, no haberle hecho un buen manejo y haber tenido esos árboles antiguos habrían estado. Si esos murieron porque los botaron. Y es que también las empresas que llegan a comprar madera los tentaban al dueño le decían ‘véndame esos palos esa madera’ y la gente vendía por necesidad, para educar a sus hijos algunos. Muchos querían

¹⁸⁴ Para hacernos de una idea de ese valor, debemos seguir una estrategia distinta. Se puede aplicar el valor de la inflación general observada en el país, a través del IPC. Si aplicamos esta metodología (usando los datos de OXLAD, Oxford Latin American Database), considerando los cambios de moneda ocurridos a lo largo del siglo pasado, tendríamos la siguiente equivalencia: para el precio de la pulgada maderera en 1925 nos daría la equivalencia de 62 pesos del año 2000 por pulgada maderera. Por supuesto, esta metodología introduce distorsiones, sobretudo en el periodo más tardío, en que la canasta básica se hace cada vez menos dependiente de los alimentos. Cooperación de Vicente Neira, especialista en Historia Económica.

¹⁸⁵ Deslindes de contrato de Noe Landa: Norte: terrenos fiscales, Sur, estero La Mina, Oriente, río Triful-Triful y Poniente terrenos fiscales.

¹⁸⁶ Fuente: Archivos de la Administración.

manejarlos y tenerlos pero como no había muchos recursos vendían y ahí les salía platita". Nano Pichuntrur. Comunidad Esteban Tecamán. Sawelwe.

Esta actividad cambió drásticamente el paisaje del territorio. La necesidad de dinero de las comunidades, las pocas tierras y ganado y la falta de empleos se tradujo en la deforestación del bosque que estaba al interior de las comunidades, el cual no tuvo tiempo de reproducirse como antes de la explotación intensiva de la madera.

*"La mamá de mi mamá cuenta que le daban un par de quintales de harina no más, volteen los bosques, y así se hicieron de plata estos, un par de hectáreas de madera por un par de bolsas de harina"*¹⁸⁷

Otro de los trabajos asociados a la madera era el flete de las basas hasta Cunco, para lo que se empleaba la yunta de bueyes.

"Entonces las maderas se fletaban desde el aserradero hasta el río Allipen, allí donde los policías, un poquito más abajo ahí se pasaba para allá al río Allipen, y ahí se llevaban en lancha que se llama, habían personas especialistas en eso, ah, especialista y venían de afuera. Tres cuadrillas parece, no se cuanto había. Si que había una persona que despachaba, recibía y despachaba. Y las lanchas iban a salir a Pitrufquen, hasta allá salían, echaban dos días, dos días y medio echaban ahí, las lanchas esas. Entonces le ponían algo de 200 pulgadas poquito mas parece que les ponían no más". Gerardo Villablanca. Sector El Membrillo.

Un tema interesante de investigar a futuro son las condiciones en que las comunidades entraron al mercado de la madera, tanto como vendedores como trabajadores.

"Se dedicaban más a los animales, hacían durmientes y entregaban durmientes, por aquí pagaban re poco 1 peso 2 pesos los durmientes. Algunos hacían basas de 12 metros y lo llevaban a Cunco. Allá lo entregaban. De acá lo llevaban con bueyes, con carros. Salían a las 2 de la mañana y llegaban allá como a las 10 las 9 por ahí." Francisco Huilipán. Comunidad Antonio Huilipán. Llaima alto.

Es de suponer -siguiendo la triste tendencia histórica- que fueron explotados tanto en los pagos que le hacían por su madera (mediante la apropiación de la plusvalía por los comerciantes), como en los salarios que se les pagaban al interior de las grandes faenas madereras.

Pero además de la deforestación de las tierras mapuche y las malas condiciones laborales con que las grandes empresas trataban a los trabajadores locales, las concesiones madereras tuvieron otro tipo de consecuencias para el pueblo mapuche. Este relato -narrado por una niña de 11 años de la comunidad Andrés Huenupí- nos habla de pérdida de las tierras de recolección y piñoneo, de la pérdida del bosque nativo, de usurpación de propiedad por ventas fraudulentas, y además de la destrucción de lugares sagrados para el pueblo mapuche.

"Se cuenta que en los años 1930, aproximadamente, ocupó las tierras en el fondo de Arpewé don Esteban Trecaman Epuleo, solicitándola para su comunidad, la cual tenía el nombre de Txaru Ngilliu. Había plantas de coigüe, raulí, tineo y en especial el pewen (araucaria), donde los mapuches salían a piñonear. En todo ese bosque se destacaba un gran pewen que lo consagraron Aliwen (altar), donde cada persona que entraba por el lugar, debía pedir permiso en mapudungun para andar bien en su

¹⁸⁷ Carlos Porma, Comunidad Juan Meli. Comunidad Juan Meli, 2001; 22.

trayecto y no tener problemas en su viaje. Los que no lo hacían se podían extraviar, por que se desorientaban y no encontraban el sendero de regreso. Cerca de los años 1940 comienzan a llegar los grandes aserraderos explotando varios bosques en Melipeuco. Así es como un pariente cercano a don Esteban (Trecaman) por engaño legaliza estas tierras en su nombre, vendiéndolas a un particular, que posteriormente lo vende a una empresa llamada Braden Copper la cual le da a la familia Drien la concesión de explotar el newen consagrado, desafiando el poder de la naturaleza y del conocimiento mapuche. Después que lo botaron al suelo se produjeron varios incendios, haciendo desaparecer todo el pewen que existía en esta mawiza (cordillera). Al territorio llegó mucha maquinaria, salieron muchos camiones cargados de madera y se ganó sobre todo hartu kullin (dinero). Posteriormente pasó el tiempo y esto fue lo que sucedió con los winkas Carlos Drien y Siro Drien: uno de ellos queda ciego y el otro inválido de las piernas, y así fueron quedando pobres, hasta que murieron en Cunco. Los mapuches comentan que ese fue el castigo que este poderoso Aliwen les dio”¹⁸⁸



Foto: Faenas madereras en la década de 1950. Fotografía de Gerardo Villablanca, Sector El Membrillo.

2. Los viajes fuera del territorio

Todas las personas más antiguas del territorio cuentan el relativo aislamiento en que este estaba, y que para salir a Temuco a vender (quesos, mantas, maderas), comprar (mercadería, etc), estudiar, o simplemente viajar había que ir de a pie, en yunta de bueyes, o a caballo hasta Cunco por un camino muy malo que bordeaba el río Allipén (y salía a la

¹⁸⁸ Pirren Graciela Huenupi Huenupi. 11 años, comunidad Andrés Huenupi. Sector Arpewe. Asociación Mapuche Folil Koyam, 2007; 19.

altura de Freire). En Cunco se podía tomar el tren a Temuco, aunque era muy frecuente que los viajeros siguieran a pie o a caballo.

“A Temuco dicen en carro iban a buscar sus alimentos para el invierno, se invitaban de 2, 3, 4 carros vecinos de una comunidad e iban para el invierno el que se la podía el que no ahí aguantaba no más rajuñando de a poco, el que tiene más ahí le daban trabajitos hacer cercos, cuestiones, cortar y limpiar campo”. Agustín Ovando. Comunidad Francisco Ovando.

Además de la madera, que empieza a explotarse con fuerza en la década del 1930/40, las familias mapuches y campesinas se dedicaban a la crianza de animales -especialmente vacunos-, y también se hacían quesos y se vendían en la Argentina, Cunco y Temuco.

“Se sufría mucho antes, para ir a Cunco, uno se iba en invierno, cuando ya empezaba ya por Mayo, por Junio ya no se podía ni ir ni de a caballo, había que ir hasta cierta parte nomás, que se llamaba montaña larga, como hasta la mitad. De ahí había que irse de a pie a Cunco cuando tocaba hacer una diligencia a Cunco o a Temuco. Así se sufría antes”. Gerardo Villablanca. Sector El Membrillo.

Al parecer las migraciones laborales a la Argentina han sido un recurso económico sistemático en la historia y de gran importancia en la economía de las familias del campo. Antes se iba a las faenas forestales, la esquila, o a las chacras. Hoy, los hombres siguen yendo a trabajar a esas tierras, y nos atreveríamos a decir que no hay familia de este territorio que no tenga parientes que se radicaron definitivamente en la Argentina.

“Pero ellos habían ido a trabajar a la Argentina sería, dejaban su familia acá y pasaban allá a trabajar, ahí con caballo, contrabando a la cordillera y se devuelven, llegaban con animales, antes había gente que pasaba”. Agustín Ovando, Comunidad Francisco Ovando.

3. El contrabando.

Como hemos visto hasta ahora, este territorio siempre ha estado vinculado al de la actual Argentina (antiguo Gulumapu) a través de sus pasos cordilleranos. Una vez que el Estado Chileno se estableció en la región de la Araucanía procedió a repartir la tierra que había colonizado. Este proceso de poblamiento generó una nueva conquista de la cordillera, en la que los nuevos habitantes tuvieron que aprender de los antiguos para poder atravesar.

El establecimiento de una frontera política en la cordillera, que cada vez era más real y menos teórica, significó un nuevo riesgo y una nueva posibilidad de beneficio, a quienes osaban atravesar. Así se inicia la era del contrabando, en la que no sólo se desafía a las montañas, también a los estados y a los policías y gendarmes encargados de hacerlos respetar. Contrabandistas, bandidos y cuatros retomaron antiguas prácticas de la región, haciendo viajes a la Argentina en busca de mercancías y ganado.

“Por supuesto, si es lo que le decía yo que algunos con más plata y otros con menos, por ejemplo, una persona se hacía la plata en mercadería en Argentina. Traía 20 o 30 animales. No los compraban, los pillaban por el camino, robaban allá, ese es el famoso contrabando”. Víctor Curín. Comunidad Melivilu Melirayén. El Escorial.

Este territorio estaba habitado por mapuches, trabajadores madereros, cuatros, y campesinos que no dudaron en cruzar la cordillera para mejorar sus condiciones de vida. Así comenzaron las migraciones golondrina al otro lado de la cordillera, ya sea a trabajar esporádicamente o a traer mercancía, ya que con las precarias condiciones de

accesibilidad, ir a Argentina era mucho más cerca que ir a Temuco. Dentro de las especies más contrabandeadas estaban el azúcar, el jabón, las armas, pólvora y yerba¹⁸⁹.

Pero la gente no sólo cruzaba la cordillera para llevar o traer animales o cosas, con el tiempo aquellas personas que viajaban al otro lado de los Andes empezaron a establecer relaciones, a crearse familias y a ir a buscar trabajo a Argentina, generando una dinámica de viajes laborales estacionales y permanentes que hasta el día de hoy es muy común en la zona.

“Don Mauricio (Montiel) nos cuenta que un elemento importante para el desarrollo económico o la supervivencia de la personas en Melipeuco eran la migraciones golondrinas a Argentina, donde se iba por un tiempo determinado a trabajar y se regresaba a Melipeuco”.¹⁹⁰

Los nuevos colonos cruzaban a aprovisionarse de mercaderías en la Argentina, pero poco a poco se fue construyendo una forma de vida en que la necesidad de cruzar la cordillera no fue tan apremiante. La llegada de negocios a Melipeuco, la mejora del camino, y la llegada del tren a Cunco ayudó a mejorar el acceso a mercadería. Sin embargo, muchas personas siguieron yendo a comprar sus cosas a la Argentina hasta la dictadura, época en que se refuerza el control de los pasos cordilleranos.

“Por ejemplo nosotros empezamos buscando los kilos de hierba, de grasa, harina cruda, azúcar, todo lo que podíamos traer de allá, algo para comestible. Después terminó mi hermano trayendo la bala, la hoja de afeitar, la pila, todo lo que es negocio fuerte. Ese no es negocio ya, eso es netamente un contrabando. Entonces traíamos de primera para la casa. Claro que no todo lo consumíamos pero era todo artículo de primera necesidad”. Victor Curin. Comunidad Melivilu Melirayén. El Escorial.

Lentamente se impuso la idea de la cordillera como una frontera. Actualmente el cruce de la cordillera en la zona del Llaima se da por lo general por los cruces internacionales de Icalma y Pino Hachado. Los tiempos de ir a Argentina de a caballo solo viven en el recuerdo de los antiguos que alcanzaron a recorrer las sendas de las montañas. Pero esta actividad ha dejado profundas huellas en las formas de vida de quienes hoy habitan la zona del Llaima.

Las numerosas relaciones de parentesco, los trabajos temporales y los cruces a abastecerse de mercadería, son reminiscencias claras de esta actividad. Pero también queda el imaginario del arriero que iba a buscar ganado, del contrabandista que traía mercadería, de los cuatros que se enriquecían a costa del resto.

“Entonces dice que se iban a buscar contrabando, ese me decía que cruzó una vuelta con 200 ovejas, yo le decía ‘para arrear 200 ovejas’.... ‘No si es fácil’ me decía, ‘es fácil 200 ovejas, que él con 2 camperos, y bien armados no más, una carabina y el revolver’, si yo para tirar al blanco, decía, no fallo. Así que y buenos caballos, cruzamos, y ahí dice que encontró un campo arriba, cruzando por el Sollipulli para allá, esos arenal arriba decía, los cruzamos, y ahí encontró un terreno grande, serían unas 100 hectáreas por ahí serían, esta dividido en 2 lotes, así 2 mallines, pero bonitos los mallines”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

¹⁸⁹ Pladeco, 2005: 16

¹⁹⁰ Talleres de Recuperación de Patrimonio Cultural, 2007; 8

Incluso se cuenta que la familia García -la más rica y poderosa del territorio- forjó su primera fortuna en el contrabando de animales desde Argentina.

*“Esos García me decía, usted cree que esos es plata limpia, esos es puro contrabando me decía, esos pagaban gente, el viejo Gregorio García me decía contrataba gente, pagaba, mapuches, winkas, para traer animales, y todos armados, usaba buenos caballos decía”.*¹⁹¹

Otro tipo de contrabandista era el que iba a comprar mercadería a Argentina y la vendía en el territorio sacando de esta compra-venta sus ganancias.

“Lo que yo sé, nosotros por decir, nos hacíamos una plata para cargar un caballo. A cada caballo le poníamos 100 kilos de cosas, por ponerle, hierbas. Ya 100 kilos de hierba nos costaba tanta plata, juntábamos la plata, íbamos a la otra esquina, la íbamos a buscar, la vendíamos aquí y teníamos para cargar 3 caballos, con la ganancia. Entonces esa era la ganancia del contrabando. Y todo lo que traíamos lo vendíamos y triplicábamos el viaje”. Victor Curin. Comunidad Melivilu Melirayén. El Escorial.

Los cruces de la cordillera han sido un eje articulador de la vida en la región del Llaima, desde la época en que los conas cruzaban de un lado a otro para guerrear, hasta el presente, en que los campesinos viajan de un lado a otro a trabajar en la cosecha o en la poda.

“La gente trabajaba unida, por decirle andaban los carabineros de allá, los de aquí. Por ejemplo dos contrabandistas de aquí para allá encontraban a dos contrabandistas que venían de allá para acá y le decían a tantos metros están los polis. Así nosotros trabajábamos así en común acuerdo, pero también era muy arriesgado”. Victor Curin. Comunidad Melivilu Melirayén. El Escorial.

Como es de suponer, esta actividad, que ha trascendido a culturas y grupos humanos en la zona, también ha dejado consecuencias en la creencia popular, un ejemplo de ello es el Finado Luna. Su verdadero nombre era Roberto Roa y fue apodado Lunita, ya que hacía encargos y mandados de la familia Luna. Pero sin aviso alguno Lunita desapareció un día, nadie lo vio por cerca de un mes, cuando de repente llegó como si nada hubiera pasado. Esta situación se repitió en numerosas ocasiones hasta que se descubrió que desaparecía porque iba a Argentina llevando pisco y trayendo otras mercancías.

*“Nadie objetó la actividad. Todos aprobaron. Se calificó la actitud comercial internacional como sana y procedente. Total, sin causar mal a nadie, unos se hacían de un buen pisco y los otros, los de acá saboreaban un buen mate con hierba argentina legítima. Y el jabón de lavar, de esos que no dejan mancha”.*¹⁹²

En una de sus desapariciones en invierno Lunita se demoró más de la cuenta, pasaban los días y las semanas y él no aparecía con su apetecido contrabando. Hasta que al llegar la primavera, el sol templó la nieve del camino a Icalma, la que bajo su manto de frío había retenido a Lunita hasta congelarlo. Después de la muerte del Finado Luna, como se le pasó a llamar, la gente del sector construyó una animita en el lugar donde encontraron su cuerpo, y poco a poco se le empezaron a poner velitas y a pedirle favores, que se pagaban con más velas y con monedas, que se incrustaban en el árbol donde estaba la animita. Esta historia es una viva manifestación de la persistencia cultural de cientos de años de cruzar la cordillera, siendo el sector del Llaima un territorio de viajeros y de frontera.

¹⁹¹ Dado el poder de la familia García en el sector mantendremos a la persona de esta cita en el anonimato.

¹⁹² Contreras, 2002; 93.

4. La migración.

Otro fenómeno que tuvo mucha importancia en todo el siglo XX fue la migración de personas mapuches y también campesinas a las ciudades. Los pueblos como Melipeuco y Cunco, Temuco, Santiago y también la Argentina son los destinos más importantes donde han migrado los jóvenes, con más fuerza desde las décadas de 1940-1950 y hasta la actualidad. Las faenas madereras, que dieron trabajo a la mano de obra campesina en la primera mitad del S XX hasta más o menos la década del 70`, empiezan a decaer con la sobre explotación de los bosques, el cierre de los aserraderos antiguos, y la creación de restricciones estatales a la tala de madera (prohibición de cortar araucaria, planes de manejo, creación de Parques Nacionales, etc.). El cierre progresivo de las faenas madereras significó también el cierre de esos puestos de trabajo, aunque hay que decir que las condiciones laborales dejaban mucho que desear. Pero además de ésta, hay variadas causas a la migración:

*“La acción combinada de la presión demográfica sobre la tierra, el deterioro de recursos productivos que desde su origen fueron relativamente escasos y la incapacidad del sistema agrario regional par absorber una población en crecimiento estimularon la salida a los centros industriales (Santiago y Concepción) pero también a otros destinos como la Patagonia chilena y argentina”*¹⁹³.

La mayoría de las veces los jóvenes que migraron no tenían demasiada educación ni especialización, lo que se tradujo en que llegaron a los cordones marginales de las ciudades, ocupando puestos de trabajo de poca especialización y bajos salarios.

“Quedamos unos pocos no más dentro de la comunidad como que los otros ya están afuera porque el terreno ya se redujo, es muy poco, de aquí dentro de lo que dejó Mariano Reumay ya se dividió y después mi papá también falleció y yo vivo dentro de la sucesión de mi papá pero ya tratando de reducir el terreno ya, no podemos vivir los 7 hermanos que, hay uno en Temuco, hay uno en Concepción, uno en Melipeuco otro en Curacautín”. Fermín Reumay. Comunidad Mariano Melillán. Lof Palihue Pillán.

La migración es un fenómeno que parte en esta época y que ha seguido sistemáticamente hasta el día de hoy, cambiando profundamente lo que conocemos como forma de vida indígena o campesina. Cada vez los hogares del campo dependen menos de sus cultivos y trabajos agrícolas, y cada vez más dependen de fuentes externas de ingresos como los subsidios del estado (el pago) y el salario que se puede ganar mediante el trabajo temporal.

Muchas personas, parejas y familias de este territorio han migrado a las ciudades, y muchas otras han ido a vivir a la Argentina, especialmente a las provincias de Neuquén y Río Negro, donde encontraron trabajo en la explotación de bosques, como peones agrícolas, obreros de la fruta y trabajadores de la construcción. Cuentan que la presencia de chilenos se siente especialmente en Neuquén y Río Negro, en el trabajo de huertos frutales, chacarería y plantas procesadoras de frutas¹⁹⁴. Se dice que las condiciones de vida de allá son mucho mejores que las de Chile. Que habían más oportunidades, mejor calidad de vida, salud y educación asegurada.

“Es que estaba mejor Argentina para trabajar. Antes aquí había, toda la juventud que trabajaba iba a trabajar en el tiempo de las chacras que se llama, a la cosecha.

¹⁹³ Gundermann et al, 2009; 23.

¹⁹⁴ Gundermann et al, 2009; 29.

Allá le llaman chacras a la cuestión, a las quintas, a la manzana... usted tiene que saber también eso, la juventud, ahora no van, es raro que vallan, ahora van para el Norte, porque al norte dicen que esta mejor ahora, más atendido, pal Norte". Gerardo Villablanca. Sector El Membrillo.

Sin embargo, la mayoría de las veces la migración no significa una disolución de los lazos familiares y de la comunidad, ya que muchas veces es justamente en base a estos lazos que se facilitan las migraciones.

Nos interesa recalcar que desde mediados del siglo XX la historia de las comunidades mapuche ha estado cruzadas por la migración, y que para entenderlas, no podemos quedarnos sólo en lo interno a las comunidades, sino que ser capaces de ver los lazos económicos, sociales, parentales y culturales que éstas tienen fuera de su territorio.

5. Permanencia y cambios de la cultura mapuche.

Es difícil tratar de dibujar lo que fue la vida cotidiana en las comunidades mapuches durante el siglo XX (1900/2000). Sin embargo, trataremos de describir lo mejor posible, y en base a los relatos orales de los que lo vivieron, la vida en el campo de las comunidades mapuche en esos años. Lo primero es tratar de imaginar el ambiente: habían muchos más bosques, frutales silvestres. Los campos estaban nombre de la comunidad, y casi no habían cercos en ellos. El que necesitaba hacer una siembra cercaba sólo esa parte, para evitar que se metieran animales al sembrado, pero el resto de la superficie era colectiva, y estaba abierta.

"En ese tiempo estaba todo abierto. Era bosque pero estaba todo abierto. Quizás de qué porte eran los potreros. Si cuando se dividió esto el 83, ahí como a cada uno le entregaron su parcelita entonces ahí empezaron a cerrar. Si aquí había bosque, había olivillo, pellines. Aquí en el bajo habían partes que habían puras quilas pero habían partes limpias también, en forma natural no más. Y del mallín para allá era puro chacay, espina, michay que le llaman. Y para el lado del bajo era un bosque de Lleuque y canelo". Nano Pichunrur. Comunidad Esteban Tecamán. Sawelwe.

Casi todas las personas mayores de este territorio nacieron y se criaron en un fogón (*kutralhue*), con fuego al centro y piso de tierra. Estos fogones eran construidos de madera, paja, y posteriormente zinc en los techos, y eran el centro de la vida familiar mapuche.

"Sí, si era como antes se hacían las casitas como, se ponía una vara un poste acá y otro allá y ahí se ponía así, esa era una ruka, no sé como lo llamaban esa cosa, me acuerdo mi tía rica, mi tía Ignacia vivían así y nosotros también, mis papás después hicieron casa de tejuela y...pero antes las casas no tenían ni piso así no más piso de tierra". Hilda Millahuan. Comunidad Juan Bautista Huichapán. Flor del Valle.

Había muy poco acceso al dinero (salvo en la venta de madera o de algún animal) y las familias dependían mucho más de lo que pudieran cosechar en sus tierras. Pero no solo en términos alimenticios se dependía de lo que diera el campo. Todo lo que se podía hacer en la casa se hacía: ropa, mantas, ponchos, perneras, y las corvas que eran unas especies de zapatos o chalas de cuero que se hacían con el talón (o corva) del vacuno.

"La corva atrás es buena para hacer chala, el talón queda justo, después adelante la arregla no más con la punta cuadradita si quiere, no le entra agua ahí. Chala bajita, igual que un zapato. Con calcetín de lana. Cuando estaba el día bonito usted andaba

trayendo el pie sequito, calentito, pero cuando llovía ahí le entraba agua pero no se helaba el pie”. Nano Pichuntrur. Comunidad Esteban Tecamán. Sawelwe.

a. Actividades económicas

Los relatos cuentan que no fue hasta comienzos y mediados del siglo XX que la gente mapuche de las comunidades empezó a hacer un trabajo agrícola más sistemático. Si hasta ese entonces la cría de ganado y el trabajo maderero habían sido los ejes más importantes de la reproducción económica de las comunidades, a partir de 1930-1950 se comienzan a abrir extensiones de terrenos mediante el sistema de tala y roza:

“Yo me acuerdo la gente hacía roces, botaba los palos para poder sembrar, limpiar y después le ponía fuego, estaba sus meses arriba en la cordillera el fuego. Agarraba, se iba, no se apagaba más. Así que y esa era la forma de limpiar para poder instalar su casa y tener su potrero más o menos en condiciones, porque ellos pensaban que nunca se iba a terminar la madera.” Nano Pichuntrur. Comunidad Esteban Tecamán. Sawelwe.

En algunos relatos se cuenta que con la llegada de colonos a estas tierras llegn también conocimientos agrícolas y técnicas de cultivo de alimentos como trigo, avena, maíz, papas, que adoptan las comunidades mapuche.

“Fueron tomando la costumbre de sembrar, tenían ganadería, y después ya fueron, allá por el año 1930 tiene que haber sido, que empezaron a cultivar ellos. Porque llegaron acá ya a sembrar, por ejemplo, ese mismo Poblete, creo que les manifestaba mucho a ellos de sembrar, el sembraba de todo un poco (...) Entonces le decía que las tierra había que sacarles producción, que había que tener trigo, que no anduvieran así dando lastima. Mi papi dice que acá se criaban animales, y después morían muchos animales, por que aquí nevaba, decía el, un metro, un metro y medio en esta parte. Entonces perdían muchos animales. Entonces de a poco se fueron dedicando a la agricultura”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

La mayor parte de los cultivos eran dedicados al consumo de las familias, y existían variadas técnicas de conservación de los alimentos, sobre todo secos. Las frutas como manzanas y membrillos se cortaba y secaba -los “orejones”- para el invierno. El maíz se trenzaba en ristras y se colgaba en el fogón. O se secaba y molía para hacer la chuchoca para el año.

“Y después empezaron a sembrar. No trigo tampoco, maíz era lo que sembraban casi más la gente. Porque maíz sembraban sus 2 o 3 hectáreas de maíz y lo cosechaban así en graneles en carreta e iban a dejar sus 3, 4 carretadas de choclo. Y antes como tenían la cocina a fogón los viejos, lo dejaban amontonados no más y ese era un trabajo para la noche, deshojar y para guardar que se sequen los choclos”. Francisco Huilipán. Comunidad Antonio Huilipan. Llaima Alto.

Las siembras se hacían a mano o con la ayuda de bueyes. Todos los relatos cuentan que se sembraba mucho más cantidad que ahora, ya que de las siembras y de las cosechas en verano dependía la subsistencia de la familia durante todo el año.

“A puros bueyes no más. Uno sabe hacer todo ese trabajo pero ahora uno no siembra porque dice ‘qué va a comer tanto’ y antes se consumía pues. Empezaban a dar las habas en noviembre habían habitas nuevas, chiquititas para echarle al caldito quedaba rico. Arvejas igual. Las papas, en diciembre ya habían papas.”

Ahora uno siembra papa para vender casi no para el consumo. Aquí se hacía queso, ahora no se sabe ni sacar leche”. Nano Pichuntrur. Comunidad Esteban Tecamán. Sawelwe.

De esta forma las comidas tradicionales mapuche eran y son las que se basan en alimentos cultivados en las propias casas. Hoy estamos frente a una recuperación y valoración de los alimentos tradicionales, muy valorados por su valor nutritivo y por ser considerado muy sanos.

“Las comidas de legumbres, hacían las comidas que llamaban el “pisku” a la cosa yo eso me acuerdo, la comida de trigo y echaban a remojar las habas, las pelaban y le ponían a esas comidas pero quedaban muy ricas, y el yuyo, el yuyo que salía natural, todavía sale el yuyo en tierra buena sale el yuyo, igual el muday, el muday antes era una cosa fue...a dios gracias ahora está volviendo esa cosa porque los grandes cóctel y todo no falta el katuto, no falta el muday, ahora a los mismos turistas se les ofrece esas mismas comidas mapuche”. Hilda Millahuán. Comunidad Juan Bautista Huichapán. Flor del Valle.

Además, existían otras técnicas agrícolas que hoy se han perdido en beneficio de técnicas más modernas: el trabajo por minga, por media o por tarea, la trilla a yegua, son algunas de esas antiguas costumbres que hoy se han perdido en el campo. Otras se han mantenido (como la cosecha a hichona) en parte debido a la falta de acceso a medios de producción más modernos.

“De todo sembraban la cebada, el trigo, antes sembraban pos, ahora no se siembra porque antes sembraban y se trillaba a yegua, a caballo, hacían una era cerrada y ahí vaciaban el trigo y ahí lo hacían, lo molían con caballo, después la gente se puso más especial, si no hay máquina no se siembra, este potrero que estamos viviendo nosotros mi papi lo sembraba todo el trigo, todo todo y lo trillaba así con caballo” Hilda Millahuán. Comunidad Juan Bautista Huichapán. Flor del Valle.



Foto: Carros emparvados de trigo. Foto de Gerardo Villablanca. Sector El Membrillo.

En la memoria de los mayores queda el recuerdo y la nostalgia de esos tiempos que, aunque deben haber sido tremendamente duros, se destacan por la necesidad de un trabajo más colectivo, más asociativo entre las familias. La rudeza del trabajo exigía formas asociativas de realizarlo. Muchas veces era la familia la que se asociaba para sacar adelante las faenas agrícolas.

“Aquí la abuelita tuvo 4 hijas. Entonces una se casó con una familia numerosa de allá arriba y a lo mejor ustedes la conocen. La mamá de él era hermana con la mamá mía, pero ya murieron, entonces esa familia numerosa pero eran unidos los hermanos esos. Entonces venían y se asociaban con siembra. Ellos eran 4 hermanos y traían 4 carros y hacían siembra aquí al medio. Los 4 hermanos trabajaban juntos. Venían, cortaban, emparvaban 4 carros y aquí el finao Mariano y yo era carretero ponía un carro. Llevábamos 5 carros de trigo a la máquina”. Nano Pichunrur. Comunidad Esteban Tecamán. Sawelwe.

Había una dependencia mucho mayor de las actividades del campo. Una mala cosecha significaba hambre para una familia durante ese invierno. La migración de los jóvenes a las ciudades ha significado que las familias se han achicado, eso significa que hay menos bocas que alimentar, pero también menos brazos para trabajar la tierra. Por otro lado, hoy las familias mapuche del campo dependen cada vez más de ingresos monetarios (en dinero) y menos de las labores agrícolas que se realizan en los predios, lo que se ha agudizado con la menor cantidad de superficie de tierra por familia.

“Y yo debe hacer más o menos como 10 años que no siembro trigo. La última siembra que hice en un potrero que tengo más arriba, saqué más de 50 sacos de trigo. Guardaba el trigo para 2 años. Y ahora no, queda el puro cuento no más. Ahora siembro papas un saco o dos sacos de papas. Bueno de todo siembro igual porque siembro poroto, maíz, papas, arvejas. Para el consumo no más”. Francisco Huilipán. Comunidad Antonio Huilipán. Llaima Alto.

Otra actividad alimentaria muy importante en esta época es el piñoneo: la recolección de piñones de las araucarias. Cuando comenzaba la temporada de piñones en el otoño, partía a veces la familia entera a las veranadas a recolectar el alimento.

“Piñones también buscaban harto la gente. En esos tiempos salían unos sacos de 100 kilos. Traían sus 2 sacos, traían más de 100 kilos de piñones. Y ahora quién busca piñones, nadie. Iban allá a Casa de Agua a Cabeza de Indio que llaman, todo eso por ahí recorrían la gente”. Francisco Huilipán. Comunidad Antonio Huilipán. Llaima Alto.

Existían -y existen- distintas preparaciones para los piñones. Se conservaban enterrados o secos colgados en especies de collares, o como harina, como locro. Con esta harina se podía hacer tortilla, *catuto*, se ponía como espesante en sopas, y servía de base para el *mudai*.

“Si pues iban a piñonear, ese era el alimento que tenían antes la gente, sabe que pelaban los piñones, los secaban y los hacían, después los molían y les servían para la comida para el locro, por eso que la vida de las personas era sana porque era lo más sano que se consumía en ese tiempo”. Artemio Huenupi. Comunidad Andrés Huenupi. Arpewe.

b. Cultura y religión mapuche

“Pero yo con la gracia de dios, firmemente aquí en mi casa, haciendo mi oración, me levanto temprano doy gracias a Dios por pisar nuestra tierra y mirar el sol que nos alumbra y tener mi vida nueva, doy gracias todos los días. Estoy ahí en mi patio, en mi casa”. Filomena Mariqueo. Comunidad Juan José Ayenao. Santa María de Llaima.

La cultura, tradición, conocimiento, y religión mapuche se transmitía y transmite al interior de las familias. Los mayores (padres y abuelos) van guiando a los jóvenes en el camino, dándole distintos consejos dependiendo si el hijo era hombre o mujer, de su edad, y si estaba siendo preparado para cumplir algún rol o cargo especial al interior de la comunidad.

“Mi mami ordenándome también, siempre diciéndome: ‘hija, esto se usa los mapuche que somos, así se usa la cultura mapuche. Tarde o temprano esta cosa te va a servir. Usted tiene que saber de todo, tiene que saber hacer mantas, tiene que saber tejer, tiene que saber hilar, tiene que saber aspar el hilo, tiene que saber torcer el hilo y tiene que saber urdir la manta, tiene que saber aprender a hacer y terminar las cosas porque tarde y mañana si tú te casas, con tus mismas manos vas a hacer tus trabajos y vas a tapar tu marido. Vas a tapar tu gente, tu hija y tu hijo. Ellos te van a usar tu trabajo’. Entonces yo sabía, sabía hilar, sabía aspar el hilo, ya sabía hacer el suco, le llaman a los ovillos, y sabía torcer el hilo que esto es para torcer. Aprendí esto que me enseñó finada mi madre, aprendí a hacer el tejín a hacer el wachín, a hacer todo. Incluso sé laboriar, entonces todas esas cosas aprendí en mi vida, antes de casarme”. Filomena Mariqueo. Comunidad Juan José Ayenao. Santa María de Llaima.

Se cuenta que los mapuches estaban mucho más unidos que ahora. Todos se conocían, tenían grados de parentesco, se respetaban. Seguramente también tiene que haber habido conflictos entre mapuches, pero la imagen que hoy queda es de una cultura mucho más unida.

“Antes los paisanos eran todos una familia, porque ninguno se despreciaba, ninguno no le negaba la puerta, todos se trataban igual, era una sola familia. Y ahora como la gente está más civilizado con más educación, en vez para que hubiera mejor comunicación más allegado a la familia, pero no es así”. Francisco Huilipán. Comunidad Antonio Huilipán. Llaima Alto.

Se usaban mucho las visitas entre parientes, amigos, conocidos. Se practicaba la ceremonia del *chalitún*, donde mediante un elaborado y pre establecido discurso, el dueño de casa y su visitante se enteraban y contaban de las novedades en sus respectivas rukas.

“Pero conversaban relajado porque tenían para todo un día, dice mi mami, conversando porque antes se hacía el hueupín, ahora no, ahora uno dice ‘cómo está, cómo le va y tu gente’ y nada más. Antes no, eso se conversaba horas porque cada chalitún que le llaman, el chalín, lo hacen con rito no como conversamos nosotros ahora, antiguamente se usaba así dice mi mami. Yo no alcancé a escuchar eso, esos ritos que hacían, pero mi mami me enseñaba si y se hace así me decía y ella conversaba como que estaba conversando con otra persona así pero como yo sabía todo el mapudungun todo entonces yo le entendía todo. Y el rito que hacía era igual como un rito así de cuando uno hace llellipún. Y ahí se termina y después el otro empieza, hace la misma cosa, le hace un rito y de ahí se termina. Y de ahí para allá

ya entra otras cosas, otra conversa, va más allá la conversa. Eso es lo que se usaba antes dice mi madre. ". Filomena Mariqueo. Comunidad Juan José Ayenao. Santa María de Llaima.

También habían grandes ocasiones donde se juntaban los *lof* del territorio. Matrimonios, *lakutun*, *katankawin*, *wetripantu* eran espacios de encuentro y sociabilización. Lamentablemente varias de esas ceremonias han ido desapareciendo en el territorio con el tiempo. Los funerales -especialmente cuando quien moría era un miembro respetado de la comunidad- eran instancias en que se reunía gente que venía de muy lejos, y se hacía una ceremonia mapuche para despedir al finado.

"Igual como cuando se morían la gente antes lo dejaban, dicen que le hacían una batea de un palo bordao, no se usaban las urnas, sino que en un palo bordao ahí lo sepultaban la persona, le mataban un gallo, le mataban una gallina y le mataban un perro. Según ello dice mi mami su creencia de ellos que la gallina y el gallo era para estar criando allá y el perro para que le espante los jotes. Para que el jote no vaya a comer el finado. Pero esto se enterraba en cualquier parte, no había cementerio antes, decía mi mamá, que el cementerio no existía. Entonces en cualquier lado no más ya que sea lejitos de la casa, como antes no había casa como hay ahora, la casa era muy a lo lejos la casa entonces eso. Y se enterraban en su propia tierra o un poco más lejos". Filomena Mariqueo. Comunidad Juan José Ayenao. Santa María de Llaima.

Los más antiguos usaban su tenida tradicional: las mujeres *chamal*, camisa, delantal y pañuelo. Pareciera ser que la *chiripa* (prenda masculina que se usa como pantalones) dejó de ser usada antes que el *chamal*, pasando a adoptar los hombres los pantalones.

"Mi abuelita siempre me acuerdo que ella se vestía de chamal, ella era...usaba la vestimenta mapuche, entre me acuerdo yo que era distinta ella, era alta, delgada y a mí me gustaba pero con miedo porque también era mañosita". Hilda Millahuán. Comunidad Juan Bautista Huichapán. Flor del Valle.

En la tradición mapuche todos los elementos de la vida estaba regidos por los poderes de las fuerzas naturales y de la naturaleza. La enfermedad y la salud, el poder, el dinero y la pobreza estaban relacionados con poderes del cielo y de la tierra.

"Antes existía mucho la brujería, había harto newén, tenía newén la gente antes. Pero ellos lo tenían como cosa sagrado, como para ser otra persona, como ser más rico, pa tener más plata, más animales, para ser más importante, entonces ellos tenían su newen. Su newén le llaman pero eso es el poder de la tierra no el poder de dios, claro que creían y toda la cuestión pero resulta que tenían otra cosa más antes dios. Tenían su compromiso." Filomena Mariqueo. Comunidad Juan José Ayenao. Santa María de Llaima.

Quizás el rito más importante de la cultura mapuche tradicional es el *nguillatún*. Ya hemos dicho que por respeto no vamos a entrar demasiado en este tema. Lo que nos interesa ahora es mostrar la importancia que esta ceremonia tiene para los mapuches del territorio. Los *nguillatunes* siguen vivos en estas tierras, pero siempre los más antiguos cuentan con nostalgia cómo se hacían las cosas en el pasado. Se dice que el mapuche tenía tanta fé en su *Nguenechen* que lograba cualquier cosa que pidiera. Por que cuando la rogativa se hace con fe el *taita* escucha a sus hijos.

"En la Esteban Traipe, para allá fuimos en ese tiempo mi papi, entraba con mi mami al nguillatún, y habían gente que decían "¡qué van a hacer llover los indios! ¿Por

qué van a ir a comer allá?” dijeron, lo dijeron mi mismo papi “¿y ustedes creen que porque ustedes van a ir a comer, a darse de todo van a hacer llover?” Y sabe que pidieron la gente, amarraban oveja ploma, caballo oscuro así y con aquella devoción que hicieron en ese tiempo el nguillatún que nadie lo admitieron que fumara, con un respeto, cuando duró 2 días dura un nguillatún, el último día se nubló, se nubló en la noche y al otro día antes que los viniéramos empezó a llover (...) después mi mismo papi le dijo al hombre “bueno –le dijo- nosotros hicimos llover” ¿sabe cómo le agradecía la gente a los mapuche? Porque no le llovió solamente a los mapuche, ellos le hicieron el agua a todos”. Hilda Millahuán. Comunidad Juan Bautista Huichapán. Flor del Valle.

Para el terremoto del 60 se cuenta que en la comunidad Mariano Melillán, *lof* Palihue Pillán, se realizó un gran nguillatún para pedir que la tierra se tranquilizara. El terremoto era visto como un castigo.

“Dijeron ellos cuando pasó el terremoto le llaman ellos pero acá nosotros decimos nellen. Pasó el temblor fuerte que sacudió, diría yo, todo Chile. Nos asustamos mucho, lloramos, muchos perdieron su vida, perdimos mucho. Entonces los caciques en ese tiempo finado Martín Melillan con finado Segundo Melillan. Esos eran los caciques de Palihue Pillán. Entonces dijeron ellos vamos a hacer un nguillatún porque ahí en la cordillera Metrolcura ahí se vio una bandera. Ellos lo vieron, no sé cuantas personas, pero yo escuché pero yo no lo vi. Si no que ellos dijeron que se vio esa bandera y que tenían que ellos hacer un nguillatun y lo hicieron. Se pusieron de acuerdo, pasó el aviso, pasó don Segundo Melillán avisando que iban a tener una reunión para hacer un nguillatún para atajar estas cosas. Entonces ahí ya se reunieron la gente y fueron a la reunión. Muchos quedaron muy contentos porque iban a hacer su rogativa para que la tierra se tranquilizara porque esa cosa que vino ellos lo tomaron como un castigo. Dijeron esto es un castigo que nosotros estamos teniendo y fuimos, hicimos el nguillatún. Entonces a mi me dijeron lo que vas a hacer tú va estar como dueña de ramada pero aquí no se habla en castellano. Así que usted tiene que ser mapuche mapuche, mapuche. No hable en castellano. Ande a pata pelá. No use zapato. Tiene que usar monolonko y tiene que usar delantal. Yo era niña chica, niña joven entonces así lo hice”. Filomena Mariqueo. Comunidad Juan José Ayenao. Santa María de Llaima.

Para el éxito del *nguillatún* es muy importante que se respeten las tradiciones, y que se cumplan al pie de la letra una serie de reglas de vestuario, comida, comportamiento, colores, y sobre todo en las oraciones.

“Solamente el nguillatún los hacemos con muday y mate y carne, eso de bebidas alcohólicas nosotros no lo permitimos porque hay partes que se está perdiendo esa parte del nguillatún que lo hacen en vez de muday lo hacen con vino así y ahí no parecen nguillatunes entonces por eso que ahora estamos mal, y en hartas partes ya han perdido el conocimiento de antes, y nosotros podríamos haber seguido manteniendo el conocimiento de los viejos, por eso es importante el nguillatún”. José Cayuqueo. Comunidad Pedro Calfuqueo. Icalma

Como habíamos visto, los *nguillatunes* grandes se hacen cada cierto número de años (2,4 años) en cada nguiltuwe. El resto de los años, las comunidades son invitadas a participar en los otros nguillatunes del territorio. Los que fueron “atendidos” por una familia en un nguillatún devolverán la mano cuando sea su turno ser dueños de casa, y así todos van

invitando, atendiendo, y siendo invitados respectivamente. El sistema de invitaciones es complejo y tradicional, y hay distintos tipo de invitados.

“Ntrum es un invitado que hace la comunidad, por lo menos aquí nosotros invitamos una comunidad, pueden venir invitado una comunidad de Llaima y allí nosotros vamos como ntrum, y los ntrums tenían que ir con banderas, tenían que llevar banderas tenían que llevar kurrufe igual, gente que van a bailar y eso es un ntrum, sino hay gente que va así no más esos no son ntrum, son visita no más” José Cayuqueo. Comunidad Pedro Calfuqueo. Icalma

Dentro de la perspectiva de la religión mapuche tradicional, se ve como una gran amenaza el lento y sostenido crecimiento que han tenido otras religiones en el territorio. La religión católica y la religión evangélica son las iglesias que han captado más creyentes en el mundo mapuche. Para los que siguen la religión mapuche tradicional, estas iglesias producen la división de las comunidades, y el alejamiento de muchos mapuches de sus tradiciones ancestrales.

“Ya después cuando llegaron la Iglesia Católica ahí empezaron a dividir la gente y se fueron engañando la gente y ahí se desunió y por eso que ahí hay ahora varias comunidades chicas, ahí adónde estamos nosotros como fueron dividiendo la comunidad fuimos perdiendo la fuerza también, entonces ahí antes era un solo Lof, una sola comunidad, entonces por eso la gente tenía fuerza porque se hacía un solo nguillatún no más”. ” José Cayuqueo. Comunidad Pedro Calfuqueo. Icalma.

Como vemos, dentro de la cultura y la religiosidad mapuche ha habido elementos que han cambiado mucho en el último tiempo, y otros elementos que se han mantenido. Puede haber un cambio en ciertos aspectos formales de la cultura, quizás perderse tradiciones antiguas, quizás el mapudungún puede haber retrocedido mucho en las últimas décadas, pero mucho más allá de una mirada esencialista de la cultura, debemos entender que los cambios son propios de todas las sociedades y de la historia. De esta permanencia y cambios se nutre la cultura mapuche contemporánea, ni tan diferente, ni tan igual a la tradicional, pero es lo que identifica al pueblo mapuche actual.



Foto: Aporte de la Sra. Herminia Calfuyán.

La fundación del pueblo de Melipeuco.

Como habíamos dicho antes, el fuerte Llaima se instaló en las tierras del cacique Relmucao en 1887, luego de una fuerte erupción volcánica. Una carta de la Dirección General de Colonización e Inmigración fechada el 24 de septiembre de 1928 informa que el procedimiento más rápido para lograr que el terreno que ocupa el fuerte de Llaima quede fuera de la reducción Juan Meli es el que se autorice a la Comisión Radicadora de Indígenas a ratificar los deslindes de la reducción, excluyendo ese terreno.

El 16 de diciembre de 1936 el congreso declara mediante un proyecto de ley “*de utilidad pública*”¹⁹⁵ 67 hectáreas de terrenos de la reducción Juan Meli, los que son considerados necesarios para la fundación de la población de Melipeuco. Los límites de esta tierras son: Norte y Este: Reducción Juan Meli, Sur: estero Peuco, Este: terrenos aduana fronteriza. El 20 de diciembre de 1939¹⁹⁶ se decreta la expropiación de los terrenos (67,70 has).

El 8 de septiembre de 1941 se aprueba el plano de expropiación¹⁹⁷, y el 20 de noviembre se decreta la indemnización de 27.080 pesos para la reducción Juan Meli por sus tierras¹⁹⁸. Sin embargo el pago de la indemnización no se realizó de forma inmediata, y sólo en 1943 salió el decreto para el pago de la indemnización a la comunidad¹⁹⁹. La historia oficial indica el 8 de Septiembre del año 1941, como la fundación del pueblo de Melipeuco²⁰⁰.

El 10 de agosto de 1941 el oficial civil de Llaima envía una carta al conservador solicitándole el cambio de nombre de la circunscripción de Peuco por Llaima²⁰¹ pasando a llevar el Registro Civil ese nombre desde Noviembre de ese año. Sin embargo en todos los documentos oficiales de la década del 40 se habla de fundar la población de Melipeuco.

Respecto al nombre de Melipeuco hay una larga polémica sobre su origen. Como veíamos, antiguamente este territorio era llamado Llaima, y durante los primeros años del siglo XX siguió teniendo este nombre, o el de Santa María de Llaima.

“Desde que llegué yo aquí ya se nombraba Santa María de Llaima, allá esa parte allá se nombraba, antes sí pues. Aquí tampoco antes no se nombraba Peuco ni nada, era Llaima no más también. Después cuando ya se formó la ciudad, ahí ya se nombro Peuco, por que ahí le pusieron Melipeuco, antes no era Melipeuco, y era Llaima no más”. Gerardo Villablanca. Sector el Membrillo.

Por otro lado, el sector donde estaba la aduana y donde se fundaría el pueblo se había llamado desde tiempos muy antiguos Peuco, al igual que el río que lo cruza. Recordemos que los habitantes ancestrales de esas tierras -hoy comunidad Juan Meli- se autodenominaban Peucoche. Sin embargo a partir de 1936, en que empiezan los trámites para la fundación de la población, se le llama siempre Melipeuco. Probablemente se le había empezado a llamar así desde antes, o fue un aporte de los colonos que tomaron la iniciativa para hacer los trámites del pueblo, no lo sabemos. Sí sabemos que hay a lo menos tres interpretaciones sobre el origen del nombre de Melipeuco: la primera (que sostendremos) es la mantenida por los *kimche* y antiguos habitantes mapuche que sostienen que Melipeuco significa “encuentro de cuatro aguas” (*Meli pewun ko*). La versión de los

¹⁹⁵ Ministerio de Bienes Nacionales, Dirección de Tierras y Colonización, 16 Diciembre 1936.

¹⁹⁶ Ministerio de Colonización, 20 Diciembre 1939.

¹⁹⁷ Dirección General de tierras y colonización, 8 Septiembre de 1941.

¹⁹⁸ Ministerio de Bienes Nacionales, 20 noviembre 1941.

¹⁹⁹ Ministerio de Bienes Nacionales, 16 de julio de 1943.

²⁰⁰ Pladet, 2007; 9

²⁰¹ Ministerio de Bienes Nacionales, 10 Agosto 1941.

colonos, contada en los libros municipales es que significa “cuatro peucos”, y en el centro de la plaza hay una escultura con esa figura. La tercera interpretación cuenta que Melipeuco se debe a la ubicación del pueblo, entre la comunidad Juan Meli y el estero Peuco²⁰².

El año 1942 empiezan las solicitudes de terrenos para el pueblo de Melipeuco, presentándose 286 solicitudes durante ese año. Ese mismo año la Dirección General de Tierras y Colonización toma posesión de los terrenos expropiados para el pueblo. En 1943 se presenta un informe al jefe de esta colonización²⁰³ donde se plantea que se han recibido 450 solicitudes de terreno en Melipeuco, incluyendo una lista con las 242 solicitudes que presentaron los datos necesarios.

En marzo de 1943 se presenta un documento al director de la Dirección General de Tierras y Colonización²⁰⁴ donde se expone que se han expropiado las 67,70 has por 27.080 pesos (400 pesos por hectárea²⁰⁵) que se pagaría a las personas de la comunidad Juan Meli que fueron expropiadas:

Nombre y superficie expropiada para la fundación de Melipeuco

Nombre	Superficie expropiada	Superficie Total	Nº Mapa
Felipe Cayuyan	2.70 hás.	5,6 hás.	40
Juanita Chihuay	2.0 hás.	9 hás.	41
Catalina Quinchavil	25.50 hás.	56,6 hás.	51
Domingo Chihuay	25.50 hás..	58 hás.	59
José Cruz Meli	12.0 hás.	12.0 hás.	60

Fuente: Elaboración propia en base a documentos del Archivo de la Administración.

La comunidad Juan Meli no sólo fue afectada en relación a las tierras que fueron directamente expropiadas, sino que la cercanía con el pueblo hizo que sus tierras - colindantes a las expropiadas- también fueran apetecidas por los colonos que llegaban a

²⁰² Contreras, 2002; 9, Pladetur, 2007; 9.

²⁰³ Dirección de Tierras y Colonización, 27 marzo 1943.

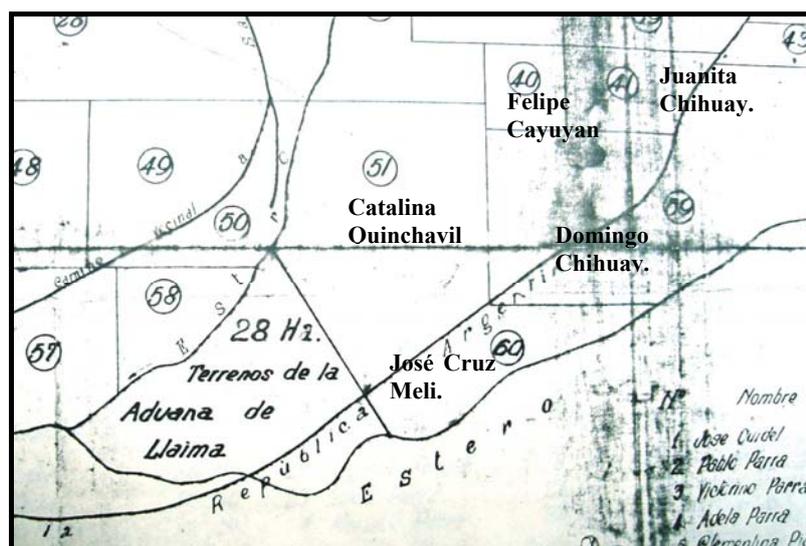
²⁰⁴ Dirección de Tierras y Colonización, 19 de noviembre de 1942.

²⁰⁵ Para tener una noción exacta del valor actual pagado en la época a los comuneros, se deberían usar series temporales de precios de dichos productos. Pero desgraciadamente, no existen series de valor de la tierra, y menos ajustadas al valor regional. Por ello, para hacernos de una idea de ese valor, debemos seguir una estrategia distinta. Se puede aplicar el valor de la inflación general observada en el país, a través del IPC. Si aplicamos esta metodología (usando los datos de OXLAD, Oxford Latin American Database), considerando los cambios de moneda ocurridos a lo largo del siglo pasado, tendríamos las siguientes equivalencias: los 400 pesos supuestamente pagados por hectárea corresponderían a 24.895 pesos por hectárea del año 2000 (o 2,5 pesos por metro cuadrado). Otra posible estrategia para tener una noción actual del valor pagado, es utilizar la equivalencia del salario agrícola. Tomando los datos de salarios agrícolas del Yearbook of Labor Statistics 1945-1946 de la OIT, tenemos que los 400 pesos por hectárea corresponderían a 48 jornadas laborales rurales. Si tomamos como escala la retribución actual al trabajo rural (OIT, Laborsta, Promedio Hombre y Mujeres, año 2007, Promedio Mensual transformado a jornada diaria), nos daría un valor de 421.227 pesos por hectárea, lo que es un valor mucho más próximo al valor actual de mercado. Esta metodología también introduce distorsiones en la comparación, esencialmente el efecto en la demanda sectorial de trabajo debido al cambio estructural en la economía. Las metodologías para tener una referencia contemporánea arrojan cifras disímiles, que reflejan las distorsiones propias de cada una de las metodologías, si bien ambas están por debajo de los precios actuales de mercado. En conclusión, para tener una noción cuantitativa clara del grado de exacción vinculado al proceso de expropiación, se debería hacer a futuro mayores estudios sobre el tema. Cooperación de Vicente Neira, especialista en Historia Económica.

vivir a este lugar, aumentando la presión sobre ellas. Las formas de apropiación de las tierras mapuche de parte de los nuevos colonos no siempre fueron las más legítimas.

*“Los engañaban por poquita cosa (a los mapuche), estaban arrendando por un par de hierba, de azúcar y un par de kilos de harina, estaban arrendando y se adueñaban al final, cerraban y hacían cerco y así empezó a reducirse el campo, así se empezaron a meter los winka aquí en el campo. Somos la raíz del pueblo, la raíz de las otras comunidades...”*²⁰⁶

Mapa Propietarios de la Reducción Juan Meli expropiados para la fundación del pueblo.



Fuente: Carpeta Títulos de Merced Juan Meli. Archivo Regional de la Araucanía.

Según el testimonio oral de don Mauricio Montiel, él le había comprado a don Domingo Chiguay 12 hectáreas de sus tierras, las cuales también fueron expropiadas y por las que recibió 600 pesos.

*“En el año 1941 había comprado un pedazo de tierra al otro lado de Peuco ahí donde Chiguai arriba, empezaba ahí donde la municipalidad arriba, 12 has. eran... me la expropió pal pueblo de Melipeuco el fisco, me pagó 600. El viejito Chiguai vivía ahí también, José Cruz Meli, en la municipalidad, ahí tenía casa José Cruz Meli, una orilla de camino.”*²⁰⁷

Sin duda estos datos no coinciden con los oficiales, según los cuales el estado pagaba 400 pesos por hectárea. Según el testimonio de don Mauricio, él habría recibido sólo 50 pesos por hectárea, sólo un 12,5% de su valor oficial. ¿Qué pasó con la enorme diferencia? ¿Quién se quedó con ese dinero? Más preguntas sin respuesta que irán a engrosar la larga lista de abusos cometidos contra los mapuche en la colonización de la Araucanía. Esto nos lleva a pensar que posiblemente de la cantidad que oficialmente se dice que se pagó (27.080 pesos) sólo un mínimo porcentaje llegó a los dueños de las tierras.

Todas las personas expropiadas eran miembros de la comunidad Juan Meli, la que había sido dividida por el Juzgado de Indios de Temuco, por lo que las personas tenían sus tierras

²⁰⁶ Santiago Meli, Comunidad Juan Meli. Comunidad Juan Meli, 2001;10.

²⁰⁷ Mauricio Segundo Montiel, en: Talleres de Recuperación de Patrimonio Cultural, 2007; s/f.

inscritas de forma particular, como muestra el mapa antes presentado. Al salir las actas de expropiación se les informó a los dueños de los terrenos, que tenían 20 días para hacer sus reclamaciones. El documento²⁰⁸ informa que la mayoría de los expropiados hizo las reclamaciones, las que fueron derivadas al Juzgado de Letras de Temuco. Sería muy interesante investigar estas reclamaciones, ya que la historia oficial de Melipeuco, es decir la historia narrada por los descendientes de colonos, cuenta que los terrenos fueron “donados” por las personas de la comunidad Juan Meli. Como vemos, la historia de los documentos oficiales cuenta que estuvo bastante lejos de ser una donación.

Durante todo el año 1943 se entregan títulos provisorios a las personas que solicitaron



tierras en la población de Melipeuco, distribuyendo las personas por manzanas y entregando hijuelas de 2 hectáreas a cada solicitante.

Foto: El Diario Austral, 19/12/1943.

También se establecen los lugares de servicios públicos, y la lista de personas beneficiadas.

“Bueno la fundación de pueblo fue no más que, vino el plano listo, el plano del pueblo vino listo y el plano también para entregar a la comunidad indígena que se llama aquí Melipeuco, también venía listo. Así que a todos le entregaron también. Y el pueblo también, habían 2 personas que eran dueños, tenían potreros no más, así que llegó el plano listo e hicieron la entrega. Ahí el papá solicito 5 sitios, mi papá tenía un ambiente muy bueno también por eso, mi padre, le dieron 5 sitios, pero eso sitio para la familia, para los hijos, y como teníamos aserraderos, si que al tiro se hicieron casas y cuestiones”. Gerardo Villablanca. Sector El Membrillo.

Los beneficiados con hijuelas fueron en su gran mayoría colonos chilenos, excluyendo de la formación de Melipeuco a los mapuches. En la lista de personas a las que se le entregó título provisorio el 8 de agosto de 1945²⁰⁹, de 175 beneficiados con hijuelas o parcelas sólo hay 6 personas con apellidos evidentemente mapuche. Es cierto que puede haber más gente mestiza, o con cambios de apellidos, pero de igual forma la proporción de mapuches en la formación del pueblo es escandalosamente mínima (un 3,4% del total de los beneficiados). Sostenemos entonces que los mapuche fueron reducidos, expropiados de sus tierras, y marginados de la fundación de Melipeuco, marginación que se mantiene hasta el día de hoy.

“Allá donde está la aduana, o sea, la municipalidad, ahí vivía un tal José Cruz Meli, y en la punta arriba acá del pueblo, ahí vivía este señor, don Domingo Chihuay, que era cacique después. Ellos eran los dueños del pueblo, tenían unos potreros así, que

²⁰⁸ Dirección General de tierras y colonización. Tco, 27 de marzo de 1943.

²⁰⁹ Ministerio de Bienes Nacionales, 8 agosto 1945.

se cerraban con, que se llamaba con tranqueras y tranquilas, de madera". Gerardo Villablanca. Sector El Membrillo.

Esta política excluyente y discriminatoria con que se fundó Melipeuco, y posiblemente otras colonias de la Araucanía, se puede ver en la carta que Camilo de la Barra, el Jefe de Aduana de Llaima le escribe al agrimensor el 24 de abril de 1944. Deja ver que la discriminación no sólo opera contra los mapuches -a quienes simplemente no se les entregó tierra en el pueblo- sino también contra colonos pobres:

*"Sería muy conveniente para el interés general, introducir algunas modificaciones en las destinaciones de los sitios, pues como está actualmente perjudica considerablemente, el progreso y la estética de un pueblo (...) He tenido ocasión de imponerme, en los sitios mejores y más centrales de Melipeuco, hay ubicadas personas de suma pobreza que no podrán ni siquiera cerrar, menos construir, también hay personas que se dedican actualmente a la venta clandestina de licores, que instaladas en el lugar que actualmente se les ha señalado, convertirán el mejor barrio, en guaridas de ladrones y borrachos, lo que traerá como consecuencia lógica, el abstenimiento de buenas construcciones de parte de la gente de bien..."*²¹⁰.

Por lo visto el Jefe de Aduana del Llaima, quien suponemos debe haber operado como autoridad en el naciente pueblo, mantenía una fuerte campaña por el "blanqueo" del mismo, ya que el mismo día de la carta anterior escribe una carta al agrimensor solicitando el cambio del nombre del pueblo de Melipeuco al de Llaima, solicitud que le es denegada:

*"El nombre de Melipeuco nació del río Peuco y de la reducción indígena de Juan Meli, cosa esta que no tiene razón de ser, puesto que el valle desde tiempo inmemorial se llama Llaima, por extenderse al pie del volcán Llaima, y mal puede rendirse honor al cacique Meli, que fue el amparador y ejecutor de bandas de cuatrereros, contrabandistas y maleantes, siendo la descendencia lo peor que hay en el valle. Por lo expuesto ruego muy encarecidamente quiera usted tener la amabilidad (...) a fin de que esta población se denomine Llaima y no Melipeuco."*²¹¹

La discriminación de la población mapuche no sólo operaba en el terreno material (mediante la marginación mapuche del pueblo) sino que también mediante el terreno simbólico, en la oposición colonialista de la civilización/barbarie, y en la discriminación peyorativa de los antiguos habitantes del valle. Un símbolo terrible es que en el lugar frente a la plaza de Melipeuco, donde se encuentra hoy la escuela Volcán Llaima, se encontraba el *nguillatuwe* de la comunidad Juan Meli:

*"Ahí donde esta la plaza, la Radio y todo el sector de la Escuela Volcán Llaima, estaba el Rewe del Guillatuwe. Quienes dirigían este rewe eran Domingo Chiway y Manuel Meli. De donde Mohoor hasta el Club de Huasos era campo de Chiway. Entonces como se había cedido el terreno para el pueblo, el Rewe se tuvo que trasladar hasta donde hoy esta la Media Luna."*²¹²

El estado expropia a la comunidad Juan Meli, incluyendo en esa expropiación el terreno sagrado mapuche donde se hace el *nguillatún*. El *nguillatuwe* tiene que cambiarse al actual terreno del Club de Huasos, que era entonces propiedad de Bernardo Chiway (hijo heredero del lonko Domingo Chiway). Este vende a Juan Osorio, quien luego vendió a

²¹⁰ Aduana de fronteras de Llaima. Llaima, 24 de abril de 1944. Of.5.

²¹¹ Ibid, Of. 26.

²¹² Asociación Mapuche Folil Koyam, 2007; 10-11.

Ricardo Bravo, desapareciendo el *nguillatuwe* del Club de Huasos. En 1975, se traslada el *nguillatuwe* a las afueras del pueblo, fecha en que celebra el último gran *nguillatún*. Este *nguillatún* estuvo en silencio hasta el año 2006, cuando después de más de 30 años vuelve a ser recuperado por su comunidad.

El pueblo fue fundado, sus hijuelas repartidas, y lentamente las casas construidas. Aparecieron los primeros negocios, que evitaron a la gente tener que ir a comprar las mercaderías a Cunco. Si bien el paso a Argentina a abastecerse de abarrotes fue bastante fluido hasta la dictadura, con la llegada del comercio este empezó lentamente a decrecer. Por ser este un trabajo centrado en las comunidades mapuche, y por estar éstas excluidas del pueblo de Melipeuco, dejaremos la historia del pueblo hasta aquí, pero no sin antes hacer una breve síntesis de las fechas y acontecimientos más importantes.

Cronología Oficial de Melipeuco²¹³

1927: Llegada del tren a Cunco.

1930: Llegan religiosas procedentes de Boroa al área de Tracura.

1937: Creación del Registro Civil: primero se llamó Llaima y después Peuco.

1945: Fundación del retén de Melipeuco (antes estaba en Llaima)

1946: Formación Club Deportivo Melipeuco. Luego se formaron el Club Palestino (Elías Mohor), el Club Ferroviario (David Alcázar), y el Club Alianza.

1948: Primera estafeta de correos.

1950: Creación Parque Nacional Conguillío.

1954: Primera Posta de Salud.

1973: Creación del Cuerpo de Bomberos.

1974: Llegada de la luz eléctrica al pueblo

1976: Construcción puente a Huallerope (antes había una pasarela)

1979: Llegada de agua potable y teléfono.

1981: Melipeuco se transforma en comuna, separándose de Cunco.

²¹³ Ibid.

XI. La Reforma Agraria en el valle del Llaima

Como hemos visto, la estructura agraria que quedó luego del reparto de la Araucanía, dio origen al latifundio agrícola, ganadero y forestal en manos de terratenientes chilenos, extranjeros, y empresas colonizadoras como la Sociedad Silva Rivas. También se generó un estrato de pequeños propietarios, que habían sido beneficiados con las leyes de colonización, sumado al pueblo mapuche en una situación de minifundio comunitario, obligando a su población a vivir la pobreza o a migrar a las ciudades en busca de mejores oportunidades, que rara vez llegaron. Esta situación generó un profundo y creciente malestar que iba a detonar con la llegada de la Reforma Agraria.

No pretendemos hacer ahora (aunque sería muy interesante hacerlo a futuro) un extenso apartado sobre la Reforma Agraria en el Llaima, pero creemos que es necesario hacer primero una muy breve revisión de la historia, que nos sirva de referencia para entender el contexto en que fueron las tomas de tierra en la comuna de Melipeuco²¹⁴.

La primera ley de Reforma Agraria fue hecha en 1962 por Jorge Alessandri -presionado por el gobierno norteamericano- pero por su poco alcance y falta de voluntad política pasó a ser conocida como la “ley del macetero”. Con la llegada de Frei Montalva en 1967 se aprueban una serie de leyes tendientes a reforzar la Reforma, entre ellas la nueva ley de Reforma Agraria de 1967. Esta nueva normativa de Frei le permitió al gobierno de Allende profundizar en el proceso de Reforma Agraria que había levantado vuelo con Frei.

Paralelamente y a partir de la década del 50` el movimiento mapuche había estado organizándose, constituyéndose, y luchando por sus reivindicaciones propias. En 1953 se crea la Asociación Nacional Indígena de Chile (ANI) que en conjunto con otras organizaciones mapuche como la Corporación Araucana, planteaba muchas demandas relativas al pueblo mapuche, entre ellas la devolución de las tierras usurpadas en relación a lo establecido en los Títulos de Merced. En este contexto la Reforma Agraria era una estrategia que permitía incorporar la reivindicación de tierras dentro y fuera del Título de Merced. El año 61 nace la Federación Nacional de Campesinos e Indígenas de Chile, adherida a la CUT.

En el gobierno de Frei la expropiación de predios a favor de mapuches fue débil, por los cortos alcances de la ley de Alessandri con la que debió actuar, pero incluyó 4 predios de Cunco: Las Hortensias (1.423 hás), Sta. Ema (144,8 hás), Sta. Rosa (122,4 hás), y las Lagunas (182,3 hás), todos expropiados entre enero de 1965 y noviembre de 1966 y entregados a la Cooperativa Las Hortensias²¹⁵.

Una vez promulgada la Ley N° 16.640 en 1967 las comunidades vinculadas a la Confederación Campesina e Indígena comienzan un importante proceso de recuperación de tierras, mediante las tomas de fundos. A partir de fines del gobierno de Frei la movilización mapuche adquiere una nueva estrategia: la corrida de cercos y la toma de fundos reivindicando ya no sólo las tierras usurpadas en los Títulos de Merced, sino las tierras ancestrales usurpadas. En el gobierno de Frei se expropiaron 25 predios a favor de mapuches, con una superficie total de 20.595,80 hectáreas²¹⁶.

En este proceso de radicalización participaron activamente la Confederación Nacional Campesina e Indígena Ranquil en la zona de Malleco, el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) del MIR en Cautín y en especial en Lautaro, Carahue, y Loncoche, y la Unión Campesina Revolucionaria (UCR) en la zona de Puerto Saavedra. Con la llegada

²¹⁴ Para esto nos guiaremos por el libro “La Reforma Agraria y las tierras Mapuches. Chile 1962-1975”. Correa et al.

²¹⁵ Correa et al, 2005; 99

²¹⁶ Ibid; 131.

de Allende al poder se radicaliza y profundiza el proceso de Reforma Agraria. En enero de 1971 Allende traslada el Ministerio de Agricultura y la CORA a Temuco, en el llamado “Cautinazo”, como señal política hacia las demandas mapuches, y para trabajar de mejor forma en la resolución de ellas.

Trataremos de empezar a reconstruir algunas de las historias de lo que fue la Reforma Agraria en el valle del Llaima. Este es un tema muy interesante, que requiere mucho más tiempo, entrevistas, y esfuerzos, pero humildemente trataremos de empezar tirando líneas de lo que -esperamos- será materia de una investigación más larga a futuro.

Sabemos que en el año 1970, en el sector de Casablanca los trabajadores de la empresa maderera Braden Cooper se tomaron el fundo llamado Traro Nguillío, de más o menos 1200 hectáreas (el mismo que el hermano de Esteban Trecamán había inscrito a su nombre). Luego del golpe de estado y la contrarreforma, ese campo no fue devuelto a sus dueños, sino que fue parcelado y entregado a las 12 familias que allí vivían. También sabemos que existieron empresas madereras y aserraderos que fueron entregadas a los trabajadores durante la Unidad Popular. Pero quizás las tomas más conocidas de estas tierras -sobre todo por la cobertura mediática que el diario “El Austral de Temuco” hizo de ellas- son las de los fundos Molulco y Buena Vista.

1. El Netuaiñ Mapu y las tomas de Molulco y Buena Vista.

A partir de 1971 se suma un nuevo actor político en el campo, el “Netuaiñ Mapu” (recuperaremos la tierra) creado bajo el alero del Partido Comunista Revolucionario (PCR) de inspiración maoísta. Una de las primeras actividades de esta organización fue la coordinación de la toma del fundo Molulco, en el sector del mismo nombre, en la actual comuna de Melipeuco (que en ese entonces era Cunco).

“Para estos efectos se constituyó un Comité Campesino, formado por 20 personas, chilenas y mapuches, quienes pedían la expropiación del predio por las causales de abandono y mala explotación. Los antecedentes del conflicto se remontaban al año 1965, cuando gran parte de los miembros del Comité -en su calidad de trabajadores del fundo- formaron un sindicato, siendo despedidos como forma de reprimir su organización.”²¹⁷

La toma del fundo Molulco fue hecha por los trabajadores del fundo, tanto mapuches como no mapuches.

“Primero se tomaron el fundo Molulco y de ahí empezaron con las tomas. Ahí empezaron a conversar y después esos mismos de la toma de allá, los que se aposentaron allá, ayudaron a estos otros, porque ellos ya más o menos sabían lo que tenían que hacer (...) Pero esos pelearon, pelearon por ganarse la tierra, y de ahí les compraron una parte para afuera y para allá se fueron, se fue mucha gente de este lado a trabajar donde le dieron”. Aurora Blanco. Sector Cherquén, Santa María de Llaima.

Otra de las tomas de fundo encabezadas por esta organización fue la recuperación de tierras pertenecientes al Título de Merced de la comunidad Juan José Ayenao, por la reivindicación de tierras usurpadas por el fundo “Buena Vista” de Lorenzo Escobar, y para

²¹⁷ Ibid, 149.

ampliar la estrecha reducción. El 1 de Octubre de 1971, el diario Austral -representante siempre de los intereses de los latifundistas- informó que el “Netuaiñ Mapu” invadió fundo ubicado en Cunco, y que los ocupantes estarían armados.



Foto: El diario Austral de Temuco, 1 Octubre 1971.

“Justificando la acción como la “única forma de ampliar nuestra reducción”, indígenas pertenecientes a la comunidad Allanao de Santa María de Llaima invadieron en la madrugada del miércoles el fundo “Buena Vista” propiedad del agricultor Lorenzo Escobar. En un panfleto traído a nuestro diario dicen: “Nuestra comunidad tomó esta determinación aburrida por el problema de escasez de tierra. Agregan que la propiedad “está mal explotada” que “exigimos una inmediata solución a nuestro problema” y que “nuestra determinación es hacer producir al máximo el campo, ya que actualmente se encuentra totalmente abandonado” (...) Informó además la intendencia que la “toma” se realizó a las 10 horas, según el parte policial, y que el predio tiene 294 hectáreas y está ubicado 17 kilómetros al sur del retén Llaima. Dijo que los autores pertenecen a la reducción Ayenao y Huilipan y que la ocupación la realizaron aproximadamente 35 personas.”²¹⁸

El 6 de octubre de 1971 se recibió en la intendencia un informe de la toma el fundo “Buena Vista” enviado por el Consejo Comunal Campesino de Cunco donde se informa que la toma fue llevada a cabo el 29 de septiembre a las 18:00 horas por 30 personas pertenecientes a la comunidad Ayenao.

“Expresan que la comunidad Allanao tiene una extensión de tierras que da una cabida de apenas dos o tres hectáreas por familia. Por lo que allí vivían en condiciones de extrema miseria. “Expresan que el señor Escobar ha logrado formar esta cabida de terreno, en gran medida, por usurpaciones hechas a terceras personas. “Señalan, de otro lado, que el señor Escobar se negó a cancelar una deuda que tenía con dos obreros y que siempre ha mantenido una conducta de apatello y abuso hacia los colonos y mapuches.”²¹⁹

Para la toma del fundo habían tres tipos de argumentos: el primero, las malas condiciones laborales que el dueño del fundo, Lorenzo Escobar, daba sus trabajadores. Segundo, que la escasez de tierras de la comunidad Ayenao necesitaba una solución inmediata. Y tercero, que Escobar tenía en su fundo tierras usurpadas tanto a mapuches como a colonos.

“Porque les habían tomado tierras pero tierra de los mapuches, entonces, le tomó a mi viejo tierra allá arriba, un buen pedacito, pero mi viejo nunca quiso reclamarle

²¹⁸ Diario Austral de Temuco, 1 Octubre 1971, pg 1 y 8.

²¹⁹ Diario Austral de Temuco, 9 Octubre 1971, pg 10.

ese pedazo, era tierra como para hacer chacra pero nunca mi viejo quiso andar en problemas”. Aurora Blanco. Sector Cherquén, Santa María de Llaima.

Revisemos un poco de las condiciones laborales que tenían los trabajadores en el fundo de Escobar. Este tenía con sus trabajadores un sistema de pulpería, donde los trabajadores sacaban comida y bienes de subsistencia -que eran pagados a precio de oro- que a fin de mes descontaba de sus sueldos.

“Sacábamos la pulpería ahí, íbamos a buscar las cosas. Aquí cerquita donde vive Jorge, ahí vivía. La mercadería. Porque trabajaba la semana y el día domingo íbamos a buscar las cosas, la mercadería para el consumo de la semana. Toda la semana le daba la hierba, el azúcar, el arroz, todo eso”. Aurora Blanco. Sector Cherquén, Santa María de Llaima.

Como dicen en las declaraciones de los diarios, se llamaban “trabajadores de media guata” por la poca comida que el patrón les daba para su subsistencia.

“Por tan poquito trabajaban. No alcanzaba la comida que les daba él. Yo me podía la mercadería que daba él, cuando la fui a buscar me la pude así al hombro. No sé si serían 5, 6 kilos de harina para la semana, grasa, la sal. Y cochayuyo, era una poquedad para la semana”. Aurora Blanco. Sector Cherquén, Santa María de Llaima.

Llegó el día de la toma, y así permanece vivo el recuerdo de ese día en la memoria de Aurora Blanco:

“Lo primero que hicieron fue sacarlo de adentro (a Lorenzo Escobar) y lo fueron a dejar él tenía un fundo allá abajo. Él vivía aquí arriba pero el fundo lo tenía abajo, lo fueron a dejar allá. No sé cómo lo llevarían, decían que lo habían llevado amarradito a caballo, porque es violento. Entonces los que lo vinieron a sacar dicen que él trataba de defender lo que era de él. Lo botaron, le pusieron unos hilos al ladito de su cabeza hacia abajo, no se daría tan fácil pero lo llevaron para abajo (...) (Estábamos) Con hartito ánimo, contentos. Después que sacaron al rico fueron a botarlo para abajo, todos volvieron. Había harta chicha, se tomaron toda la chicha, mataron qué sé yo, una vaca, dos vacas, no tengo idea. Pero que de que comieron, comieron, en ese momento lo pasaron súper bien en cuanto a comistrajo, porque como había de todo ahí en la despensa, se comieron todo lo que había. Vendieron, yo creo que mal vendidos los animales que vendieron, si no eran de ellos qué precio bueno le iban a poner. Tantos animales que tenía ese caballero. Todos contentos, les parecía que no les iba a pasar nada más adelante y después...” Aurora Blanco. Sector Cherquén, Santa María de Llaima.



Foto: El Diario Austral de Temuco, 8 Octubre 1971.
Titular:
“Huitrañe mapuche grito de guerra en “Buena Vista”

El 8 de octubre de 1971 en el mismo diario se informa que el día anterior las autoridades se habían hecho presentes en el fundo, para investigar las denuncias del dueño, Lorenzo Escobar, sobre robo con violencia, extorsión y carneo de animales de su propiedad. El periodista después de firmar un compromiso con los comuneros logra entrevistarlos, y esto es lo que dicen:

“Vinimos aquí a trabajar la tierra, a producir, a ampliar la tierra de la reducción. Antes teníamos que ir a trabajar a la Argentina. El rico Escobar nos tiene usurpadas por lo menos cinco hectáreas de la reducción Allanao; 36 a la sucesión Díaz, también ellos son mapuches; al colono Quezada lo echó, le quemó la casa y le quitó como 400 hectáreas, a don Rómulo Fuentes le tiene usurpadas ocho. Para vivir nos quedan apenas unas pocas hectáreas, un sitio; para vivir, criar y darnos vuelta con nuestros herederos. Por necesidad entramos aquí. El rico Escobar nos tiene como perros. Aquí tiene un solo cuidador con hartas hijas y chiquillos chicos; no les permite salir a trabajar a otro lado”²²⁰.

Además de arreglarse los cercos con una madera que Escobar compró “falsamente” en la reducción Lienlaf, había la intención de usar esa madera para construir la posta, la escuela, y el Club Deportivo Chile- Arauco que se estaban levantando.

“El coligüe y la trutruca, la pifülca y el culcul nuestros únicos revólveres. Si viene el rico, no le entregaremos la herramientas por que nos hacen falta para trabajar. Todo esto se limpió, cercó y trabajó con el trabajo y esfuerzo de todos nosotros, de las reducciones. Y el rico Escobar nos pagaba muy mal por eso; precio de miseria, éramos trabajadores a “media guata” (...) Aquí hay dos reducciones a favor de nosoros. La reducción Huilipan, la reducción Lienlaf; demás, el Sindicato

²²⁰ El Diario Austral de Temuco, 8 de octubre de 1971.

Chigüai de Melipeuco, el Sindicato Caupolicán, la Asociación Mapuche Sawelwe, el Comité Presidente Allende de Molulco, el club deportivo Chile- Arauco, el Consejo Comunal Campesino la Federación de Estudiantes Indígenas y el Movimiento Netuaiñ Mapu."²²¹

Lorenzo Escobar era un comerciante de Cunco, y en la férrea defensa que el Diario Austral hace de su causa- nos cuenta que además de ser colono fue Juez del Distrito de Carén durante 6 años, y regidor y alcalde de Cunco en la década de 1950. El diario vuelve a la carga el 9 de Noviembre de 1971, poniendo en su titular "*Con revólveres actuó en Cunco "Netuaiñ Mapu"*" y sosteniendo que en la toma habría un arsenal de armas, y que habrán hecho estallar una bomba. Además, habrían expulsado con violencia al cuidador Nicolás Fernández, lo que fue negado por Fernández. Con estas acusaciones (que la misma supuesta víctima declaró falsas) fueron detenidos tres personas de la toma, acusados de hurto, los que fueron liberados por falta de méritos.



Foto: El Diario Austral de Temuco, 9 Noviembre de 1971.

A pesar de la campaña de la prensa, quien siempre defendió a los dueños de los fundos, el gobierno de Allende no reprimió con la fuerza pública a las tomas, sino que constituyó una comisión de la Dirección de Asuntos Indígenas para que mida y estudie el caso del fundo en disputa. A principios de 1971 la Unidad Popular había creado una “Comisión de Restitución de Tierras Usurpadas” para dar respuesta a los cientos de tomas que, como la del Bella Vista, se expandían por todo el territorio mapuche.

La acción patronal prontamente pasó a las armas, formando los “Comités de retoma” y el comando Trizano, encargado de proteger por la fuerza y las armas los intereses de sus patrones. Realizaban acciones del tipo paramilitar: “*como ocurrió en el fundo Molulco, de Cunco, donde el propietario se presentó con fuerzas de carabineros a retirar sus enseres del predio acompañado además de “... 25 civiles armados, la mayor parte de ellos era de Cunco*”²²²

²²¹ Ibid.

²²² El Diario Austral de Temuco, 20 de Julio de 1971, p8. En: Correa, 2005; 176

El 9 de junio de 1972 se expropió el predio Molulco, de una superficie de 1.200 hectáreas, propiedad de la Comunidad Edmundo y Luciano Hiriart Caumont. El fundo Buena Vista, de 44 hectáreas, fue expropiado el 25 de agosto de 1972 a Lorenzo Escobar Garcés.

En el fundo Buena Vista comenzó la organización del asentamiento. Las familias que realmente no tenían tierra se fueron a vivir al fundo, hicieron casa, sembraron huerta y jardín, con la solidaridad de sus vecinos.

“Lo bueno es que cuando uno iba a esas partes, a esas casas, había hartas cosas bonitas. Había flores. Las señoras trabajando, picando tierra. Entonces uno también cooperaba ahí, con semillas si ellas no tenían, de flores o de porotos, porque se sabía que ellas estaban con todo el entusiasmo de hacer algo. Hacíamos una mateada con las señoras, estaba la señora Manuela, la mamá de la señora Rosalía, ahora ellas están todas muertas”. Aurora Blanco. Sector Cherquén, Santa María de Llaima.

Los hombres empezaron el trabajo de maderero, talando árboles y haciendo funcionar el aserradero. También vendieron los animales que había en el fundo. Mientras tanto, las mujeres se organizaron con INDAP para la realización y venta de tejidos en lana.

“Se ponían de acuerdo hagamos mate, hagamos pajarito y entre todas, ya hagamos, hagamos. Así que una con una cosa, otra con otra. Yo nunca fui a alojarme, de aquí yo iba a tomar mate con las señoras. Y nos habíamos organizado, habíamos organizado una especie como CEMA que había antes, CEMA CHILE, nosotros estuvimos trabajando con INDAP de Cunco. Una lana, traían de Coyhaique la lana, qué buena. También estuvimos trabajando. Si hubiese seguido eso habríamos estado harto re bien a estas alturas (...)Nos pasaba la lana, nos pagaba la hiladura y la tejidura y entregábamos a ellos mismos”. Aurora Blanco. Sector Cherquén, Santa María de Llaima.

La toma del poder por la Junta Militar en 1973 marca el inicio de la dictadura. Se implementa un proceso de contra reforma agraria, que anuló los logros alcanzados por las comunidades mapuche en la recuperación de tierras, y desató una fuerte represión sobre sus dirigentes. Fueron devueltos a los antiguos propietarios el 64,7% de las tierras expropiadas a favor de los mapuches, se remataron tres predios ocupados por mapuches, con una superficie de 1.478 hás y se parcelaron 63 predios, con un total de 53.204 hás²²³.

En el caso de los fundos Buena Vista y Molulco de Llaima, éstos fueron devueltos a sus dueños, siendo revocados los decretos de expropiación (el de Molulco en septiembre de 1976).

La represión característica de esta época cayó sobre los dirigentes de las tomas. En el sector de Cherquén, donde se ubica el predio Buena Vista, hay memoria de la llegada de helicópteros a reprimir la toma, y que sus dirigentes fueron azotados colgados de los árboles frente a sus compañeros. Afortunadamente, no hubo muertos ni detenidos desaparecidos.

“Sí, los que encabezaron eso eran puros desconocidos, gente de afuera. Y después cuando veían que venían las autoridades ellos no estaban. Tenían que enfrentarlo los puros mapuches de aquí. Y sufrieron porque no sé si estaba vivo o muerto, Caifal se llamaba el hombre, a él lo tomaron en helicóptero y lo dieron una vuelta por el

²²³ Correa et al, 2005; 412.

fundo así colgando, no sé de qué parte lo amarrarían. Pero todo el fundo recorrieron con él colgando en el helicóptero”. Aurora Blanco. Sector Cherquén, Santa María de Llaima.

Se registraron allanamientos a las casas es busca de armas que nunca existieron.

“Cuando vinieron aquí los militares, nos escarbaban hasta las papas, el montón de papas que tenía, me dijeron: “dicen que usted tiene armas aquí, debajo de las papas”. Escárbelas no más. Yo estaba haciendo sopaipillas cuando llegaron, teníamos fogón, yo tenía un tarro y la panera donde iba echando las sopaipillas. Pero los soldados se lo comieron todo. Yo eso dije después en una entrevista, que estaba haciendo para mis hijos y se lo comieron ellos, porque era cierto no era mentira. Los zapatos los tiraron todo, de donde va a tener armas en la cocina en un montoncito de papas”. Aurora Blanco. Sector Cherquén, Santa María de Llaima.

No sabemos bien si los militares llegaron a Cherquén el mismo 11 de Septiembre o dentro de los días o meses posteriores. Cuentan que uno de los hombres que venía de afuera estuvo escondido meses en el bosque, y que el resto le daba comida para que no muriera de hambre. Cuando llegaron los vehículos y el helicóptero algunos quisieron hacerles frente, pero no tenían ninguna posibilidad frente a “la autoridad”.

“Sí po si querían enfrentar los mapuches a los carabineros pero tantos, 4, 5 milicos para un hombre solo y el helicóptero. Por eso que el primero que se aliñaba lo tomaban y daban unas vueltas con él colgando. Parece que ese día yo no estaba, yo no vi eso. Dicen que recorrió todo el fundo ese hombre colgando del helicóptero pero no sé de dónde lo andarían trayendo colgado”. Aurora Blanco. Sector Cherquén, Santa María de Llaima.

La toma el fundo y la represión dejó una estela de miedo en la comunidad Ayenao. Hemos escuchado que se sintieron traicionados por la gente de afuera (del Netuaiñ Mapu) que los alentó a la toma del fundo, pero que desaparecieron a la hora de la represión. Dicen que nunca más los vieron por estos lados. Queda hasta el día de hoy una estela de miedo y una especie de secreto a voces relacionado a la toma del fundo. Miedo y secreto que trataremos de ir develando -ojalá- en futuras investigaciones.

“Sufrieron los paisanos por hacer eso también, hambre, frío, miedo. Dicen que el indio no tiene miedo, sí tiene miedo, a tanta autoridad y tan poco indio aquí arriba, no se podían poner más guapos porque qué sacaban, no le iban a ganar a la autoridad, mucha. Mucha autoridad”. Aurora Blanco. Sector Cherquén, Santa María de Llaima.

A pesar de los tiempos difíciles que vinieron después, quedan bellos recuerdos de la época de la toma: el trabajo colectivo de las mujeres, la solidaridad en la siembra de sus huertas y sus flores, del trabajo que se hizo con INDAP. Se lamenta también no haber podido aprovechar mejor los recursos del fundo, o haber organizado un trabajo de explotación más colectivo...y que a la hora de la represión la gente mapuche siente que los afuerinos los abandonaron. Sin embargo creemos que es necesario sacar las lecciones de este proceso, tanto las lecciones hermosas como las dolorosas, lecciones que nos ayuden a soñar y proyectar nuevas construcciones a futuro.

XI. La división de las comunidades.

Como vimos en un capítulo anterior, las tierras entregadas en los Títulos de Merced en 1908 estaban a nombre de un cacique principal y entregaban una superficie de tierra delimitada a él, sus familiares, y a quienes estableciera el Título de Merced.

Las características que debería tener la propiedad indígena es uno de los históricos temas en discusión, desde que ésta se creó mediante los Títulos de Merced hasta 1979. La discusión siempre giró en torno al tipo de propiedad: individual/colectiva, y sobre si abrir o cerrar la posibilidad de su venta. No entraremos aquí en detalle acerca de estas discusiones, pero en todo este período histórico tanto el estado chileno como diferentes organizaciones mapuches se pronunciaron sobre las ventajas y desventajas de la subdivisión y de la posibilidad de vender las tierras de las comunidades.

De parte del Estado el primer proceso de división de las comunidades parte en 1927 con la Ley N° 4.169 que establece una serie de cuerpos legales destinados a disolver las comunidades indígenas y establecer un derecho particular y enajenable. Esta ley tuvo vigencia hasta 1972.

Durante este proceso (1927 a 1972) se dividió el 28,5 % de las comunidades mapuche, de las cuales la gran mayoría (un 92,9%) se dividió antes de 1948. En la provincia de Cautín en 1971 estaban divididas un 27% de las comunidades²²⁴. En esta época se hicieron muchas ventas fraudulentas, hechas con engaño, o pagadas a precios miserables o en especies (harina, yerba, etc.). Otros herederos vendieron sus derechos y migraron a los pueblo o ciudades.

La ley de Propiedad Austral de 1931, que se mantiene hasta 1950, establece que la división de la comunidad debe solicitarla al menos 2/3 de los comuneros, y enfoca el problema de la restitución de tierras, la radicación de indígenas en tierras fiscales disponibles que ellos hubiesen ocupado y la radicación de indígenas que hubiesen renunciado a las hijuelas que les fueron adjudicadas en otras tierras fiscales disponibles. Sin embargo, por lo menos en la comuna de Melipeuco, en la etapa que va de 1927 a 1979 se dividieron pocas comunidades, apenas 3 de un total de 28 (Juan Meli, Nicolás Huenchuman, Juan Caniulaf, y posiblemente Anticheo Morales que luego desaparece como comunidad).

En el caso de la comuna de Melipeuco, sabemos que fueron radicadas 28 reservas con Título de Merced. Se radicaron 621 personas en 5.806.60 hectáreas, con un promedio de 9,35 hectáreas por persona.

Radicaciones entregadas, y etapa de división.

	Títulos de Merced				Período divisorio 1927- 1979.				
	N° reservas	Superficie	Pers.	Hás/pers.	N° reservas	Super. Original	Super. Remens.	Hijuelas	Hás/hijuela
Melipeuco	28	5.806,60	621	9.35	3	1.193,20	1.072,50	69	15,54

Fuente: González, 1986; 4.

En la dictadura de Pinochet se dividió de forma definitiva las comunidades Mapuche. A pesar de la oposición de gran parte de las organizaciones, la dictadura -y la represión que ejercía-, y la imposibilidad de organizarse para oponerse a las medidas, se tradujo en la división de las comunidades mediante el D.L. N° 2.568 del 28 de Mayo de 1979.

²²⁴ González, 1986; 2

Esta ley logra la división de las comunidades, legitimando la propiedad individual de los herederos de los titulares del Título de Merced. Los que no estaban viviendo en las tierras, que habían migrado de forma temporal o permanente, se declaraban ausentes, y previo pago de una indemnización se les excluía del derecho de tierras en sus comunidades de origen, generando un grave conflicto entre los mapuches del campo y los del pueblo o ciudad.

“Cuando se comenzaron a hacer estas subdivisión interna de la radicación hubieron bastantes conflictos porque se delimitaban territorios sin el consentimiento de las familias y de las personas que estaban ahí incluso las personas que estaban afuera a veces tenían que quedar sin su porción de tierra entonces eran decisiones que en definitiva no tenían un consenso en la familia porque el estar fuera no se podía llegar a acuerdo, es cierto que la ley igual indemnizaba digamos en términos de estar alejado pero eso no se condice, no concuerda digamos con la lógica mapuche de cómo poder ordenar el territorio, de cómo se da la herencia” Claudio Melillán, lof Palihue Pillán.

Entre 1979 y 1986 se dividieron un 59,6% de las comunidades mapuche. Las 1739 reservas con Títulos de Merced se transformaron en 48.346 hijuelas particulares²²⁵. Vemos algunos datos al respecto:

Situación de las reservas en 1986.

	1931-1971		Perdidas		1979-1986		Indivisas			
	% reserva.	% super.	% reser.	% super.	% reser.	% super	Reser.	%	Super.	%
Arauco	36,4	54,5	1,3	0,1	58,4	43,6	3	3,9	170,00	1,8
Bio-Bío	16,7	2,2	16,7	1,5	16,7	0,3	3	50,0	16.008,00	96,0
Malleco	55,7	50,0	1,1	0,4	31,1	17,8	34	12,1	25.710,50	31,8
Cautín	27,0	24,0	0,7	0,3	62,5	64,8	199	9,8	35.402,72	10,8
Valdivia	18,2	11,0	7,8	3,8	63,9	74,1	48	10,1	7.869,66	11,1
Osorno	22,5	5,5	5,0	2,4	70,0	90,1	1	2,5	61,50	1,1
Totales	28,5	26,0	2,0	0,0	59,6	56,4	288	9,9	85.224,38	16,7

Fuente: González, 1986; 4

Veamos ahora la situación por comunidad de Melipeuco.

Nº	Comunidad	Hás TM 1908	Subdivisión 1883					
			Superficie Remensura	Caminos	Excluida	Sup. por dividir	Nº hijuelas	Sup/ Hijuela
1	Juan Pañitrur	292	304,71	5,37	--	299,34	35	8,5
2	Tranol Alonzo	93	106,28	0,50	--	105,78	19	5,6
3	Estevan Traipe	230	210	1,15	1,4	208,01	11	18,9
4	Juan José Ayenao	421	478,34	13,18	21,32	443,84	85	5,2
5	Estevan Trecamán	204	257,58	3,72	0,74	253,12	31	8,2
6	Jacinto Lefiñir	106	122,11	2,99	--	119,12	31	3,8
7	Francisco Ovando	99	131,02	1,61	--	129,41	19	6,8
8	Hilario Lienlaf	125	175,7	2	--	173,7	24	7,2
9	Antonio Huilipán	634	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i
10	Andrés Huenupi	302	225,58	4,58	0,78	220,22	27	8,1
11	Juan Bautista Huichapán	130	134,91	1,83	--	133,08	21	6,3
12	Juan Meli	1115	Dividida en 1936		--			

²²⁵ González, 1986; 3.

3	Juanico Lepín	202	371,30	7,38	--	363,92	59	6,2
14	Anticheo Morales	30	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i
15	Nicolás Huenchumán	324	480,79	7,98	--	472,81	37	12,7
16	Mariano Melillán	244	417,21	3,71	9,74	403,76	37	10,9
17	Juan Pichuntrur	110	130,54	3,68	--	126,86	9	14,1
18	Antonio Melivilu ²²⁶	84,80	77,89	0,638	--	77,26	5	15,4
19	Francisco Huenchumil	214	320,64	3,50 há	--	317,14	40	7,9
20	Mauricio Montiel	82	90,67	1,88	--	88,79	3	29,6
21	Estevan Romero	46	48,24	0,34	--	47,90	7	6,8
22	Juan Caniulaf	197	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i
	Total	5284,8	4083,51	66,038	33,98	3984,06	500	7,9

Como vemos, la remensura y la exclusión de tierras como caminos y otros excluidos (servicios, *nguillatuwe*, postas, escuelas, etc.) visibilizó la drástica reducción de las tierras disponibles para las familias en las comunidades.

De 5.284 hectáreas que habían -supuestamente- en los Títulos de Merced, luego de la remensura de 1982 quedaron sólo 4.083 hectáreas. Se perdieron 1.201 hectáreas, equivalentes a un 22,7% de la tierra mapuche de la comuna. Es cierto que las técnicas de medición han cambiado mucho desde 1908, lo que puede dar cuenta de una parte de las tierras, pero es igualmente posible que la gran parte de esta pérdida se deba a usurpaciones, ventas, etc.

Entonces, si a las 4.083 hectáreas ocupadas por mapuches en 1982 le restamos 100 hectáreas de lo ocupado en caminos y las tierras excluidas, tenemos que las comunidades mapuches viven efectivamente en 3.983 hectáreas. Es decir, entre lo que supuestamente tenían las comunidades en 1908 y lo que quedó efectivamente ocupado por familias en 1983, los mapuches de Melipeuco perdieron 1.301 hectáreas de tierra, equivalente a un 24,6% de lo estipulado en los Títulos de Merced. Casi un cuarto de su territorio.

“Al final el año 83 cuando vino la división, ahí se volvió a dividir la comunidad pero ahí ya se lo entregaron a cada uno como tenía cerrado su campo, el que tenía cerrado más tocó más, el que tenía cerrado menos tocó menos. Así que ahí se redujo, alguno quedaron con poquito campo algunos quedaron con más y otros se fueron a trabajar para afuera quedaron sin nada. Ahí el gobierno de ese tiempo dejó una que podían pagarse, que podían hacer una solicitud y podían pagarse por la herencia que habían perdido. Muchos lo hicieron y otros perdieron no más” Nano Pichuntrur. Comunidad Esteban Trecamán. Sawelwe.

Algunos estuvieron en contra de la división, pero tuvieron que acatar las órdenes por el contexto de represión en que salió la ley. Otros estuvieron de acuerdo, por que la gran cantidad de herederos que aparecían en los Títulos de Merced había hecho muy difícil la organización productiva de la tierra.

“Yo estaba a favor de la división. Porque aquí estaba todo en común no había dueños porque los radicados se habían muerto todos. Las comunidades no tenían dueños, el que era más mañoso cerraba más y punto. No se le podía decir nada que

²²⁶ Hay varios títulos a nombre de personas de la familia Melivilu. Nos referremos al título de Merced a nombre de Antonio Melivilu por ser el más grande.

no cerrís porque no te corresponde y el otro decía yo soy heredero” Nano Pichuntrur. Comunidad Esteban Trecaman. Sawelwe.

El crecimiento de la población fue subdividiendo cada vez más las tierras, viéndose obligados los jóvenes -con más fuerza a partir de mediados del siglo XX- a migrar a las ciudades, a la Argentina, o buscar trabajo como temporeros agrícolas.

La reducción también significó la pérdida de la autonomía mapuche, viéndose relegadas las autoridades tradicionales al ámbito de la reducción. Los antiguos *lof* y *Wichan Mapu* dejaron de tener la fuerza e importancia que tuvieron antes, y el rol, el poder, y la capacidad de decisión de los lonkos empezó a decaer, proceso que dura hasta el día de hoy. Si la reducción de las comunidades había significado un drástico cambio en todos los aspectos de la sociedad mapuche (culturales, sociales, político, económicos, etc.) la división de las mismas también significó un gran cambio en cuanto a cómo el mapuche se ve a sí mismo y a su comunidad, y en la organización de las actividades económicas del campo.

XII. Breve caracterización de las comunidades mapuche contemporáneas.

Como hemos dicho, por motivos de falta de tiempo para la investigación, ésta se centra entre los períodos de 1884 y 1983. Hemos revisado más de 100 años de historia de las comunidades de Melipeuco, registrando los testimonios de sus protagonistas.

Hablar del presente -y por lo tanto del futuro- de las comunidades de Melipeuco es en sí un trabajo largo y complejo, que lamentablemente no alcanzaremos a desarrollar en esta oportunidad. Queda entonces como tarea pendiente para este u otros equipos de investigación, que puedan indagar en las características contemporáneas de las comunidades, su realidad, retos, desafíos, sueños y esperanzas para el futuro.

Sin embargo creemos necesario hacer una breve caracterización general de la situación de las comunidades mapuche, enumerando algunos de los rasgos más importantes. Por otro lado, nos interesa dejar a disposición de las comunidades, y de la población local, una serie de datos estadísticos que pueden serles de utilidad, tanto en la comprensión de la realidad actual de la sociedad mapuche del Llaima, como en las proyecciones y desafíos a futuro.

Hemos buscado los datos que hablen -lo más precisamente posible- de la población mapuche de la comuna. Para esto, hemos usado los textos: “Estadísticas Sociales de los Pueblos Indígenas en Chile” publicado por INE y Orígenes el 2005; El Perfil Comunal de la encuesta Casen 2009 del INE; y el texto “Agricultura Mapuche” elaborado por ODEPA y CONADI el 2001, a partir de los datos del Censo Agropecuario de 1997.

El 2009 vivían en Melipeuco 5476 personas, y un 24,1% de ellas era pobre o indigente (población indigente: 7,4%; Población pobre: 16.7%)²²⁷. Para dimensionarlo, pensemos que un cuarto de las personas que viven en esta comuna viven bajo la línea de la pobreza.

Un 29,9% de los hogares tienen mujeres como jefas de hogar, y la escolaridad promedio de los jefes de hogar es de 6,4 años (es decir, habrían llegado en promedio a lo que hoy es 6° o 7° básico). Las mujeres tienen todavía una baja participación laboral, y un alto índice de desocupación.

Los índices educacionales de la comuna no son muy alentadores, considerando que hay un 11% de analfabetismo y un 61% de la población llegó a la educación básica²²⁸. Las cifras al interior de las comunidades, y en general de los sectores rurales, son aún peores. Si bien la cobertura en la educación básica y media ha mejorado mucho (97,2% y 94,5% respectivamente), tenemos nuestras serias dudas acerca de la calidad de la misma, especialmente en los sectores rurales. Por otro lado hay poca cobertura en educación pre básica (37,6%) y un bajo nivel de acceso a la educación superior (apenas un 10%)

Los datos manejados oficialmente y basados en el Censo del 2002 hablan de que habría un 37,2% de población indígena en esta comuna. Sin embargo, los resultados de la encuesta Casen 2009 indican que hay un 52,9% de la comuna que se siente identificado con alguna etnia. Esta diferencia sorprendente de más de 15 puntos porcentuales puede tener diferentes explicaciones. La primera es metodológica y tiene que ver con cómo se plantea

²²⁷ INE, 2009.

²²⁸ INE, 2002.

la pregunta. El segundo tipo de respuesta, tiene que ver con un mayor grado de valoración del ser mapuche.

Si hasta unas décadas y producto de la marginación y discriminación muchos mapuches negaban su identidad y trataban de asimilarse a la sociedad dominante, hoy hay nuevos factores que ha hecho que muchas personas se reconozcan y se valoren como mapuches. Esta re valoración tiene que ver con un importante proceso de empoderamiento y autoidentificación, con una valoración oficial de lo indígena, con el crecimiento del movimiento mapuche, y también con la llegada de proyectos económicos (como el programa Orígenes, becas indígenas) que dan ayudas económicas a la población mapuche, lo que también se traduce en una mayor identificación. Un texto del 2007 de la Asociación Mapuche Folil Koyam²²⁹ estima que la población mapuche en Melipeuco alcanzaría un 70%.

Revisemos algunos interesantes datos de la población indígena de la comuna, considerando que estos fueron hechos a partir del Censo del 2002 (es decir considerando un 37,2% de población indígena).

Población Indígena de Melipeuco, según sexo y tramos de edad.

Población Indígena Tramo de edad (años)	Hombre				Mujer			
	0-4	5- 15	16- 49	50 ó más	0-4	5-15	16-49	50 ó más
Número	80	262	461	315	56	228	414	280
%	7,1	23,4	41,2	28,2	5,7	23,3	42,3	28,6
Total	1118				978			

Fuente: Elaboración propia en base a INE, Orígenes, 2005.

Este cuadro nos dice que en esta comuna hay 2096 personas indígenas, de las cuales casi un 30% tiene menos de 15 años, un 41,7% tiene entre 16 y 49 años, y un 28,4% tiene 50 años o más. Esta tendencia se repite si analizamos los cuadros de la población indígena por sexo.

Población indígena y total por sexo, y vivienda rural y urbana. Comuna de Melipeuco.

	Población Indígena				Población Total			
	Urbana		Rural		Urbana		Rural	
	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀
N° personas	176	162	942	816	1127	1206	1779	1516
N° Total	338		1758		2333		3295	
%	16,1		83,9		41,4		58,5	

Fuente: Elaboración propia en base a INE, Orígenes, 2005.

En la comuna de Melipeuco la gran mayoría de la población indígena vive en el sector rural (83,9%), lo cual es una cifra mucho mayor que el índice de ruralidad de la población total (58,5%). Es decir, buena parte de la población rural de la comuna es población mapuche. Además tanto en la población indígena como en la no indígena la población masculina es un poco mayor que la femenina. Es decir, en el campo viven más hombres que mujeres, y más mapuche que no mapuche.

²²⁹ Asociación Mapuche Folil Koyam, 2007;13.

En cuanto a la religión, la mayor parte de la población indígena dice pertenecer a la religión católica, seguida de la religión evangélica. Pensamos que quizás la pregunta no está completa, ya que no contempla la religión mapuche dentro de las preguntas. Sin embargo, sabemos que hay muchas personas que practican la religiosidad mapuche, lo que se visibiliza en la presencia de muchas familias en los nguillatunes.

Religión de la Población Indígena. Comuna de Melipeuco

Religión de la Población Indígena (15 años y más)						
	Católica	Evangélica	T. de Jehová	Resto	Ninguna	Total
Nº personas	1.202	220	4	54	29	1509
%	79,6	14,6	0,3	3,6	1,9	100

Fuente: Elaboración propia en base a INE, Orígenes, 2005.

Muchas de las personas que participan y creen en la religión mapuche se consideran además católicas, no teniendo ambas religiones problemas mayores para coexistir. Sin embargo quienes pertenecen a la religión evangélica no pueden -por expreso mandato de su iglesia- participar en ceremonias mapuche. Esto ha significado el alejamiento de estas tradiciones de muchas familias que antes participaban en las ceremonias.

“Sobre todo el nguillatún yo creo que sería fundamental para mí porque para los nuevos que vienen porque como ahora vienen las sectas religiones que están invadiendo las comunidades por ahí, y mucha gente mapuche igual se están metiendo esa parte y estamos perdiendo y no ve que uno mejor es mantener las tradiciones del nguillatún porque esa religión a nosotros la dejaron y nosotros tenemos que terminar con esa religión hasta morir, porque es nuestra religión porque nosotros llevamos esta religión no más, la otra viene de afuera, a los huincas les conviene sus religiones pero al mapuche no, así que ese es el mejor mensaje que podría dejar a la gente a la juventud por lo menos que tienen que mantener la tradición de los mapuche”. José Cayuqueo. Comunidad Pedro Calfuqueo, Icalma.

1. La familia mapuche.

La familia mapuche también ha tenido profundas transformaciones. Los niños de las comunidades se van cada vez más pequeños de sus hogares, algunos desde la educación básica, y la gran mayoría desde la educación media. Los que viven en los sectores rurales deben ir a cursar la educación media internos en Melipeuco y Cunco. Esto significa que están ausentes de sus casas toda la semana y sólo llegan los fines de semana, lo que en muchos casos ha significado un alejamiento de su cultura.

Además, desde hace décadas una gran cantidad de hombres y mujeres salen expulsados de estas tierras como migrantes a las zonas urbanas, accediendo por lo general a los trabajos menos remunerados. Sin embargo los migrantes a las ciudades, casi siempre definitivos, no pierden los lazos con su comunidad de origen:

*“Los comuneros emigrantes y aún su descendencia urbana, seguirán manteniendo ese lazo y adscripción, participando de las ceremonias propia de la congregación religiosa, como el ngillatun, o bien de su medicina.”*²³⁰

Por otro lado, la aculturación, la prohibición de hablar mapudungún en las escuelas, y la discriminación de la sociedad chilena hacia los mapuches se tradujo durante décadas en la progresiva pérdida del idioma propio. Sin embargo, y a pesar de las dificultades que hay en

²³⁰ Mariman etal, s/f: 17

el traspaso generacional de la lengua, ésta se mantiene viva en las comunidades de Melipeuco, y al igual que con los otros temas identitarios, hay un creciente interés de las nuevas generaciones de aprender su lengua.

De la familia extensa se pasa paulatinamente a la composición de la familia nuclear. El promedio de personas que viven en un hogar en la comuna de Melipeuco es de 3,4 personas. Es decir, si consideramos al padre y la madre sólo queda un promedio de 1,4 hijos, lo que coincide con la fuerte tendencia a la baja de la natalidad a nivel país.

Estado Conyugal de la Población Indígena. Comuna de Melipeuco.

Estado conyugal	Estado conyugal de la PI (población de 15 años y más)						Total
	Casado/a	Conviviente/ pareja	Soltero/a	Anulado/a	Separado/a	Viudo/a	
Nº	715	134	528	0	33	99	1509
%	47,4	8,9	35	0	2,2	6,6	100
% total	56,3			43,7			100

Fuente: Elaboración propia en base a INE, Orígenes, 2005.

Un 56,3% de la población indígena de Melipeuco está casado o conviviendo con su pareja, mientras que un 43,7% está soltero, separado o viudo. Llama la atención el bajo porcentaje de personas separadas dentro de la población indígena, y un relativamente alto porcentaje de personas solteras (de más de 15 años), lo que sumado a una mayor tasa de hombres en el sector rural puede estar hablándonos de la temprana migración de la mujer mapuche rural.

Composición de los hogares indígenas. Comuna de Melipeuco.

	Tipo de Hogar Indígena					Total
	Hogar incompleto	Jefe indígena unipersonal	Jefe y cónyuge indígena	Jefe indígena y cónyuge no indígena	Jefe no indígena y cónyuge indígena	
	102	142	278	87	83	692
Total	244		278	170		692
%	35,7		40,2	24,6		100

Fuente: Elaboración propia en base a INE, Orígenes, 2005.

Si vemos la composición de los hogares indígenas, tenemos que un 35,7% de los hogares son hogares con un jefe/a indígena sin pareja, un 40,2% de los hogares son de padre y madre indígena, mientras que un 24,6% de los hogares son mestizos (o “champurriados” como le llaman en estas tierras). Es decir, a pesar de que el decir general es que hoy en día mapuche y no mapuche están muy mezclados, la verdad es que sólo un cuarto de los hogares indígenas son mestizos, mientras que un 75,9% de los hogares tienen padre y madre - o jefe/a de hogar sólo- mapuche.

Población indígena según nivel educacional. Comuna de Melipeuco.

Nivel Educativo	Nunca asistió	Pre- básica	Especial/ diferencial	Básica/ Primaria	Media Común	Humanidades	Media comercial	Media industrial	Media agrícola	Técnica femenina	Centro Formación Técnica	Inst. profesional	Universitaria	Total
Nº	163	66	5	1363	260	12	19	19	1	14	5	4	29	1960
%	8,3	3,4	0,2	69,5	13,3	0,6	0,9	0,9	0,5	0,7	0,2	0,2	1,5	100

Fuente: Elaboración propia en base a INE, Orígenes, 2005.

Los datos referentes al nivel educacional alcanzado por la población indígena de la comuna son indignantes. Un 77,8% de la población nunca asistió a la escuela o llegó sólo hasta la educación básica. Un 13,3% llegó a la educación media común, mientras que sólo el 3,4% hizo alguna educación media con mención técnica. Por otro lado, sólo un 1,5% de la población indígena tiene educación universitaria.

Población indígena de 15 años y más según situación laboral. Comuna de Melipeuco

Situación Laboral Población Indígena de Melipeuco.												
Situación Laboral.	Trabajando por ingreso	Sin trabajar, pero tiene empleo	Buscando trabajo, habiendo trabajado antes	Trabajando para un familiar sin pago en dinero.	Buscando trabajo por 1ª vez	En quehaceres de su hogar	Estudiando	Incapacitado permanente para trabajar	Jubilado o rentista	Otra situación	Total	
Nº	217	18	84	33	20	740	112	13	196	76	1509	
%	14,4	1,2	5,6	2,2	1,3	49	7,4	0,9	13	5	100	
% total	15,6%		66,4%						13%	5%		

Este cuadro nos dice que sólo un 15,6% de la población indígena tiene trabajo remunerado, mientras que un 66,4% no puede trabajar, estudia, o no recibe dinero por su trabajo. Por otro lado, un 13% de la población está jubilada lo que nos ayuda a entender la importancia que tiene la pensión básica solidaria dentro de la economía familiar. “El pago”, como se le llama al día en que pagan las pensiones, beneficia a niños menores de 5 años, mayores de edad y discapacitados. En muchos hogares mapuches y campesinos, es uno de los pocos flujos de dinero que hay de forma estable, mes a mes. Por eso el día de pago en Melipeuco es el día más animado del mes, donde las personas del campo bajan al pueblo, llega la feria, se venden productos, además de ser un espacio de encuentro y sociabilización entre personas de diferentes sectores.

2. Condiciones económicas y trabajo.

Debemos entender que las comunidades en Melipeuco están en un contexto de extrema precariedad de recursos físicos y económicos. A nivel comunal, a pesar de que el 46,5% de las explotaciones agrícolas corresponde a productores mapuches, ellos tienen sólo el 8% de la superficie de las explotaciones de la comuna²³¹. Estos dramáticos datos hablan del minifundio y la falta de tierras en las comunidades, que difícilmente logran subsistir en sus tierras.

Por otra parte, los hombres salen durante largas temporadas del año a buscar trabajo estacional en los frutales del valle central, las chacras y estancias argentinas. Las mujeres se quedan meses solas, a cargo del hogar, los niños, y todas las faenas propias de la agricultura familiar campesina. El hecho que la época pick de trabajo temporal coincida con la de la cosecha de granos y cereales (avena, trigo) y otros cultivos como la papa, ha significado una baja en la cantidad de tierra que se siembra por falta de mano de obra disponible.

231 ODEPA, CONADI. 2001: 16

“El quiebre que han tenido las familias de acá que no han podido sostener digamos sus estilos de vida y han tenido que recurrir a otras fuentes porque han sido la única que ha podido sostener”. Claudio Melillán, *lof* Palihue Pillán.

Existe una compleja división del trabajo que incorpora a todos los miembros de la familia:

*“Los niños cuidan ciertos productos o espacios de la huerta y que los pájaros no se coman las semillas. Las mujeres se dividen los tipos de siembras que se hacen en la huerta. Lo mismo sucede con los animales, todos tienen dueños, lo pollos, gansos, los perros y los gatos, los vacunos y los caballares y por supuesto las ovejas, que los niños se encargan de sacar por la mañanas (antes del colegio) y de entrar por las tardes.”*²³²

En las actividades agrícolas de la economía familiar campesina se crían animales, principalmente vacunos, bovinos, porcinos y aves (gallinas, pavos, etc). Se hacen huertas e invernaderos, y en ellos se siembran arvejas, papas, maíz, y las hortalizas para la casa. Se cultivan principalmente trigo y avena, para el consumo de la familia y para forraje para los animales. También ha ido creciendo la siembra de pastos de forraje como la alfalfa, trébol, ballica, etc. necesarios para darle a los animales en invierno.

Según los datos del texto *“Estadísticas Sociales de los Pueblos Indígenas en Chile”* publicado por INE y Orígenes, de un total de 352 trabajadores de Melipeuco, un 63,6% es asalariado, y un 33,3% trabajaría en la agricultura familiar campesina (Trabajador cuenta propia+ Familiar no remunerado). Nos parece que el porcentaje de asalariados es alto en referencia a la realidad local, pero suponemos que ese número de trabajadores asalariados debe incluir a los trabajadores temporales, los que la mayoría de las veces mantienen producción agrícola en sus campos.

3. La agricultura mapuche en Melipeuco

Revisemos ahora brevemente algunas de las características más importantes de la agricultura mapuche en Melipeuco²³³. Lo primero, es decir que la agricultura mapuche es de subsistencia, y la realiza la fuerza de trabajo familiar. Ocasionalmente, se contratan personas para que hagan faenas específicas y siempre cuando la mano de obra familiar no sea capaz de realizarla.

Número, Superficie total y superficie agrícola de las explotaciones mapuche y su participación porcentual respecto al total comunal.

	Nº explotaciones		Sup. Explotaciones (ha)		Sup. Agr. Utilizada (ha)	
	Mapuche	% comunal	Mapuche	% comunal	Mapuche	% comunal
Melipeuco	434	46,5	7.646	8,0	4.616	18,4

Fuente: ODEPA, CONADI, 2001; P 16

Este cuadro nos dice que el 46% del número de las explotaciones agrícolas son indígenas, pero que ellas ocupan sólo el 8% de la superficie comunal, y el 18,4% de la superficie

²³² Ibid: 11.

²³³ Para esto, nos basaremos en un estudio hecho por ODEPA y CONADI sobre tierras indígenas, con los datos del VI Censo Nacional Agropecuario de 1997.

agrícola usada en la comuna²³⁴. Eso quiere decir que los mapuches usan sólo el 8 % de las tierras de la comuna. Si dividimos la cantidad de superficie indígena (7.646 hás) por el número de mapuches (tomando el conservador 37%, son 2.096 personas) tenemos un promedio de 3,6 hectáreas de superficie agrícola por persona mapuche. Evidentemente, esa cantidad de tierra no alcanza para hacer de forma adecuada labores agrícolas que aseguren la subsistencia en condiciones dignas, lo que también explica la alta migración laboral temporal y definitiva. Veamos ahora cuáles son los cultivos más importantes dentro de los productores mapuches.

Participación mapuche en la superficie productiva comunal.

Comuna	Cultivos Anuales		Hortalizas		Frutales		Forestales		Bosque nat. y matorral (ha)
	(ha)	%	(ha)	%	(ha)	%	(ha)	%	
Melipeuco	293	36,5	20	53,0	75	49,8	142	4,0	2.479

Fuente: ODEPA, CONADI, 2001; 63

Según estos datos, los cultivos anuales ocupan la mayor cantidad de tierras (trigo, avena, papas, forraje), seguido por las tierras forestales, los frutales, y lo que ocupa la menor cantidad de tierras es el cultivo de hortalizas. Los mapuches del campo crían muchos más bovinos (ovejas), seguido por bovinos (vacas), y muy detrás los cerdos. Se trabaja principalmente con tiro animal, es decir con bueyes, que la mayoría de las veces son propios. Sin embargo, hay muy poca maquinaria mecanizada propia dentro de los agricultores mapuches, y son muy pocos los sistemas de riego agrícola en las comunidades.

A esta situación hay que sumarle una dependencia cada vez mayor de insumos agrícolas químicos (especialmente los que entrega INDAP) ya que las tierras, agotadas, ya no rinden sin fertilizantes.

“La tierra antes se sembraba cualquier parte sin insumo porque ahora tiene que ser con insumo, con insumo no más para ayudar la tierra y antes no pues, trabajaba la tierra no más para sembrar cereales, se cosechaban, se comían, se alimentaba, cosas nuevas, y ahora tiene que ayudar la tierra”. Agustín Ovando, Comunidad Francisco Ovando. Sawelwe.

4. La Migración y el trabajo temporal.

Como hemos visto, la población mapuche de Melipeuco es sobre todo rural, pero las tierras ya no alcanzan para producir lo necesario para sustentar a un grupo familiar en buenas condiciones, por lo se debe buscar trabajo.

Por otro lado, no hay en la comuna muchas oportunidades laborales pagadas por lo que en general algunas personas al interior de las familias deben salir a buscar trabajo fuera del territorio. En general son los hombres quienes van a trabajar a las faenas frutícolas (de la fruta) de las VI y VII regiones. Otros van a Argentina también como temporeros agrícolas, a trabajar en las chacras. Los hombres viajan por meses a la poda, al raleo, a la cosecha, en lo que se llaman “migraciones golondrina” por que van y vuelven con las temporadas. Hay tiempos en que se van casi todos los hombres jóvenes del campo, y quedan en las casas las mujeres con los niños y los más ancianos. Son temporeros con domicilio rural, que viven

²³⁴ O sea, a pesar de que el 46% de las explotaciones son mapuche, entre todas ellas tienen sólo el 8% de la comuna y el 18,4% de la superficie utilizable agrícola (para siembra, ganado, etc.)

en el campo, tienen en el campo sus familias, y en la medida de lo posible mantienen en ellas actividades agrícolas campesinas.

Otras personas han migrado de forma definitiva y se van a vivir al pueblo de Melipeuco, a Cunco, a Temuco, a Santiago, o a la Argentina. Armaron allá sus casas y sus familias, y viajan a las comunidades esporádicamente, y especialmente en el verano y para los *nguillatunes*.

Para muchos jóvenes la forma de vida campesina ya no es atractiva, para otros la falta de tierras se traduce en una migración obligatoria, en busca de trabajo para sobrevivir. Pero lo cierto es que la migración ha provocado un envejecimiento en los hogares del campo, siendo el promedio de edad del jefe de hogar los 55 años²³⁵.

Así, la producción del campo se complementa con otras fuentes de ingresos: el trabajo temporal, el turismo, la artesanía, y sobre todo los subsidios del estado (el pago) que como vimos son muy importantes en la mantención de la familias.

Algunos autores han llamado estos cambios en la familias y las comunidades indígenas y rurales como “*postcomunalidad*”²³⁶ y dicen que hay que poner atención en no ver a las familias y las comunidades mapuche rurales como las de Melipeuco sólo dentro del límite de sus territorios. Hay redes entre las comunidades, entre territorios, y fuera -y a veces muy lejos- de ellas. Estas redes basadas en el parentesco (los parientes) y en las relaciones en la comunidad son afectos, amistades, y también dan ayuda a la hora de resolver conflictos, de encontrar trabajo, de migrar, etc. A esto se le llama “*comunidades translocales*”²³⁷.

Como dijimos, una de los elementos claves de las migraciones es que se mantienen los lazos con los parientes y con la comunidad de origen. La mayor parte de la gente mantiene un vínculo y vuelven permanentemente, sobre todo cuando tienen parientes, como padres y abuelos en sus comunidades. Pero además estas redes sociales ayudan a la migración, sea temporal o definitiva. Alguien le pide trabajo a un primo, que logra engancharlo con el patrón, o a veces todos los hombres de una familia, de entre 15 y 60 años, salen juntos a trabajar. Padres, tíos, primos, hermanos, compadres, sobrinos, grupos enteros de familiares parten juntos a un mismo fundo, se ayudan en el trabajo, se cuidan (probablemente se vigilan un poco), se organizan para cocinar y dormir, y vuelven juntos a sus comunidades, cada uno a sus casas, a reintegrarse a la vida de la comunidad.

En los tiempos que se está en las casas los hombres se ocupan de las faenas del campo: se ven los animales, se arreglan cercos, se hace leña, se siembra papas, trigo y avena, etc. Las mujeres son las encargadas permanentes de la casa, del cuidado de los hijos, de cuidar a los animales (aves, ovejas, chanchos) y vacunos y ovejas cuando no están los maridos. Además, son las encargadas de las huertas, las flores, y cuando son hacendosas de los tejidos o otras iniciativas.

Los niños van a la escuela, el furgón los pasa a buscar y a dejar a su casa, por lo que ya no tienen que caminar kilómetros como lo hicieron sus padres para poder ir a estudiar. Por lo general estudian la educación básica en las escuelas rurales cerca de sus casas, aunque cada vez se están yendo más a estudiar al pueblo, ya que ofrece mejor calidad de educación. Los jóvenes que cursan la educación media deben irse internos a los pueblos de

²³⁵ INE, 2009.

²³⁶ Postcomunalidad: “emigraciones y movilidad que protagonizan, a un patrón de ingresos menos dependiente de fuentes agrarias que antaño, el aumento de trabajo asalariado a distancia y a una drástica ampliación de los espacios sociales en que se participa.” Gundermann et al, 2009; 32.

²³⁷ Op. Cit; 22

Melipeuco o Cunco, e ir a sus casas solamente los fines de semana. A pesar de que de esta forma ha aumentado el nivel de escolaridad, se produce un quiebre cultural y generacional muy fuerte ya que los jóvenes y niños están cada vez más ausentes de la vida y trabajo del campo, y de la cultura y cotidianidad de sus padres, y por lo tanto de su propia cultura. Quizás en vez de tantos internados habría que lograr que los jóvenes también contaran con transportes que les permitieran estudiar sin que eso signifique dejar sus casas.

XIII. La valoración de la cultura y la defensa del territorio

A pesar de todos estos cambios, la identidad y la cultura sigue fuerte en las comunidades mapuche. Se sigue realizando el *nguillatún*, rito fundamental de la religión y cultura, que opera como un organizador de las comunidades, articulándolas y fortaleciéndolas.

“Entonces esos encuentros permitían que todas las familias estuvieran unidas, y en cada encuentro se pedía también a las fuerzas de la naturaleza que pudiéramos estar unidos, que pudiéramos sobrevivir y que pudiéramos digamos estar digamos respetando todo el ordenamiento que está en el territorio porque los antepasados tenían súper claro que como mapuche no éramos el centro de la tierra sino que nosotros éramos ser vivo dentro de otros seres vivos que habitan acá y que nuestros comportamientos, nuestros asentamientos no responden por decisiones propias sino que por fuerzas que están más allá de nosotros, entonces estas relaciones se han dado así entre las familias y actualmente todavía sigue así, claro que han variado en el tiempo hay algunas relaciones entre Lof que se han perdido por toda las influencias que han generado la sociedad no mapuche, con las imposiciones, la intervención que ha provocado que nuestras familias se han ido confundiendo y olvidado de un compromiso que hay detrás del Mapu, con las fuerza que hay acá y ahí dónde la norma territorial del Anul Mapu” Claudio Melillán, lof Palihue Pillán.

En las entrevistas siempre terminamos preguntando a los entrevistados si querían dejar algún mensaje a las generaciones futuras, a los jóvenes que leyeran este documento. La gran mayoría quiso subrayar la importancia de mantener la cultura, de mantener las tradiciones.

“Actualmente el territorio digamos para poder entenderlo y para poder identificarlo está bien complicado, bien complicado porque en definitiva el quiebre de los Lof y de las familias ha sido muy fuerte que en definitiva las nuevas generaciones nos hemos ido perdiendo y eso actualmente se ve en el reconocimiento de nosotros, en términos sobre todo de la identidad, sobre todo en las prácticas en las costumbre cómo deberíamos ser cómo mapuche” Claudio Melillán, lof Palihue Pillán.

Otro elemento de gran importancia es la mantención y enseñanza del mapudungún a las nuevas generaciones. La enseñanza del mapudungún es relevante no sólo en tanto reproducción de la lengua, sino también por que es en esa lengua -y no en otra- en que se deben realizar las ceremonias religiosas.

“Sí, pero es malo si porque cualquier rato el ser humano conversa como yo, cualquier persona que quiere conversa queda mirando en cambio los indios sabemos hablar en dos idiomas el mapuche y castellano, ya estamos escuchando, el nuevo mapuche ahora entiende las palabras que estamos hablando pero no sabe hablar los nuevos ¿por qué? Porque se está dejando la tradición, esa es la verdad de las cosas”. Agustín Ovando, Comunidad Francisco Ovando

Se trata de reconocer las tradiciones propias, de valorarlas, aprenderlas y revivir las que están perdidas. Pero además se trata de reconocer y valorar la propia forma de ver el mundo, de la relación de la cultura mapuche con su territorio

“Lo que se podrían considerar las organizaciones sociales que tienen acá las familias mapuche como el Lakuntun, el Katanpilun, los Rukakawin, y otras instituciones más que tenían las familias para poder seguir manteniéndose unidas, para poder colaborar solidario y poderse digamos trascender en el tiempo y estas eran costumbres que son parte de la cultura que también algunas se han ido

perdiendo como también el tema del Palín, el Palín acá se jugaba pero después se fue perdiendo pero ahí también hay otra tarea sobre todo para las generaciones futuras que nos vayamos dando cuenta que como mapuche tenemos toda una forma de organizarnos que tiene toda una visión de mundo y su propio entendimiento de cómo nos relacionamos, como nos organizamos tanto como mapuche como con los espacios naturales, así que existen muchas formas que los antepasados tenían para poder estar unidos”. Claudio Melillán, lof Palihue Pillán.

Y la demanda de esta recuperación y valoración de la cultura propia pasa necesariamente - en términos políticos- por el reconocimiento de parte del Estado de la cultura mapuche.

“Este territorio tiene una historia muy profunda que el Estado Nación no se ha hecho responsable de reconocer las formas de organización, los territorios como estuvieron organizados y cómo les fueron dando lectura y eso actualmente no ha sido y es patrimonio de las comunidades de los Lof que están acá y es una lástima que en este caso los representantes de cada institución estatal no sepan reconocer y valorar y respetar la historia sobretodo de cómo se han dado las relaciones, y es una tarea que tiene el Estado Nación de hacerse responsable de esto”. Claudio Melillán, lof Palihue Pillán.

Pero no estamos hablando solamente de un reconocimiento de palabra o de una declaración de buenas intenciones, estamos hablando de un reconocimiento que implique autonomía en la toma de decisiones, y la posibilidad de decidir, proyectar y construir un futuro propio.

“Y sin embargo, ahora mismo lo que está pasando a los mapuche. Viendo gente de aquí, imagínese, no están ni en la constitución, están como agregado no más, no tienen derecho a nada, y ahí es donde da rabia porque siguen con esa cuestión de discriminación. Porque hay gente que ahora se ha preparado y puede hacer algo pero no los dejan. Ojalá que ahora con todo esto nos reconozcan como pueblo. Entonces uno después se va dando cuenta de todo eso. Tanta injusticia que se ha cometido y siendo ser humano igual que todos, en vez de haberlos ayudado”. Nano Pichunrur. Comunidad Esteban Trecamán. Sawelwe.

...Palabras al cierre...

Hoy estamos frente a un proceso único en la historia mapuche. Después de siglos de dominación y marginación, la cultura está despertando. Los jóvenes, día a día, están valorando y recuperando la cultura propia. Están volviendo a aprender su lengua, a preguntar a los mayores acerca de las antiguas tradiciones.

Los habitantes de este territorio tienen hoy conciencia acerca de las riquezas que tienen en él. Acerca del tesoro de sus recursos naturales, de sus bosques, de sus cordilleras y sus aguas. La cultura mapuche es inseparable de la naturaleza. En ella habitan las fuerzas que mantienen y sostienen su religiosidad, los *ngen* y los *newenes* son los espíritus que mantienen viva a la cultura y le dan el poder a su gente. Le dan la salud y el bienestar.

Hoy el territorio de Melipeuco se ve enfrentado a nuevos desafíos. Hemos vivido en los últimos años el avance de grandes empresas -nacionales y extranjeras- que entran en el valle en busca de los recursos naturales que aquí todavía quedan. Los pinos y los monocultivos están avanzando peligrosamente, semana a semana cubriendo nuevas superficies de lo que era bosque nativo. Las pisciculturas de agua dulce han descubierto que en estas tierras están las aguas más limpias y puras, las mejores para la cría de sus salmones. El problema es que después de usarlas las aguas quedan infectadas, hediondas, y llevan la muerte y la destrucción a quienes las beban. Las empresas productoras de energía tratan de encausar los ríos, los esteros y cascadas en grandes tubos metálicos para producir energía y venderla al sediento sistema interconectado central.

El problema es que estas empresas llegan al valle de forma prepotente, afectan la calidad de vida de las personas, vulneran sus derechos por que vulneran su territorio, usan y abusan de sus recursos naturales, y se llevan las tremendas ganancias que estas inversiones les generan muy, pero muy lejos de estas tierras. Y dejan en el Llaima las consecuencias negativas: dejan la degradación de los recursos naturales, dejan la contaminación de las aguas, y unos pocos empleos precarios entre su gente.

Las comunidades mapuche del Llaima están viviendo un proceso de reconocimiento y valoración de lo que tienen. Un proceso de organización por la defensa de lo que siempre les ha pertenecido, de lo que siempre les ha dado el sustento material y espiritual. Es un proceso mucho más lento y difícil de lo que quisiéramos (como todos los procesos sociales, suponemos), pero es un proceso que está avanzando, y que ya no tiene vuelta atrás.

Porque sólo cuando uno sabe quien es, y de donde viene, puede saber para donde va.

Porque sólo cuando uno toma conciencia de sus derechos puede defenderlos.

Porque sólo cuando uno sabe lo que tiene puede valorarlo.

Sin miedo.

Nunca más con miedo.

A todas esas personas que están en la lucha, que defienden sus recursos y sus derechos, está dedicado este trabajo.

Bibliografía

Alcamán, Eugenio. 1997. **La historia y la antropología en la etnohistoria mapuche. Centro de Desarrollo Sociocultural Mapuche.** Publicado en Roberto Morales U. (Compilador): *Universidad y Pueblos Indígenas*, pp. 110-127, Instituto de Estudios Indígenas/Universidad de La Frontera, Temuco.

Almonacid, Fabián. 2009. **El problema de la propiedad de la tierra en el sur de Chile (1850- 1930).** En *Historia* N° 42, Vol. I, enero- junio, pp. 5-56.

Apey, Alfredo; Tapia, Bernabé; Guevara Gabriela; Ramirez, José; Solivelles, Viviana. ODEPA, CONADI. Marzo de 2001. **Agricultura Mapuche. Análisis socioespacial a partir del VI Censo Nacional Agropuecuario.** Documento de trabajo N°6. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, ODEPA. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, CONADI.

Asociación Comunal Mapuche Folil Coyam. 2007. **Piam desde las entrañas de la tierra.** Melipeuco, Chile.

Aylwin, José. Mayo 1995. **Estudio sobre tierras indígenas de la Araucanía: Antecedentes histórico Legislativos (1850- 1920).** En *Serie Documentos* N°3. Instituto de Estudios Indígenas. Universidad de la Frontera. Temuco.

Aylwin, José. 2002. **Tierra y territorio mapuche: un análisis desde una mirada histórico jurídica.** En Morales, Roberto, compilador. *Territorialidad Mapuche en el Siglo XX*, Instituto de Estudios Indígenas, UFRO, Temuco, Marzo 2002.

Aylwin, José. 2005. **El concepto de tierras, territorios y recursos naturales de los pueblos indígenas en el Derecho Internacional.** Extracto de peritaje presentado en febrero 2005 ante la Ilustre Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso 12.313.

Bechis, Marta. s/f. **Unidad de análisis, identidad e historicidad en el estudio del pueblo Mapuche en el siglo XIX.** Instituto de Investigaciones Gino Germani. FCS UBA
<http://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=ZLKmSGuqcPUC&oi=fnd&pg=PA111&dq=alfucura&ots=CvgS-OhkIt&sig=PmqGB-fjpFJ6GK7DBOZTIkK1838#>

Bengoa, José. 1990. **Historia Social de la Agricultura Chilena Tomo II. Haciendas y Campesinos.** Ediciones SUR Colección Estudios Históricos. Santiago, Chile.

Bengoa, José. 1992. **Quinquen. 100 años de historia Pehuenche.** Ediciones Chile América CESOC. Impreso en LOM Ediciones. Santiago de Chile.

Bengoa, José. 2000. **Historia del pueblo mapuche. Siglo XIX y XX.** 6° ed. Corr. LOM Eds. Santiago, Chile.

Bengoa, José. 2007. **Historia de los antiguos mapuches del sur. Desde antes de la llegada de los españoles hasta las paces de Quilín.** Editorial Catalonia. Santiago, Chile.

Bengoa, José. 2007 b. **El tratado de Quilín.** Editorial Catalonia. Santiago, Chile.

Censo 1907. Memoria Presentada al Supremo Gobierno por la Comisión Central del Censo.

Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas. Octubre de 2008. **Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas.** Editado por el Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas. Primera Edición, Santiago de Chile,

Comunidad ex - Jacinto Intiman. 2009. **Declaración por la recuperación de tierras en la comunidad ex - Jacinto Antiman, lugar Tromelafquen, comuna de Cunco.** En: <http://meli.mapuches.org/spip.php?article1517>

Comunidad Juan Meli. 2001. **Relatos Orales en Juan Meli e Identidad de Melipeuco.**

Contreras, Julio. 2002. **Melipeuco. Tierra de Alma Blanca.** Imprenta Austral Temuco, Julio del 2002. Temuco, Chile.

Contreras, Hugo y Parentini, Luis. 2008. **Memorias Vividas, Memorias Reconstruidas. Una propuesta metodológica para la utilización de las fuentes orales en la historia de la frontera mapuche.** En *Revista de Historia y Geografía*, Pp 247-264 N°22/ 2008. Universidad Católica Silva Henríquez. Chile.

Correa Martín, Molina Raúl, Yáñez Nancy. 2005. **La Reforma Agraria y las tierras Mapuches.** Chile 1962- 1975. LOM Ediciones. Santiago de Chile.

GEDES. s/f. **Memoria Histórica de Melipeuco.** Edición Unidad de Comunicación para el Desarrollo, GEDES. Temuco, Chile.

Gobierno de Chile. 1993. **Ley Indígena N° 19.253.**

Gómez Alcorta, Alfredo. 2003. **Rebelión Mapuche 1834-1835. Estado- Nación Chileno versus el enemigo bárbaro.** Working Paper Series 18. Ñuke Mapuförlaget. Centro Mapuche de Estudio y Acción. Ebook producción – 2003. Chile.

González Cortés, Hector. 1986. **Propiedad comunitaria o Individual Las leyes indígenas y el pueblo mapuche.** En: *Nütram*, pp.7-13, Año II, N°3.

Guevara, Tomás. 1913. **Las Ultimas Familias. Costumbres Araucanas.** Tomo VII. Imprenta, Litografía i Encuadernación “Barcelona”. Con Manuel Manquilef. Santiago de Chile.

Guevara, Tomás. 2003. **Ocupación de la Araucanía.** Reedición: Biblioteca Virtual Universal. <http://www.biblioteca.org.ar/libros/89267.pdf>

Guevara, Tomás. 1898-1902. **Historia de la Civilización de la Araucanía.** Ed. Cervantes, 3 v. Santiago, Chile. Capítulos:

- **Noveno i último levantamiento, 1881: La línea del Cautín.** Capítulo X. Tomo 3, p. 441-460.

- **Ocupación de Villarrica y del Alto Bío-Bío.** Tomo 3, p 461-480.

Gundermann, Hans; González, Héctor; De Ruyt, Larisa. 2009. **Migración y movilidad mapuche la Patagonia Argentina**. En *Magallania*, pp. 21-35. Vol. 37 (1), 2009. Chile.

Gustave Verniory. 2001. **Diez años en la Araucanía. 1889-1899**. Pehuén Editores, Santiago, Chile.

Huencho, Luisa; Lonkon, Lorenzo; Villareal, Jorgelina (Coordinadora). 2004. **Pulmari: recuperación de espacios territoriales y marco jurídico: desafíos mapuches a la política indigenista del Estado. Xalkan Wenu Nawel**. Proyecto “Desarrollo Comunitario en Perspectiva Comparada”, del Centro de Política Social para América Latina (CLASPO) de la Universidad de Texas.

<http://info-smtp.lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/claspo/rtc/0028.pdf>

Ilustre Municipalidad de Melipeuco. 2005. **Plan Comunal de Desarrollo**. PLADECO 2006-2010. Melipeuco, Chile.

Ilustre Municipalidad de Melipeuco. Marzo 2007. **PLADETUR. Plan de Desarrollo Turístico**. Comuna de Melipeuco. Provincia de Cautín. Región de la Araucanía. Melipeuco, Chile.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). 2002. **Censo de Población y Vivienda 2002**. Gobierno de Chile.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). 2005. **Estadísticas Sociales de los Pueblos Indígenas en Chile. Censo 2002**. Programa Orígenes (MIDEPLAN/BID). Santiago de Chile.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). **Casen 2009**. Perfil Comunal. Melipeuco, Chile.

de Jong, Ingrid. Agosto 2007. **Armando y desarmando una confederación: El liderazgo de Calfucurá en el período de la organización nacional**. Instituto de Estudios Socio-Históricos. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de la Pampa. Presentado en el *Simposio “Liderazgo indígena en las fronteras americanas”*. Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Argentina.

León, Leonardo. 1990. **Maloqueros y Conchavadores en Araucanía y las Pampas, 1700-1800**. Ediciones Universidad de la Frontera. Serie Quinto Centenario. Imprenta Kolping, Temuco. 1991

León, Leonardo. 2008. **El ocaso de los Lonkos y el caos social en el gulumapu (Araucanía), 1880- 1925**. En *Cuadernos Interculturales*, segundo semestre, año/vol. 6, número 011. Universidad de Valparaíso. Viña del Mar, Chile.

Lenz, Rodolfo 1895- 1897. **Estudios Araucanos. Materiales para el estudio de la lengua la literatura i las costumbres de los indios mapuche o araucanos**. En *Anales de la Universidad de Chile*, Tomo XCVII. Imprenta Cervantes. Santiago de Chile.

Mançano, Bernardo. s/f. **Territorio, teoría y política. Núcleo de Estudios, Investigaciones y Proyectos de Reforma Agraria**. UNESP, Sao Paulo, Brasil.

Marimán, Pablo; Caniuqueo, Sergio; Millalén, José; Levil, Rodrigo. 2006. **¡...Escucha, winka...!** Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro. LOM Ediciones. Santiago de Chile

Mariman y Sandoval. s/f. **La Sociedad Mapuche en el siglo XX: Aspectos económico-territoriales.** (Estudio prospectivo)

Melillán, Claudio. 2010. **Un análisis antropológico de las relaciones de parentesco en el lof de Palihue Pillán” Territorio Llaima, Comuna de Melipeuco.** Universidad Católica de Temuco. Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas. Escuela de Antropología. Temuco, Chile.

Montecino, Sonia. 2003. **Mitos de Chile. Diccionario de seres, magias y encantos.** Editorial Sudamericana. Biblioteca del Bicentenario. Santiago, Chile.

Mora, Ziley. 2005. **El arte de sanar de la Medicina Mapuche. Antiguos secretos y rituales sagrados.** Grupo Editorial Norma, Santiago, Chile.

ODEPA, CONADI. Marzo de 2001. **Agricultura Mapuche: Análisis Socioespacial a Partir del VI Censo Agropecuario.** Documento de Trabajo N°6. Gobierno de Chile.

Pavez, Jorge (Compilador). 2008. **Cartas Mapuche Siglo XIX.** Ocho Libros/ Colibris. Fondo de Publicaciones Americanistas. Universidad de Chile. Colección de Documentos para la Historia Mapuche. Vol II. Santiago de Chile.

Schindler, Helmut. 2006. **Acerca de la espiritualidad Mapuche.** Martin Meidenbauer. Verlagsbuchhandlung. München. Alemania.

Stern, Charles; Navarro, Ximena; Pino, Jimena, Vega Rodrigo. 2008. **Nueva Fuente de Obsidiana en la Región de la Araucanía, Centro-Sur de Chile: química y contexto arqueológico de la obsidiana riolítica negra de Los Nevados de Sollipulli.** En *Magallania*, pp. 185-193. Vol. 36(2). Chile.

Subercasseaux, F.A. 1888. **Memorias de la Campaña a Villarica. 1882-1883.** Imp. de la Librería Americana de Carlos 2°. Santiago, Chile.

Talleres de Recuperación de Patrimonio Cultural. 2007. **Revista Patrimonio Cultural de Melipeuco.** A cargo del profesor Roberto León Becar. Liceo Los Andes de Melipeuco y Fondo de Iniciativas estudiantiles de la UCT. Sin páginas

Territorio Lifko. 2008. Plan de **Desarrollo Territorial Territorio Lifko.** Melipeuco, Chile.

Toribio Medina, José. 1887? (así en el original) **Los Aboríjenes de Chile.** CAP. VII.- Los Araucanos. Imprenta Gutemberg. Santiago, Chile.

Treutler, Paul. 1958. [1882]. **Andanzas de un Alemán en Chile 1851- 1863.** Editorial del Pacífico, S.A. Santiago de Chile.

Yosuke, Kuramochi. 1992. **Me lo contó a gente de la tierra. Relatos orales de los mapuches del centro sur de Chile.** Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.

Zeballos, Estanislao S. 1961.[1884]. **Callvucurá y la dinastía de los piedra.** Librería Hachette S.A. Buenos Aires, Argentina.

Documentos de Archivos.

Archivo de la Administración, Santiago.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

- Stgo, 10 de diciembre de 1903. Carta presentación solicitud Eleuterio Mellafe. Ref: Ministerio de Relaciones Exteriores. Decretos. Colonización. Enero de 1905. Volumen 1177, N° 1851. Archivo de la Administración, Santiago.
- 6 de octubre 1904. Solicitud concesión Silva Rivas e ingreso docto. Ref: Ministerio de Relaciones Exteriores. Decretos. Colonización. Enero de 1905. Volumen 1177, N° 122. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 11 de octubre de 1904. Carta presentación comparación Silva Rivas y Mellafe. Ref: Ministerio de Relaciones Exteriores. Decretos. Colonización. Enero de 1905. Volumen 1177, N° 1748. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 23 de enero de 1905. Ministerio de relaciones exteriores. Decreto concesión Silva Rivas. Ref: Ministerio de Relaciones Exteriores. Decretos. Colonización. Enero de 1905. Volumen 1177, N° 58. Archivo de la Administración, Santiago.
- Enero, 1905. Defensa Silva Rivas contra Mellafe. Ref: Ministerio de Relaciones Exteriores. Decretos. Colonización. Enero de 1905. Volumen 1177. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 30 de abril de 1912. Carta reclamo por continuación de juicios a ocupantes de terrenos de Llaima. Ref: Ministerio de Relaciones Exteriores. Sección colonización, oficios directos tesoro, comisión parlamentaria, defensas ocupantes. Volumen 1666 – 1670 (el volumen tiene los dos números). Archivo de la Administración, Santiago.
- 1912. Modificación presupuesto inspección de colonización e inmigración. Ref: Ministerio de Relaciones Exteriores. Sección colonización, oficios directos tesoro, comisión parlamentaria, defensas ocupantes. Volumen 1666 – 1670 (el volumen tiene los dos números). Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 31 de diciembre de 1917. Informa inscripción y anotación concesión Silva Rivas. Ministerio de Relaciones Exteriores. Sección colonización, oficios de la Inspección General de Colonización y actas de entrega. 1917. Ministerio de Relaciones Exteriores, vol. 2058. Archivo de la Administración, Santiago.

Ministerio de tierras y colonización.

- Stgo, 6 de mayo de 1925. Dirección general de tierras, bosque y pesca. El jefe de planificación del Servicio de Planificación y Clasificación de Tierras sugiere rechazo solicitud de Luis Montes Varas de remate 4000 has en Sta. María de Llaima. Ref:

Ministerio de tierras y colonización. Sec. Colonización/ Decretos junio 301-341/ 1925. Ministerio de bienes nacionales Vol. 4. Archivo de la Administración, Santiago.

- Stgo, 14 de mayo de 1925. Dirección general de tierras, bosque y pesca. N° 553. Contrato de Noe Landa Baeza para explotación de raulí en Sta. María de Llaima aparecen deslindes. Ref: Ministerio de tierras y colonización. Sec. Colonización/ Decretos junio 301-341/ 1925. Ministerio de bienes nacionales Vol. 4. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 18 de junio de 1925. Dirección general de tierras, bosque y pesca. El director General del Servicio de Planificación y Clasificación de Tierras sugiere al ministro el rechazo solicitud de Luis Montes Varas de remate 4000 has en Sta. María de Llaima. Ref: Ministerio de tierras y colonización. Sec. Colonización/ Decretos junio 301-341/ 1925. Ministerio de bienes nacionales Vol. 4. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 26 de junio de 1925. Ministerio de tierras y colonización. Decreto n° 321, Arriendo Salvador Alonso Marín explotación de raulí en Sta. María de Llaima, aparecen deslindes y mapa. Ref: Ministerio de tierras y colonización. Sec. Colonización/ Decretos junio 301-341/ 1925. Ministerio de bienes nacionales Vol. 4. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 26 de junio de 1925. Ministerio de tierras y colonización. Decreto n° 339. Se aprueba acta aclaratoria de deslindes de Comisión Radicadora de Indígenas en titulo de merced de Esteban Traipi. Ref: Ministerio de tierras y colonización. Sec. Colonización/ Decretos junio 301-341/ 1925. Ministerio de bienes nacionales Vol. 4. Archivo de la Administración, Santiago.

Ministerio de Bienes Nacionales

- Stgo, 16 de diciembre de 1936. Dirección de tierras y colonización. Proyecto ley expropiación terrenos para Melipeuco y Huiscaji. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 20 de diciembre de 1939. Ministerio de colonización. Decreto 2838. Decreto expropiación Melipeuco. Mapa expropiación Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Llaima, 10 de agosto de 1941. N° 29. Carta de correos a conservador. Cambio de circunscripción Civil Peuco (Penco) por Llaima. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 8 de septiembre de 1941. Dirección General de tierras y colonización. Decreto 1226. Aprueba plano expropiación Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 20 de noviembre de 1941. Decreto de pago de 27.080 pesos a la reducción indígena Juan Meli por la expropiación de 67,70 has para la fundación de Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales. Vol. 2377 N° 1665. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 21 de noviembre de 1941. N° 4257, decreto. Circunscripción Peuco se denominará Llaima. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.

- Cunco. 10 de octubre de 1942. Hojita de solicitud terreno en Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Melipeuco, 19 de noviembre de 1942. Dirección de tierras y colonización. N° 677. Toma posesión terrenos expropiados para fundar Melipeuco. Valor expropiación 27.080 pesos por 67,70 has (400 por ha). Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Cunco 31 de marzo de 1942 a 27 de febrero de 1943. Dirección de tierras y colonización. Títulos provisorios terrenos Melipeuco. N°s 161, 296, 318, 42, 69. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Temuco, 28 de enero de 1943. Solicitud para rectificar decreto para pagar a red. Juan Meli por expropiación. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales. Vol. 2377. N° 63. Archivo de la Administración, Santiago.
- Temuco, 29 de enero de 1943. Solicitud para rectificar decreto para pagar a red. Juan Meli por expropiación. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales. Vol. 2377. N° 148. Archivo de la Administración, Santiago.
- Cunco, 3 de febrero de 1943. Se solicita devolución de ropa y quintal de harina de funcionario que no lo necesitaba. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Tco, 27 de marzo de 1943. Dirección General de tierras y colonización. N° 684. Población de Melipeuco. Se refiere a su creación, remite solicitudes presentadas y da cuenta de la distribución de sitios. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 22 de mayo de 1943. Dirección General de tierras y colonización. N° 4443. Antecedentes de la población de Melipeuco y peticiones de sitios y quintas en dicho pueblo. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 4 de junio de 1943. Dirección General de tierras y colonización. N° 4824. "Ocupantes población de Melipeuco. Título provisorio." Decretos y aclaraciones legales. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 16 de junio de 1943. Dirección General de tierras y colonización. N° 5216. Decretos y aclaraciones legales. Decreto creación Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 9 de junio de 1943. Solicitud para rectificar decreto para pagar a red. Juan Meli por expropiación. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales. Vol. 2377. N° 4979. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 16 de julio de 1943. Decreto de pago de 27.080 pesos a la reducción indígena Juan Meli por la expropiación de 67,70 has para la fundación de Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales. Vol. 2377 N° 1962. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 27 de julio de 1943. Solicitud para rectificar decreto para pagar a red. Juan Meli por expropiación. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales. Vol. 2377. N° 512. Archivo de la Administración, Santiago.

- 19 de diciembre de 1943. Diario Austral. 240 personas son favorecidas con terrenos en Población Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Llaima, 16 de febrero de 1944. Solicitud pidiendo sitios para escuela n° 80 de Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- 23 de abril de 1944. Solicitud Jeronimo Jaramillo Cañumir de sitio en Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Llaima, 24 de abril de 1944. Aduana de fronteras de Llaima. Oficio n° 5. Solicita se ordene en forma más adecuada la distribución de los sitios de la población de Melipeuco. Reclamo. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Llaima, 24 de abril de 1944. Aduana de fronteras de Llaima. Oficio n° 26. Decreto cambio de nombre de servicios de Melipeuco por Llaima. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- 26 de junio de 1944. Solicitud Segundo Catrilaf Lienlaf de sitio en Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- 26 de junio de 1944. Solicitud Marina del Carmen Valencia González de sitio en Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Tco, 2 de agosto de 1944. N° 2005. Dirección de tierras y colonización. Denegación solicitudes terrenos población Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- 22 de septiembre de 1944. Solicitud José Meli de sitio en Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 3 de octubre de 1944. N° 9694. Dirección de tierras y colonización. Rechazo cambio nombre de Melipeuco a Llaima, confirmación nomina de postulantes. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 14 de Noviembre de 1944. N° 022071. Título Provisorios población Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 18 de diciembre de 1944. N° 1467. Dirección de tierras y colonización. N°s resoluciones entrega títulos provisorios población Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.
- Stgo, 8 de agosto de 1945. Decreto n° 1806. concede títulos provisorios de sitios en Melipeuco. Ref: Ministerio de Bienes Nacionales Vol. 2722. Archivo de la Administración, Santiago.

Conservador de Temuco

- Tco, 16 de abril de 1905. N° 197. Escritura de cesión de tierras del fisco al colono Herman Schaffer, alemán, en la colonia de concesión de Llaima. Ref: Conservador de Tco. Registro de bienes raíces. 1905. Eduardo Muñoz. Vol. 44 conservador Temuco. Archivo de la Administración, Santiago.

- Plano de la rejion cordillerana de las provincias de Malleco i Cautín. Solicitud concesión Silva Rivas. Ref: Ministerio de Relaciones Exteriores. Decretos. Colonización. Enero de 1905. Volumen 1177, Archivo de la Administración, Santiago.
- Tco, 1º de mayo de 1905. N° 197. Escritura cesión del fisco a Luis Silva Rivas. Ref: Conservador de Tco. Registro de bienes raíces. 1905. Eduardo Muñoz. Vol. 44 conservador Temuco. Archivo de la Administración, Santiago.
- Tco, 1º de mayo de 1905. N° 198. Escritura cesión Luis Silva Rivas a Anselmo Lagos del 40 % de la concesión de Santa María de Llaima. Ref: Conservador de Tco. Registro de bienes raíces. 1905. Eduardo Muñoz. Vol. 44 conservador Temuco. Archivo de la Administración, Santiago.

Archivo Nacional, portal virtual.

- Tco, 7 de febrero de 1910. N° 7. Solicitud de Luis Silva Rivas para que el Fisco no inscriba la “reserva” a su nombre en el conservador, mientras dura el juicio entre ellos. Ref: pág. virtual Archivo nacional, Bienes raíces.
- Tco, 21 de octubre de 1910. N° 370. Inscripción hipoteca hijuela de 50 has de colono español a Luis Silva Rivas. Ref: pág. virtual archivo nacional, bienes raíces.
- Tco, 21 de octubre de 1910. N° 371. Inscripción hipoteca hijuela de 50 has escocés de colono a Luis Silva Rivas. Ref: pág. virtual archivo nacional, bienes raíces.

Archivo Regional de Temuco.

Ministerio de Guerra.

- 1887. Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1887. Se informa de personal que cubre los boquetes. En Llaima son 2 boquetes cuidados por 1 oficial y 25 cazadores. Ref: Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1887. Pp. 169 – 170. Archivo regional Tco.
- 1887. Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1887. Se informa construcción de un galpón y dos piezas para oficiales. Ref: Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1887. Memoria del Comandante en jefe del ejército del sur. Pp. 179. Archivo regional Tco.
- 1887. Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1887. Se informa erupción del Llaima, y boquetes cordilleranos. Ref: Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1887. Memoria del Comandante en jefe del ejército del sur. Pp. 187 - 188. Archivo regional Tco.
- 1889. Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1889. Se informa traslado de fuerte Llaima a orillas río Peuco. Ref: Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1889. Memoria del comandante Jeneral de Ingenieros. Pp. 345. Archivo regional Tco.
- 1893. Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1893. Se informa De existencia de piezas y cuabras y la falta de caballerizas en fuerte Llaima. Ref: Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1893. Memoria de los Jenerales de armas. Pp. 295. Archivo regional Tco.

- 1895. Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1895. Se informa de existencia de piezas y cuadradas y la falta de caballerizas en fuerte Llaima. Ref: Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional en 1895. Pp. 308. Archivo regional Tco.

Ministerio del Interior

- 1892. Ministerio del Interior 1892. Extranjeros que usan a chilenos e indígenas como trabajadores y conveniencia de civilizar a indígenas, has mesuradas. Ref. Ministerio del Interior, 1892 Tomo III, Pp. 1001 – 1003. Archivo regional Tco.

Conservador de Bienes Raíces.

- Tco, 11 de noviembre de 1918. Escritura pública a fojas 399 n° 665 d escritura de Stgo, 23 de octubre de 1918 n° 1080, que niega la solicitud de LSR de continuar instalando colonos y se definen las tierras de la colonia LSR. Ref: CBR Temuco de 1918. Fojas 339 n° 665. Archivo regional Tco.
- Tco, 19 de diciembre de 1923. Inscripción de parte del Lote D por Luis Silva Rivas como parte de sus tierras entregadas por contrato. Ref: CBR Temuco de 1923. Fojas 629 n° 1112. Archivo regional Tco.
- Tco, 19 de diciembre de 1923. Inscripción Lote B por Luis Silva Rivas como parte de sus tierras entregadas por contrato. Ref: CBR Temuco de 1923. Fojas 629 n° 1113. Archivo regional Tco.
- Tco, 19 de diciembre de 1923. Inscripción Lote E por Luis Silva Rivas como parte de sus tierras entregadas por contrato. Ref: CBR Temuco de 1923. Fojas 636 n° 1122. Archivo regional Tco.
- Tco, 19 de diciembre de 1923. Inscripción parte final Lote B por Luis Silva Rivas como parte de sus tierras entregadas por contrato. Ref: CBR Temuco de 1923. Fojas 637 n° 1123. Archivo regional Tco.
- Tco, 19 de noviembre de 1924. Inscripción Lote F por Luis Silva Rivas como parte de sus tierras entregadas por contrato. Ref: CBR Temuco de 1924. Fojas 732 n° 1126. Archivo regional Tco.
- Tco, 31 de octubre de 1927. Escritura de transacción de 13 de agosto 1927 entre el fisco y L. Silva Rivas donde se aceptan las condiciones de LSR para poner término al juicio que el fisco le hizo por incumplimiento de contrato de colonización. Aparece copia de todos los documentos mencionados en la escritura. Ref: CBR Temuco de 1927. Fojas 581 n° 857. Archivo regional Tco.

Títulos de Merced y carpetas CONADI, ARCHIVO REGIONAL DE TEMUCO.

Radificaciones /Comunidades:

- Juan Pañitrur
- Tranol Alonzo
- Estevan Traipé
- Juan José Ayenao
- Estevan Trecaman

- Jacinto Leviñir
- Francisco Ovando.
- Hilario Lienlaf
- Antonio Huilipan
- Andrés Huenupi
- Juan Bautista Huichapán
- Juan Meli
- Juanico Lepin.
- Anticheo Morales
- Nicolás Huenchuman
- Mariano Melillan
- Juan Pichuntrur
- Antonio Melivilu
- Francisco Huenchumil.
- Mauricio Montiel
- Estevan Romero
- Juan Caniulaf.

Prensa.

- Diario Austral de Temuco, 20 de Julio de 1971.
- Diario Austral de Temuco, 1 Octubre 1971, pg 1 y 8.
- Diario Austral de Temuco, 5 Octubre 1971.
- Diario Austral de Temuco, 7 Octubre 1971.
- Diario Austral de Temuco, 8 Octubre 1971.
- Diario Austral de Temuco, 9 Octubre 1971, pg 10.
- Diario Austral de Temuco, 20 Octubre 1971.
- Diario Austral de Temuco, 9 Noviembre 1971.
- Diario Austral de Temuco, 10 Noviembre 1971.
- Diario Austral de Temuco, 25 Agosto 1972.

Anexos

Anexo N°1: Colonos Nacionales e Indígenas no radicados:

En la misma carpeta de la Solicitud de Concesión aparece un mapa, sin fecha (creemos que es de 1905), con una lista de “*Colonos nacionales e indígenas no radicados*”.

1. *Resguardo de Llaima*
2. *Antonio Loncon (7ps)*
3. *Juan Meli (cacique 10 p)*
4. *Domingo Meli (6 p)*
5. *Llaupitripailaf (12 p)*
6. *Emiliano Munita (2 hjs)*
7. *Manuel Meli (10 p)*
8. *Felipe Callullan (6 p)*
9. *Nicasio Carrasco (1hj).*
10. *J. Alejandro Alfaro (1 hj)*
11. *Nicolas Huenchuman (26)*
12. *Sebastian Mariluan (8 p)*
13. *José Lingol (6 p)*
14. *Andrónico Arias (no)*
15. *Manuel Monsabre (1 hj)*
16. *J. de D. Tapia (1 hj)*
17. *Julian Alvares*
18. *José L. Muñoz (3 hjs)*
19. *Gallardo Guaiquivil (7 p)*
20. *Estevan Triaes (5 p)*
21. *Pedro Rivera (2 hjs)*
22. *Luciano Rañileo (7 p)*
23. *Pereira Calfullan (5 p)*
24. *Juanm de D. Manqueo (4 p)*
25. *Pereira Raillan (4 p)*
26. *Juan Paillatriel (7 p)*
27. *David Rioseco*
28. *Luis Romero (7 p)*
29. *Estevan Treipe (2 p)*
30. *Manuel Nahuelvil*
31. *Testamentaria Cuevas*
32. *Juan Huchapan (8 p)*
33. *José Tramaleo (7 p)*
34. *Mariano Jaramillo (8 p)*
35. *Juan de la C. Troncoso*
36. *José Santo Espinosa*
37. *Francisco Ovando (12 p)*
38. *Manuel Ceballos (no)*
39. *Jacinto Lefiñis (12 p)*
40. *Estevan Trecaman (10 p)*
41. *Id. Id*
42. *Rapiman Trecaman (5 p)*
43. *Juan Pichimud (13 p)*
44. *Andres Huenupi (13 p)*
45. *Manuel Ceballos (1 hj.)*
46. *Santiago Poblete*
47. *Juan Calfutu (3 p)*
48. *Abelino Huenupi (15 P)*
49. *Domingo Painemil (6 p)*
50. *Antonio Marin (8 p)*
51. *Juan Aillabef (3 p)*
52. *Juana Quedel (6 p)*
53. *Juan Camulao (10 p)*
54. *Amador Palma (1 hj.)*
55. *Juana Maria Soto (3 hjs.)*
56. *Juan Cruz Burgos (3 hjs)*
57. *Adolfo Barros (2 hjs)*
58. *Plácido Sepulveda (2 hjs)*
59. *Jose M. Soto i Froilan*
60. *Heriberto Gonzalez*
61. *Rafale Gonzalez*
62. *Ceferino Araya*
63. *Huenchumil (10 p)*
64. *Calfuñis (4 p)*
65. *Juan Painemil (10 p)*
66. *Juan Quipomil*
67. *Domingo Paineñir (4 p)*
68. *Mariano Melillan (10 p)*
69. *Id. Id.*
70. *Julio Melillan (7 p)*
71. *José Cuminao (4 p)*
72. *Antonio Huilipan (13 p)*
73. *Millaqueo (5 p)*
74. *Isidro Contrera (7 p)*
75. *Chicainao (7 p)*
76. *Pailacura (4 p)*
77. *Paillena (4 p)*
78. *Gumecindo Quijada*
79. *Pedro Criban (5 p)*
80. *Juan Iturra (4 p)*
81. *Juan Guaquil (4 p)*
82. *Puesto de internada*

83. *Samuel Torres (2 hjs.)*
84. *Juan Huelipan (5 p)*
85. *José Fisca (4 p)*
86. *Juan Allanao (12 p)*
87. *Manuel Cariman (8 p)*
88. *Pancho Calinao (12 p)*
89. *Arturo Sandoval (1 hj)*
90. *Jerónimo Ulloa (1 hj)*
91. *Jose M. Ulloa*
92. *Dionisio Melo (4 hjs)*
93. *Pedro Arias*
94. *Juan Antonio Arias*
95. *Juan Morales (3 hjs)*
96. *Nemecio Cuevas*
97. *Bernardino Sanhueza (3 hjs)*
98. *Nicolas Riquelme*
99. *Pedro Betancour (2 hjs)*
100. *Juan Catrilas (9 p)*
101. *Clemente Fernandez*
102. *Ruperto Uribe (1 hj)*
103. *Bernardo Moya (2 hjs)*
104. *José S. Alvarez (2 hjs)*
105. *Metro Morales (9 p)*
106. *Daniel Torres (3 p)*
107. *Paimellan (3 p)*
108. *Ramon Curipan (13 p)*
109. *Calfuman (6 p)*
110. *Nicolas Alvares (4 hjs)*
111. *Tricumipan (6 p)*
112. *Antonio Quisipan (5 p)*
113. *Marcelino Neiman (12 p)*
114. *Millaleo (3 p)*
115. *Huincaleo (7 p)*
116. *José Sanos (6 p)*
117. *José Quedel (13 p)*
118. *Juan Cayuleo (19 p)*
119. *Juan Nahuel (5 p)*
120. *Chodiman (10 p)*
121. *Abelino Chico (7 p)*
122. *José Luis Peralta (10)*
123. *Juan Ignacio (8 p)*
124. *José del C. Salazar (6 p)*
125. *Juan Antiman (10 p)*
126. *Jacinto Antiman (4 p)*
127. *Solo*
128. *Ruperto i Pesdro Toro (1 hj)*
129. *Rosario Flores (2 hjs)*
130. *Juan Farias (1 hj)*
131. *F. Ceballos (4 hs)*
132. *Cuevas (1 h.)*
133. *Fortin de Cunco*
134. *Mailaf (4 p)*
135. *Juan Leandro (5 p)*
136. *Cipriano Luengo*
137. *Maria v. de Canciono (1 hj)*
138. *Juan Antipan (2 p)*
139. *Caniuoan (7 p)*
140. *Solo*
141. *Sandalio Molino (2 hjs)*
142. *Estevan Toro (4 hjs)*
143. *Domingo 2° Luengo (1 hj)*
144. *Manuel Riquelme*
145. *Santiago Riquelme (2 hjs)*
146. *Moises Sotomayor*
147. *José Abel Sotomayor*
148. *José Lucas Paredes (5 hjs)*
149. *Indígena de Colico*
150. *Manuel Poblete*
151. *Melifil*
152. *Tilumil*
153. *Manuel Curinao*
154. *M. Quintunahuel*
155. *Id. Id.*
156. *Solo*
157. *Id.*
158. *Ant. Painemen*
159. *M. Loncopan (3 p)*
160. *P. Loncopan (2 p)*
161. *Pedro Trelolen*
162. *Ig. Painelef*
163. *Coñoquix Quintrepir*
164. *Camilo id.*
165. *Pascual Valle*
166. *Alejos Contreras*
167. *Salvador Vallea*
168. *Curahue*
169. *Id.*
170. *Mariano Jaramillo (4 hjs)*
171. *Antonio id.*
172. *Ant. Pichumil*
173. *M. Millaqueo*
174. *Ant. Catriquel*
175. *Francisco Mecul (6 p)*
176. *Id. Millaqueo (6p)*
177. *José P. Liempi (6 p)*
178. *Juan B. Melipan (8 p)*
179. *Pedro Millaqueo (6 p)*

180. *Poblete Huerapan*
181. *Julian Marinao*
182. *Ignacio Aillalef*
183. *Caciano Rivera*
184. *José Liempi*
185. *Domingo Curicao*
186. *Minetue*
187. *Juliuan Collinao*
188. *M. Villañanco*
189. *Solo*
190. *Gregorio Antinao*
191. *Luis Meliman*
192. *Chanquiñanco*
193. *Juan C. Quilquetripai (16)*
194. *José M. Collinao (7)*
195. *Camilo Catriñil (11)*
196. *Juan Dionisio Quesada*
197. *Felipe Quintrilef*
198. *Juan id.*
199. *Mariano Jaramillo*
200. *M. Manquilef*
201. *Senon id.*
202. *Quisto Calfuman*
203. *José M. Calfucura*
204. *José Cesareo Antinao*
205. *Id. Id.*
206. *Vicente Paineñanco*
207. *Maldonado*
208. *Puelman*
209. *Francisco Antimai*
210. *Epuel Huencho*
211. *Juan antemilla*
212. *Pablo Martinez*
213. *José Irene Illesca (no)*
214. *Samuel Escobar (no)*
215. *José Saez (no)*
216. *Juan Agustin Soto (si)*
217. *Camilo Acuña (1 hj. Si)*
218. *Juan de la C. Rubilar*
219. *Antonio Huenuñanco*
220. *M. Epulef*
221. *Augusta Krause*
222. *Solo*
223. *Cosme Mora*
224. *Florentino Colpinahuel*
225. *M. Millaugeo*
226. *Cosme 2° Mora*
227. *Ignacio Allalef*
228. *M. Manquecha*
229. *Rafael Llancuylef (10 p)*
230. *Jual Colipi (6 p)*
231. *G. Pantrul (4 p)*
232. *J. Lefiñanco*
233. *José M. Aviles*
234. *Manquemilla*
235. *Carmen Burgos*
236. *Andres Silva*
237. *Estevan Silva*
238.
239. *Elias Matus*
240. *Felipe Pallalef*
- José Anjel Roa*

Anexo N°2
Listado de Familias Colonas instaladas por la
Concesión Silva Rivas.

☞ Cuadro de familias n° 1 letra A del decreto:

	Familia	N° pers/fam	Hás adjudicadas
1	Familia Hemmermann	4	750 has
2	Familia Schafer	3	525 has
3	Familia Hetz	4	450 has
4	Familia Voguel	9	975 has
5	Familia Hetz	3	450 has
6	Familia Hemmelmann	2	450 has
7	Familia Ockley	6	825 has
8	Familia Gonzales	5	750 has
9	Familia Gonzalez Gonzales	10	1500 has
10	Familia Gonzalez	5	675 has
11	Familia Thomson	3	600 has
12	Familia Hettich	10	1275 has
13	Familia Ruano	3	450 has
14	Familia Ducommun	6	900 has
15	Familia Hernández	5	750 Has
16	Familia Gregorech	2	450 has
17	Familia Grant	6	975 has
18	Familia Aramazona	5	900 has
19	Familia Señor	5	675
20	Familia Jines	7	975 has
21	Familia Bartivas	6	750 has
22	Familia Igurra	5	825
23	Familia Perez	5	600 has
24	Familia Vicente	2	450 has
25	Familia Grant	4	525 has
26	Familia Bombine	5	900 has
27	Familia Ducomun	7	975 has
28	Familia Rickemberg	2	450 has
29	Familia Harmisch	3	750 has
30	Familia Gonzalez	5	825 has
31	Familia del Pino	2	450 has
32	Familia Martin Sanchez	6	825
33	Familia Snaddon	9	1425 has
34	Familia Diez	7	975 has
35	Familia Gaetan	5	600 has
	Total por las 35 familias		26.625

➤ Cuadro de familias n° 1 letra B del decreto:

	Familia	N° pers/fam	Hás adjudicadas
1	Familia Pedrosa Brea	5	675 has
2	Familia Alonso Prada	5	750 has
3	Familia Lopez Orebe	5	675 has
4	Familia Pedrosa Monje	6	675 has
5	Familia Espinoza Galan	5	600 has
6	Familia Redondo Butron	5	525 has
7	Familia Rubio Felix	5	600 has
8	Familia Manero Gonzalez	4	675 has
9	Familia Jimenez R.	5	825 has
10	Familia Hernando	4	750 has
	Total por las 10 familias		6.750 has

Anexo N° 4
Las tierras de las Comunidades:
Títulos de Merced y subdivisión

Radicación: Títulos de Merced en 1908							Fecha Subd.	Subdivisión en 1983.					
N°	Comunidad	Fecha TM	Lugar	Hás TM	N° Personas	Prom. Hás/per	Fecha Subd.	Suerficie Remensura	Caminos	Excluida	Sup. por dividir	N° hijuelas ²³⁸	Sup/ Hijuela
1	Juan Pañitrur	1908	Colohue	292	30	9,7	1983	304,71	5,37	--	299,34	35	8,5
2	Tranol Alonzo	1908	Tracura	93	9	10,3	1983	106,28	0,50	--	105,78	19	5,6
3	Estevan Traipe	1908	Sawelwe	230	23	10	1983	210	1,15	1,4	208,01	11	18,9
4	Juan José Ayenao	1908	Llaima	421	61	6,9	1983	478,34	13,18	21,32	443,84	85	5,2
5	Estevan Trecaman	1908	Añeñaquin	204	24	10	1983	257,58	3,72	0,74	253,12	31	8,2
6	Jacinto Lefiñir	1908	Enquel	106	15	7	1983	122,11	2,99	--	119,12	31	3,8
7	Francisco Ovando	1908	Paulunco	99	11	9	1983	131,02	1,61	--	129,41	19	6,8
8	Hilario Lienlaf	1908	Litran	125	12	10,4	1983	175,7	2	--	173,7	24	7,2
9	Antonio Huilipan	1908	Llaima	634	87	7,3	1983			--			
10	Andrés Huenupi	1908	Arpehue	302	37	8,1	1983	225,58	4,58	0,78	220,22	27	8,1
11	Juan Bautista Huichapán	1908	Tracura	130	13	10	1983	134,91	1,83	--	133,08	21	6,3
12	Juan Meli	1908	Peuco	1115	68	16,4	1936 ²³⁹	--	--	--			
13	Juanico Lepin	1908	Quinquimraquin	202	20	10,1	1983	371,30	7,38	--	363,92	59	6,2
14	Anticheo	1908	El	30	3	10	1983						

²³⁸ Es necesario recordar que en la ley de 1979 se dejó fuera de las tierras a todas las personas que no vivían en ellas.

²³⁹ En inscripción al margen del Título de Merced dice que la comunidad Juan Meli fue dividida el 24 de Septiembre de 1936.

	Morales		Membrillo										
15	Nicolás Huenchuman	1908	Santa María de Llama.	324	36	9	1938/ 1983 ²⁴⁰ .	480,79	7,98	--	472,81	37	12,7
16	Mariano Melillan	1908	Palihue Pillan	244	33	7,4	1983	417,21	3,71	9,74	403,76	37	10,9
17	Juan Pichuntrur	1908	Arpehue	110	11	10	1983	130,54	3,68	--	126,86	9	14,1
18	Antonio Melivilu ²⁴¹	1929	Triful Triful	84,80	7	12,1	1983*	77,89	0,638	--	77,26	5	15,4
19	Francisco Huenchumil	1908	Curihue	214	29	7,8	1983	320,64	3,50 há	--	317,14	40	7,9
20	Mauricio Montiel	1908	Huenchuan	82	8	10,2	1983	90,67	1,88	--	88,79	3	29,6
21	Estevan Romero	1908	Cahuempilli	46	7	6,5	1983	48,24	0,34	--	47,90	7	6,8
22	Juan Caniulaf	1908	Huayarepi	197	25	7,8	1932/ 1983 ²⁴²	--	--	--	--	--	--
TOTAL				5284,8	569	9,9		4083,51	66,038	33,98	3984,06	500	7,9

²⁴⁰ Anotado al margen del Título de Merced: Por escritura de fecha 21 de Diciembre de 1938, Notaría Zeuén González Rebolledo, Clorinda Huenchumán Calviu I otros venden las acciones que le corresponden en la reducción de Nicolás Huenchuman a Gregorio García. Temuco, 28 de Diciembre de 1938. Por escritura de fecha 21 de Diciembre de 1938, Notaría Zeuén González Rebolledo, Carmen Leftuipan v. de Huenchupan, a Gregorio García, las acciones y derechos que e corresponden en esta reserva.- Temuco, 28 de Diciembre de 1938. Gregorio García es el padre de Mario García, el latifundista más importante del territorio. Sin embargo a parecer el resto de la comunidad queda indivisa, ya que entra en el proceso de división de 1983. Las anotaciones marginales que preceden constan a fs. 394 bajo el N° 1603 del tomo IV del Registro Conservador de la Propiedad Indígena. Tco, 14 de Enero de 1982.

²⁴¹ Hay varios títulos a nombre de personas de la familia Melivilu. Nos referremos al título de Merced a nombre de Antonio Melivilu por ser el más grande.

²⁴² Carta del Ministerio de Tierras y Colonización. Anotado el 30 de Noviembre de 1932. Fermin Canaiu titular del TM sostiene que *“Que soi comunero Jefe de esta reducción y como me falta terreno conforme al plano original al título de merced vengo a rogar al señor ministro se sirva ordenar la entrega de mi terreno remensurando el suelo por atropellarnos por el oriente con la Concesión Silva Rivas.- Como queremos quedar tranquilos en nuestro suelo verá con el agrado que nos dividiera para poder trabajar tranquilos”*. Igual tiene documento de subdivisión de 1983, pero sin datos.

Participaron en este proyecto:

Gerardo Villablanca, Fermín Reumay, Agustín Ovando, Israelita Aroca, José Cayuqueo, Hilda Millahual, Artemio Huenupi, Claudio Melillán, Carlos Melillán, Filomena Mariqueo, Francisco Huilipan, Diógenes Huaiquío, Nano Pinchuntrur, Aurora Blanco, Víctor Curín, Francisco Cayuyán, Aurora Ovando.

FINANCIA:



Este trabajo ha sido desarrollado durante el año 2010 por un equipo de investigadores compuesto por dos antropólogos y una dirigente mapuche del territorio.

A través de este libro y de un video, se narran diferentes partes de la historia de las comunidades mapuches de Melipeuco. Para esto, se ha trabajado con fuentes orales mediante entrevistas a más de 15 personas de las comunidades, y con fuentes de archivos y revisión de la bibliografía.

El objetivo de este material es el de quedar a disposición de los habitantes del territorio, y servir de insumo y aporte al proceso de fortalecimiento identitario y organizacional de las comunidades y organizaciones Llaimache.